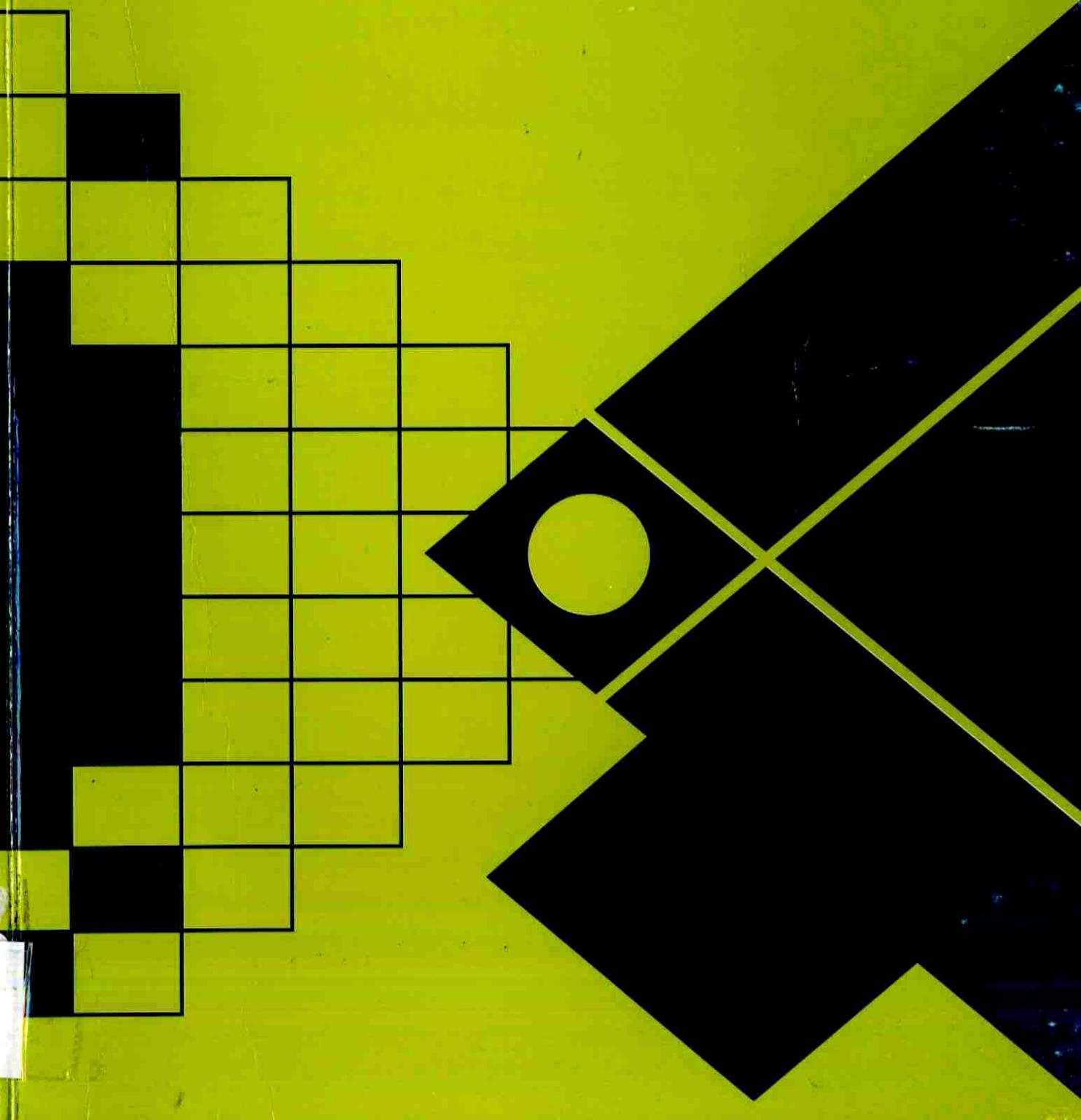


18 PUCARA

FACULTAD DE FILOSOFIA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACION
UNIVERSIDAD DE CUENCA





PUCARA

*Revista de la Facultad de Filosofía,
Letras y Ciencias de la Educación*

Número 18
Junio 2004

Francisco Olmedo Llorente
DECANO

María Eugenia Maldonado
SUBDECANA

Jorge Villavicencio Verdugo
DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES

UNIVERSIDAD DE CUENCA
CUENCA - ECUADOR
2004

dowvi

© REVISTA PUCARA Nº 18
FACULTAD DE FILOSOFIA, LETRAS Y CIENCIAS
DE LA EDUCACION
DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA
Primera edición
Junio 2004
Impreso en Ecuador


Ediciones
ISSN Nº 1390-0862

Carátula:
Diego Jaramillo Paredes

Diagramación:
Eugenia Washima
DEPARTAMENTO DE CULTURA

Correspondencia y canje:
Departamento de Publicaciones
Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación
Universidad de Cuenca
Casilla 1543
Fax: 817-844
Cuenca-Ecuador

email: decfilos@ucuenca.edu.ec

SE SOLICITA CANJE

Indice

5

Francisco Alvarez González 20371
UNA HISTORIA DE LA FILOSOFIA ALEMANA

11

Catalina León Pesántez
TENSIONES ENTRE CONCEPTO, HISTORIA Y DESCENTRAMIENTO DE LA RAZON 60372

21

José Vega Delgado
EL FILOSOFAR COMO ANABASIS (RETIRADA) Y KATABASIS (AVANZADA).- 60373
LA FILOSOFIA ALEMANA Y TOMAS DE AQUINO

39

Jaime Montesinos Fernández de Córdoba
DE LA PALABRA, DUEÑO
ARTURO MONTESINOS MALO, ESCRITOR

49

Manuel Carrasco Vintimilla 60374
JOAQUIN ANTONIO CALDERON Y SALAZAR:
UN CUENCANO PRECURSOR DE LA INDEPENDENCIA

57

Juan Parra Albarracín
REFLEXIONES ACERCA DEL PRINCIPIO DE INCERTIDUMBRE.

63

Jaime Cobos O. (Traductor)
LA REPRESENTACION EN EL CEREBRO

73

Héctor Valdiviezo Brito
LA ALIENACION COMO PERDIDA DEL "SER HUMANO"

79

Cecilia Montesdeoca B.
IMPACTO PSICOLOGICO DEL COMERCIAL TELEVISIVO EN EL ADOLESCENTE

83

Oswaldo Narváz Soto 20375
LA CONCEPCION DEL DESARROLLO COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL
PARA ELABORAR EL MARCO LOGICO.

89

María Dolores Palacios
LOS MATERIALES EDUCATIVOS, HERRAMIENTAS DE CONOCIMIENTO

23-III - 2016

1-00

luciani

103

Ana Loja C.
REBUSES

109

Ruth Wilches Alvear
¿QUE DICE SU ACENTO ACERCA DE USTED?

115

Eulalia Moscoso Carvallo
EL CORREO ELECTRONICO Y LA ENSEÑANZA COMUNICATIVA DEL INGLES

119

Luzmarina Montesinos-Lalli
REFLEXIONES SOBRE EL CUENTO Y VIDEO :
“UN HOMBRE MUERTO A PUNTAPIES” DE PABLO PALACIO

125

Tannia Rodríguez
HUILO RUALES HUALCA. LO PERIFERICO COMO EL CENTRO
DE LA NARRACION.

131

Eulalia Rodríguez
ERNESTO CARRION: INTENSIDAD, RITMO... SOBRIEDAD.

CREACION

141

Julia Avecillas
DESASTRE INBREVE

143

Pablo Vinicio Vergara
SUEÑO DE AMOR
(PRIMER PREMIO CONCURSO INTERCOLEGIAL ALFONSO CUESTA)

HOMENAJE

147

HOMENAJE DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA AL DR. GABRIEL CEVALLOS GARCIA

165

HOMENAJE AL COLEGIO «FRAY VICENTE SOLANO»
EN SU CINCUENTENARIO ANIVERSARIO DE SU FUNDACION

Una historia de la Filosofía Alemana

Francisco Alvarez González

Tengo sobre la mesa de mi despacho un libro: Se titula así: “La Filosofía Alemana”. Y lleva este subtítulo, un tanto desconcertante y enigmático: “Prolegómenos para la superación de la Filosofía”. Acabo de escribir que tengo sobre la mesa de trabajo un libro. En realidad, el libro en cuestión son cuatro, cuatro grandes tomos. Como los números a veces dicen más que decenas y cientos de palabras, digamos y precisemos que el número de páginas de cada uno de estos cuatro tomos es el siguiente: el tomo primero tiene 303; el segundo, 321; el tercero, 389; el cuarto, 396. En total, la friolera de 1409 páginas. Y eso no es todo. Porque hay que añadir, para dar una idea de la magnitud cuantitativa de la obra, que cada una de esas 1409 páginas del libro que, por su volumen, angustia, impresiona y atemoriza a quienquiera que, por afición a la temática, pretenda leerlo, son de 31 por 21 centímetros, frente a los 17 por 11 de un libro de bolsillo corriente. Esto quiere decir que, de haberse publicado en una edición de este último tipo, hubieran sido necesarios, no cuatro, sino ocho tomos y que las páginas habrían aumentado de 1409 al doble, esto es, a 2818.

Por su magnitud, repito, el libro asombra y más aún teniendo en cuenta su contenido. Nada más ni nada menos que filosófico. Y, por si fuera poco, aparte tratarse de filosofía, de filosofía

alemana, subrayando el adjetivo, que entre las gentes fama tiene de ser, en muy buena medida, abstrusa y difícil. Es cierto que hoy, superlativamente, más que en cualquier otra época, hay una especie de apoyo oficial a la filosofía. Hay multitud de revistas, congresos, seminarios, cátedras, periódicos, conferencias, talleres, etc., que ver tienen con la filosofía. Mas, no es menos cierto que todo ese aparato externo no va en proporción ni en consonancia con el real interés que las gentes, hoy, sienten por la filosofía. Ante ese contraste le viene a uno a las mientes el título de una obra de Shakespeare: “Much ado, about nothing”, que, en castellano, responde a la expresión tan corriente, familiar y castiza de “Mucho ruido y pocas nueces”, que es, justamente, como Luis Astrana y Marín la tradujo hacia finales de los años veinte. Porque así es en efecto: toneladas y toneladas de papeles impresos, palabras y palabras pronunciadas en infinidad de conferencias, congresos, simposios, de carácter todo ello, dicen, filosófico. Pero cuando uno lee o escucha, con atención, llevado por el interés, se siente defraudado, pues saca en conclusión que ante esta bulla o ruido –ado– las nueces, esto es, la filosofía, apenas son nada. Que lo poco o mucho que hay es, en la mayoría de los casos, un verdadero escamoteo de la filosofía. O, de otra manera dicho: que escritores y conferencian-

tes se van por la tangente. Escriben o dicen que van a tratar de filosofía, pero escriben o dicen de cosas que no son ella, entendiendo por ella no otra cosa sino de lo que escribieron y hablaron en la antigüedad los presocráticos, Platón y Aristóteles, San Agustín y Santo Tomás o, en más cercanos tiempos, Nicolás de Cusa, Descartes, Spinoza, Leibniz, Locke, Hume, Kant, Fichte, Hegel o, ya en el siglo XX, Husserl, Scheler, Heidegger o Bergson. Para saber lo que la filosofía es, así, sin necesidad de definiciones, basta abrir uno cualquiera de los libros de esos filósofos nombrados y allí hallará de lo que aquélla trata y de cuáles son los problemas que aborda. Y, entonces, de inmediato, si conoce algo de lo que, hoy, en las revistas, congresos, simposios, etc., etc., citados hace un momento, se escribe y habla, encontrará, a poco que compare, que nada tiene que ver lo uno con lo otro. Que los grandes temas y problemas de antaño no aparecen en los libros, revistas, congresos o conferencias de hoy. Que, como decía, aunque se siga hablando de filosofía, los llamados filósofos de ahora son diestros y duchos en eso de irse por la tangente. Quiero decir que, bajo pretexto de filosofía, escriben y hablan más bien de política, de sociología, de metodología de las ciencias, de la lucha de clases, de las ventajas o peligros de la globalización, de métodos de educación, de las cárceles, del lenguaje y del sentido o no de las proposiciones, etc., etc. -que la lista de pretendidos decires filosóficos es larga-, pero, insisto, basta una ligera comparanza para llegar a la conclusión que estos y otros más parejos temas, nada o apenas nada tienen que ver con lo que, tradicionalmente, entendieron los hombres por filosofía y de que hallamos abundantes ejemplos en cualquiera de los libros de los pensadores nombrados.

La razón para esto, puesto que, siguiendo a Leibniz, todo algo, cosa, estado, suceso, etc., tiene siempre su razón de ser, aunque, en muchos casos, justamente en este que ahora estamos tratando, la razón de ser sea una sinrazón, débese al positivismo y cientifismo imperante durante el siglo XIX y del que aún el XX, a pe-

sar del formidable renacimiento filosófico de su primera mitad – basta recordar algunos nombres, como Bergson, Husserl, Scheler, Simmel, Jaspers, Heidegger, Sartre, Hartmann, Ortega, etc., etc. – no ha sido capaz de librarse por completo. Eso, de un lado y, de otro, el brillante florecimiento de las ciencias y de sus consecuencias prácticas, mediante el auxilio de su secuela, esto es, de la técnica, frente a lo cual la filosofía aparecería como no teniendo ningún producto tangible que de ella derive. Y entonces, el que más y el que menos se dice: “y eso de la filosofía, ¿para qué?”. Claro es que esta pregunta se la hacen los indoctos o, también, los doctos, pero que, en el fondo, no lo son tanto. Porque si, en verdad, lo fueran, como el título que con orgullo ostentan parece indicar, habrían alguna vez por lo menos caído en cuenta que, en tratándose del hombre, las más de las veces lo más útil es lo inútil. Y eso no ahora, en las sociedades avanzadas, en donde el lujo y los miles de cosas al parecer superfluas abundan, sino ya en las más primitivas. Antes que vestimentas para el calor o el frío, en las viejas imágenes rupestres o aún hoy en las sociedades más atrasadas, lo que más llama la atención son los collares, las plumas en la cabeza, las pulseras, los cuerpos pintarrajeados, las narigueras, los pesados pendientes deformadores del pabellón de las orejas, los grandes alfileres atravesando el cuerpo por diversas partes, etc., etc. ¿Qué necesidad vital importante satisfacen estos y otros objetos en que trabajaron horas y horas los antiguos? Ante esto, cualquier utilitarista podría preguntar como sobre la filosofía: “y esto, ¿para qué?”. Y, sin embargo, porque está ahí, una y otra vez repetido, en todas partes, debemos concluir que todo eso, tan inútil, por lo visto constituye y ha constituido una importante necesidad para el hombre.

Teniendo en cuenta este indudable desvío actual -por no decir indiferencia o menosprecio- de la filosofía y, en general, de eso que acostumbramos a llamar humanidades, lo menos que causa es sorpresa el que alguien -y, sobre todo, un alguien no en Francia o en Alemania, sino por estos pagos- haya osado escribir, nada menos que

unas mil y tantas páginas, sobre algo que sí es filosofía y, además, subrayando como hace un momento lo hice, alemana. Con el subrayado, lo que quiero decir es que si la filosofía es alemana lo es algo así como por partida doble. Allá, en los filósofos cuyas filosofías expone el autor, hallamos filosofía pura, algo así como la quintaesencia de lo que es y ha sido la filosofía y no esos desvíos que, como decía, yéndose por la tangente, la mayor parte de los filósofos –de los filósofos no por otra cosa que por el título del cartón que exhiben– trata de hacerlos pasar por filosofía. Como si dijéramos, con el dicho castizo: “quieren darnos gato por liebre”.

Años ha que hablé sobre la filosofía alemana. Deseo insistir que cuando a la filosofía se la califica de alemana el adjetivo tiene, en este caso, una doble significación: no sólo con él se indica que algunos alemanes –más bien muchos, teniendo en cuenta el relativamente escaso número de cultivadores en todas partes– decidieron en vida hacer filosofía, sino que también el término aquí indica que la filosofía alemana posee algo que la hace alemana y no francesa y no de cualquier otro grupo humano cualquiera. En efecto, a éstos, a los grupos humanos, cabe clasificarlos, como a los individuos, desde el punto de vista de la dirección a que apuntan, de preferencia, su conciencia: de si hacia fuera o de si hacia adentro. Justo, los alemanes –un Hartmann, por ejemplo llaman a esto intencio recta e intencio obliqua, respectivamente. Sin dilucidar y discutir ahora si por la raza o por el territorio y paisaje que habitan, lo cierto es que unos grupos humanos propenden más bien a una de esas dos formas de dirigir la conciencia que a la otra. Los alemanes y, en general, los nórdicos, tienden a preferir la intencio obliqua, así como los mediterráneos, por el contrario, la intencio recta. Y si alguno, al punto, me advirtiera que de los dos criterios apuntados hace un momento, raza y territorio, ya estoy atribuyendo primacía al segundo, al hablar, como acabo de hacerlo, de nórdicos y mediterráneos, le replicaría al crítico que todavía habría que dilucidar el problema de si los nórdicos –o los mediterráneos– son como son

por habitar en tan distintos parajes o si, por el contrario, porque ya son, por su talante, raza o etnia, como son, han tendido a morar voluntariamente y a elegir los respectivos territorios. Pero, en fin, dejemos esto y volvamos al grano, que en este caso es predisposición natural de los alemanes por la intencio obliqua, esto es, a mirar más bien hacia su interior y no abandonarse tanto, con fruición y deleite, a cuanto se manifiesta ahí, a su alrededor, cuando, bien abiertos los ojos, extienden sus miradas hacia los cuatro puntos cardinales, como gustan, en cambio, de hacer los mediterráneos. Y, claro es, que, si, de preferencia, miro hacia el interior de mí conciencia, lo que veo son percepciones, representaciones, ideas, sentimientos, etc., etc., esto es, lo que llamamos fenómenos psíquicos, mientras que si, en contraste, miramos hacia fuera, con lo que nos topamos es, sencillamente, con eso que denominamos cosas. Si tenemos en cuenta que la filosofía ha quedado en indagar por los fundamentos, raíces, razones o causas últimos de lo real -en eso ha consistido lo específico de su tipo de saber-, claro es que la filosofía, por ser alemana, propenderá a buscar esas raíces, fundamentos, etc., en la conciencia, mientras que las filosofías de los meridionales, por andar y vérselas con cosas, rastrearon aquellas raíces o fundamentos más bien en otras cosas, arjé o materia, primero entre los griegos, Dios entre los cristianos, materia, movimiento y energía entre los modernos, etc., etc. En resumen: los nórdicos alemanes dejáronse deslizar naturalmente hacia el idealismo, puesto que las ideas es cosa de la conciencia, mientras que los sureños mediterráneos, en Europa, fueron, de preferencia, realistas, dado que lo real, que está ahí, fuera y enfrente de los ojos bien abiertos, es una cosa física y su fundamento ha de serlo igualmente. Claro que en el caso de los cristianos no lo es, pero puesto que el término cosa es de tan vaga y enorme comprensión, Dios es también una cosa o supercosa, –ens realissimum, una cosa en este caso más bien espiritual– que crea, de la nada de cosas, todo ese mundo de cosas físicas, tan cualitativamente variadas, que tanto nos maravilla.

En los sureños o mediterráneos, por consiguiente, el fundamento está fuera, mientras que en los nórdicos está dentro, de la conciencia se entiende. Aunque, por no ser un continente material, no quede de momento claro cómo se puede ser fuera o dentro de la conciencia.

Alemana, pues, la filosofía que José Vega expone tan al pormenor, esto es, minuciosamente, en estos cuatro gruesos tomos, lo es por una doble razón: por ser alemanes quienes la ha hecho y por poseer, por regla general, ciertas características, distintas de las usuales en los filósofos no alemana, sobre todo si éstos son mediterráneos. Y, ya que hablamos de características, añadamos esta otra: la de una cierta interna y natural dificultad, cuya razón u origen hay que ir a buscarla en el uso de la intentio obliqua, de que más arriba hemos hablado. Esta es una torsión de la dirección normal hacia que apunta la conciencia y, por tanto, supone un esfuerzo y, por supuesto, una cierta madurez. Sólo con los años, esto es, con una ya larga historia a las espaldas, se puede lograr hacer hábito de ese mirar dentro de sí mismo. Lo que al niño o al pueblo joven le cuesta, al hombre maduro y con una ya larga tradición le resulta relativamente fácil. El idealismo no es filosofía de alborada, sino de crepúsculo, al igual que la lírica, que no es descripción de lo que enfrente de uno ve, sino de lo que interiormente se siente y que también, por eso mismo, es siempre signo de tiempos ya maduros.

Leer el “Discurso del método” o las “Meditaciones metafísicas” de Descartes no cuesta mucho y cualquiera, con un poco de chispa y buena voluntad, entiende dichas obras. Leer las obras de los filósofos alemanes, por lo común, entraña dificultades. Como un castizo diría: “dicha tarea tiene su bemoles”. De ello, no sólo los extraños lo han podido experimentar, sino que los mismos alemanes han sido conscientes de ello. De ahí, que algunas veces, hayan hecho un esfuerzo, en un nuevo escrito, por aclarar el sentido del escrito primero, que percibían era especialmente difícil y enrevesado. Un nuevo escrito como si dijéramos “para todo público”, para

gentes no especializadas y para gentes de otros ámbitos culturales. Así, Kant, consciente, como decía, de los intrínquilos y dificultades que se las traía la “Crítica de la razón pura”, escribe los “Prolegómenos para toda metafísica futura que quiera presentarse como ciencia”, que, dicho entre paréntesis, no es mucho más clara que aquella otra obra que trata de aclarar. Y a un Fichte, asimismo, no podía pasarle por alto, dada su extraordinaria perspicacia, que la “Teoría de la Ciencia” era un tratado enormemente dificultoso y, por ello, también “para todo público”, publica sus “Primera y segunda introducción a la teoría de la ciencia”. Necesitaba, en efecto, la obra principal de dichas aclaraciones, pues, como a veces se ha sostenido, la “Teoría de la ciencia” tiene la fama de ser el libro de filosofía más oscuro, abstruso y dificultoso, que jamás se haya escrito. Y no se olvide que Schopenhauer afirmó en alguna ocasión que la “Crítica de la razón pura” de su adorado Kant –con el “divino” Platón, según decía, los dos más grandes filósofos de todos los tiempos– no podía jamás ser entendida debidamente y en profundidad por ningún extranjero. ¡Hasta tal punto era alemana aquella filosofía!

Decir, pues, filosofía alemana es igual a afirmar que se trata de algo así como de filosofía por los cuatro costados, como para certificar de la pureza de sangre lo exigía la inquisición, allá por los siglos XVI y XVII. Es digno de encomio, pues, que José Vega, en épocas de descreimiento por lo que a la filosofía respecta, se haya embarcado en escribir estos cuatro grandes tomos, en donde trata de hacer entrar la filosofía alemana desde Alberto Magno y el Maestro Eckehart hasta M. Heidegger. Hay biografías de los autores tratados, exposición de los rasgos fundamentales de las respectivas filosofías, bibliografía abundante y comentarios. Llama la atención la copiosa información y la muchedumbre de datos.

Claro es que como amplia historia de la filosofía, general o de algún país o período en particular, no es obra para ser leída de un tirón, comenzando por el primer volumen y terminan-

do con el último. Es obra, pus, de las que se llama de consulta. Interesa un filósofo y se acude al tomo que de él trata, Me ha llamado la atención, sin embargo, que, a pesar de lo amplia, prolija y abundosa de la obra, no esté todo. Claro es que pretender incluirlo todo, aparte imposible, pues, a pesar de cualquier esfuerzo, siempre se nos escabulliría algo y algo, por tanto, se nos quedaría en el tintero, aparte imposible, digo, haría la obra de una extensión exagerada. Téngase en cuenta, además, que José Vega, cuando se trata de exponer a los grandes de la filosofía alemana, Leibniz, Kant, Fichte, Hegel o Hartmann, más que resúmenes de lo más granado e importante de cada uno de los autores tratados, lo que en verdad hace es escribir casi un libro sobre cada uno de ellos. Así, por ejemplo, la exposición de Leibniz abarca de la página 106 a la 209 del cuarto tomo. Si tenemos en cuenta lo que ya decíamos más arriba, a saber, que las páginas de esta “Historia de la Filosofía Alemana” valen por una y media o dos de los libros corrientes, resulta que las 103 páginas dedicadas a Leibniz representarían, en edición normal, un libro de unas 175 páginas. Y cosa parecida ocurre en las exposiciones de esos otros tan célebres y renombrados filósofos alemanes. De tratar, pues, de dar cabida a todo, ¿cuáles serían las verdaderas dimensiones de tan importante y esforzada obra? Esforzada es un calificativo apropiado, porque nos imaginamos el gran esfuerzo que José Vega ha tenido que realizar para dar cima a una tan abultada exposición de la filosofía alemana.

Tiene ésta sus particularidades: a la inversa de lo común y sólito, la exposición no parte de las fuentes, de los orígenes, de los antiguos, sino que, de pronto, con sorpresa, como de sopetón, José Vega se lanza a hablarnos de Martín Heidegger, figura señera entre los filósofos del siglo XX. Hablar de Heidegger es como hablar del existencialismo, aunque, cosa curiosa, él así como los otros filósofos que hacia mediados de ese siglo se les aplicaba el apodo o mote de existencialistas, renegaban de dicho calificativo. El casi único que no lo rechazaba era Sartre,

quien, de otro lado, tomando de Husserl y de Heidegger, llevó a cabo la labor de sistematizar, por así decir, y de algún modo popularizar la filosofía existencialista.

Después de Heidegger expone José Vega el pensamiento de Jaspers, para seguir con la filosofía analítica, el positivismo lógico y los filósofos del llamado círculo de Viena. A continuación Wittgenstein, Nicolai Hartmann, con el que termina el primer tomo y, en fin, concluye su “Historia”, en el tomo cuarto, con los orígenes, esto es, con Alberto Magno, con Nicolás de Cusa y con el maestro Eckehart. En suma, los orígenes están al final y las derivadas consecuencias al principio. Si bien es verdad que ya Heráclito, en oscuro y famoso fragmento, decía que “el camino hacia arriba y hacia abajo es uno y el mismo” y que, en conclusión, no hay comienzos ni fin absolutos, a los que sólo, parcialmente, somos aún heracliteanos, nos resulta un tanto extraño que los orígenes estén al final y las conclusiones o resultados al principio. Pero, como tantas otras cosas en la vida, ese procedimiento, que cabría calificar de “la historia al revés”, tiene sus inconvenientes, pero, asimismo, sus ventajas. Si siguiendo el ritmo y sentido de la flecha del tiempo –pasado, presente y futuro– para la comprensión plena de cualquier obra o suceso necesitamos del comienzo, de cuanto hay a las espaldas de ese suceso u obra, como para la intelección cabal de un efecto requerimos del saber de la causa que en el tiempo le precedió –la comprensión, en historia, es el equivalente de la causalidad en la ciencia natural– no deja de ser verdad también que cuando conocemos por adelantado las consecuencias, las obras o sucesos, que no causas, que contribuyeron con eficacia a hacer aquéllas posibles se nos iluminan extraordinariamente, pues ahora las vemos como potencias que encierran la posibilidad –no necesidad por no ser causas– de que se produjeran aquellas otras obras o sucesos que ya nos sabemos. Así, conociendo el curso de la filosofía europea en los siglos XVII, XVIII y XIX, esto es, el racionalismo, el empirismo y el fabuloso desarrollo del idealismo alemán, cuando leemos a Descartes

comenzamos a vislumbrar en él, con asombro, las raíces del pensamiento de tantos y tantos filósofos posteriores en el tiempo. Esa lectura no hubiera sido posible de haber ido estudiando la historia de la filosofía al hilo del curso real del tiempo. El *modus operandi*, pues, de José Vega, en esta valiosa obra, tiene sus ventajas. Mas, aparte esto, lo que, antes de dar fin a este comentario, quisiera destacar y dejar en un lugar muy alto, como para que todos puedan verlo y considerarlo, es lo *inactual* de la “Historia” y el valor intelectual que se requiere para en tiempos de prosaísmo, de practicismo, de utilitarismo y de prisa, haber dado a luz un trabajo que, por ser pura filosofía o, lo que vale lo mismo, filosofía pura, es una excepción en medio de las vulgaridades y mediocridades filosóficas que los tiempos actuales se gastan, en virtud, precisamente, de aquel general utilitarismo o pragmatismo.

Y un comentario último, antes de llegar al fin, al puro final: como hemos dicho, a esta “Historia” José Vega la ha puesto un subtítulo: “Prolegómenos para la Superación de la Filosofía”. Yo diría que, puesto que todo lo humano es histórico, está siempre, sea lo que sea, en proceso de superación. Pretendemos superar las instituciones, las formas políticas, las de las sociedades humanas, tales como éstas han venido sucediéndose en el tiempo. Ya Aristóteles habló, en la “Política”, de una sucesión o superación de formas de agrupamiento humano: familia, aldea, *polis*, esto es, Estado-ciudad. En más cercanos tiempos el feudalismo medioeval, por ejemplo, fue *superado* con la formación, sobre todo a partir del siglo XIV, de los Estados naciones en Europa. Y, en fin, en nuestro tiempo estamos experimentando y sintiendo todos que esos Estados naciones ya no van bien con las alturas de los tiempos, es decir, con el estado actual de desarrollo en todos los órdenes, y que requieren de irse *superando* en nuevas formas, tales como, por ejemplo, la Unión Europea. Fuera de instituciones sociales, las ciencias se superan: la física clásica fue superada por la física sigloventina de los *cuanta*, de la relatividad, de las mecánicas cuántica y ondulatoria, etc., etc. El *más allá* del

límite de lo actualmente conocido, lo que Hartmann llama lo transinteligible inteligible, es superación del contenido fáctico del saber actual. Y también, en el arte, ¿podemos concebir mayor superación de lo que la pintura de Pablo Picasso representa en relación con la pintura realista o histórica de mediados del siglo XIX? Lejos, pues, de ese latiguillo, slogan, tópico o lugar común de lo sostenible, que, de unos pocos años a esta parte, ha comenzado a usarse, la verdad es que la historicidad y movilidad de todo lo humano impide que nada sea *sostenible* y que, antes al contrario, sea siempre *superado* por alguna otra cosa, generalmente de mayor calidad y excelencia o, aunque no sea más, simplemente distinta.

Ahora bien: superación es un término que puede entenderse de dos maneras: una, la que he dado a entender en los ejemplos anteriores: la *polis* supera a la aldea, los Estados naciones la atomización del poder en la edad media, la ciencia del siglo XX a la ciencia física clásica del XIX, etc., etc. En todos estos casos *superación* no implica desaparición de lo que ya existía con anterioridad: la ciencia física en un caso o la sociedad humana en el otro. Lo que la *superación* trae consigo es una nueva ciencia física de superior exactitud y calidad o una más perfecta organización de los hombres en sociedad. En este sentido estimo que la “Historia de la Filosofía Alemana” de José Vega es un valiosísimo instrumento para superar la mediocridad en que ha caído la filosofía en los últimos cincuenta años, no aquí, en esta América latina o anglosajona, sino en Europa toda, incluyendo esa Alemania que, todavía en la primera mitad del siglo XX, en tan buena *forma* se hallaba, desde un punto de vista filosófico. Por ser *alemana*, dije más arriba, la filosofía de esta “Historia” es filosofía pura, pura filosofía o, podríamos también afirmar, filosofía *por partida doble*. Conocerla y estudiarla, estimo, es el mejor antídoto para remediar o *superar* esa tremenda calamidad que nos ofrecen, como si fuera filosofía, los más de sus pretendidos cultivadores hoy en día.



Tensiones entre concepto, historia y descentramiento de la razón

Catalina León Pesántez

Profesora de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca.

El presente como huella de la divinidad

Abandonar los intentos de racionalización del mundo y de la historia es una posibilidad que asecha a la conciencia; sin embargo, su presencia nos seduce y nos remite a sus insaciables parajes, en donde, por instantes creamos la ficción de que tiempo y razón, y su búsqueda de sentido y explicación de la historia se detienen en el instante. No obstante, el tiempo en su decurrir solo nos deja huellas, a las que los seres humanos intentamos acercarnos. Es como si Dios hubiera puesto el tiempo para burlarse del hombre¹.

Al parecer, desde el momento en que la razón se independizó de los cauces divinos que regían su forma de existencia, y el tiempo adquirió un *status* inmanente al acontecimiento; el camino de la razón y del tiempo han sido como el del nómada, que no ha acertado a estacionarse en ningún territorio intelectual. A partir de aquí, el sujeto es un eterno buscador de lugares en donde encontrarse consigo mismo, con sus dudas y ambigüedades.

En este sentido, la razón ha peregrinado en esa búsqueda constante; ha creado caminos

para transitar en ellos, aparentemente certeros y estables. Así, el *cogito* cartesiano, después de dudar de todo, excepto del pensamiento, afincó su existencia en él mismo. Kant, potenció la facultad cognoscitiva del sujeto hasta llegar a producir universales exactos, modelos de la ética y la estética. Hegel, radicalizó las ideas modelo a tal punto que consideró que la realidad es el producto del desarrollo del Espíritu Absoluto. Marx, siguiendo esta tradición, invirtió la determinación de la idea y creó la ilusión de que la razón histórica del proletariado era la portadora de la genericidad y universalidad.

Estos son algunos ejemplos del constante peregrinar de la razón cuya imagen de sí, y cuya práctica, fue producir los macrorrelatos de la modernidad, en cuyo centro estuvo el sujeto como el portador de la totalidad histórica.

Antes de la modernidad, el tiempo se expresó en una metafísica del presente; a éste se le percibió como presencia recurrente; razón por la que se transformó en la medida del tiempo: “Si el futuro y el pasado existen, quiero saber en dónde están. Si todavía no lo puedo saber, sé, no obstante, que dondequiera que estén no son allí futuros ni pasados, sino presente. Si allí es futu-

¹ San Agustín, *Confesiones*, Madrid, M. Aguilar, Editor, 1948, p. 586

ro todavía, todavía no está allí; y si es pasado, ya no está allí. Dondequiera que estén y cualquiera cosa sean, allí no están sino como presentes”².

El presente se manifiesta en el pasado como su huella; el pasado es evocar el presente en forma de imagen expresada a través del lenguaje: “Así, mi infancia, que ya no es, reside en un pasado que tampoco es; mas cuando la evoco y la refiero, veo su imagen en el presente, porque esta imagen está todavía en mi memoria”³.

El futuro existe en el presente, en tanto las expectativas y las predicciones se las hace en el presente: “Dios mío, que no lo sé. Lo que sí sé es que con frecuencia premeditamos nuestras acciones futuras, y que esta premeditación es presente; y que la acción premeditada no existe todavía, porque es futura”⁴.

El tiempo se agota en el presente y en su fugacidad, razón por la que San Agustín prefiere hablar de tres tiempos en el sentido de que existe, presente del pasado, presente del presente, presente del futuro. Se proyectan en estas tres dimensiones y cada una establece una relación entre sí: la memoria y el pasado; la intuición y el presente; la expectativa y el futuro. De ahí, la simetría entre memoria presente de lo pasado, entre intuición presente de lo presente, y entre expectativa presente de lo futuro. Al parecer, hay una simultaneidad de tiempos homogéneos: “La expectativa, a través de la atención, se transforma en recuerdo”⁵.

La medida del tiempo está en Dios. La realidad se expresa en la imagen divina, en el *Deus creator omnium*:

En ti, espíritu mío, mido el tiempo. No me contradigas; ello es; no me contradigas con el estruendo y el tropel de tus impresiones. En ti, repito, mido el tiempo. La impresión que dejan de ti las cosas transitorias, aun cuando han pasado ya, permanecen; esta impresión es lo que yo mido cuando está presente; no las realidades que pasaron y la produjeron: esta impresión mido cuando mido el tiempo. Pues, o ésta es el tiempo, o no mido el tiempo⁶.

San Agustín resuelve el devenir del tiempo en la idea del Dios creador y eterno; su desplazamiento sigue el movimiento de su Creador; el tiempo se expresa como el reflejo del Plan Providencial, es su huella la que se nos manifiesta, a la manera de una impresión; razón por la que ningún tiempo es coeterno al de Dios: “No hubo, pues, tiempo alguno en que no hicierais nada, porque Vos habíais hecho el tiempo. Y ningún tiempo es coeterno con Vos, porque Vos permanecéis. Si permaneciese el tiempo, ya no fuera tiempo”⁷.

Mientras el tiempo permaneció en los cauces de la racionalidad divina o como no coeterno al tiempo divino, las resoluciones del devenir estaban marcadas por el símbolo de la deidad. Empero, con la apertura de la modernidad sufre un proceso de laicización y terrenalización que le permitió configurarse e insertarse en los procesos históricos, lo que le dio una relativa autonomía, que devino en el tiempo de la razón, y su aprehensión estuvo condicionada a la fe en ella.

La temporalidad como paradoja de la modernidad

La modernidad abre una nueva época que marca una visión sobre el tiempo relacionada con la racionalidad. Así, se ha considerado que hay un vínculo necesario entre modernidad, temporalidad y racionalidad occidental; porque lo racional surge de aquel desmoronamiento de las imágenes y representaciones religiosas que se practicaron en Europa y que condujo a la instauración de una cultura profana, a la constitución de la ciencia moderna experimental, a la autonomía de la moral, de las artes, del derecho, de la filosofía; fundamentadas en la inmanencia de la Razón, y alejadas de la divinidad.

² San Agustín, Op. Cit., 1948, p. 590

³ Ibid., p.591

⁴ Ibid., p.591

⁵ Ibid., p. 608

⁶ Ibid., p.607

⁷ Ibid., p.584

Pero, la racionalidad del mundo no involucra solo la profanación de la cultura occidental, también conlleva la transformación de las sociedades en sociedades modernas, estructuradas a partir de la actividad económica capitalista, y de la centralidad del Estado, produciendo un conjunto de procesos que se implicaron recíprocamente.

La relación modernidad-racionalidad no dejó fuera de su horizonte conceptual la aprehensión sobre el tiempo, pues la nueva época o edad moderna, engendró también una autoconciencia del tiempo, que incidió en la autoimagen que la modernidad construyó. Este mirarse a sí misma le llevó a construir una idea de totalidad, sin recurrir al amparo de una racionalidad divina, sino a su propio proceso de autorregulación:

La modernidad ya no puede ni quiere tomar sus criterios de orientación de modelos de otras épocas, *tiene que extraer su normatividad de sí misma*. La modernidad no tiene otra salida, no tiene más remedio que echar mano de sí misma. Esto explica la irritabilidad de su autocomprensión, la dinámica de los intentos proseguidos sin descanso hasta nuestros días de “fijarse”, de “constatarse” a sí misma⁸.

Constatarse a sí misma y mirarse en la conciencia histórica de la época, causó a la modernidad más de una incomodidad, porque esta experiencia estuvo mediatizada por la experiencia histórica del tiempo que se manifestó como fugacidad y como escasez frente a la idea de “abundancia”, y al futuro llenó de ilusiones que el sujeto inventó. En este sentido, los modernos captaron el tiempo como constante actualidad del presente y al futuro como expectativa:

No es difícil darse cuenta, por lo demás, de que vivimos en tiempos de gestación y de transición hacia una nueva época. El espíritu ha roto con el mundo anterior de su ser

allí y de su representación y se dispone a hundir eso en el pasado, entregándose a la tarea de su propia transformación. El espíritu, ciertamente, no permanece nunca quieto, sino que se halla siempre en movimiento incesantemente progresivo [...]. Estos paulatinos desprendimientos, que no alteran la fisonomía del todo, se ven bruscamente interrumpidos por la aurora que de pronto ilumina como un rayo la imagen del mundo nuevo⁹.

El “espíritu de la época” se caracterizó por concebir al presente como actualidad que se consume en el ahora, por ello se le concibió como un momento de tránsito. Cada “ahora” se presentó como un eterno iniciarse. La misma edad moderna se definió a sí misma como renovación continua.

La modernidad como expresión profana de la cultura vive orientada al futuro y por el futuro, abierta a lo que puede venir, razón por la que considera que el futuro ya ha comenzado, convirtiéndose éste en el lugar desde el que se mira al pasado y al presente, se organiza la totalidad histórica, y se ordena la historia como proceso unitario que camina hacia un fin.

El tránsito entre lo pasado y lo moderno quedó mediado por el futuro como el horizonte de expectativas que se irían concretando en el progreso. La apertura hacia las expectativas, en cierta manera, se evidenció en el desarrollo de una filosofía de la historia que tuvo como meta el telos del progreso.

Modernidad, racionalidad y conciencia del tiempo fue la trilogía que constituyó el entramado de la totalidad histórica de la nueva época, y que fundamentó el sentido de universalidad frente al pasado.

Generalmente, a la modernidad se la ha visto como un valor determinante en la cultura, que ha desarrollado una forma de pensamiento que se ajustó a una historicidad siempre ascen-

⁸ Jürgen Habermas, *El Discurso Filosófico de la Modernidad*, Madrid, Ed. Taurus, 1991, p. 18.

⁹ Jorge G. F. Hegel, *Fenomenología del Espíritu*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971, p.12

dente y cualitativamente superior. Esta actitud que surgió como la novedad frente al pasado, se convirtió en valor universal, cuyo fin fue el de unificar el curso de la historia. Se fue perfilando una concepción de la historia, entendida como permanente emancipación o como la concreción del hombre "ideal".

El referente del sentido ascendente de la historia fue el progreso, de ahí que la historia se identificara con lo más "avanzado": "La condición para concebir la historia como realización progresiva de la humanidad auténtica estriba en que pueda ser vista como proceso unitario. Sólo si existe la historia se puede hablar de progreso"¹⁰.

El progreso se constituyó en el fundamento antropológico del presente, pasado y futuro. El antes y el después se insertaron en el flujo temporal de un movimiento progresivo, y la historia se hizo explicable universalmente desde la mirada del progreso. Con la temporalización del pasado, del presente y del futuro se dio un proceso de laicización, en tal virtud el *a priori* providencial se desvanece y el progreso proporciona a la historia el sentido de lo ascendente.

En el movimiento del progreso está lo moderno, lo que generó la conciencia de que el nuevo tiempo histórico tiene la cualidad de producir nuevas experiencias que reconfiguran la lectura sobre el pasado y crea expectativas en el futuro:

La historia se temporaliza en el sentido de que, en virtud del tiempo que transcurre, se modifica el hoy respectivo y, con la distancia creciente, también el pasado, o, con mayor precisión, el pasado se revela en su verdad respecto al presente correspondiente. La modernidad le confiere al pasado en su conjunto la cualidad de historia universal. Pero con esto, la novedad de la historia

que acontecía en cada caso y se reflexionaba como nueva, adquiría una pretensión progresivamente creciente respecto a toda la historia¹¹.

La nueva conciencia histórica se experimenta a sí misma como provisional y transitoria, porque el tiempo es el tiempo del movimiento que logra expresarse en la fuerza del movimiento del progreso, lo cual permitió visualizar a la historia como historia contemporánea y a cada acontecer como una unidad de tiempo:

Verdaderamente, cada cosa variable tiene dentro de sí la medida del tiempo, escribió Herder en su Metacrítica a Kant; no hay dos cosas en el mundo que tengan la misma medida del tiempo... así pues (se puede decir verdadera y audazmente) en un tiempo del universo hay un número incalculable de tiempos. Desde entonces se ha podido buscar en los acontecimientos y decursos históricos un tiempo inmanente a ellos mismos, el momento único, un lapso específico de diferente duración¹².

La temporalización de la historia y el movimiento del tiempo histórico abrió un horizonte en donde se plasmó simultáneamente diferentes tiempos históricos en un mismo espacio y en un mismo tiempo. Esto demandó del historiador un gran esfuerzo para recuperar la unicidad del proceso histórico y superar la experiencia de la inmediatez proveniente del mundo cotidiano. Operación que se efectuó acudiendo al esfuerzo de la Razón que reescribió la historia desde el sistema; esto es, desde la teoría y filosofía de la historia, las mismas que proporcionaron categorías que pretendieron representar la historicidad de los procesos y sus conexiones.

Desde esta perspectiva, "el progreso y la conciencia histórica temporalizan alternativamente todas las historias en la unicidad del proceso de la historia universal. Sin eludir un más allá, la historia universal se convierte en tribunal universal [...]. La conciencia de la unicidad epocal se hace en cierto modo duradera -criterio de lo que más tarde se llamó modernidad"¹³.

En este contexto, la historia se fue dotando de un sentido progresivo proporcionado por lo más "avanzado", de ahí que la idea de progreso vaya configurando y tejiendo la historia con sentido unitario.

El presente como permanente actualidad, y el futuro como apertura de expectativas, devienen en temporalidad -renovación, innovación, cambio- que se convirtió en la paradoja de la modernidad, o en el impedimento de su ideal de permanencia.

El "imaginario" de la razón en la modernidad

La construcción de la relación entre racionalidad, modernidad y temporalidad, fue un proceso no exento de contradicciones. Crear un sistema autorregulado que trascienda las paradojas generadas desde la historicidad y la transitoriedad, fue una tarea que ocasionó tensiones. Una de ellas está en ¿cómo conciliar el tiempo que se desplaza en un continuo renovarse, con la intención de "finalizar" la historia en la autoconciencia del Espíritu Absoluto?

La modernidad no fue ajena a la conciencia de que a cada proceso le corresponde su propio tiempo. Sin embargo, su actitud fue la de transformar lo transitorio en trascendente, lo fugaz en permanente. Para ello, apeló a la "astucia de la razón" y al movimiento del Espíritu Absoluto. Así, el movimiento del tiempo devino

en movimiento de la Razón, o en momentos del Espíritu Universal: "Los principios de los espíritus de los pueblos, en una serie necesaria de fases, son los momentos del espíritu universal único, que mediante ellos, se eleva en la historia (y así se integra) a una totalidad que se comprende a sí misma"¹⁴.

El sentido de totalidad histórica y de universalidad exigió que el *ethos* de cada pueblo expresado como "eventualidad" y como conciencia vergonzante de sí misma, sea sometido a catarsis. Fue la razón la encargada de purificar lo finito: "La filosofía no es, por tanto, un consuelo; es algo más, es algo que purifica lo real, algo que remedia la injusticia aparente y la reconcilia con lo racional, presentándolo como fundado en la idea misma y apto para satisfacer la razón. Pues en la razón está lo divino"¹⁵. Salvada la realidad de los límites de la finitud, no fue difícil unir lógica e historia, o identificar lo racional con lo real.

Con la incursión de la razón como modeladora del curso de la historia, lo eventual y circunstancial tienden a hipostasiarse en los fines, en los fundamentos, en la esencia:

La consideración filosófica no tiene otro designio que eliminar lo contingente. La contingencia es lo mismo que la necesidad externa, esto es, una necesidad que remonta a causas, las cuales son sólo circunstancias externas. Debemos buscar en la historia un fin universal, el fin último del mundo, no un fin particular del espíritu subjetivo o del ánimo. Y debemos aprehenderlo por la razón, que no puede poner interés en ningún fin particular y finito, y sí sólo en el fin absoluto¹⁶.

¹⁰ Gianni Vattimo, *La sociedad transparente*, Barcelona, Paidós Ibérica, S.A., 1990, p. 74

¹¹ Reinhart Koselleck, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós Ibérica, S.A., 1993, p., 312

¹² Johann G. Herder, *Metacritik zur Kritik der reinen Vernunft*, citado por R. Koselleck, *Ibid.*, p.309.

¹³ *Ibid.*, p.316.

¹⁴ J.G.F. Hegel, *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal*, T.# 1, Buenos Aires, Revista de Occidente, 1946, p.59.

¹⁵ *Ibid.*, p. 61

¹⁶ *Ibid.*, p.21

Esta operación filosófica se efectuó apelando a la dialéctica del Espíritu Absoluto que se abre a lo real y a lo posible, a lo contingente y a lo necesario; no obstante, opera, a la vez, como fundamento de sí o como primer principio, cuyo fin consiste en que “el espíritu llegue a la conciencia de sí mismo o haga al mundo conforme a sí mismo –ambas cosas son idénticas– puede decirse que el espíritu se apropia de la objetividad, o a la inversa, que el espíritu saca de sí su concepto, lo objetiva y se convierte de este modo en su propio ser”¹⁷. Todo esto por un acto de libertad del Espíritu.

Principios como los de totalidad, universalidad, necesidad, finalidad, continuidad, expresaron la dialéctica del concepto y se constituyeron en el soporte del discurso filosófico de la historia. La actual práctica filosófica e histórica trata de alejarse de esta visión para plantear otra comprensión de la realidad.

En sus orígenes la relación entre racionalidad, modernidad y temporalidad se guió por el afán de superar el estado de oscuridad de la sociedad. Sin embargo, el devenir de la historia demostró que las buenas intenciones se escaparon del control de la razón. A su vez, la razón desarraigada de sus “ideales” éticos se “ontologizó” en el Saber Absoluto, y neutralizó los ideales de la modernidad. Es decir, convertida la modernidad en una “norma” histórica anuló el horizonte de expectativas que ella misma creó. La conciencia del tiempo histórico no tuvo otro camino que seguir atormentándose en el ámbito de una filosofía de la historia.

El acto de abandonar esta filosofía de la historia, ha originado la apertura de otros indicadores culturales, como las nociones de acontecimiento, irregularidad, azar, discontinuidad, transformación. Desde esta perspectiva, el análisis histórico se concentra en lo particular o en el suceso, de ahí que “la inteligibilidad de la his-

toria queda así separada de cualquier proyecto de totalización, ya sea a escala de cada momento histórico particular o a escala del devenir universal”¹⁸.

La expresión más radical del alejamiento de la filosofía de la historia fue, por ejemplo, la constitución del proyecto de una historia cuantitativa, que no tardó en ser denunciada como reduccionista de los hechos culturales, del pensamiento, de las mentalidades.

Si bien es cierto que en el fondo de la discusión está presente la idea de construir una historia libre de la influencia hegeliana; sin embargo, no podemos perder de vista que el quehacer histórico tiene como referente la comprensión de lo individual mediatizado por los “universales”.

En este sentido, los intentos por cambiar los cánones impuestos a la historia por el racionalismo y su lógica deductiva, han determinado otros parajes y horizontes para la razón; que no necesariamente implican un retorno a la filosofía del sujeto, sino una incursión de la razón en el ámbito de un sentido práctico. En este contexto, la realidad se manifiesta como una lógica práctica, la misma que regula las acciones de los sujetos, y el discurso se manifiesta como una construcción social que no agota la totalidad de los sentidos.

Tensiones entre razón, historia y concepto

La relación entre razón, historia y concepto pretendemos inscribirla en la tradición que se preocupa de la relación entre ser y conciencia; mundo y lenguaje; razón y empiria. Para esta perspectiva, la interpretación y la comprensión del hecho, de por sí, son complejas; y, no menos, el significado de la palabra en referencia al acontecimiento. Pese a ello, una demanda de las circunstancias actuales es intentar ubicar a la “ra-

zón”¹⁹ en este espacio de dificultades mutuas.

La trilogía razón, historia y concepto, la hemos articulado en el horizonte de la historia conceptual e historia social, en tanto éstas nos brindan la posibilidad de concebir al concepto como susceptible de historizarse, así como a la historia de conceptualizarse.

La ligazón entre éstas, expresa una relación asimétrica entre pasado, presente y futuro, que rompe con la unilateralidad del acto de conocer e interpretar, ya que no hay ni un conocer, ni un interpretar únicos, sino múltiples, pues no se conoce sin interpretaciones previas, ni desde una desvinculación con el futuro.

En el hecho de conocer hay una articulación de pasado, presente y futuro, que complejiza su lectura y todo acto cognoscitivo e interpretativo tiene que ver con tiempos, espacios, personajes, “olvidos” y celebraciones.

La historia conceptual propone la articulación entre concepto e historia, no a la manera hegeliana (que concibe al concepto como el modelo al que la realidad tiene que ceñirse), sino como una relación en donde el concepto tiene autonomía, pero no ignora la historia, sino la asume; y a su vez, la historia manteniendo su propia especificidad es susceptible de convertirse en concepto. La razón estaría en este contexto posibilitando un diálogo entre historia y concepto.

Asimetría entre concepto e historia y función de la razón.-

La historia conceptual y la historia social pretenden mostrarnos la relación y la tensión existente entre ser y lenguaje. Sin el acto de la palabra no hay acontecimiento susceptible de ser conocido y éste no podría ser interpretado sin lenguaje; razón por la que todo hecho tiene sus

lecturas, pero toda lectura es recurrente, en tanto no hay lectura desde la “intemperie”.

La relación se presenta compleja porque concepto e historia conservan su autonomía: “Es un descubrimiento general del lenguaje: que cada uno de los significados tiene vigencia más allá de aquella unicidad que podrían exigir los acontecimientos históricos. Cada palabra, incluso cada nombre, indica su posibilidad lingüística más allá del fenómeno particular que describe o denomina”²⁰.

La relación no es ni biunívoca, ni causal, sino de tensión, porque ninguna de las dos disciplinas es reductible la una a la otra. Así lo demuestra el objeto de conocimiento de cada una de ellas: no hay sociedad sin conceptos que expresen uno o más significados; así como no hay conceptos lingüísticamente puros, sino referidos a sistemas sociopolíticos, ideológicos, culturales. Concepto e historia se remiten pero no se funden, se acercan mutuamente sin llegar a coincidir. La razón se manifiesta como una mediación entre lo real y su expresión conceptual.

La historia conceptual no desconoce el hecho de que el contenido de un concepto esté sometido a transformaciones; sin embargo, trabaja teóricamente en la perspectiva de relacionar y armonizar el cambio, la permanencia y la futuridad de los conceptos, a sabiendas de que el significado de un concepto puede proceder de épocas diferentes.

La tensión entre realidad y concepto se expresa también el momento en que la historia social no renuncia a las premisas teóricas de la historia conceptual; es decir, no renuncia ni al hecho de considerar el cambio y el movimiento de los acontecimientos históricos, ni a su posibilidad de conceptualizarlos. El horizonte conceptual en el que se desarrolla la tensión es la total historicidad del concepto y de la historia.

¹⁷ Ibid., p. 58

¹⁸ Roger Chartier, *El Mundo como Representación. Estudios sobre historia cultural*, Barcelona, Gedisa, 1992, p. 69.

¹⁹ En este contexto la “razón” funciona como una categoría operativa que no se identifica ni con el sentido moderno –como un a priori organizador de macrorrelatos–, ni con el sentido deconstructivo proveniente de la postmodernidad. La ubicamos en una función “modesta” como es la de facilitar e interpretar la comunicación entre historia y concepto.

²⁰ Reinhart Koselleck, Op. Cit., 1993, p. 123

La modernidad, por ejemplo, se fue constituyendo en referente conceptual e histórico, cuyo significado se remite a lo efectivamente dado; a la vez, es una expresión conceptual denotativa. Fue una cualidad creadora de experiencias, no escindida de la posibilidad de ser y de resignificar el pasado. Legitimó lo dado y fue creando nuevos conceptos para entender la temporalidad de su movimiento.

De otro lado, la historia conceptual se remite a los hechos; y en este movimiento los significados de las palabras no necesariamente coinciden cronológicamente con el movimiento de las estructuras que las describen. Y a la inversa, estados de cosas que se han mantenido tienen expresiones lingüísticas diferentes. No hay correspondencia, ni simétrica, ni causal entre los cambios de los significados de un concepto con los cambios estructurales del acontecimiento.

En este sentido, el concepto tiende a aclarar la permanencia de las experiencias anteriores, la resistencia de las teorías al cambio y la alternancia respecto a lo porvenir. Así, la complementariedad del análisis sincrónico y diacrónico ofrece el horizonte propicio para la interpretación y comprensión de los significados.

Si todo concepto tematiza sincrónicamente una situación, y diacrónicamente tematiza su modificación, no necesariamente hallamos en este movimiento una relación de correspondencia. Al contrario, encontramos un momento de resistencia que expresa más bien lo anacrónico. Es en este momento de heterogeneidad de tiempos, en donde concepto e historia alcanzan cierto grado de sistematización, instancia en la que interviene la razón, cuyo papel no es el de juez, sino de facilitadora de la sistematización y de la comunicación.

La historia conceptual y la historia social funcionan bajo la premisa teórica de visualizar y comparar la permanencia, el cambio y la futuridad de los significados, por ejemplo, nuestro proceso independentista generó la necesidad de elaborar un justificativo que fundamente la especificidad de lo americano y lo nacional; razón por la que, en los pensadores del siglo XIX, está

presente este “imperativo” histórico, social y político. Por ello, se desarrollaron nociones como las de “localidad” y “región”, pero también generó la necesidad de que éstas sean miradas desde una dimensión universal, esto es, desde la mirada eurocéntrica.

La historia conceptual ubica al concepto y a la historia en una tensión y unión a la vez. Tensión porque no necesariamente se corresponde la transformación del significado de un concepto con el cambio de la situación de un hecho. Unión porque el cambio de una situación social demanda un determinado uso lingüístico, es decir, el cambio de situación exige un cambio en las denominaciones de la palabra, existiendo, en este sentido, una relativa correspondencia.

Por otra parte, la historia conceptual se remite a la historia real y a los resultados de su investigación, en la perspectiva de clasificar y sistematizar las múltiples denominaciones que pueden haber sobre el hecho y poder responder y justificar la conceptualización. En este proceso es ineludible el papel que juega la razón como instrumento de sistematización.

Tensión y unidad entre historia conceptual e historia social producen un discurso que no soslaya la huella del pasado, lo que implica no perder de vista el horizonte del conocimiento con pretensiones de “verdad”; evitando, de esta manera, diluirse en el discurso de ficción que considera la autonomía del lenguaje, y a la existencia de un hecho como existencia puramente lingüística.

Se ha manifestado que, “la narración histórica muere porque, el signo de la Historia, de ahora en adelante, es mucho menos lo real que lo inteligible”²¹. Pese a esto, la forma literaria que adopta el discurso histórico no debe confundirse con la ficción, pues el historiador está relacionado y en interdependencia con lo acaecido y sucedido, circunstancias que demandan articularse a un horizonte de sentido vinculado a los hechos.

²¹ Roland Barthes, *El Susurro del Lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*, Paidós Comunicación, 1994, p.177

Una posibilidad metodológica de la historia conceptual.-

La historia conceptual no pierde la perspectiva del pasado, del presente y del futuro; y establece, metodológicamente, relaciones entre los tres tiempos. El concepto es concebido como una entidad proyectiva; como parámetro para comparar el cambio y la permanencia del significado; y como medida para ver cuánto nos alejamos o nos acercamos de la expectativa.

El concepto, teóricamente, es visto como la expresión de movimientos tensionantes o como la expresión de la heterogeneidad de diversos tiempos históricos, en los cuales se comparan, se opacan y se solapan experiencias y utopías asentadas en un movimiento en el que se perfilan la diacronía y la sincronía, la anacronía y la ucronía.

Respecto a la relación entre pasado y presente, la historia conceptual, metodológicamente, procede desde la resignificación de conceptos pasados, a establecer significados actuales:

Tal procedimiento se encuentra con la exigencia previa de traducir los significados pasados de las palabras a nuestra comprensión actual. Toda historia conceptual o de las palabras procede, desde la fijación de significados pasados, a establecer esos significados para nosotros. Por ser un procedimiento reflexionado metódicamente por la historia conceptual, el análisis sincrónico del pasado se complementa diacrónicamente. Es una exigencia metódica de la diacronía la de redefinir científicamente para nosotros la clasificación de los significados pasados de las palabras²².

La sincronía y la diacronía a lo largo del tiempo permiten constatar la permanencia de ciertas temáticas, convirtiendo al concepto en historia del concepto: “Únicamente en este plano se eleva el método histórico-filológico a historia conceptual, únicamente en este plano la historia conceptual pierde su carácter subsidia-

rio de la historia social”²³.

La diacronía es fundamental para la reflexión de los conceptos y sus transformaciones, porque es en la sucesión del movimiento temporal, en el cual se percibe el cambio, la permanencia y la novedad de los significados. Desde el punto de vista metodológico, la historia conceptual advierte que el cambio, la permanencia y la novedad deben ser vistos y concebidos antes de ser aplicados a situaciones socio-políticas. “De este modo, la historia conceptual, en tanto que disciplina autónoma, suministra indicadores para la historia social al seguir su propio método”²⁴.

Sin embargo, como ya se ha anotado, la historia conceptual no prescinde de la historia social, pues, los conceptos abarcan contenidos sociales y políticos, pero sus significados no son totalmente deducibles de lo social y político. Un concepto tiene un espacio semántico determinado, y puede fijar límites a la experiencia y perfilar ciertos alcances en la teoría; por ello, la historia conceptual podría proporcionar a la historia social ciertos indicadores.

La historia conceptual no evade la historia social, porque ella misma es una disciplina histórica, que permanentemente está remitiéndose a sucesos políticos y sociales; pero, manteniendo una posición de alerta a una posible arremetida extralingüística; de ahí que plantee una delimitación entre el concepto y la palabra, porque si bien todo concepto se expresa en palabras, no toda palabra es susceptible de conceptualizarse, si se toma en consideración que todo concepto tiene pretensiones de generalidad, y a la vez es polisémico.

La traducción de una palabra en concepto se da, “si la totalidad de un contexto de experiencia y significado sociopolítico, en el que se usa y para el que se usa una palabra, pasa a formar parte globalmente de esa única palabra”²⁵.

²² Reinhart Koselleck, Op. Cit., 1993, p.113.

²³ Ibid., 113.

²⁴ Ibid., p.116.

²⁵ Ibid., 117

La naturaleza del concepto es concentrar varios significados y representar a lo significado; en el concepto convergen significaciones y lo significado, y también la pluralidad de experiencias históricas y teóricas. Su naturaleza no es ajena a la intención de unificar la totalidad del significado; basta pensar, por ejemplo, en palabras como *democracia*, cuya conversión a concepto tiene que ver con una cantidad de experiencias históricas y teóricas, referidas al poder, a las nociones de clase, etnia, nación, Estado.

Por otro lado, sería imposible concebir a la historia conceptual desde sus propios conceptos, desvinculándola de su contexto histórico social; los conceptos son históricamente concebidos, por ello, el tema de la historia conceptual es, "la convergencia entre concepto e historia, de modo que la historia sólo sería historia en la medida en que ya estuviera conceptualizada. Desde la teoría del conocimiento, nada habría ocurrido históricamente si no se hubiera comprendido conceptualmente"²⁶.

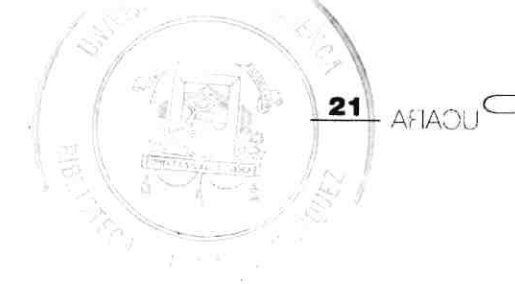
En este horizonte de tensión y unidad entre concepto e historia; de cambio y permanencia de significados; de simultaneidad de lo heterogéneo; de asimetrías y convergencias; de ocultamientos del pasado y de proyecciones hacia el futuro, la función de la razón se perfila hacia facilitar la comunicación entre lo diverso, a organizar los intentos de generalización y sistematización del concepto, y a permitir los enlaces entre concepto e historia desde la misma lógica del concepto y de la historia.

BIBLIOGRAFIA

- Barthes Roland, *El Susurro del Lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*, Paidós comunicación, 1994.
- Chartier Roger, *El Mundo como Representación. Estudios sobre Historia Cultural*, Barcelona, Gedisa, 1992.
- Habermas Jürgen, *El Discurso Filosófico de la Modernidad*, Madrid, Ed. Taurus, 1991.
- Hegel Jorge F., *Fenomenología del Espíritu*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971.
- Hegel Jorge F., *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal*, Tomo I, Buenos Aires, Revista de Occidente Argentina, 1946.
- Herder Johann G., *Metacritik zur Kritik der reinen Vernunft*, citado por R. Koselleck, Op. Cit., 1993.
- Kant Emmanuel, citado por Jean Deprum, "Filosofía y Problemática de las Luces", en *Historia de la Filosofía*, México, Ed. Siglo XXI, 1977.
- Koselleck Reinhart, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós Ibérica, S.A., 1993.
- San Agustín, *Confesiones*, Madrid, M. Aguilar, Editor, 1948.
- Vattimo Gianni, *La sociedad transparente*, Barcelona, Paidós Ibérica, S.A., 1990.



²⁶ Ibid., 118.



El Filosofar como

Anábasis (Retirada) y Katábasis (Avanzada)

La Filosofía Alemana y Tomás de Aquino

(Disertación de Ingreso, como Miembro Correspondiente, a la ACADEMIA ROMANA DE FILOSOFIA TOMAS DE AQUINO.)

José Vega Delgado



O. OBERTURA A LA GRECA:-

La trimilenaria CULTURA OCCIDENTAL -si por este término entendemos, no sólo la Cultura de Europa y América, a partir del siglo V d.C., CULTURA OCCIDENTAL *sensu strictu*, sino además, y conjuntamente, LA CULTURA GRECO/ROMANA, matriz de la anterior que es su filial: CULTURA OCCIDENTAL *sensu latu*-, se asienta sobre el trípode ideológico, de: LA FILOSOFIA GRIEGA, EL DERECHO ROMANO, y, LA RELIGION JUDEO-CRISTIANA.

Para nuestro objetivo actual, consideraremos, sólo, el primero y el tercero de tales componentes.

Resulta así, un pleonasma cultural reiterar el hecho histórico según el cual, la mente del occidental ha sido cultivada y labrada, por la doble influencia decisiva de EL PENSAMIENTO GRIEGO -EL mismo DERECHO ROMANO es un precipitado de EL PENSAMIENTO HELENICO, nacido al calor de las Escuelas Éticas Postaristotélicas: Estoicismo, Epicureísmo y Eclecticismo, fundamentalmente-, y de LA RELIGION CRISTIANA.

HELENISMO Y CRISTIANISMO han sido inequívocamente, el espíritu que ha vivificado el cuerpo social de la llamada, con razón,

CIVILIZACION CRISTIANO/OCCIDENTAL.

En dicho contexto, el pensamiento humano -y más concretamente EL FILOSOFAR-, se ha movido al interior de UN PROCESO QUE ASCIENDE, QUE VIENE, O DE VUELTA: **Anábasis**, y, UN PROCESO QUE DESCENDE, QUE VA, O DE IDA: **Katábasis**.

Si el primero lo ejecuta LA RAZON NATURAL DEL HOMBRE, librada a sus solas fuerzas naturales, el segundo lo realiza LA RAZON DEL HOMBRE, ILUSTRADA POR LAS LUCES DE LA REVELACION.

Constituyen los dos ya antiguos senderos de **RATIO ET FIDES, RAZON Y FE**. Aquélla, ciertamente, intenta tomarse el cielo por asalto -*subir* como los titanes de la mitología griega-, y llegar hasta la Primera Causa del Ser; ésta, en tanto, se instala cual los ángeles, metódicamente en esa Causa Prima del Ser, para *bajar* desde ella. **De los entes al Ser, o, del Ser a los entes**, resumiría el doble itinerario de la **Anábasis** y de la **Katábasis**. El primero es EL METODO *POR EXCELENCIA* DE LA FILOSOFIA, el segundo, en cambio, es EL METODO *TRADICIONAL* DE LA TEOLOGIA. Si a la postre las dos vías pueden o no tocarse, entrecruzarse, ayudarse o impedirse, lo resolveremos camino andando en nuestra presente Disertación.

Las Filosofías encuentran su criterio más

simple de diferenciación, en esta disyuntiva final a la que -desde sus propios cimientos-, se ven abocadas por necesidad. ¿Se ha de reconocer UNA INSTANCIA SUPERIOR A LA MISMA RAZON FILOSOFANTE? Y caso de resolvernos por la afirmativa ¿cuál habría de ser TAL SUPERIOR INSTANCIA? ¿LA CIENCIA, EL ARTE, LA RELIGION?

Si resulta obvio que en muchos temas de su investigación, LA FILOSOFIA ha de consultarse con LAS CIENCIAS, ¿no habríamos de concluir, con igual lógica, que tanto o más debería hacer LA FILOSOFIA respecto de LA EXPERIENCIA ESTETICA, y, de LA EXPERIENCIA RELIGIOSA?

Así, y sólo así, habremos trascendido EL EMPIRISMO UNILATERAL, al cual se encuentran reducidas LAS CIENCIAS POSITIVAS; únicamente podemos ir allende el Positivismo, si somos integralmente positivistas.

Si se ha de consultar a la **empeiria**, como sana actitud del entendimiento, no vemos por qué no se deba consultar a TODA EXPERIENCIA, incluida la que nos proporcionan EL ARTE y LA RELIGION.

RATIO ET FIDES son, pues, dos modos de experimentar LA REALIDAD, en cuyo caso no se ha de dejar de lado a ninguna; cada una funcionará, metodológicamente, a su modo; sin existir razón suficiente para que despreciemos a alguna de ellas. DE UN EMPIRISMO UNILATERAL advenimos AL EMPIRISMO INTEGRAL, decretando como válidas, *a priori* y *heuristicamente*, la **Anábasis** y la **Katábasis**.

I.-ALLEGRO CON BRIO: La Pleamar de la Filosofía Alemana: De LEIBNIZ a KANT y a HEGEL, con sus Epígonos:-

Se acotan las Filosofías, en relación a su aquiescencia o no de UNA INSTANCIA SUPERIOR -específicamente LA REVELACION RELIGIOSA-, en tres grandes tipologías: Las de EL RACIONALISMO, las de EL FIDEISMO, las de EL CONCORDISMO O ECLECTICISMO.

Las Filosofías Racionalistas no admiten tribunal alguno por encima de EL SABER FI-

LOSOFICO, simplemente LA FILOSOFIA ES, sin más, LA MAS ALTA REVELACION a la que el hombre puede acceder. *Averroes (1126-1198)*, *Hegel (1770-1831)*, *Nikolai Hartmann (1882-1950)* se filiaron de buen grado a esta doctrina.

Las Teologías Fideístas -más que propiamente Filosofías-, se alinean en la antípoda de las anteriores; es decir, proclaman como único saber válido para las ultimidades del humano conocimiento, LA FE. Razonarla, dicen, no tiene sentido y equivaldría a prostituirla. «**Credo quia absurdum est**» («Creo porque es absurdo»); «**Quid ergo Athenis et Hierosolymis? Quid Academiae et Ecclesiae?**» («¿Qué tienen que ver Atenas y Jerusalén? ¿Qué la Academia y la Iglesia?»), proclamaba enfervorizado *Tertuliano (h.155-h.220)*.

Martín Lutero (1483-1546), cuya influencia en la Filosofía Alemana resultó definitiva, proscribió el discurso filosófico escolástico aquende los confines de la Teología; LA RAZON ES RAMERA, «**Die Hure Vernunft**», y nada tiene que hacer al interior de la Religión; aquí el único poder válido es LA FE. «**Perder LA RAZON para ganar a DIOS, es el acto mismo de CREER**», dirá *Sören Kierkegaard (1813-1855)* en absoluto acuerdo con *Lutero*.

Finalmente, y por ventaja, las Filosofías Concordistas han sabido leer en los datos que proporcionan **RATIO ET FIDES**, experiencias distintas pero compaginables. CREER NO ES CONOCER Y CONOCER NO ES CREER, empero, EL CREER ES UN MODO DE SABER, al igual que EL CONOCER SABE TAMBIEN A SU MANERA.

LA FE, así, no es completamente in-inteligible; lo cognoscible y demostrable de LA FE constituye **los Preambula Fidei**, que pertenecen, par igual, a LA FILOSOFIA y a LA TEOLOGIA: Cuestiones tales como *la Existencia de Dios, la Inmortalidad del Alma*, el Origen del Universo, el Fin Ultimo de la Historia etc.

Si la sistematización de lo que para el hombre sería in-inteligible sin LA FE, compete a una Ciencia Especulativa cual es LA TEOLO-

GIA, la amplia zona de **los Preambulos de la Fe** corresponde, además, a LA FILOSOFIA. He aquí cómo **RATIO ET FIDES** se tocan -como las paralelas en el infinito-, se entrecruzan, y, a la postre, lejos de anularse se ayudan mutuamente, al modo de dos especies diferentes pero compatibles de un mismo género: EL SABER. **EL SABER COMO RAZON Y EL SABER COMO FE**. Toda la mejor tradición del Pensamiento Católico ha sido concordista o ecléctica, respecto al Problema de LA RAZON Y LA FE. *Agustín de Hipona (354-430)*, *Anselmo de Canterbury (1033-1109)*, *Tomás de Aquino (1225-1274)*, *Francisco Suárez (1548-1617)*, *Jaime Luciano Balmes (1810-1848)*, *Maurice Blondel (1861-1949)*, *Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955)*.

Que la *Quaestio Disputata* que nos ocupa, es un tema de primerísima actualidad, lo demuestra la reciente carta encíclica de *Juan Pablo II (1920-...)*: «**Fides et Ratio, sobre las Relaciones entre FE Y RAZON**», del 14 de septiembre de 1998.

Supuesta esta topografía filosófica -como el esquema de coordenadas y absisas cartesianas para la Geometría Analítica-, no será difícil practicar UNA HERMENEUTICA DE LA FILOSOFIA ALEMANA, y, leer dentro de ella: UN COMBATE A MUERTE ENTRE RACIONALISMO E IRRACIONALISMO.

De *Leibniz (1646-1716)* a *Hegel (1770-1831)* diera la impresión que EL RACIONALISMO avanza *in crescendo*, y que EL IRRACIONALISMO sólo es cosa de la Filosofía Alemana del siglo XIX: *Schopenhauer (1788-1860)*, *Kierkegaard (1813-1855)*, *Nietzsche (1844-1900)*.

A poco que hurguemos en los cotos de caza filosóficos de EL PENSAMIENTO GERMANO, advertimos que EL RACIONALISMO LEIBNIZIANO/WOLFFIANO, entra muy pronto en crisis con *Immanuel Kant (1724-1804)*, y quien conozca con alguna profundidad LA FILOSOFIA CRITICO-TRANSCENDENTAL KANTIANA, tendrá que calificarla, necesariamente, como RACIONALISTA E IRRACIO-

NALISTA a un tiempo. Bástenos leer la en apariencia desconcertante sentencia del filósofo de Königsberg, hoy Kaliningrado, en su Prefacio a la segunda edición (1787) de la «**Crítica de la Razón Pura**»: «*Ich musste also das Wissen aufheben, um zum Glauben Platz zu bekommen*». («Yo debí, así, superar el Saber para hacerle un lugar a la Fe»).

Cierto es que LA FE -de la cual nos habla *Kant*, y que se desarrolla en la «**Crítica de la Razón Práctica**» (1788), fundamentalmente respecto de Metafísica, Etica, Derecho, Religión, y, en la «**Crítica del Juicio**» (1790) cual un complemento, al tratar del Finalismo Universal o Teleología Cosmológico/Estética, ES UNA FE FILOSOFICA; como la llamaría con acierto *Karl Jaspers (1883-1969)* en nuestros días.

Pero no es menos cierto, también, que LA FE KANTIANA ES EL ECO FILOSOFICO DEL FIDEISMO LUTERANO; si *Lutero -»der fleischgewordene Genius der Deutschen*» («el genio alemán hecho carne») -, tuvo una tan grande influencia en la conformación del espíritu germano, *Kant*, que tan fuertemente estuvo influenciado por el Pietismo Luterano, es, a su vez, *la encarnación del filósofo alemán por excelencia*.

Hegel, de facto et de jure (de hecho y de derecho), al romper con EL PRINCIPIO FIDEISTA LUTERANO y pasarse a su antípoda, EL RACIONALISMO COMO IDEALISMO ABSOLUTO, superó el estrecho marco religioso/conceptual de EL PROTESTANTISMO, acercándose, curiosamente, a EL CONCORDISMO CATOLICO ENTRE RAZON Y FE -*das Wissen und das Glauben (el Saber y el Creer)*. Empero, si LA FILOSOFIA se ubica allende LA RELIGION y EL ARTE, como momentos de EL ESPIRITU ABSOLUTO (*das absolute Geist*) que se autoconoce en la imagen estética, en el símbolo religioso y en el concepto lógico, LA FILOSOFIA SEGUN HEGEL, decimos, ES, par igual, TEOLOGIA. UNA REDIVIVA TEOLOGIA NEOPLATONICA, QUE HA CONJURADO Y ELIMINADO EL MISTERIO. Por ello es que, a la postre, LA LOGICA HEGELIANA CUM-

BRE MAXIMA DE SU FILOSOFIA TEOLOGICA, DEVIENE GNOSIS O ABSOLUTO SABER, SABER SUPREMO (*das absolute Wissen*).

Pensando en *Hegel*, primariamente, pero también en *Fichte* (1762-1814), *Schelling* (1775-1854), *Hölderlin* (1770-1843), e incluso en *Schopenhauer* (1788-1860) su maestro; y aun en *Sören Kierkegaard* (1813-1855) generalizamos por nuestra parte; pudo entender con habitual penetración *Friedrich Nietzsche* (1844-1900) -<El Anticristo>, parágrafo 10-, LA QUINTA ESENCIA DE LA FILOSOFIA ALEMANA, desde su peculiar óptica antirreligiosa:

«Los alemanes me comprenden fácilmente cuando digo que la Filosofía ha sido estropeada por la sangre de los teólogos.

EL SACERDOTE PROTESTANTE ES EL ABUELO DE LA FILOSOFIA ALEMANA, EL PROTESTANTISMO ES EL PECADO ORIGINAL DE ESTA FILOSOFIA. DEFINICION DEL PROTESTANTISMO: LA HEMIPLEJIA DEL CRISTIANISMO Y DE LA RAZON... Basta pronunciar la palabra «Seminarium de Tübinga» para comprender, **LO QUE LA FILOSOFIA ALEMANA ES EN EL FONDO -UNA TEOLOGIA CAMUFLADA...** (*was die deutsche Philosophie im Grunde ist -eine hinterlistige Theologie...*)»

II.- ADAGIO MA NON TROPPO: El último SCHELLING y KIERKEGAARD:-

«*Es ist der grosse HEGEL, der grösste Philosoph, den Deutschland seit LEIBNIZ erzeugt hat*» («*He aquí el gran HEGEL, el mayor filósofo que Alemania ha alumbrado desde LEIBNIZ*»). Así le justiprecia el poeta y pensador teutón *Heinrich Heine* (1797-1856), al escribir <Para la Historia de la Religión y la Filosofía en Alemania>.

Y es que con *Hegel* culmina la titánica parábola de LA FILOSOFIA CLASICA ALEMANA; lo que viene después de él -LA SUPERACION Y DISOLUCION DEL IDEALISMO FILOSOFICO GERMANO, va más allá de

Hegel y le trasciende, ciertamente -basta recordar el pensamiento de *Karl Marx* (1818-1883) y su repercusión en la historia contemporánea-, pero no ha conseguido, ni remotamente, al menos desde un punto de vista teórico, llegar al cenit de brillantez, grandeza y profundidad que alcanzó LA GNOSIS HEGELIANA; no en vano, el más universal sistema filosófico durante la ya larga Historia de la Filosofía en Occidente.

Todos los filósofos que en alemán han pensado y escrito, luego de *Hegel*, son sus epígonos; unos mayores, otros menores, pero siempre deudores de su pensamiento. La altura filosófica de *Hegel* y su trascendencia para la Modernidad, sólo es comparable a la de *Aristóteles* (384-322 a.C.) en la Antigüedad, y a la de *Tomás de Aquino* (1225-1274) en la Edad Media.

Hubo, empero, un compañero de ruta filosófica congenial a *Hegel*, y que debido a su longevidad pudo, ¡al fin!, tomarse la vindicta de la superación, abriendo así los meandros más fecundos de la Filosofía Contemporánea: *Friedrich Wilhelm Joseph von Schelling*, particularmente *el último o postrer Schelling*, profesor exitoso en Erlangen (1820), en München (Munich, 1827) y más tarde en Berlín (1841-1845), desde la misma cátedra que el propio *Hegel* había dejado vacante con su muerte, diez años atrás.

La inauguración de sus cursos académicos en Berlín -a donde había sido llamado *ex professo* por Federico Guillermo IV-, el 15 de Noviembre de 1841, con la finalidad de extirpar «*la semilla del dragón del panteísmo hegeliano*», ya que «*la arrogancia y el formalismo de la escuela del concepto vacío*» herían el alma de la patria, resultó ser la apoteosis filosófica del viejo *Schelling*. En hipérbole de lo que representó LA CONFRONTACION PUBLICA DE LA FILOSOFIA DE *HEGEL*, POR LA POSTRERA FILOSOFIA DE *SCHELLING* -el círculo se cerraba con inusitada grandeza, pues por la cátedra berlinesa de Filosofía habían pasado ya *Fichte*, que la inauguró, y *Hegel* -, ha dicho *Karl Jaspers* respecto de aquella Disertación de *Schelling*, haber sido «*como el último gran acontecimiento universitario*».

Federico Engels, uno de los presentes, comprendió también certeramente, que entonces y allí se libraba el conflicto ideológico decisivo del momento. Otros de los alumnos congregados al pie de la cátedra de *Schelling*, habrían de ser famosos si no lo eran ya: *Kierkegaard*, *Bakunin*, *Leopold von Ranke*, *Alexander von Humboldt*...

¿Qué era lo que *Schelling* venía enseñando, en sus Lecciones Universitarias tardías a partir de 1820? En realidad, *Schelling* gozaba de una ubicación intelectual de privilegio, heredero de la *Filosofía Crítica de Kant*, como *Fichte*, no tardó en darse cuenta de que, *el Idealismo Subjetivo Transcendental* de éste, había desvalorizado el otro polo de la relación cognoscitiva -el objeto, el mundo, la naturaleza-; de allí que su primigenio programa fue paliar las falencias de *Fichte*, edificando UNA FILOSOFIA DE LA NATURALEZA. A poco, empero, *Schelling* comprendió bajo la influencia de *Baruch Spinoza* (1632-1677), puesto de moda por entonces en Alemania, que LA VIA DEL SUJETO COGNOSCENTE recorrida por *Fichte*, no era incompatible con LA VIA DEL OBJETO COGNOSCIDO, que le había significado su personal derrotero. EL IDEALISMO SUBJETIVO FICTHEANO quedaba reunido con EL IDEALISMO OBJETIVO SCHELLINGIANO, al interior de lo que el mismo *Schelling* dio en llamar: **Die Identitätsphilosophie** (La Filosofía de la Identidad). Al calor de trágicas vivencias personales y de nuevas lecturas sobre Religión, Mística y Teosofía, *Schelling* publica (1809) su última obra que apareciera en vida del filósofo, y que fuera expresamente editada por su autorización: <**Investigaciones Filosóficas sobre la Esencia de la Libertad Humana y temas con ella relacionados**>.

El gran problema de LA LIBERTAD, contra el cual choca toda Filosofía de la Identidad, determinista y necesarista por definición, es planteado por *Schelling* con inusual pujanza; desbrozando el sendero por el que transitarían, más tarde, *Schopenhauer*, *Nietzsche* y aun *Martin Heidegger* (1889-1976).

Sus <**Lecciones Munienses sobre la Historia de la Filosofía Moderna y Exposición del Empirismo Filosófico**>, abren nitidamente *la Filosofía de el Ultimo Schelling*, que comprende tanto la crítica a *Hegel* como la exposición de lo que, en las Lecciones Berlinesas (1841-1842) habría de llamarse <**Filosofía de la Revelación y de la Mitología**>. A lo que *Schelling* arriba, postteriormente, es a su clásica distinción entre **Die negative PHILOSOPHIE und Die positive PHILOSOPHIE**. LA FILOSOFIA NEGATIVA es EL IDEALISMO, que al centrarse en la esencia mediante el concepto, sólo se queda en un mero *quid sit (was)* -**lo que algo sea**-, sin alcanzar el *quo sit (dass)* -**por lo que algo sea**-; en suma, adquiere LA ESSENTIA sin apoderarse de LA EXISTENTIA. LA FILOSOFIA POSITIVA está llamada a corregir esta falencia, y, por ello es UN REALISMO. Decántese, par igual, que LA FILOSOFIA NEGATIVA al fundamentarse en UNA FILOSOFIA DE LA IDENTIDAD, adviene al PANTEISMO, mientras que LA FILOSOFIA POSITIVA, al basarse en UNA FILOSOFIA DE LA DIFERENCIA accede al TEISMO. Todo lo dicho no sólo cobraba viejas deudas filosóficas a *Hegel*, sino evaluaba el propio pasado de *Schelling* que había servido de punto de partida a aquél.

Finalmente -y ésto es lo que buscaba el Estado Prusiano-, *Schelling* hacía posible, de nuevo, mediante **Die Differenz-philosophie** (La Filosofía de la Diferencia) y SU novísima FILOSOFIA POSITIVA -que, en el fondo, era UN EMPIRISMO INTEGRAL O FILOSOFICO-, EL TEISMO CRISTIANO/LUTERANO, extraviado por *Hegel* en la urdimbre conceptual de su Dialéctica. Así, no tardó en recibir el elogio de protestantes y católicos; *Schelling* mismo había criticado ya, en sus *Lecciones Munienses*, al DIOS EN DEVENIR («**Gott im Werden**») HEGELIANO, embarazado del Mundo del cual no conseguía desprenderse -el esquema de la *Creatio ex sui* neoplatónico, encajaba mejor en el Sistema Filosófico de *Hegel*, que el de la *Creatio ex nihilo* judeo/cristiano-. Con razón pudo decir *Schelling* de EL DIOS DE HEGEL,

que ES UN DIOS QUE NO CONOCE *EL SABBATH*; apremiado por los mil y un menesteres que la naturaleza y el hombre le recargan: «**Der Gott ist nicht frei von der Welt,son-dern mit ihr belastet**». («*Dios no está libre del Mundo, sino que está grávido de él*»).

La secreta intención de *Hegel*, era llegar a una síntesis dialéctica entre TEISMO Y PAN-TEISMO, mediante EL PAN-EN-TEISMO; empero, en LA ZONA ENRARECIDA para el pensamiento humano DE LAS ULTIMIDADES, la Lógica de las Contradicciones pierde Resolución: O DIOS ES DISTINTO (TRANSCENDENTE) DEL MUNDO Y DEL HOMBRE, O DIOS NO ES DISTINTO (INMANENTE) DE LA NATURALEZA Y EL SER RACIONAL. El Dios de *Hegel*, a la postre, era el de LA FILOSOFIA DE LA IDENTIDAD, y, en cuanto tal, había perdido SU LIBERTAD al alienarse (**Die Entfremdung**) o extrañarse (**Die Entäusserung**) en el Mundo; la recuperación de LA LIBERTAD DEL ABSOLUTO en el Hombre, complicaba más la cuestión y llevó a *Hegel* a un claro ANTROPOTEISMO -el Hombre es verdaderamente Dios-, tal cual lo interpretaron, primero *Schelling* y luego LA IZQUIERDA HEGELIANA que, siguiendo a *Ludwig Feuerbach (1804-1872)*, pasó de EL PANTEISMO/ANTROPOTEISTA HEGELIANO a UN ATEISMO MILITANTE. *Schelling* fue el primero, como en el caso de LA NATURALEZA, en denunciar LA GNOSIS HEGELIANA ya desde sus Lecciones Muniqueñas: «**Pues el Saber del Hombre, el Saber que el Hombre tiene de Dios, es el único que Dios tiene de sí mismo**».

LA DERECHA HEGELIANA, en tanto, se obstinó en leer UNA AFINIDAD ENTRE LA FILOSOFIA DE *HEGEL* Y EL TEISMO DE *LUTERO*; si esta fue la primera discrepancia, en el campo de **La Filosofía de la Religión**, con LA IZQUIERDA HEGELIANA, la segunda discrepancia ocurrió en el de **La Filosofía Política**: ¿Qué era lo definitivo en *Hegel*: EL CONSERVADURISMO DEL SISTEMA FILOSOFICO que, hacía terminar la Historia con el Estado

Prusiano de su época, o, LO REVOLUCIONARIO DEL METODO DIALECTICO, el cual trascendería, por necesidad, allende el *statu quo*.

¿*Hegel* mismo se hubiera recostado, del lado de LA IZQUIERDA o de LA DERECHA HEGELIANA? Hasta hoy la hermenéutica filosófica disputa la cuestión.

Sören Kierkegaard había bajado de su natal Copenhagen (Dinamarca), para escuchar al viejo *Schelling* desde su cátedra berlinesa de Filosofía. El llamado a LA REALIDAD, la aguda defensa de LA EXISTENCIA respecto de LA ESENCIA -a pesar del ecléctico *Leitmotiv* de *Schelling*, quien nunca desesperó de unir las dos vías: **Die negative Philosophie** y **Die positive Philosophie**-, EL REALISMO contrapuesto a EL IDEALISMO, y, EL TEISMO CRISTIANO reentronizado por *Schelling*, condujeron el pensamiento de *Kierkegaard* a navegar, audazmente, por las aún ignotas aguas de EL EXISTENCIALISMO.

III.- SCHERZO PESAROSO: Las Náuseas Metafísicas del Existencialismo y su Terapia mediante el Tomismo:-

Si es cierto que LA FILOSOFIA POSITIVA -mejor hubiera sido designarla FILOSOFIA AFIRMATIVA, para no confundirla con el POSITIVISMO naciente del siglo XIX-, situó LA QUERRELLA DE LA *ESSENTIA* Y LA *EXISTENTIA*, al nivel más alto de la Ontología, mientras que *Kierkegaard* la enraizaba cabe a la Antropología Filosófica, no deja de ser menos verdad que, tal Giro Antropológico venía siendo moneda corriente desde *Descartes (1596-1650)* y *Kant*; no perdamos de vista, de las cuatro grandes preguntas que se hace la Filosofía en su acepción universal (**Die Weltbegriff**), por contraposición a su semántica escolar o académica (**Die Schulbegriff**): «**Was ist der Mensch?**» («¿Qué es el Hombre?») resume, para *Kant*, las tres primeras: «¿Qué puedo yo saber?» («**Was kann ich wissen?**»); «¿Qué debo yo hacer?» («**Was soll ich tun?**»); «¿Qué me está permitido esperar?» («**Was darf ich hoffen?**»). Con lo cual, oficial-

mente desde *Kant*, LA ANTROPOLOGIA FILOSOFICA desplaza a LA METAFISICA, pensada cual CRITICA, TEORIA DEL CONOCIMIENTO O GNOSEOLOGIA; a LA ETICA; e, incluso, a LA FILOSOFIA DE LA RELIGION.

Tal clima antropológico/filosófico, es el preferido por buena parte de las Escuelas de la Filosofía Contemporánea, y, se constituyó en el quicio, sobre el cual giró la célebre polémica entre *Jean-Paul Sartre (1905-1980)* y *Martin Heidegger (1889-1976)*.

En el año de 1946 apareció en Francia, el opúsculo de *Jean-Paul Sartre*: < **L'existentialisme est un humanisme** >, el cual al hacer una clasificación de LOS EXISTENCIALISMOS, puso a *Martin Heidegger* entre los ateos; ésto desencadenó la respuesta del filósofo germano, en una carta a *Jean Beaufret* intitulada: < **Über den «Humanismus»** >, cuyo texto refutaba a *Sartre* y clarificaba el propio pensamiento de *Heidegger*.

Son harto conocidas las palabras de *Sartre* que abrieron la *Quaestio disputata*:

«...il y a deux espèces d'existentialistes: les premiers, qui sont chrétiens, et parmi lesquels je rangerai *Jaspers* et *Gabriel Marcel*, de confession catholique; et, d'autre part, les existentialistes athées parmi lesquels il faut ranger *Heidegger*, et aussi les existentialistes français et moi-même. Ce qu'ils ont en commun, c'est simplement le fait qu'ils estiment que **l'existence précède l'essence**, ou, si vous voulez, qu'il faut partir de la subjectivité».

Más allá de LA CUESTION DELATEISMO -*Heidegger* la pospone al tema capital de su meditación: LA PREGUNTA QUE INTERROGA POR EL SENTIDO DEL SER-, la polémica se focaliza sobre EL EXISTENCIALISMO/ANTROPOLOGICO DE *SARTRE*, y EL ONTOLOGISMO/EXISTENCIAL DE *HEIDEGGER*; el filósofo alemán ha protestado, por ello, de que se le clasificara como existencialista sin más. Bajo estas premisas hay que entender su alegato, en la así llamada < **Carta sobre el Humanismo** >:

«El hombre no es sólo un «ser con vida»

que al lado de otras facultades posee también el habla, sino que EL HABLA ES LA CASA DEL SER, habitando en la cual el hombre ec-siste, en cuanto, al resguardarla, pertenece a la verdad del ser.

Y así, lo que importa en la determinación de la humanidad del hombre como ec-sistencia, es que NO ES EL HOMBRE LO ESENCIAL SINO EL SER COMO LA DIMENSION DE LO EC-STATICO DE LA EC-SISTENCIA. La dimensión, empero, no es lo espacial, que nos es conocido. Más bien, es esencialmente todo lo espacial y todo espacio de tiempo en lo dimensional, en cuanto que es el ser mismo.

El pensar repara en estas referencias simples. Para ellas busca la palabra adecuada dentro del habla tradicional de la Metafísica y su gramática. Me pregunto si este pensar, en el supuesto de que importase algo el título, podría denominarse aún Humanismo. De seguro que no, en cuanto EL HUMANISMO PIENSA METAFISICAMENTE. De seguro que no, si es existencialismo y sustenta la frase de *Sartre*: *précisément nous sommes sur un plan où il y a seulement des hommes (...)*. En vez de esto, si pensamos partiendo de < **Sein und Zeit** >, habría que decir: *précisément nous sommes sur un plan où il y a principalement l'être*».

Y así, *Jean-Paul Sartre* puede declarar ufano: «El existencialismo ateo, que yo represento, es más coherente. Declara que SI DIOS NO EXISTE, HAY POR LO MENOS UN SER EN EL QUE LA EXISTENCIA PRECEDE A LA ESENCIA, UN SER QUE EXISTE ANTES DE PODER SER DEFINIDO POR CONCEPTO ALGUNO Y QUE ESTE SER ES EL HOMBRE O, como dice *Heidegger*, LA REALIDAD HUMANA».

El hecho fue que EL EXISTENCIALISMO, al menos en la versión de *Sartre*, condujo a LA NAUSEA METAFISICA, ya que EL HOMBRE SIN ESENCIA -ésta advendría sólo después de que la libertad humana, a su antojo, haya modelado el barro de la existencia-, ES UN SER SIN SENTIDO PREVIO, y, por ello mismo: «UNA PASION INUTIL»; el horizonte de reso-

lución última de EL SER es LA NADA, tal cual lo subraya *Sartre* en su obra de más aliento filosófico de su primera época, la existencialista.

Uno de los grandes problemas filosóficos que ha movido el milenario cavilar de la Filosofía Occidental -si no el mayor-, es LA CUESTION DE LAS RELACIONES ENTRE *ESSENTIA* Y *EXISTENTIA*, el cual desembocó en EL EXISTENCIALISMO del siglo XX, precisamente. Ya vimos cómo en *Schelling*, puso en vilo la totalidad de su pensamiento.

La verdadera solución es una clásica respuesta del ponderado equilibrio filosófico, conatural al genio de *Tomás de Aquino*. Dice el tomista español *Angel González Alvarez*, al respecto: (<Tratado de Metafísica.- *Ontología*>.- Sec. II, Cap. I, Art. II, 4.2.)

«EL ESENCIALISMO prescinde de la existencia; pero paga caro su pecado, viéndose obligado a considerar una pura esencia desnuda en el mundo impalpable de lo meramente posible sin arraigo en lo real existente: EL ENTE PARTICULAR SE HA ESCAPADO A SU CONSIDERACION Y TRATAMIENTO.

EL EXISTENCIALISMO prescinde, por el contrario, de la esencia; se ve con ello obligado a ocuparse de una mera existencia sin contenido. De esta manera, el existencialista es víctima de una traición que él mismo se ha buscado: EL ENTE PARTICULAR TAMBIEN SE LE FUGA. Y como no se resigna a perder lo concreto, cuando emprenda la consideración esencial, haciendo que la existencia -página en blanco- adquiera una esencia, seguirá siendo traicionado, porque el existir es una carga demasiado pesada para tolerar nuevas acumulaciones entitativas».

Tomás de Aquino supo orillar, tanto la *Escila* de LAS METAFISICAS ESENCIALISTAS, cuanto la *Caribdis* de LAS METAFISICAS EXISTENCIALISTAS; poniendo, empero, un especial acento en el *ESSE* (Ser), o, *EXISTENTIA* (Existencia).

¿Qué se ha de entender por ESENCIA Y EXISTENCIA?

Essentia: «*Id est, hoc per quod aliquid*

habet esse quid». «*Ello es, ésto por lo cual algo tiene el ser que es*».

Existentia: «*Esse non est ens, sed quo ens est*». «*El Ser (la Existencia) no es el ente, sino por lo que el ente es*».

ESENCIA Y EXISTENCIA son, en conclusión, las dos raíces ontológico/metafísicas de TODO LO QUE ES...

< *De ente et essentia* > (1254-1256) fue el opúsculo decisivo, que *Tomás de Aquino* escribiera sobre la cuestión que nos ocupa. Disertando con meridiana claridad sobre LAS SUBSTANCIAS, distingue MATERIA Y FORMA, POTENCIA Y ACTO para LAS SUBSTANCIAS COMPUESTAS, y, *Esencia y Existencia*, *Potencia y Acto* para LAS SUBSTANCIAS SIMPLES.

La Esencia -*sensu strictu*- de las primeras, exige tanto la Materialidad cuanto la Formalidad; mientras que la Esencia de las segundas es sólo Forma, aunque mezclada aún de Potencia y Acto. Unicamente EL ABSOLUTO -sigue en esto *Tomás* a *Aristóteles*, como en lo anterior a *Avicena* (980-1037) -, es FORMA PURA EN CUANTO ACTO PURO. Precizando la naturaleza de LAS SUBSTANCIAS SIMPLES, dice:

«Por consiguiente, aunque esta clase de substancias sean formas sin materia, no hay en ellas, sin embargo, una simplicidad omnimoda, pues no son actos puros, sino que están mezclados con potencia; y esto se manifiesta como sigue:

Cuanto no pertenece al concepto de esencia o quiddidad es algo que proviene de fuera del concepto y que forma composición con LA ESENCIA; porque ninguna esencia puede ser entendida sin aquellas cosas que forman parte de ella. TODA ESENCIA O QUIDIDAD PUEDE SER ENTENDIDA SIN CONOCER NADA SOBRE SU EXISTENCIA DE HECHO. Puedo entender, pues, qué es el hombre o el fénix e ignorar si tienen EXISTENCIA en la naturaleza. Por tanto, RESULTA EVIDENTE QUE LA EXISTENCIA ES ALGO DISTINTO DE LA ESENCIA O QUIDIDAD, A NO SER ALGU-

NA SUBSTANCIA CUYA QUIDIDAD SEA SU PROPIO EXISTIR; y esta SUBSTANCIA no puede ser sino UNA Y PRIMERA, PORQUE ES IMPOSIBLE QUE SE MULTIPLIQUE ALGO A NO SER POR ADICION DE ALGUNA DIFERENCIA, como se multiplica la naturaleza del género en la especie, o porque la forma se reciba en diversas materias, como se multiplica la especie en los diversos individuos; o porque una substancia esté separada y otra recibida en alguno, como si existiese algún color separado, sería distinto de un color no separado por el mismo hecho de la separación. Y SI SE SUPONE ALGUNA SUBSTANCIA QUE SEA SOLO EXISTIR, DE TAL MODO QUE SU MISMO EXISTIR SEA SUBSISTENTE (*Ipsum Esse sit Subsistens*), ESTE EXISTIR NO RECIBIRIA LA ADICION DE UNA MATERIA, PORQUE ENTONCES NO SERIA UN SER SUBSISTENTE, SINO MATERIAL. Por lo cual se infiere que una substancia tal que consista en su propio existir no puede ser sino una, y por ello es necesario que en cualquier substancia excepto en ésta, la existencia sea distinta de su quiddidad, naturaleza o forma. Por todo esto en las inteligencias es necesario que haya existencia además de la forma; y por ello se ha dicho que la inteligencia es forma y existencia.»

IV.- ALLEGRO CON FUOCO: La Vuelta a TOMAS DE AQUINO, HOY:-

IV.1.- Leibniz, Schelling y Santo Tomás de Aquino:-

Permitaseme, al momento, un personal recuerdo. Luego de escribir mi obra < LA FILOSOFIA ALEMANA.- De Martin Heidegger al Maestro Eckehart.- PROLEGOMENOS PARA LA SUPERACION DE LA FILOSOFIA > (1989-1991), un pensamiento del gran *Leibniz* (1646-1716) comenzó a revolotear en mi cabeza: «Yo me he encontrado, en la posición de un hombre que, después de haber estado perdido mucho tiempo en un bosque, se halla súbitamente que ha salido en terreno libre, y se ve, contra todo lo previsto, vuelto al mismo pun-

to donde se había internado en el bosque.»

Como en *El Génesis*: «*Dixitque Deus: Fiat lux. Et facta est lux*». («Y dijo Dios: Hágase la luz y la luz fue hecha»).

Todo nos hizo pensar que, si *Leibniz* había propuesto su tesis de LA PHILOSOPHIA PERENNIS, esto es, mantener los cimientos de la Filosofía Antiguo/Medioeval, en cuanto no se opongan a la Verdad, y construir sobre ellos lo nuevo, lo mismo debía acontecer con LOS GRANDES FILOSOFOS DEL PASADO, *Tomás de Aquino* (1225-1274) entre ellos.

Nuestro viaje de vuelta a *Tomás de Aquino* -casi huelga decirlo-, ha ocurrido por mediación de la *Filosofía Alemana*, y, concretamente, por el estudio crítico de *Schelling sobre Hegel*.

Dado que -escúchese, léase bien esto-, NO HAY CATOLICISMO FILOSOFICO Y TEOLOGICO SIN *TOMAS DE AQUINO*, por ello su Iglesia le llama, razonablemente, *Doctor Communis*, no ha de sorprendernos el inusual hecho de que, un filósofo germano como *Schelling* haya sido calificado de católico; en tanto en cuanto, LA FILOSOFIA POSITIVA DE EL ULTIMO SCHELLING, SUSCRIBE LAS TESIS CAPITALES DE LA METAFISICA DE *TOMAS DE AQUINO*.

En medio de feroz, enfermiza e injusta diatriba contra *Schelling*, *Heinrich Heine* (1797-1856) en su ya citada <*Zur Geschichte der Religion und Philosophie in Deutschland*>, escribe irónicamente sobre «la Conversión» («*Die Bekehrung*») del filósofo:

«...er ist jetzt gut katholisch und predigt einen ausserweltlichen, persönlichen Gott, »der die Torheit begangen habe, die Welt zu erschaffen.» («...él es ahora buen católico y predica un Dios transcendente, personal, «quien ha cometido la locura de crear el mundo».)»

Leibniz, a su vez, también cayó en la «locura» de intentar reunir las Confesiones Protestante y Católica, ciento cincuenta años después de *Lutero* -asunto que el Ecumenismo Actual lo tiene muy avanzado.

Schelling, que sepamos, nunca se adhirió

al Catolicismo de Roma -quizá, entre otros motivos, porque no conoció *ex professo* LA FILOSOFIA DE TOMAS DE AQUINO-, a pesar de haber llegado, por *la vía de la Crítica a Hegel*, a LA FILOSOFIA POSITIVA, cuyas doctrinas fundamentales comparten LA METAFISICA TOMISTA... sin saberlo. De allí las sátiras de *Heine* contra *Schelling, como católico...*

Culminada su etapa de LA FILOSOFIA POSITIVA, siguió cavilando en dirección a UNA FILOSOFIA RACIONAL que, como las anteriores, la dejó falta de suficiente desarrollo y sistematización; así le sorprendió la muerte siempre en camino, en perenne y fústica insatisfacción, cual fuera el filósofo por excelencia del Romanticismo...

Para nosotros, en cambio, ha significado la estrella polar de *la anábasis*, o vuelta segura -filosófica y teológica-, a *Tomás de Aquino*.

IV.2.-Sobre la Actualidad de Tomás de Aquino:-

Dado que sobre LA ACTUALIDAD DE SANTO TOMAS DE AQUINO, disertáramos ya en ocasiones anteriores, retomaré tales ensayos.

Me propongo en una Trilogía de Artículos -escribía en *El Mercurio* de Cuenca-, <TOMAS DE AQUINO Y EL EXISTENCIALISMO>

(Miércoles 6.III.1996), <TOMAS DE AQUINO Y LA POLITICA> (Miércoles 27.III.1996), <TOMAS DE AQUINO Y LA CIENCIA MODERNA> (Martes 7.V.1996), evaluar la Actualidad del Pensamiento del Filósofo y Teólogo Medioeval, considerado la cumbre intelectual de su época.

Constituye un tópico o lugar común, considerar que todo autor de otro tiempo -para usar términos en boga-, es ya de por sí «obsoleto», «démodé», «pasado de moda». Con tan peregrino criterio, *lo Clásico* no tendría valor alguno, y, entre los clásicos, precisamente, hay que situar a TOMAS DE AQUINO.

Como ejemplo de lo dicho, cuando en Julio de 1994 la Sociedad Internacional TOMAS

DE AQUINO, Sección de Ecuador, publicó el Segundo Tomo de Conferencias relativas a su Semana Filosófica Bienal, de Enero de 1993 (la última ocurrió en Enero del 2001, sus Memorias circularán el año próximo) la Prensa comentó, generosamente, el Libro: <El Derecho en Tomás de Aquino>, con una ligera coletilla, al decir: «Un Tema que ha perdido bastante actualidad, debido a las Corrientes Existencialistas...»

Claro está que en una volandera Nota de Diario hay que agradecer el beneficio de la publicidad, empero, no se ha de pedir, peor exigir, un Comentario exhaustivo; para ello están las Revistas Especializadas y los Libros. Lo que el Periodismo no tiene razón de saber, es que entre los Antecesores más destacados del Existencialismo, o de LA EXISTENZPHILOSOPHIE, TOMAS DE AQUINO (1225-1274) es una de las figuras descollantes. Si la Filosofía Griega, con PLATON y ARISTOTELES, había contemplado la Totalidad de los entes y su Fundamento el Ser, desde la óptica de LA ESENCIA -la misma noción de SUBSTANCIA se resuelve, para ARISTOTELES, en el concepto de FORMA, o ESENCIA *sensu latu-*, TOMAS DE AQUINO hizo del ESSE, o EXISTENTIA como tradujeron luego sus discípulos, el ojo de mira central para su Metafísica u Ontología.

Otro igual aconteció con *el último SCHELLING (1775-1854)*, respecto del Idealismo de *HEGEL (1770-1831)*. *HEIDEGGER* y *SARTRE*, en nuestros días, no harían sino hiperbolizar LA EXISTENCIA y enfrentarla con LA ESENCIA, o, como dice, literalmente, el pontífice del Existencialismo Nihilista y Ateo, *SARTRE*:

En el Hombre: «*l'existence précède l'essence...*» (<L'EXISTENCIALISME EST UN HUMANISME.>)

No sólo frente a las Corrientes de Pensamiento Contemporáneo, tal el caso de EL EXISTENCIALISMO, como lo acabamos de subrayar, sino por lo que respecta a su Influencia sobre otras Areas de la Cultura, las Doctrinas Filosóficas y Teológicas de SANTO TOMAS

DE AQUINO (1225-1274) tienen permanente actualidad. El reconocido autor italiano *Umberto Eco*, pudo así redactar una notable tesis doctoral, contenida en su Libro: <El problema estético in Tommaso d'Aquino> (1956).

No debe llamar la atención, en consecuencia, la trascendencia de EL TOMISMO en relación con la Teoría Política Moderna y Contemporánea. Se dice que su Obra <DE REGIMINE PRINCIPUM>, habría tenido repercusión en el célebre tratado <EL PRINCIPE>, del florentino *Maquiavelo (1469-1527)*.

Pero al margen de tal o cual influencia particular, como en el caso inequívoco del francés contemporáneo *Jacques Maritain (1882-1973)*, lo decisivo de EL TOMISMO estriba en un Conjunto Sistemático de Pensamiento, que va desde la Metafísica al Arte y a la Educación, pasando por la Ética, la Política y la Economía. Tal armonía y equilibrio de la arquitectura intelectual, es lo que encumbra al Pensamiento del Aquinate por encima del de otros pensadores del Medioevo Cristiano, convirtiéndole en el clásico por excelencia y Príncipe de la Escolástica, a tenor del certero juicio de *Etienne Gilson (1884-1978)*.

En ningún otro campo como en LA POLITICA, se pone a prueba el aserto del medioevalista *Gilson*, toda vez que la Humanidad ha recorrido ya, tanto las Experiencias Liberales con sus Neos, cuanto las de los Totalitarismos de Derecha (*Fascismos*) o de Izquierda (*Comunismos*). Frente al Primado del INDIVIDUO sobre la Colectividad, propio de la Doctrina Liberal, o, frente a la Hegemonía de la COLECTIVIDAD respecto del Individuo, típica de los Comunismos de toda laya, la Filosofía Política del Aquinate pone como centro las nociones de PERSONA y BIEN COMUN, con lo que sortea *la Escala del LIBERALISMO* y *la Caribdis del TOTALITARISMO*, reconociendo los derechos personales y supeditándolos relativamente, nunca de modo absoluto, a los derechos de la Sociedad y del Estado; el bien individual se define en función del Bien Común. Lo que no significa, tampoco, sacrificar a LA PERSONA, SUJETO INALIENABLE DE TODO DERE-

CHO.

No sólo en las disciplinas rigurosas de la Filosofía y de la Teología, EL TOMISMO sigue cumpliendo la función de UN CLASICO -es decir, modelo o paradigma al que siempre hay que consultar-, sino, como lo hemos probado, en campos de la Cultura cual LA POLITICA; amén de otros como LA ESTETICA, LA FILOSOFIA DE LA EDUCACION, etc.

Sin embargo, podría dar la impresión el Pensamiento del Aquinate, de que su Actualidad se circunscribe, cuando más, a la Religión, la Filosofía, el Arte, sin tener ya nada que decir a LA CIENCIA, y, más específicamente, a la Ciencia Moderna y Contemporánea.

Es esta una ilusión que, como todo prejuicio y falacia, merece ser desvirtuada. Se tiene por modelo indiscutido de CIENCIA, el conocimiento basado en proposiciones empírico/sintéticas, como las de las Ciencias Experimentales (de la Naturaleza y del Hombre), o, asentado sobre proposiciones tautológico/analíticas, cual las de las Ciencias Formales (Matemática y Lógica); los libros que, pretendiendo ser científicos, no cayeren en uno u otro campo de los precitados, simplemente deberían ser quemados, a tenor de la propuesta de *David Hume (1711-1776)* en su célebre <Enquiry concerning human understanding> (<Investigación concerniente al Entendimiento Humano>, 1748).

Ventajosamente, los Filósofos de la Ciencia y Epistemólogos que han recibido formación científica y tienen entrenamiento cotidiano en una u otra Ciencia, no están de acuerdo con *el Homicidio Epistemológico de Hume*. La Ciencia es bastante más amplia, en la que pensaban los Positivistas del siglo XIX y sus continuadores, Empiristas Lógicos del XX; *la Crisis de Fundamentos de la Ciencia Moderna*, hacia 1900, ha llevado a ser cautos, abiertos y tolerantes en beneficio de un Concepto más amplio de Ciencia. Bajo esta óptica, no sólo la Filosofía, la Teología, sino incluso la Poesía y el Arte en general, demandan su propio Nivel de Cognoscibilidad.

Tomás de Aquino (1225-1274), en su

tiempo, defendió la Noción de CIENCIA heredada de los Griegos, concretamente de *Aristóteles (384-322 a.C.)*, cuyo Radio Epistemológico excede, ¡con mucho!, a *la Ciencia de Hume, del Positivismo y del variopinto Empirismo...*

IV.3.-Tomismo Chiuso versus Tomismo Aperto:-

Verdad es que, hay dos tipos fundamentales de TOMISMO. EL TOMISMO CERRADO (*chiuso*), y, EL TOMISMO ABIERTO (*aperto*). EL TOMISMO CERRADO respeta más la letra que el espíritu, en EL PENSAMIENTO DEL AQUINATE, sin querer ir, en definitiva, más allá de él. ES UN TOMISMO DOGMÁTICO, INTRANSIGENTE, AUTORITARIO E INQUISITORIAL. Que lo ha habido, lo hubo... aunque ha sido el de menor fecundidad en la Historia Moderna y Contemporánea.

EL TOMISMO ABIERTO, dentro del cual hay que ubicar a EL NEOTOMISMO COMO SU PUNTA DE LANZA, está atento más al espíritu que a la letra en EL PENSAMIENTO DEL AQUINATE. Admite que muchas cosas no fueron columbradas por *Tomás de Aquino*, razón de más para completarle y enriquecerle.

Las dos encíclicas pontificias cimeras, sobre la cuestión de LA FILOSOFÍA CRISTIANA, pueden y deben colocarse de cara a UN TOMISMO ABIERTO. La de *León XIII (4.VIII.1879)*: *<Aeterni Patris Filius.- Sobre la Restauración de la Filosofía Cristiana>*, y, la de *Juan Pablo II (14.IX.1998)*: *<Fides et Ratio.- Sobre las Relaciones entre Fe y Razón>*.

En la primera se lee, justamente, esa sentencia que sirve de guía maestra al filosofar cristiano, cual divisa de lo que se ha de entender por **PHILOSOPHIA PERENNIS**: *«Vetera novis augere et perficere»*. (*«Aumentar y perfeccionar lo antiguo con lo nuevo»*).

Empero, es desde todo punto de vista necesario, que codifiquemos en tesis lo que por EL TOMISMO, EN CUANTO FILOSOFÍA, se debe entender.

1ª.- LA FILOSOFÍA DE TOMAS DE

AQUINO, ES, en primer lugar, UNA FILOSOFÍA CRISTIANA. Y por ésta se ha de entender, toda Filosofía que acepta LA LUZ DE LA REVELACION CRISTIANA, para potenciar LA LUZ DE LA RAZON NATURAL. Una vez más nos place citar a *Schelling*, en una bella metáfora al respecto: *«Compete a la esencia de la Filosofía elevarse a las cimas del pensamiento, y allí donde está impedida por fuerza directa o indirecta, se asemeja a una águila prisionera a la que su verdadera patria, la cima de la roca, le está vedada»*.

La zona de confluencia para la razón pura, entre LA FILOSOFÍA y LA TEOLOGÍA, recibe el nombre de *Preambula Fidei*.

2ª.-En Metafísica, Teoría del Conocimiento, EL TOMISMO ES UN REALISMO GNOSEOLÓGICO; esto es, acepta la transcendencia o independencia del objeto cognoscido, respecto del sujeto cognoscente. Frente al Problema de los Universales, SOSTIENE UN REALISMO MODERADO *quo ad nos: universalia in rebus* (esencias universales individuadas por la materia en las substancias, desde donde la mente humana las obtiene por abstracción).

3ª.- En Metafísica, Ontología, EL TOMISMO DEFIENDE LA DISTINCION REAL ENTRE *ESSENTIA* y *ESSE (EXISTENTIA)*, dando primado al *ESSE* respecto de la *ESSENTIA*; en cuanto *el Esse o Ser, es el actus essentiae, acto de la esencia*.

4ª.- En Metafísica, Teodicea, EL TOMISMO ADMITE LA NECESIDAD DE DEMOSTRAR LA EXISTENCIA DE DIOS, ya que no es una verdad *per se notae quo ad nos*. Los clásicos argumentos Tomistas son *a posteriori*; es decir, parten de la experiencia; las llamadas *Quinque Viae*, Cinco Vías o Caminos.

EL ABSOLUTO ES *el Ipsum Esse Subsistens (el Ser que existe por sí mismo)* -según la tercera vía o camino-, en Quien SU ESENCIA ES EXISTIR Y EXISTE POR ESENCIA. Dios es *Yahweh -EL QUE ES-*; *Ego sum qui sum*, a tenor de *El Exodo (3,14-15)*; y Quien, a diferencia de los seres contingentes, ES EL SER NECESARIO QUE POSEE UNIDAD REAL

DE *ESSENTIA* Y *ESSE (EXISTENTIA)*.

5ª.- En Metafísica, Filosofía de la Naturaleza, *Tomás de Aquino* es de la opinión que, LA CREACION DEL MUNDO EN EL TIEMPO, NO SE LA PUEDE DEMOSTRAR POR LA RAZON NATURAL -en oposición a la doctrina de *San Buenaventura*, y de acuerdo con la 1ª Antinomia de la *<Crítica de la Razón Pura>* de *Kant*-; es, pues, simplemente una Verdad de Fe.

6ª.- En Metafísica, Antropología Filosófica, EL TOMISMO ESTA DE LADO DE LA DOCTRINA DE *LA UNION SUBSTANCIAL*, ENTRE EL CUERPO Y EL ALMA DEL HOMBRE. No son dos substancias completas y unidas accidentalmente (*Platón*), sino dos co/substancias incompletas, reunidas en LA UNIDAD DE LA SUBSTANCIA HUMANA (*Aristóteles*). Empero, a diferencia de *Aristóteles, Santo Tomás de Aquino* defiende *la Inmortalidad Personal del Alma*, en razón de la excelencia de sus operaciones superiores, intelectuales, particularmente; aunque, al mismo tiempo, por razones teológicas, defiende también *la Resurrección de la Carne*, ya que el alma inmortal separada de su cuerpo material, se encuentra en un estado *«in-natural»* -lo *«natural»* es la unión de alma y cuerpo, en la substancia Hombre-, a diferencia de lo que pensaba *Duns Scoto (1266-1308)*, para quien el nivel del alma separada del cuerpo, es un estado *«natural»*.

7ª.- Finalmente, en Filosofía Práctica -Ética, Política, Filosofía del Derecho, Filosofía de la Educación y Estética-, EL TOMISMO TIENE MUCHO QUE ENSEÑARNOS. Y si bien es cierto que *Tomás de Aquino*, sigue muy de cerca a *Aristóteles de Estagira*, no es menos verdad que, EL ARISTOTELISMO ES REFUNDIDO DESDE SUS CIMIENTOS, A LA LUZ DE LA VERDAD RELIGIOSA Y CRISTIANA. El fin supremo del Hombre, para el filósofo griego, se agota en la intelectual felicidad de la vida teórica; nada sabe el pagano de LA BIEN-AVENTURANZA DIVINA, tanto más si dejó dubitativo su pronunciamiento, respecto a la inmortalidad personal del Hombre.

Curiosamente en Filosofía Política -debido a la extraordinaria revaloración de la materia y del cuerpo, por parte de EL AQUINATE-, las realidades terrenas y condiciones de infra/estructura, adquieren enorme importancia. Y si bien su solución de las Relaciones entre *Iglesia y Estado*, sigue la normativa de la Vinculación entre *Fe y Razón*, su estudio de los tipos de gobierno, requisitos para una revolución social -*«No es violento contra el Bien Común el revolucionario, sino el tirano»-*, fundamento ético/filosófico del Derecho -*«No es Derecho porque es mandato, sino Derecho porque es Justo»* (*«Non est Jus quia jussum est, sed Jus quia Justum est»*)-, hacen de líneas maestras para una muy valiosa Filosofía Política, centrada en LA PERSONA HUMANA cual valor clave de la vida social, y, en el BONUM COMMUNE, en cuanto criterio regulativo primordial.

Resultan asombrosas sus doctrinas sobre el valor de la familia, la paternidad responsable y la educación de la prole, en un hombre que vivió toda su vida, desde los cinco años, en conventos. Y sorprende, par igual, su Estética o Filosofía del Arte, capaz de definir LO BELLO POR EL GUSTO ESTÉTICO, muy a la moderna: *«...in quod visum placet, Pulchrum est»* (*«...en lo que agrada al ser contemplado, está lo Bello»*); tendiendo un ciclópeo puente entre *Platón, Aristóteles, Plotino, San Agustín y Baumgarten, Kant, Hegel, Fechner*, al entender LA BELLEZA, COMO LA EXPRESION SENSIBLE DE LO INTELIGIBLE.

IV.4.- «Y, por lo tanto, creo necesario volver a Tomás de Aquino».

Otto Liebmann (1840-1912) publicaba en Alemania hacia 1865, un libro que, para el clima del gélido Positivismo reinante por entonces, significó una sana regulación de la temperatura intelectual y filosófica del momento. *<Kant und die Epigonen, eine kritische Abhandlung>*, terminaba sus capítulos con esa reiterada admonición: *«Und deshalb glaube ich, es ist nötig Kant zurückzukommen»*. (*«Y, por*

lo tanto, creo necesario volver a Kant»).

LA VUELTA A KANT, como tantas otras Anábasis en la Historia de la Filosofía, fue valiosa; cuando el pensamiento humano pierde pie, es bueno volver a dar fondo con alguna gran figura del pasado, no para quedarse en él, sino para avanzar mejor equipado al encuentro del futuro. EL NEOKANTISMO, con todas sus limitaciones y estrecheces, vio salir de su seno a algunos de los mayores pensadores del siglo XX.

Otro tanto ocurrió con EL NEOTOMISMO, a partir de 1879 y la Encíclica de León XIII: <Aeterni Patris Filius.- Sobre la Restauración de la Filosofía Cristiana>. Los solos nombres de Etienne Gilson y Jacques Maritain, nos liberan de comentario.

«...es necesario volver a Tomás de Aquino», decimos parafraseando a Liebmann; y es que, entre otras de las urgencias para el Pensamiento Humano, en este Tercer Milenio de la Era Cristiana, está la de aceptar lo que desde Kant, precisamente, se ha dado en llamar LA MISERIA DE LA RAZON.

La Filosofía, llamada a ejecutar el discurso de la Anábasis, de vuelta, del ascenso a LO ABSOLUTO, debe estar muy consciente de que, como decía Schelling, «...se asemeja a una águila prisionera a la que su verdadera patria, la cima de la roca, le está vedada». Y, por ello justamente, si no quiere el filósofo caer en la obscuridad, en el escepticismo, cuando no en la inseguridad respecto a EL SABER DE LAS ULTIMIDADES, ha de ser prudente para aceptar el discurso de la Katábasis, de ida, de descenso de LO ABSOLUTO, ejecutándolo A LA LUZ POSITIVA -Y NO SOLO NEGATIVA DE LO QUE NO DEBE ACEPTAR-, DE LA REVELACION.

Sobre este punto, Tomás de Aquino fue tan cauto, que aun defendió LA NECESIDAD DE LA REVELACION DIVINA, PARA CUESTIONES QUE LA PROPIA RAZON NATURAL PODRIA CONOCER; considerando, sabiamente, que la zona de cognoscibilidad de los Preambula Fidei, a pesar de su inteligibilidad quo ad nos, presenta cuatro dificultades en

particular; a tenor de la <Suma contra los Gentiles> (Liber I, Capitulum IV):

1ª.- La imposibilidad material de que todos los seres racionales, pudieren dedicarse a tan altos estudios; dada la más apremiante necesidad de la supervivencia.

2ª.- Y aun si estuvieren en capacidad material, por la dificultad intrínseca de los asuntos filosóficos, que exigen, además, muy competente capacidad y formación intelectuales.

3ª.- La pereza vendría a significar una muy grave incapacidad moral.

4ª.- Finalmente, el género humano pronto desesperaría, al ver que los mismos filósofos continúan disputando sobre tales temas.

«Por esto -subraya el Aquinate-, fue necesario presentar a los hombres, por vía de fe, una certeza fija y una verdad pura de las cosas divinas.

La Divina Clemencia proveyó, pues, saludablemente al mandar aceptar como de fe verdades que la razón puede descubrir, para que todos puedan participar fácilmente del conocimiento de lo divino sin ninguna duda o error».

La conclusión de Tomás de Aquino, respecto a EL SABER DEL HOMBRE SOBRE LAS ULTIMIDADES, trae su habitual luminosidad y mejor concisión en la <Suma Teológica> (IIa.IIae. q.2, a.4; Respondeo dicendum:

«Es necesario al hombre aceptar por la fe no sólo las verdades que exceden la razón natural, sino aun las que pudiera conocer por ésta. Tres son los motivos. Primero, para llegar más prontamente al conocimiento de la Verdad Divina. La ciencia (la Metafísica), a la que pertenece probar la existencia y otras verdades sobre Dios, se aprende la última por presuponer otras muchas. De esta manera, sólo después de vivir mucho tiempo llegaría el hombre al conocimiento de Dios.- El segundo motivo, para que el conocimiento de Dios sea más difundido. Muchos, en efecto, no pueden adelantar en el estudio de la ciencia, ya por la escasez de ingenio, ya por otras ocupaciones y necesidades de la vida, ya por indolencia en estudiarla. Estos quedarían privados del conocimiento de Dios si no les fuesen

propuestas las verdades divinas por la fe.- El tercero, a causa de la certeza. La razón humana en las cosas divinas es muy deficiente. Un signo claro es que los filósofos, que han investigado racionalmente las cosas humanas, han caído en multitud de errores y sentencias contradictorias en torno a Dios. PARA QUE EL HOMBRE, PUES, TUVIESE UN CONOCIMIENTO CIERTO Y SEGURO SOBRE DIOS, FUE NECESARIO QUE SE LE COMUNICARAN LAS VERDADES DIVINAS POR LA FE, COMO DICHAS POR DIOS, QUE NO PUEDE MENTIR». («Ut ergo esset indubitata et certa cognitio apud homines de Deo, oportuit quod divina eis per modum fidei traderentur, quasi a Deo dicta, qui mentiri non potest»).

Un alegato final, sobre LA NECESIDAD DE LA REVELACION DIVINA PARA EL HOMBRE, nos retrotrae a la <Suma contra los Gentiles> (Liber I, Capitulum IV):

«La humanidad, por consiguiente, permanecería inmersa en medio de grandes tinieblas de ignorancia, si para llegar a Dios sólo tuviera expedita la vía racional, ya que el conocimiento de Dios, que hace a los hombres perfectos y buenos en sumo grado, lo verificarían únicamente algunos pocos, y éstos después de mucho tiempo».

EL FILOSOFAR, en conclusión, HA DE SEGUIR UN DOBLE MOVIMIENTO -si pretende alcanzar EL SABER TOTALITARIO, RADICAL O ULTIMO que le tienta LA FILOSOFIA; Philosophia scientia omnium rerum humanarum divinarumque (La Filosofía es la ciencia de todas las cosas humanas y divinas), según la definición de los romanos-; RECORRER, primero, EL DISCURSO DE LA ANÁBASIS (o de el Retorno), PARA COMPLETARSE DESPUES CON EL DISCURSO DE LA KATÁBASIS (o de el Avance), empero, en este tramo del camino, EL FILOSOFAR sobre los Preambula Fidei es aún Filosofía (Filosofía Religiosa, y, para el caso que nos ocupa, Cristiana); mientras que cuando se filosofa ya en la Fe o desde la Fe, ha dejado de ser pura Filosofía para trocarse en Teología pura.

Nemo theologus nisi philosophus (Nadie es teólogo sin ser filósofo).

Si el filósofo, por vocación, está abierto a LA TOTALIDAD DE LA EXPERIENCIA -la Filosofía es el Empirismo Integral-, no existe razón en contrario para que, si abierto a LA EXPERIENCIA CIENTIFICA y a LA EXPERIENCIA ARTISTICA, no se haya de abrir también el filósofo, y por principio, a LA EXPERIENCIA RELIGIOSA.

Así, nuestra meditación filosófica termina en tres proposiciones capitales, a modo de resumen:

1ª.- La Filosofía es naturalmente racional.

2ª.- La Filosofía es con-naturalmente religiosa.

3.- La Filosofía es sobre-naturalmente cristiana.

Que LA FILOSOFIA, POR NATURALEZA, ES RACIONAL... apenas resulta mera tautología; tal ha sido su cometido a lo largo de la Historia del Pensamiento Humano, aun a despecho de algunas Escuelas Filosóficas con marcado sesgo irracionalista. Si la Filosofía no demuestra sus asertos, a la luz de la Razón, gravita peligrosamente hacia EL ARTE o LA RELIGION, amenazando confundirse con ellos. En este punto, LA FILOSOFIA ES LIMITROFE A LAS CIENCIAS.

En cuanto que, TODA FILOSOFIA HA DE PLANTEARSE, POR NECESIDAD, LA CUESTION ULTIMA DE LO ABSOLUTO, podemos afirmar: LA FILOSOFIA ES CONNATURALMENTE RELIGIOSA. En este aspecto, LA FILOSOFIA ES LIMITROFE AL ARTE Y LA RELIGION, tomando prudencial distancia de LAS CIENCIAS.

Dado que, al interior del variado caleidoscopio de LAS RELIGIONES, EL CRISTIANISMO CUMPLE FUNCION HEGEMONICA -al menos en la Cultura Occidental, que a la fecha ha planetizado o globalizado la tierra-, EL FILOSOFO está en perfecta libertad de CORONAR SU DISCURSO, CON LAS LUCES QUE LE BRINDA LA RELIGION CRISTIANA; en tal virtud, ha transcendido no sólo de LA CIEN-

CIA Y EL ARTE, sino incluso de LA PURA FILOSOFIA...

V.- FINALE: La Apoteosis de SANTO TOMAS:-

En el Gran Museo de la ciudad de Sevilla, España, se puede admirar aún hoy, el gigantesco cuadro -pintado para un colegio de dominicos-, por **Francisco de Zurbarán (1598-1664)**: <La Apoteosis de Santo Tomás de Aquino>.

La pintura al óleo, que alcanza las proporciones de un mural, deja ver las figuras de **Jerónimo, Ambrosio, Agustín, Gregorio... Carlos V**, y, en la mitad, el enorme cuerpo de **Santo Tomás** en perfecta asunción a los cielos; dotado de agilidad y versatilidad -inusuales durante su pesada vida terrenal-, y sólo propias ya de los resucitados.

Por los mismos años de 1630, **Zurbarán** pintó también, para la iglesia de los franciscanos de Sevilla, dos obras maestras:

<**San Buenaventura mostrando el Crucifijo a Santo Tomás de Aquino**>, y, <**San Buenaventura en su ataúd**>; cuyo destino fue menos venturoso que el del cuadro anterior.

Robados que fueran éstos últimos por *el mariscal Soult*, salió el primero de España en 1810, y, el segundo, fue vendido al Louvre en 1858, donde es mundialmente admirado hasta hoy.

<**San Buenaventura mostrando el Crucifijo a Santo Tomás de Aquino**>, fue a parar a *el Kaiser Friedrich Museum de Berlín*, donde quedó destruido cuando los bombardeos a la capital de *el Reich*, durante la segunda guerra mundial.

Lo interesante de esta alegoría pictórica, está en el hecho del modo cómo la Escuela Franciscana Tradicional, miraba LA FILOSOFIA TOMISTA. **Buenaventura** quería recordar a **Tomás**, que LA RELIGION CRISTIANA NO ES UNA DOCTRINA FILOSOFICA, SINO LA REVELACION DE DIOS EN JESUCRISTO.

Empero, el piadoso maestro **Zurbarán** no tenía por qué adentrarse en profundas lucubraciones;

lo cierto es que mientras el místico **Buenaventura**, defendía la posibilidad racional de demostrar la creación del mundo en el tiempo, el racionalista **Tomás de Aquino** sostenía que era asunto sólo de Fe.

Y cuando en la <**Suma contra Gentiles**>, se propone disputar con los no/cristianos -judíos, mahometanos y paganos-, preferentemente a la luz de la razón natural, reconoce con crítica anticipación a **Kant**, cuan débiles son sus destellos:

«*Unde necesse est AD NATURALEM RATIONEM RECURRERE, cui omnes assentire coguntur. QUAE TAMEN IN REBUS DIVINIS DEFICIENS EST.*» («Y por consiguiente, es necesario RECURRER A LA RAZON NATURAL, que todos han de aceptar. LA QUE, SIN EMBARGO, ES DEFICIENTE EN LAS COSAS DIVINAS»). (Liber I, Capitulum 2.)

Y pese a las diferencias que, entre **Buenaventura (1221-1274)** y **Tomás (1225-1274)**, o entre **Juan Duns Scoto (1266-1308)** y **Tomás de Aquino** puedan darse, todos ellos suscriben con *el apóstol Pablo*, el *Leitmotiv* de todo Pensamiento Cristiano que quiera validarse como tal:

«...las profecías tienen su fin, las lenguas cesarán, la ciencia se desvanecerá... EL AMOR NO PASA JAMAS...»

Ahora permanecen estas tres cosas: LA FE, LA ESPERANZA, LA CARIDAD; PERO LA MAS EXCELENTE DE ELLAS ES LA CARIDAD. (I Corintios, XIII:1-13.)

Si por **La Anábasis (Hè ánábasis, anábáseos)** se ha de entender en Griego Clásico: *La subida, La ascensión, El camino ascendente, La escalera*, y, con **Jenofonte (427-355 a.C.)** *La expedición hacia el interior, La retirada, El retorno*; y si por **La Katábasis (Hè katábasis, katabáseos)**, a su vez, *La bajada, El descenso, El descendimiento*; en suma:

El camino de vuelta y El camino de ida, respectivamente; habiendo ejecutado nuestra personal **Anábasis**, hemos encontrado al final de ella su correspondiente **Katábasis**.

Aquí, y sólo aquí, concluye nuestra *D disertación*: <EL FILOSOFAR COMO ANÁBA-

SIS (Retirada) Y KATÁBISIS (Avanzada).- La Filosofía Alemana y Tomás de Aquino>.

Addenda et Corrigenda

Página 9

Donde dice:

Schelling fue el primero, como en el caso de LA NATURALEZA, en denunciar LA GNO-SIS HEGELIANA ya desde sus Lecciones Muniqueñas: «Pues el Saber del Hombre, el Saber que el Hombre tiene de Dios, es el único que Dios tiene de sí mismo».

Debe decir:

Schelling fue el primero, como en el caso de LA NATURALEZA, en denunciar LA GNO-SIS HEGELIANA ya desde sus Lecciones Muniqueñas: «**Denn das Wissen des Menschen, das Wissen, das der Mensch von Gott hat, ist das einzige, das Gott von sich selbst hat.**» («Pues el Saber del Hombre, el Saber que el Hombre tiene de Dios, es el único que Dios tiene de sí mismo»).

Página 28

Donde dice:

«...las profecías tienen su fin, las lenguas cesarán, la ciencia se desvanecerá... EL AMOR NO PASA JAMAS...»

Ahora permanecen estas tres cosas: LA FE, LA ESPERANZA, LA CARIDAD; PERO LA MAS EXCELENTE DE ELLAS ES LA CARIDAD. (I Corintios, XIII:1-13.)

Añádase a continuación el párrafo siguiente:

Comparando a **Tomás de Aquino** con los grandes escolásticos, debemos suscribir el equilibrado juicio de **Etiene Gilson**, a saber:

«No es la originalidad, sino el vigor y armonía de la construcción lo que encumbra a (**Santo**) **Tomás** sobre todos los escolásticos. En universalidad de saber le supera (**San**) **Alberto Magno**; en ardor e interioridad de sentimiento, (**San**) **Buenaventura**; en sutileza lógica, **Duns Escoto**. Pero él los sobrepasa a todos en el arte del estilo dialéctico y como maestro y ejemplar clásico de una síntesis de meridiana claridad».



DE LA PALABRA, DUEÑO

ARTURO MONTESINOS MALO, ESCRITOR

Jaime Montesinos Fernández de Córdoba

Ah, querer captar todo lo que se sabe de cerca del hombre que uno más conoce, ese padre de los noventa abrilés en el día postre de agosto de 2003, que continúa fuerte de cuerpo y ágil de mente, manejando automóvil y computadora, tocando el piano, componiendo música, leyendo, empapándose de todo, incrementando sus conocimientos enciclopédicos, haciendo cuarenta minutos de ejercicios diarios, escribiendo guiones para sus cuentos más recientes, sonriente, paciente, tolerante de las debilidades universales, aceptando lo que no puede cambiar, ejerciendo su amistad hacia los suyos, amoroso esposo, padre, abuelo y bisabuelo, progenitor de sus personajes que nunca dejarán de ser solo sus hijos, ah, ¿cómo acercarse a lo más conocido constatando que conozco poco o casi nada de su dominio sobre la palabra, de su facilidad asombrosa para crear situaciones que son espejos mágicos de la realidad, adentrándose en sus creaciones hechas de tinta y papel -o ahora, de luces y sombras sobre una pantalla casi milagrosa- que él maneja con pericia digitando con vertiginosa velocidad?

Ya en Cuenca traté de esbozar unas palabras sobre el arte de componer palabras de Arturo Montesinos, mi admirado y amado padre. En el Museo de las Conceptas, nos dimos cita con dos de mis tres hermanos y unos cien y pico de pa-

rientes, amigos y amigos de su obra, cuando el 12 de junio de 2003 la Universidad del Azuay y el Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura Ecuatoriana aunaron esfuerzos y le rindieron homenaje al hacer el lanzamiento del más reciente libro del autor, una colección de cuentos intitulada muy apropiadamente *Del paisaje humano* (relatos).

Esa noche quise acercarme a la obra de mi padre, -que no viajó al Ecuador por la constante floración de su ciudad natal, bañada por abundantes aguas, que le ocasiona impertinentes alergias respiratorias-, y apenas me limité a tratar algunas constantes en su obra, a las que no quise formalizar consignándolas en un papel, sino las abandoné a la palabra improvisada que en el ambiente se esfuma, permitiéndome de tal suerte una espontaneidad que yo estimaba requerían las circunstancias. Esa naturalidad, yo debía a quienes quería acercarse al prodigio que es la literatura de Arturo Montesinos Malo. Estaba consciente de que casi nadie, a menos que sea un asiduo amante de un tema que embarga su interés, presta atención continua a la lectura de comentarios y, menos, cuando el lector los lee como quien lee y no como quien habla. Por ello, yo necesitaba hablar, desterrando de mi alcance toda nota escrita, para así guardar el posible encanto de la naturalidad, aunque sea de un monó-

logo con familiares y amigos que se habían juntado, algunos viniendo desde la ciudad donde radica mi padre, Nueva York, y otros de lugares más cercanos, como Quito, pero nada cercano como para que se les espete una tediosa lectura que resulta casi siempre eficaz soporífico o, por lo menos, hace presa de somnolienta incuria al auditorio.

Ahora, muy distintamente, me remito a lo escrito porque lo único que me une a quien lee el presente trabajo, es este papel impreso que reposa bajo los ojos del lector, a quien prometo no aburrir en lo que sigue.

Voy a reconstruir y desarrollar los puntos que toqué esa inolvidable noche celebratoria, dando a los puntos destacados mejor orden y sentido. Así se compensará la ausencia de la palabra viva, con su concomitante química vibrátil proveniente del cruce de pensamientos y sensaciones en una experiencia no entrecortada por discurso procesado y frío.

La hechura del personaje

Qué difícil la tarea de levantar espejos que copien fidedignamente las usanzas, trastornos, arrugas, tersuras, máculas, bondades, rasgos de la cara y del alma, que nos diferencian de y asemejan al resto del género humano. Y todo aquello, reduciéndolo a las esencias, más aún, a la más depurada quintaesencia. Esa es la tarea que se impone Montesinos al crear personajes que se reflejan en los espejos, que son sus páginas, exhibiendo no solamente su exterior sino lo invisible y nada tangible, como la personalidad, las obsesiones, los caprichos, las pasiones, las directrices que nos impelen y repelen, las más de las veces sin saber por qué, a esto o a aquello, signados por el destino, o lo que sea, de tener que acercarnos o alejarnos de algo o alguien, de una situación o de una circunstancia, sólo conociendo que tenemos que hacerlo sin remedio.

Lo de Montesinos en un asedio literario que se aproxima, digámoslo de una hecha con exageración ditirámica, pero absolutamente sin asomo de ella en el fondo, a una combinación

pictórica de un Velázquez con un Picasso, para captar sobre el lienzo, cuerpo y alma de lo que sea que se refleje sobre las páginas de sus distintamente grandiosas telas.

Cuando nuestro autor se adentra en un personaje y su circunstancia lo hace «cebollarmen-te», o como quien construyera una especie de terrazamiento que le permita, escama por escama, capa por capa, profundizar en los resortes y móviles que sustentan las acciones o las inacciones del ser humano.

La hechura del entorno

Montesinos echa mano a un asedio descriptivo «clásico» cuando complementa a sus personajes con un entorno real que, cuando no es una ciudad o pueblo identificado, no se parece necesariamente a ningún lugar particular pero que siempre es un entorno reconocible en el mundo occidental y, más precisamente, en el mundo latino y, acercándose aún más al meollo, a la serranía andina. Claro, que hay otros entornos también que incluyen la costa ecuatoriana o alguna grande urbe estadounidense. Pero hay que reconocer y añadir que si prescindimos de los rasgos cosméticos urbanos o rurales, lo que queda, es la sustancia, donde se encuentran dramas humanos esenciales enmarcados, para fácil referencia y comunidad de experiencias, en un entorno reconocible hasta el punto indicado.

He llamado su asedio descriptivo «clásico» para diferenciarlo del magro remedo que en muchas obras contemporáneas pasa por descripción del entorno, más cuando éste casi ya no existe o se lo relega a algún montaje muy estilizado que puede estar a la moda pero que, en el fondo, le excusa al autor del trabajo de reconstruir el mundo circundante de las cosas y la manera cómo éste influye en el personaje, o el personaje influye en el entorno.

Resulta muchas veces que estos nuevos entornos son solo un falso andamiaje que deja entrever más el prurito de su autor de complacer a algún crítico igualmente adverso a la laboriosa verosimilitud de antaño. Tampoco se trata de que

Montesinos describa con la minuciosidad de un Pereda empeñado en copiar fotográficamente lo que se empeña en evocar, pero sí da nuestro autor la atención al fino detalle que dignifica la labor del escritor y que, al pintar de manera «clásica» el entorno, éste contribuye asimismo a dar claves que revelan matices psicológicos de los personajes, pues el entorno, sumado a las circunstancias, proyecta luces y sombras que traslucen rasgos de la personalidad de los seres que se reflejan en los espejos de Montesinos, dejando entrever sutilezas que de otro modo se hubiesen pasado por alto. Además, hay la nada insignificante contribución a la estética del relato, que produce deleite en el lector, admirándolo con la precisión del lenguaje, con el refinamiento y, ante todo, con la profundidad pertinente y reveladora de la observación.

Tampoco es que tengamos unos cuadros de costumbres o de tradiciones en las páginas de Arturo Montesinos. Lo suyo va mucho más lejos y no se circunscribe a la descripción del entorno. Tampoco se trata de que se limite a la fórmula clásica sin aportar novedad y originalidad a los moldes probados y canonizados. Frecuentemente cambia el orden establecido de los escritores de raigambre celebrada, y pospone la descripción del paisaje, de la ciudad, del entorno, en fin, al momento más propicio, rompiendo de esa suerte el molde tradicional y enriqueciendo la técnica de relatar.

Cuando nuestro autor se detiene en el entorno, estamos ante el maestro. Ante el relatista excepcional que, igual que el fotógrafo o pintor genial, sabe escoger lo que desea entresacar con su lente, o lo que va a destacar con su pincel. Nada sobra ni nada falta. El entorno se vuelve casi otro personaje que se impone sobre los personajes delineados como tales. En su novela El peso de la nube parda, por ejemplo, la gélida montaña serrana en sus momentos más inhospitales, es un rival implacable y cruel que puede acabar con las vidas de los protagonistas e impone su fuerza destructora, pese a su pasividad, de mayor alcance que las fuerzas aunadas de la voluntad de los personajes, e influye deci-

didamente en su actuar posterior, demostrando que el entorno es mucho más que un marco referencial decorativo.

La hechura de la problemática

No existe cuento o novela sin complicación, sin problemática. En efecto, es ésa la razón misma de ser, o sea, su *raison d'être*. Y todo contribuye al enfoque concentrado e intenso de esa problemática. Más, aún, cuando se trata de un cuento, donde no hay el espacio, ni el género lo permite, de explayarse en lo que no atañe al asunto que se relata. Obviamente, el entorno en un cuento se reduce a lo esencial y su papel escueto se tensa para complementar lo demás.

Montesinos maneja los hilos que mueven a los personajes no como titiritero de escenario infantil sino como teatrero máximo que sabe de antemano el lugar de cada personaje, la movida de cada pieza, el color de cada viraje de ánimo, el alcance de cada significado provenga de donde provenga. Ese control le permite ajustar el nudo del conflicto o soltarlo a medida que lo exija lo que se ha propuesto relatar, para así mantenerse dentro de los parámetros trazados por sí mismo para la exposición de la trama, del argumento, de la problemática que cuelga sobre los personajes. Y lo hace al ritmo que juzgue más eficaz y lógico, que es el ritmo exacto que el cuento requiere para maximizar su transparente arte y su efecto impactante.

Pese a ello -al control absoluto de las situaciones, de lo narrado, y de la forma final del texto-, lo artificioso no tiene cabida en sus páginas. Esa es quizás una de sus más depuradas cualidades: O sea, la transparencia de su dominio globalizante sin que el mismo se note del todo. Por ello, la construcción del argumento, la elaboración de la trama con su concomitante y necesarísima problemática -el conflicto que se espesa y se complica, relajándose inesperadamente y tensándose más de igual manera- no parece construido ni elaborado sino, al contrario, tan natural como la vida misma que se desdobra ante sus actores sin más ni más así como se des-

dobra ante nosotros de hora a hora, de día a día.

Un cuento de la nueva colección, «El volcán que despierta», ejemplariza singularmente estos asertos. La manera como se va tejiendo y luego enredando la trama y la urdimbre para demostrar como todo tiene su lógica y lugar intrínsecos es asombrosa y sorprendente, así como impactante y desgarradora. Por supuesto, estos apuntes no se limitan a este cuento en particular. Al contrario, se aplican a todos, solo que éste lo evidencia espectacularmente.

La presencia del tiempo

Muchas de las páginas de Montesinos están transidas de un sentimiento del tiempo.

A nivel de título, la primera novela de su trilogía, Segunda vida, es la que más rezuma esa sensación de que la vida ya la transitamos y que el tiempo trasciende reloj y calendario. El cuento «Arcilla indócil», de la colección del mismo nombre, es en parte un sondeo en el tiempo, para revivirlo. Valiéndose de un perspectivismo finamente sintonizado y de eficaces flash backs ingresamos en las diferentes profundidades del tiempo pasado para indagarlo, encontrarlo y hacerlo vigente una vez más.

Se podría añadir que el mismo oficio de contar es un ir en pos del tiempo, a la manera proustiana, de rebuscar en el tiempo perdido para, como se ha señalado, hacerlo vigente otra vez. Otro cuento que desde su título ya encierra lo que no se puede encerrar, es decir, el tiempo, es «El envés de las horas». El cuento postrero de la presente colección de relatos, «La última pausa», desde su nominación ya entraña el concepto del tiempo que ocupa un lugar tan crítico y sobrecogedor en la vida de todos -y cómo se alude en la obra de Montesinos.

En Del paisaje humano estamos ante el tiempo de una manera global, desde el primer relato, «El jilguero va volando» hasta el último, «La última pausa». Con esos dos relatos vamos desde la primera juventud hasta los estertores de la recta final de la existencia. En el primero tenemos el ciclo de iniciación, en el modesto joven pretendiente de una jovencita hija de fami-

lia pudiente y distinguida, es el tiempo de los jóvenes, el tiempo de estudiar, soñar, de casarse, el tiempo por vivir y realizarse; y en el cuento final, el ciclo del acabamiento, sintetizado en un profesor jubilado de modestos medios vadeando su soledad y sus auto impuestas limitaciones económicas, es el tiempo de evaluar lo vivido, de revivir su abandono y la pérdida de su familia, repudiando los recuerdos, es el tiempo de reconciliarse a regañadientes con el pasado que se le presenta en la forma del hijo desaparecido que viene del extranjero para ayudarlo, el tiempo del hijo que también busca la manera de deshacer el tiempo, las circunstancias, en su empeño de reconstruirse un padre, ayudándolo, desdoblado al tiempo para acertar con un gesto caritativo, por tardío e inadecuado que le parezca a su rencoroso padre. En «La última pausa» el tiempo y la soledad son dos personajes que se imbrican sobre los personajes que los sufren. Es un tiempo que el profesor de filosofía busca para encontrarlo, para negarlo, para desterrarlo. Su preparación académica le ha dotado de mayor comprensión y conocimientos. Usa su intelecto para defenderse del tiempo, de la soledad, armándose de frialdad, cálculo, para que le duelan algo menos los golpes que le ha propinado la vida.

En la literatura el tiempo puede desdoblarse, detenerse, proyectarse, volver a existir (el conocido flash back del cine), ir a cámara lenta o a velocidad vertiginosa. De todas estas maneras, y de otras sin catalogar, el tiempo aparece en nuestro autor. El tiempo en la literatura es, en gran medida, la respuesta al deseo de todo ser humano. Es un tiempo pliable, dócil, que se deja amasar como el autor quiere. Pero no así para los personajes, los mismos que sufren los mismos encuentros, o mejor dicho, desencuentros con el tiempo que tenemos los demás.

La presencia de la soledad

El tiempo y la soledad influyen sobre los personajes, en especial sobre aquéllos que adolecen su presencia.

Agustín Cueva Dávila señala el elemento de la soledad en la obra de Montesinos, destacándolo como uno de los principales y más prevalentes. Se detiene en el cuento inicial y titular de la recopilación, Arcilla indócil, para demostrar que es un estudio de la soledad, señalando que hasta el nombre de la protagonista es el de Soledad. Se demuestra que ella y el protagonista masculino, Don Francisco, son dos caras de la misma moneda de la soledad, sea ya la soledad circunstancial o buscada.

En «La última pausa,» el profesor retirado, Mauricio Paredes, vive en grado absoluto su soledad, desde el día, en su juventud, cuando se quedó sin mujer e hijo. No entraré en los particulares para no estropear las sorpresas que el autor nos reserva en este respecto, pero sí señalo cómo la soledad es su máxima y más fiel compañera, la misma que él ha tenido que aceptar por no tener otra cosa que aceptar.

Y a la soledad se le suma el tiempo, el tiempo marcado en soledad y acechado de recuerdos. Con su refinamiento filosófico no puede escabullir el impacto de estas dos fuerzas devastadoras que le arremeten día y noche. No puede hacer lo que alguien menos informado, menos instruido, hubiese hecho: Escamotear la soledad, el tiempo, «racionalizando» su existencia, buscando el amparo del trabajo o de una compañera de carne y hueso. El tiempo, que se desbarata con la vejez, le arroja con mayor fuerza en círculos descendientes y cada vez más estrechos de la soledad, en una especie de anuncio de la tumba que le espera. Tiene que arrostrar la soledad sin poderla sortear como otros jubilados, de menos alcance intelectual, que se regodean con pasatiempos menores que sustituyen al tiempo, sustituyen a la soledad.

A la manera explicada por Octavio Paz, vemos que el profesor Paredes no puede entretenerse con los juguetes serios del trabajo o de la vida social activa, los mismos que pudieran reducir o eliminar la soledad. El afronta su soledad sin trucos, que no sean los exigidos por la sobrevivencia, dentro de un marco temporal que se extingue acedamente.

La denuncia que se calla

En la obra de Arturo Montesinos hay denuncia, pero no la de tesis, donde el autor exhibe heridas sociales desahogándose en procura de algún remedio, subido al púlpito de sus páginas, para señalar con el dedo acusatorio los entuertos que según su opinión hay que enderezar; la denuncia de Montesinos se calla, y solo el diligente lector que hila fino la puede encontrar. Pero allí está.

Su denuncia no se sermonea, se levanta sola, sin esfuerzo, sin melodrama. Quizás esto obedezca al hecho de que Montesinos juzgue que la denuncia a secas no pertenece a la literatura sino a un panfleto, periódico o, en sus mejores momentos, a un ensayo. Para Montesinos, un autor no puede abanderarse, tomar partido, ni predicar. Su papel es limitado: Observar, volver a observar, objetiva e imparcialmente, y narrar con transparencia y propiedad. Las palabras claves son «objetiva e imparcialmente». Cuando se dan cita estas dos maneras de enfocar un escrito, la denuncia folletinesca se cae de por sí. Y al caer, el autor se ve conminado a hacer frente a lo que tiene que narrar sin el parapeto de alguna causa por atacar o defender.

La denuncia que Es en Montesinos está callada, como el entorno, como el tiempo, como la soledad. Es parte, tal vez, de la problemática o está como trasfondo, sin imponerse, sin exigir abanderamiento, al menos por parte del autor. Frecuentemente se ve la pobreza lacerante del medio ambiente medio y bajo latinoamericano. Los niños que ayudan a cargar la paupérrima mercancía de la madre, vendedora ambulante, en uno de sus cuentos anteriores, no se percatan de su hambre y hallan esparcimiento y deleite en alguna pequeñez que les entretiene y aísla. No se dice la culpa es de tal o de cual. No es necesario, la evidencia basta, no es preciso exclamar un ¡accuse para entender que la podredumbre social y gubernamental que permite estas lacras y desfiguraciones en pleno rostro de una comunidad es responsable, que somos todos responsables.

Porque se trata de reconocer, a la manera de Sartre, que el infierno somos nosotros mismos, *l'enfer c'est nous*, y variando lo de Louis XIV, *l'état c'est moi*, reconocer, asimismo, que el estado es la extensión del yo y que la culpa reside en todos cuando se permiten los abismos sociales de la pobreza y del abandono en medio de la abundancia para las minorías selectas. La denuncia callada que está, que simplemente es, se vuelve mucho más poderosa que la gesticulante y palpable, porque hace que el lector tome conciencia de su entorno, que vea el telón de fondo que ha dejado de ver por su excesiva y permanente presencia, y que haga algo para remediarla o, siquiera, para no empeorarla.

En «La última pausa», pongo por caso, se denuncia sin denunciar el sistema social que entrega pensiones mínimas a los maestros retirados, relegándolos a una miseria más acuciada al tener que desenvolverse en la nueva penuria tras vidas dedicadas a trabajos dignos, aunque de salarios reducidos, cuando ya no están en edad para prosperar ni salir adelante. Los personajes que sufren este fuerte sino apenas se quejan. Prácticamente, nada dicen. Pero ahí está la evidencia. La evidencia es sin necesidad de proclamas ni discursos de pathos hiperbólico.

Y más fuerte que esta denuncia, es otra denuncia más callada aún, pero más decidora e hiriente. La denuncia del racismo oculto y por ello mucho más pernicioso. La vemos en la persona de Justino Suárez, el protagonista de verdad de «La última pausa», el mismo que da la única nota de auténtico optimismo, aunque regido por la realidad, cosa que lo volvería un «optimismo existencial». La trayectoria de Suárez es la de proporciones épicas dentro de un contexto sudamericano donde habrá que barajar la suerte -su buen jefe, Darío Luciano- con la lucha personal, donde todo lo que se alcance será producto de su esfuerzo contra los estigmas sociales que hacen de su piel mestiza y su apariencia ordinaria óbices que eclipsan su tezón y sus talentos personales. Y su mayor lucha será contra el padre de su jefe, Mauricio Paredes, el abandonado ex profesor de filosofía.

El desconocimiento que cala el cuerpo de la relación. Imposible dar fe a los sentidos. Los ojos engañan, no se diga los oídos, y así todos los demás. Quien afirme que el cielo es azul afirma lo que ve, no lo que la ciencia esclarece; quien dice de aquí o de acá proviene el sonido no sabe a ciencia cierta si es el auténtico sonido o solo su eco.

Los ejemplos abundan sobre nuestra perspectiva equivocada. Basta estudiar la antigüedad para saber a qué conclusiones erradas nos llevaron los sentidos. Si tal nos ocurre con los sentidos sobre el mundo físico, susceptible a verificaciones que también los sentidos nos proveen, cuánto más desconoceremos donde los sentidos son accesorios. Allí, lo que más nos pesará será nuestra ignorancia. No la crasa y supina ignorancia del iletrado o del incurioso, sino la ignorancia que a todos nos afecta, de la que todos, sin excepción, adolecemos. Ahí nos extraviaremos con respecto al mundo de las emociones, de los pensamientos, de la razón y de la sinrazón, de las intenciones, de las voluntades, de las acciones de los demás y hasta de las acciones propias y, no se diga, de las circunstancias que brotan del pasado, se realizan en el presente e iluminan, entornan o ensombrecen el futuro, siempre sitiándolo y definiéndolo.

En nuestro autor, el desconocimiento posee a todos y cada uno de sus personajes por ser espejos de seres vivientes que igual se mueven dentro de su perspectiva, circundados por su entorno, observando sombras, escuchando ecos, a veces más oscuras y desconfiables, cuánto más creemos conocerlas o cuando más pensamos que proceden de nosotros mismos.

Las cosas son interesantes en la medida que no las conocemos. Es algo como la desnudez del cuerpo humano. El conocimiento de un cuerpo que embarga nuestra atención se satisface con alguna rapidez. Mientras más lo conocemos menos nos intriga. El desconocimiento, en cambio, da lugar a fantasías e incita nuestra curiosidad. Algo igual sucede con todo y, en el caso que nos ocupa, con una narración. Un autor ducho en su oficio sabe cuánto de ese cuerpo

desnudo nos revela, a sabiendas que más seduce un cuerpo enteramente cubierto que uno descubierto por entero, que es más apetecible la desnudez parcial que la completa y que hay métodos y métodos para descubrirla. Huelga decir que en este strip tease literario, Montesinos una vez más es un logrado showman.

El desconocimiento es, claro, una útil herramienta en manos de los autores. Mantenerlo largamente intacto, con mensurables revelaciones, intensifica el interés del lector, alimenta el suspenso y contribuye a la creación de un ambiente hasta misterioso que incrementa el enganche total de la obra. En el universo de una novela o de un cuento, por reducido que sea, el autor sí conoce los móviles, los porqués y los porqués de lo que se relata. Es su dios y señor.

Y Montesinos maneja con maestría este aspecto de su arte, dosificando sabiamente, en los momentos justos, lo que el lector irá conociendo, paso a paso, sin que las revelaciones pasen de lo natural pero siempre siendo las justas. El lector, gracias a un autor, sabe a veces más que un personaje. Pero nunca sabe, claro, tanto como el autor. Cuanto sabe, o no sabe, depende enteramente del autor. Nunca hay revelaciones totales, ni epifanías, pero sí lo suficiente para que el lector se entere de lo que debe -cosa que aquilata el efecto de la narración- y los personajes descubran, a la postre, que saben muy poco, ignoran mucho más, adivinan el resto y, consecuentemente, tienen que resignarse o revelarse ante la opacidad de su mundo que es el nuestro. Hay relatos donde el autor, casi siempre por el final, despoja el tapujo postrero y expone lo hasta entonces desconocido. Tal, asimismo, se ve con maestría insuperable, en «El volcán que despier-ta», donde la explicación de las últimas páginas hace que todo corresponda y que todos los matices sutiles tengan sentido. Allí vemos que el desconocimiento ha sido una habilísima herramienta fina en manos del autor y que, además de haber provisto el suspenso y de haber intensificado el drama, ha hecho que personajes y lector, juntos, desconozcan los verdaderos móviles y se admiren de las causas. Solo conocían los efectos. De

pronto, todo tiene sentido y la estructura de la trama se deja ver en su perfección.

Pero estos sucesivos despojamientos de las prendas del cuerpo desnudo de la relación, como si se retiraran una por una hasta quizás llegar a una mayor exposición, tienen que realizarse con mano certera, hábil, para que los deslumbramientos no se vuelvan un flash destellante que enceguezca sino más bien una luz directriz que capte mayores alcances y niveles de curiosidad e interés. Esa es, a la postre, la verdadera misión del autor: Tener a los lectores prendados de las prendas que caen, anticipando más, siempre anticipando más capas que se esfumen para, al final, quedar totalmente satisfechos de lo que alcanzaron a conocer -que, en el fondo, es el desconocimiento que cala en el cuerpo de la relación.

El desengaño que todo esclarece

No puede haber un optimismo ingenuo cuando se nos retira el velo del engaño y vemos que lo que habíamos creído mejor, apreciable, virtuoso, etc., es peor, despreciable, vicioso. De ahí la maravillosamente descriptiva palabra del barroco español, el desengaño, que no tiene traducción directa sino explicada al inglés, por ejemplo. Lo que creímos que era antes ahora sabemos que no es. Lo que antes, entonces, nos engañó, ahora no nos engaña más. No obstante, el engaño que nos deleitó nos trae el desengaño que ya no puede deleitarnos sino, al contrario, contrariarnos, pese a que en el momento presente tengamos los ojos abiertos a lo que antes teníamos los ojos cerrados.

El desengaño es entonces un bien, pero un bien que deja resabios de dolor, al menos, saldos de nostalgia. Pasado el castigo del golpe del desengaño, se aproximará a nosotros una sensación que pudiéramos llamar un optimismo existencialista. O sea, vemos con los ojos abiertos que por nuestra propia culpa nos dejamos engañar y hemos corregido en la medida que se puede corregir, o sea, comenzando con nosotros mismos. Los ojos los abrimos para de esa suerte saber junto a qué abismos conducimos nuestros

pasos. En el cuento «Arcilla indócil», Soledad se desengaña de Don Francisco, Don Francisco se desengaña de Soledad, aunque no de sí mismo, por ello quizás sea un ser menos solitario que Soledad, ya que se acompaña de su autoengaño. En «El jilguero».

Leandro se desengaña de su suegro, hasta de su mujer, así como de varios otros, para encontrar su tajada de optimismo calificado. El suegro se supera sólo cuando se desengaña un poco de sí mismo. En «Un gran negocio», los desengaños se vuelven el modus operandi del relato entero cuando el marido se desengaña de la esposa y de la hija, ésta de su madre y la esposa madre se desengaña de todos a priori.

Cuando no hay desengaño, la desgracia crece.

Tal sucede con Mauricio Paredes, el otro protagonista de «La última pausa». Este no logra quitarse el velo que le hace pensar que es superior a Justino Suárez, el empleado de su hijo a quien su hijo ha encargado que le ayude sistemáticamente. Rechaza al principio el auxilio que el hijo, que no lleva su apellido, le hace llegar a través de Justino, por ser Justino menos blanco que él. Cuando se entera que Justino va a estudiar abogacía, le sugiere que estudie albañilería, como un oficio más apto para su persona, reflejando de ese modo la manera de pensar de la mayoría de la clase blanca andina que cree que los indios y los mestizos fueron hechos para menesteres manuales. Paredes no se sacude de ese engaño y, tal vez por ello, es un personaje más trágico.

El existencialismo optimista

Esta manera de poner las cosas hace que nuestro autor se reserve para sus páginas su actitud vital de todos los días, la de un existencialismo optimista, si cabe la aparente contradicción. El existencialista no echa la culpa a nadie que no sea a sí mismo. Las cosas no se componen diciendo esto está malo por la culpa de aquél,

pues siempre hay que comenzar, si se va a ser auténtico, con la culpa de uno mismo y ésta es la única que se puede destorcer. Una especie de «divinas palabras» de que quien esté libre de culpa arroje la primera piedra o, dándolas otro giro, aceptar que no somos inocentes, que tenemos la culpa y que la única manera de proceder es la de empezar la transformación en casa. Mas, no se trata de utopías y Montesinos sabe que la perfección es anatema para el hombre. Cuando más, será cuestión de reconocer el problema y de acomodarse a vivir entre las imperfecciones circundantes. La vida se vuelve más fácil si echamos la culpa a mamá o al estado. Nos lavamos las manos y, con la conciencia tranquila, juzgamos a los demás responsables mientras nos «desresponsabilizamos» de lo que nos atañe. Así cualquiera sale adelante y no hace nada por cambiar. De esta situación adolecemos crónicamente. No hay cambios mayúsculos tampoco. Y lo poco que se cambia, ocurre paulatina y automáticamente más que por designio y voluntad. No hay más que levantar los hombros, posiblemente sonreír, barajar y seguir con el juego de la vida.

Es por el optimismo existencial, una consigna no declarada por el autor, que no dé a sus relatos desenlaces finales que siempre quepan dentro de moldes optimistas. Este tipo de optimismo parte del desengaño, el mismo que por su naturaleza no puede modificar la sustancia esencial de personas, circunstancias o cosas. Además, un optimismo existencial hace que se mire con mayor sobriedad el mundo y que se reconozca que esos finales de colorín colorado el cuento se ha acabado están bien para etapas de la vida como la infancia donde creemos en cualquier patraña y más cuando se la pinta de bonitos colores. Con todo, y dentro de confines más estrechos pero realistas, hay también desenlaces rosados que henchén el espíritu, tal como el del cuento inicial de esta colección, «El jilguero va volando».

El relato «La última pausa», el del ciclo final de la existencia, contiene por antonomasia menos notas optimistas de cualquier clase que otros relatos del autor. Empero, como se ha apun-

tado brevemente más arriba, la trayectoria de Justino Suárez es una que comprueba el optimismo existencial, como así he llamado, a la actitud vital de Arturo Montesinos. Justino vence los típicos obstáculos que la sociedad donde le tocó nacer, formarse y vivir han impuesto sobre personas de su raza, impedimentos que limitan realmente a la mayoría. El empuje del joven subalterno hacen que su jefe, Luciano Darío, que vive en Miami, advierta sus cualidades sin el estigma racial, fijándose solamente en su capacidad, le dé ascensos y aumentos de sueldo que le permiten proseguir sus estudios llegando a doctorarse en jurisprudencia. Hay otros logros también, en lo sentimental, que hacen que Justino se realice con éxito, sin embargo, lo que más le impele a ascender en todo sentido es el auto desengaño. Sabe quién es, sabe por qué Mauricio le desprecia, comprende la situación, no se hace de ilusiones sin fundamento y lo que consigue lo consigue con empeño y trabajo.

Conclusiones

Los personajes de Montesinos pueden estar por encima de las historias que cuenta; ser, ellos mismos, la historia principal. Son tan ricos en matices, en niveles, en profundidad y complejidad como seres de verdad. Para lograr la verosimilitud el autor echa mano de una perspicaz observación, imparcial y objetiva, levanta espejos para captar las imperfecciones sublimes que hacen de los personajes seres excepcionales, así sea en su anonimato y ordinariez y, así armado, se lanza a contar algo sobre ellos que tenga interés, significado y trascendencia. Todo ello lo logra sin recurrir a personajes de gran relieve o a contar grandes eventos, ni sucesos. Cuenta con relevante minuciosidad los sucesos o los eventos que pudieran ocurrir a la vuelta de la esquina de cualquier vuelta y de cualquier esquina del mundo. Y de pronto, gracias a la hechura del entorno, de la problemática que es parte integral de todo relato, inserta temas de ancho importe como el tiempo, la soledad. Evita la prédica para que sus relatos no se desnivelen en denuncia par-

tidista. No se compromete con nada que no sea el interés del relato para que el lector tenga en sus manos una obra que exija su lectura. El desconocimiento de todo lo que nos afecta es una de las más nefastas manifestaciones de lo oculto, de lo que nos abisma por precipicios de la adivinanza y de los errores dificultando relaciones. El desengaño es la prueba de ese desconocimiento que nos hunde. Aprendemos cuando es demasiado tarde para solo seguir rumbo a otros desengaños. Mas, a la vez, el desengaño todo lo esclarece, aunque sea tardíamente. Esto nos puede acercar a una forma del optimismo, así esté algo calificado por un elemento que parezca contrario a su esencia, el existencialismo, o la actitud de que la culpa es de uno y de nadie más y que si hay algo que mejorar no hay que buscar afuera sino adentro. La obra total de Arturo Montesinos Malo, y en particular la que fundamenta este estudio, es una en donde prima el depurado estilo, la creación de personajes que impresionan por su humanidad, de argumentos tan bien contruidos que su artificiosidad se vuelve arte transparente, donde la realidad se ve reflejada tal cual es, en especial en el contexto del mundo latinoamericano esté donde esté y donde, en general, se entreve algún haz luminoso a pesar de las brumas que son parte consustancial de la existencia.

Después de escribir todo lo anterior, basándome en notas recopiladas a lo largo de los años y en las lecturas de todo lo suyo, después de haber reflexionado sobre este autor, que lo es también de mis días, concluyo que bastante ha sido inferencias, conjeturas, que el conocimiento que me ha dado la convivencia ha sido incompleto, y que la mejor evidencia para aseverar lo que he aseverado, que es tan limitado, se halla en sus textos, que para demostrarlo no hay que echar mano a intuición ni adivinanzas, sino dejar que su intrínseca excelencia nos lleve a la natural conclusión de que sus páginas se ubican entre las de los escritores que más impactan y deleitan. Jaime Montesinos Yonkers, New York



JOAQUIN ANTONIO CALDERON Y SALAZAR: Un cuencano precursor de la independencia*

Manuel Carrasco Vintimilla

Los lectores recordarán que a raíz de los sucesos del 10 de agosto de 1809 se produjeron en la Real Audiencia de Quito algunos acontecimientos que a la postre irían a desembocar en la lucha abierta y frontal por la independencia. Entre estos eventos se encuentran el asesinato de los próceres del 10 de Agosto, ocurrido el 2 de Agosto de 1810, la llegada del Comisionado Regio, el teniente coronel don Carlos Montúfar, el 9 de septiembre, la constitución de una nueva Junta de Gobierno o Junta Superior, la necesidad perentoria de desalojar de Guaranda a Manuel Arredondo, uno de los protagonistas del 2 de agosto, y de avanzar sobre Cuenca para combatir la resistencia realista encabezada por el Gobernador Aymerich y apoyada por el Obispo Quintián Ponte.

Le cupo al Comisionado Regio, don Carlos Montúfar, designado por la Junta Suprema de Gobierno como coronel, llevar a cabo estas acciones. En efecto triunfó con relativa facilidad sobre Arredondo que abandonó Guaranda con rumbo a la Costa, tras lo cual Montúfar avanzó hasta Caspicorral, en la provincia de Cañar, para amenazar a Cuenca.

Mientras esto sucedía había llegado don Joaquín Molina y Zuleta con la disposición del Virrey de Lima de restituir en la ciudad la extinguida Real Audiencia, de la que debía ser su Presidente, nombrar oidores y organizar un cuerpo de tropas, bien armado y equipado con el envío de dos mil fusiles y muchos auxilios pecuniarios que le hizo el virrey Abascal, según nos dice Gabriel Cevallos García.

Al parecer esperaban al Comisionado Regio algunas gentes principales de la ciudad entre las que encontramos a doña Luisa Andrade, don Miguel Malo, don Manuel Andrade, don Ignacio Pazmiño, don Fernando Valdivieso, alcalde ordinario de primer voto, don Xavier Maldonado, don Manuel Rada, don Joaquín Crespo, don Manuel Malo, don Manuel Chica, el doctor Baltasar Chica, los doctores Crespo y Salazar "y demás sujetos principales", según consta en los testimonios que se levantaron contra Calderón Salazar. Cabe señalar que a excepción de Pazmiño, que fue desterrado a Lima, ningún otro de estos sujetos principales fue detenido o enjuiciado.

*Este artículo es un primer acercamiento al informe sobre la investigación que con el auspicio de la Facultad de Filosofía realizamos en el semestre abril/septiembre del presente año con la colaboración de estudiantes de la Escuela de Historia y Geografía: María Eugenia Arciniegas, Tania Macera, Emilia Morales y Danilo Cordero.

En este ambiente social vino a actuar Don Joaquín Antonio Calderón y Salazar, quien había nacido en Cuenca y era hacendado en Chopsi, términos del pueblo de San Sebastián del Sigsig⁽¹⁾. De los testimonios que corren en el Consejo de Guerra que se le instauró se desprende que estaba casado con la quiteña doña Teresa Mejía y tenía negocios en Quito.

Mientras las tropas de Montúfar permanecían en las actuales provincias de Chimborazo y Cañar, Calderón fue a visitarle y “daba luces y arbitrios para la entrada a Cuenca”, según el testimonio de Fray Ramón Piedra y Serrano, constante en el proceso que se le seguiría en Cuenca y en el cual también testificaron en contra de Calderón y Salazar vecinos del Sigsig.

Fueron estos: don Mariano Sáenz, su hermana Catalina, el esposo de ésta, don Juan José de la Febre, Matías Brito, Andrés Guzmán y el sargento Justo Hato, quien lo capturó en Guasuntos, como se verá más adelante.

Todos los testigos vecinos de Sigsig coinciden en sus afirmaciones contra Calderón y Salazar quien les habría manifestado:

- “que cuando tuviesen noticias de haber llegado -Montúfar- en el puesto de Paredones le comunicasen a fin de pasar entre otros a darle un abrazo por que era su amigo íntimo y tenía correspondencia con él”.

- “que el dicho Calderón movió conversación refiriendo que don Carlos Montúfar estaba ya inmediato a esta ciudad, que él lo sabía por que tenía correspondencia con él y que no ignoraba cuanto hacía y venía a hacer, que tenía que presenciar para que se le impartiera de esta ciudad noticia de su llegada a ella para venir a darle un abrazo”.

- “que Montúfar era su amigo y discípulo y que le había escrito la hora buena por su venida y que contestó agradecido, que por estos motivos había de salir a encontrarlo en el camino aunque fuese en madrugada”.

- “que el año pasado estuvieron engañados los de Cuenca y por tanto se opusieron -a Montúfar- pero en el presente habían conocido el bien y estaban llanos a recibirlo los principales sujetos de esta ciudad”

- “que varios individuos de esta provincia tenían amistad y correspondencia con Montúfar y que en esa razón serían premiados y engrandecidos”.

- “que tenía razón el caballero Montúfar para venir a Cuenca y quitar cuatro cabezas y especialmente del Ilustrísimo Señor Obispo, la del Señor Gobernador, la de don Antonio García y la del Señor Teniente de Asesor de este Gobierno”.

Por la confesión que se le tomó a Calderón Salazar en el proceso y respondiendo a preguntas que le hizo el juez Peña, resultaron implicados en la conjura: Fray José María Mantilla, confesor de la Sra. Rosalía Jara, a quien servía Calderón en el cuidado de sus haciendas, el presbítero José Joaquín Chiriboga, que al parecer vino con Montúfar desde Quito, Ricardo Hurtado, tío de Calderón, y sus hijos a quienes se le siguió causas por delitos de estado, habiéndose concluido de ellas que “según el espíritu de las deposiciones de testigos que Joaquín Calderón, oriundo de esta ciudad y casado en Quito, ha sido uno de los seductores contra la justa causa y a favor de los hechos de Quito. Que sus juntas las tenía con los seductores y con estos se congregaba en su casa para tratar sobre los principios revolucionarios, celebrándolos según los papeles que entre ellos sacaban. Que por la junta de Calderón se había perdido el citado padre Mantilla. Que últimamente se pasó Calderón acompañado del presbítero don José Chiriboga, también seductor y quiteño a la parte de Montúfar y sus tropas en ocasión que se hallaban en el asiento de Alausí para invadir a esta ciudad”.

Acaso podía resultar ingenuo que Calderón pretendiera recibir y respaldar a Montúfar

tan sólo con el apoyo de unos pocos “principales”, por lo que en sus conversaciones con los hermanos Sáenz, La Febre, Brito y otros que depusieron en su contra se dice que “tenía prevenidos mil y más hombres de todos los pueblos de su jurisdicción para favorecer a Montúfar”. En otra parte afirma Mariano Sáenz que Calderón había manifestado “que Montúfar traía doce a catorce mil hombres con armas contra Cuenca de las ciudades de Caracas, Santa Fe, Popayán, Socorro, Pasto y Quito y que era imposible que Cuenca pudiera resistir a tanta gente”.

¿Era esta afirmación de Calderón una muletilla a fin de acobardar a los cuencanos o ya existía en germen la idea de unidad hispanoamericana para derrotar a los chapetones?

En estos términos iba la campaña proelitista de Calderón a favor de los quiteños en el Sigsig por lo que fue denunciado ante el Presidente de la Real Audiencia, don Joaquín Molina y Zuleta, quien el 13 de marzo de 1811 dispuso que el Subteniente de Artillería Agustín Peña, del Regimiento Real de Lima, “proceda a tomar declaraciones y practicar las demás diligencias concernientes a tomar proceso contra Joaquín Calderón, reo de alta traición que se halla preso en esta para que visto en consejo de guerra sea juzgado conforme a ordenanzas”. Debía sustanciar el expediente el Teniente Asesor de la Gobernación don Juan López de Tormaleo, mientras el reo escogió como defensor al teniente Juan Suárez del mismo regimiento.

Mientras Montúfar operaba al Norte de las provincias Azuayas, Joaquín Calderón se encontraba ya en la mira de los españoles. Así, en el proceso se deja constancia que el 8 de enero de 1811 el Gobernador de Cuenca don Melchor de Aymerich había dictado orden de prisión contra Calderón de quien se decía “existía en la jurisdicción de Paute”: Posteriormente Calderón había comentado con el testigo Matías Brito que don Francisco Serrano “le denunció al Señor Gobernador y que habiéndole hecho comparecer su señoría le satisfizo con las mismas verdades hasta convencerle por lo que no le hizo daño alguno y sólo le pidió que no le refiriese en la

calle”, entendemos que se refería a la inmediata llegada de Montúfar a la ciudad.

A fin de proporcionar un sustento político y económico a la causa de Montúfar decía que “la venida de éste era útil y beneficiosa por que pretendía la tranquilidad de todos y que se mantuviesen libremente en sus posesiones absolviéndoles de todos los derechos que pagaban, dejándoles libre y franco el comercio de aguardiente y tabaco, sin pagar el real derecho de alcabala”....

Que “don Carlos Montúfar venía a esta ciudad a hacer muchos beneficios y quitar los pechos para que puedan vivir más desahogadamente”. Paniagua Pérez nos dice que “se prometían cambios en la moneda que pasaría a ser de <cartón> en lugar de la tradicional de oro y plata” a fin de evitar su fuga ante las escasas exportaciones y las abundantes importaciones que realizaba la provincia, además que las Cajas Reales pasarían a llamarse Cajas Públicas.

En efecto, Juan José de la Febre en su declaración hacía constar que “le oyó al tal Calderón expresar que don Carlos Montúfar venía a esta ciudad y provincia con el designio de recoger toda la plata y oro acuñado en bruto para introducir en la Caja Pública, que para el manejo de compras y ventas correría la moneda de la corona con el mismo valor de la plata y oro”

Por su parte Mariano Sáenz ampliaba su declaración en contra de Calderón añadiendo que “las Cajas reales habían de ser comunes, que todo el dinero que hoy se estaban chupando los chapetones se había de recoger en esta caja del común, como también que el que quiera comprar una finca o un caliente, que de tal parte a tal parte quería y se los adjudicaría y que por esta compra habría monedas de cartones”.

Entendemos que subsistían ciertos conflictos en torno a la tenencia de tierras, las formas o maneras de adjudicar las propiedades y acaso en relación con los españoles. Esto lo deducimos por lo que se dice a la compra de fincas, a la que se agrega que “que las posesiones de haciendas, fincas, cuadras, estancias y casas tendrían nueva composición bajo la designación de dicho don

⁽¹⁾ Testimonio perteneciente a Joaquín Calderón sobre delitos de Estado. A.G.I., Quito 219. Las citas de testigos y otras que corren entre comillas corresponden a la documentación que en microfilm trajimos del Archivo General de Indias en 1979.

Carlos Montúfar, sin otra necesidad que pedirle y señalar los límites”.

Al mismo tiempo cuestionaba la legalidad de la autoridad del Virrey de Lima y de don Joaquín de Molina y Zuleta toda vez que “Montúfar traía sus despachos del Supremo Consejo de Regencia con la comunicación de aquietar la provincia de Quito y que el Excelentísimo Señor Don Joaquín de Molina vino desde España en su compañía hasta Cartagena sin despacho ninguno de la Regencia, limpio y soplado, sin traer el real despacho de Presidente, que de Cartagena partió a Lima en donde el Excelentísimo Virrey de aquella capital le nombró presidente sin tener autoridad para ello y que por este motivo no le veríamos jamás, ni podía entrar en esta ciudad y que el criado se había hecho amo, hablando este último por el Excelentísimo Virrey de Lima”.

En el ambiente político de la época corría una sorda oposición contra los “chapelones” considerados “hechuras de Godoy”, quien, de acuerdo a la percepción de los criollos, había entregado España a Napoleón Bonaparte. Uno de los testigos deponen que Calderón “de ese modo estaba alborotando y seduciendo tanto a los blancos como a los indios a los que éste prometía que él sería Protector de ellos”, al tiempo que agregaba que “era conveniente que los criollos gobernasen los pueblos por que los chapelones eran perjudiciales como hechuras de Godoy y por esta causa habían perdido la península y que intentaban vender las Américas, entregando al francés y que estos son los fundamentos que tenían los de Quito para oponerse”.

De la lectura del extenso proceso seguido contra Calderón se deduce que no existía, o por lo menos no se planteaba abiertamente, un intento de “independencia”, entendida como un rompimiento con España. Al parecer el juego político hacia 1811 se desenvolvía en un intento de asumir los criollos el poder, la soberanía, ofreciendo el respaldo al monarca considerado legítimo, Fernando VII, representado entonces por el Consejo de Regencia, del que Montúfar era Comisionado, frente al dominio de los

“chapelones” designados por Manuel Godoy, valido de la Corte de Carlos IV, a quien se le atribuía haber entregado la península a Napoleón Bonaparte. Sin embargo los chapelones o realistas asumían también la defensa de la legitimidad de Fernando VII, mirando con desprecio y abominación la constitución de las juntas americanas.

Así, Matías Brito manifiesta que Calderón Salazar le había expresado “que Montúfar no venía a perjudicar al público si no tan solamente contra los chapelones por que estos aspiraban puramente a sacar todo el dinero con perjuicio del público y del rey sin adelantar cosa alguna a favor de su Majestad y el común, que era lo mismo que alegaba la ciudad y con razón por que era evidente y debiendo persuadir al declarante en su relato le leyó varios papeles hechos en Quito con este mismo objeto”.

Existía, en ciertos sectores de la población, una evidente oposición a los lejanos virreyes de Lima y Santa Fe, en cuanto Matías Brito atestigua que: “también le oyó decir que el expresado don Carlos Montúfar trajo el proyecto de de levantar tropas en esta ciudad y provincia con el objeto de seguir hasta la capital de Lima para conquistarla por que estaba alzada a costa de que los excelentísimos señores virreyes del Perú y Santa Fe habían tratado o convenido entregar estas tierras a la dominación francesa que es lo que descubrió la ciudad de Quito, por que recelosos de esta traición salieron cuatro hombres enmascarados y bien armados al camino y sorprendieron al conductor de correos de esta carrera y sacaron de la valija un pliego dirigido por el señor Virrey de Lima a el de Santa Fe por mano del señor Gobernador de esta ciudad en el que trataba de la entrega de esta América a los franceses., que Quito había decidido defender la América levantando tropas para atacar a Lima con la ayuda de los ingleses y de Buenos Aires”.

Recordemos que el 20 de julio de 1810 se conformó en Santa Fe una junta gubernativa similar a la de Quito por lo que al referirse a las víctimas del 2 de agosto Calderón había manifestado que “Santa Fe había tenido mucho senti-

miento por las muertes de Quiroga, Morales y Salinas por cuyo motivo había ordenado vistiesen luto sus habitantes y que erigiesen estatuas de metal para eternizar sus nombres, poniendo al lado de ellos dos leones con ademán de furiosos para descifrar que los europeos los habían destruido”.

Montúfar era presentado por Calderón presto a reivindicar la memoria de las víctimas del 2 de agosto de 1810: “dijo también el mismo Calderón que traía Montúfar fresca la llaga por la muerte de Morales, Salinas, Quiroga, significando con vivas expresiones que fueron estos unos hombres eminentes y que venía Montúfar a expresarles en esta ciudad”.

Definitivamente Calderón era partidario valiente y decidido de la causa de Montúfar. En el testimonio rendido por Andrés Guzmán se dice: “que por el mes de diciembre próximo pasado con motivo de estar reclutando en el dicho pueblo del Sigsig el sargento Rendón hombres para las tropas de esta ciudad oyó el declarante que seducía a cuantos podía, expresando que estaban recogiendo hombres por que no querían recibir en Cuenca a Montúfar cuando era un buen hombre y venía como comisionado real a hacer muchos favores”.

Según parece la entrada de Montúfar a Cuenca obedecía a un plan muy bien elaborado puesto que Fray Ramón Piedra y Serrano en su declaración revela algunos otros aspectos de la conjura. En efecto deponen que “residiendo de cura en el pueblo de Guasuntos, donde se hallaba el ejército de Quito, próximo a invadir Cuenca, repentinamente asomó dicho Joaquín Antonio Calderón asociado del Doctor don Joaquín Chiriboga y de Don Javier de la Piedra a quienes acompañaba Don Carlos Montúfar, quien venía dando sus providencias en el anexo de Achupallas y luego pasaron a la provincia de Alausí”. En otra parte de su declaración refiere que “el ejército de esta plaza en la mayor parte se hallaba con sus capitanes listos a rendir las armas luego que se aproxime el ejército de Quito al frente del punto de Cañar y que no habría derramamiento de sangre, porque a la vista y con

la seña de un pañuelo rojo se cumpliría lo pactado”.

En efecto, aquello de que “Montúfar estaba inmediato a esta provincia” expresado por casi todos los testigos que depusieron en el consejo de guerra seguido en contra de Calderón Salazar era una evidencia aceptada por realistas e insurgentes. Es así que Muñoz Vernaza indica que “.- Cuando la expedición desgraciada de don Carlos llegó a Cañar, avanzando hasta el nudo de Caspicorral, fue grande el desconcierto que se produjo en la ciudad; y el Ilmo Obispo, creyéndose, como lo estaba, muy comprometido con los partidos, temió con justicia la represalia de las fuerzas patriotas. Cuenta la tradición que habiendo circulado la noticia de que éstas se acercaban a Cuenca, y que de un momento a otro la ocuparían, se alarmó de tal manera el Sr Quintián que por la noche abandonó apresuradamente la ciudad, dirigiéndose a pie vía de Naranjal, hasta la hacienda cercana de San José, propiedad de la familia Farfán, a donde llegó sin uno de sus zapatos.”

A lo que agrega Cevallos García que tal situación se produjo el 18 de febrero (1811) y el 19 Molina presentó la renuncia de su cargo, pero algún párroco realista, acaso el del valle, provocó una manifestación de campesinos en su favor con lo que reasumió el cargo.

Luego vendrá la derrota de Montúfar en Paredones frente a las fuerzas comandadas por Aymerich, el retiro del Comisionado a Quito en donde es recibido como victorioso y finalmente se produciría la división de los patriotas en montufaristas y sanchistas.

El lunes 18 de marzo a las once de la noche- tal vez haya un error en esta fecha por que el juicio se inicia el 13-, declara Fray Ramón Piedra y Serrano, fue allanado el convento de Pomallacta, por el sargento Justo Hato, quien lo registró en búsqueda de Calderón, que al no encontrarlo en el lugar pasó a Guasuntos en donde le prendió junto con Francisco Piedra, pero que este sujeto fue puesto en libertad poco después.

En otra parte del proceso consta que “don Agustín Peña, Juez Fiscal en esta causa, hizo

comparecer ante sí a don Justo Hato, subteniente de caballería... "Preguntado si conoce a Joaquín Calderón y sabe en donde se halla. Dijo que conoce a Joaquín Calderón, paisano residente en esta ciudad, que sabe se halla preso, pues él mismo lo prendió en el convento de Guasuntos, provincia de Alausí". Aclarando que fue a perseguirlo por comisión verbal del Señor Presidente.

Jesús Paniagua, basado en los documentos que hemos trabajado, dice: "Se le hizo consejo de guerra el 20 de mayo de 1811 y el fiscal, aunque le consideró culpable, se avino a tener clemencia y solicitar una pena de 10 años de prisión, además de la confiscación de sus bienes aplicados por la Real Cámara".

Conviene decir que Calderón Salazar negó las acusaciones en su contra. Acusó al obispo Quintián Ponte de ser su enemigo por cierto litigio de tierras, venta de una cuadra en el Usno, que le había ganado. Dijo que se había unido a Montúfar para solicitarle un pasaporte o salvo conducto a fin de continuar a Quito donde tenía a su mujer e hijo. Que las cartas, dirigidas a su tío fueron escritas por cuanto Montúfar le amenazó y le obligó a hacerlo bajo presión.

No había ningún interés en mantener preso en Cuenca a Calderón -continúa Paniagua-, probablemente eso hubiese sido motivo de disturbios entre sus partidarios, por ello el 26 de junio de 1811 se decide enviarle a Guayaquil para embarcarlo rumbo a España y ponerlo a disposición del Consejo de Regencia.

En efecto, el 28 de Junio de 1811 se dicta la siguiente providencia, que la transcribimos en extenso a fin de que el lector pueda apreciar el rigor y la injusticia con la que fue juzgado y sentenciado nuestro precursor:

"Vista esta causa con la sentencia dada por el Consejo de Guerra el 27 de mayo de 1811 y en consideración a que Joaquín Antonio Calderón resulta ser un verdadero revolucionario, seductor y cómplice en el alzamiento de Quito, por la adicción que tiene a todas sus máximas y aún ha tratado de dar ayuda a aquellos insurgentes para que extiendan sus criminosos atentados e

insurrección a esta leal ciudad, según resulta probado, para evitar las fatales consecuencias de la seducción de este reo pueda traer partido para la mala causa. Y teniendo en consideración lo ordenado por la ley, libro cuarto de las Municipalidades, sin embargo, del real indulto concedido por las Cortes con fecha 15 de octubre del año próximo pasado de 810, para evitar los gravísimos males que seguramente se deben esperar de la permanencia de este reo en la provincia y aún en otra cualesquiera de estos dominios, remítase a la Plaza de Guayaquil con el correspondiente oficio e inserción de este auto al Señor Gobernador para que se sirva en primera ocasión dirigirlo a España a disposición del Supremo Consejo de Regencia al que se dará cuenta con testimonio íntegro de esta causa y el correspondiente informe por duplicado para que en su vista se sirva aquel Supremo Consejo tomar la providencia que estime más de justicia, quedando por lo tanto y hasta sus resultados en escuetro los bienes que le están embargados."

La salida para la ciudad costera tuvo lugar el 14 de agosto, junto a él se envió a otros dos presos, Manuel Rivera y Antonio Bustamante, afirma Paniagua Pérez. Desde Guayaquil pasó a Panamá y después a la Habana, donde permaneció cinco meses hasta que fue enviado a la Coruña en el bergantín "General Palafox". De la ciudad gallega fue remitido a Cádiz en el barco "San José", en aquella ciudad, de forma sospechosa, pudo acogerse al indulto de las Cortes.

En efecto, en la carta dirigida desde Astorga por don Manuel Mallo a don Pedro Cevallos, se dice que "de allí a poco se le puso en libertad, extrayéndose de la Secretaría de del despacho de Gracia y Justicia su proceso y dando al fuego por el oficial de ella, diputado de las llamadas Cortes, Don José Mexía, también Quiteño".

Por lo irregular de su puesta en libertad se consideró que no era conveniente que viviese en Cádiz y se pensó remitirle a Mallorca, cosa que no llegó a hacerse. En cambio se solicitó para él el puesto de recaudador de rentas de Chiclana y se le concedió en febrero de 1813; pero ese mismo año la Regencia le concede pasaporte para

volver a su tierra quiteña. Tal pasaporte no se llegó a entregar nunca y es cuando aparece en escena en Astorga "pobre y sospechoso", y allí permaneció hasta 1817 sin que se le diera empleo alguno, ni se le señalase cantidad con la que subsistir y que el había solicitado sobre la tesorería de León, nos dice Jesús Paniagua, a quien seguimos en esta parte.

Agregaremos que Joaquín Antonio Calderón y Salazar fue doblemente perseguido por sus ideas y acciones. La primera vez aquí en Cuenca, su tierra natal. La segunda, en la lejana Astorga en donde le descubrió don Manuel Mallo⁽²⁾, expulsado de la Corte española, quien ve a Calderón Salazar como "persona hartamente inquieta y sospechosa" y sobre todo encuentra en él al chivo expiatorio, cuyo sacrificio le puede abrir las puertas de la tan ansiada reconciliación con el rey, "su señor y amo" de quien, dice, ciertos émulos le tienen alejado.

Finalmente hemos de anotar que la documentación en torno a Don Joaquín Antonio Calderón Y Salazar y la época en la que le tocó actuar en su tierra natal es extensa y no ha sido transcrita en su totalidad. Hemos utilizado para este trabajo sustancialmente los documentos re-

ferentes al Consejo de Guerra que se le inició en marzo de 1811.

Bibliografía:

- Andrade Roberto. Historia del Ecuador. Primera Parte. Corporación Editora Nacional, 1982.
- Cevallos García Gabriel, Historia del Ecuador, Gráficas Hernández, 1987.
- Cevallos Pedro Fermín, Resumen de la historia del Ecuador desde sus orígenes hasta 1845, Clásicos Ariel N° 79, s/f.
- Muñoz Vernaza, Alberto, Memorias de la Revolución de Quito, en Orígenes de la Nacionalidad Ecuatoriana, Corporación Editora Nacional, 1984.
- Paniagua Pérez, Jesús, Juan López Tormaleo y Joaquín Calderón, entre Astorga y América, en Astórica 7, s/f.
- Salvador Lara, Jorge, Breve Historia Contemporánea del Ecuador, Fondo de Cultura Económica, 1994.



⁽²⁾ Suponemos que Manuel de Mallo, quien escribe la carta delatora sobre Calderón y Salazar, era aquel mozo neogranadino de quien Rufino Blanco Fombona, en sus Mocedades de Bolívar dice que "ascendió de simple Guardia de Corps a favorito de la reina".-"Don Manuel Mallo, Guardia de Corps, mayordomo de semana en Palacio, era a la sazón -en desgracia pasajera de Godoy, en cuanto a hombre de alcoba- el favorito de la insaciable María Luisa de Parma, esposa de Carlos IV".- Para 1816 gobierna España Fernando VII, hijo de Carlos IV y María Luisa de Parma, que viven en el exilio, por lo que se entenderá fácilmente el extrañamiento de Mallo en Astorga, lejos de la Corte a la que había mancillado y a la que pretendía volver tras de la delación a Calderón Salazar, pobre víctima de las circunstancias en territorio leonés.

Reflexiones acerca del Principio de incertidumbre

Juan Parra Albarracín

Profesor de la Facultad de Filosofía,
Letras y Ciencias de la Educación

Introducción

El Principio de Incertidumbre de Heisenberg, conocido también como Principio de Indeterminación, es uno de los pilares de la Teoría Cuántica, y ésta, junto con la Teoría de la Relatividad, conforman la Física Moderna o Nueva Física. De allí que su conocimiento es imprescindible para una mejor comprensión de esa ciencia.

En este artículo no vamos a realizar un tratamiento matemático del tema. Hay infinidad de textos dedicados a ello. Mas bien nos dedicaremos a meditar sobre algunos aspectos que se pasan por alto, cuando únicamente se procede a recorrer el camino de los símbolos y las ecuaciones, para muchos tedioso pero siempre riguroso. A pesar de esto, evitaremos caer en el otro extremo, esto es, una vez enunciado el principio, rápidamente sacar conclusiones que pueden ser muy aventuradas, por no decir erradas.¹

Callejón sin salida o escape fácil

Una manera frecuente de enunciar el principio es: “No se puede medir, con absoluta seguridad, simultáneamente la posición y la velocidad de un cuerpo”². Si inmediatamente no hacemos algunas precisiones y si somos neófitos en Física Moderna, podemos fácilmente caer en conclusiones apresuradas y hasta erróneas.

Intentemos recurrir a una explicación no matemática del principio, esto es: “El producto de la indeterminación en la posición del cuerpo por la indeterminación en la cantidad de movimiento³, en un instante dado, es mayor o igual a la constante de Planck⁴ dividida para 2π ”⁵. En segundo lugar diremos que debido a que la constante de Planck es tan pequeña las limitaciones implicadas por el Principio de Indeterminación se cumplen con las partículas subatómicas. Para las partículas “macroscópicas”, de masa suficientemente grande, el producto de la indetermina-

¹ Frecuentemente se aplica con mucho entusiasmo el Principio de Incertidumbre al macrocosmos, sin embargo en la escala macroscópica podemos dejarlo de lado.

² Beiser, Arthur, 1970, Conceptos de Física Moderna, McGraw-Hill, México, p. 85.

³ La cantidad de movimiento es una magnitud física que es igual a la masa multiplicada por la velocidad.

⁴ La constante de Planck es una constante universal y es una cantidad muy pequeña igual a 6,63 diezmilquintillonésimos de julio x segundo.

⁵ El número p igual a 3,141954...

ción de la posición por la indeterminación de la cantidad de movimiento fácilmente sobrepasa al cociente de la constante de Planck para $2p$. Como consecuencia del principio, si medimos, por ejemplo, la posición de un electrón con la mayor exactitud, esto es, hacemos la indeterminación de la posición muy pequeña, la indeterminación de la cantidad de movimiento será muy grande, es decir, perdemos precisión en la medición de la cantidad de movimiento y, también, de la velocidad.

Parece que nos encontramos ante un callejón sin salida. Tratemos de salir de él. Supongamos que queremos medir la posición y la velocidad de un electrón en un instante determinado. Para ello debemos iluminarlo con luz, es decir, con fotones. Los fotones golpean al electrón, lo iluminan y son reflejados. Podemos "ver" al electrón. Hemos determinado con gran exactitud su posición. Pero para iluminarlo necesitamos luz de longitud de onda muy pequeña que tiene gran cantidad de energía. Al chocar un fotón de elevada energía con el electrón habremos introducido imprecisión en la cantidad de movimiento y, por lo tanto, en la velocidad. Hemos provocado una perturbación en el sistema. Para evitar una colisión tan fuerte entre el fotón y el electrón podemos usar luz de mayor longitud de onda y menor energía. Mejoramos, entonces, la precisión en la determinación de la cantidad de movimiento y de la velocidad, pero aumentamos la imprecisión en la posición. La imagen del electrón sería "borrosa". ¡Estamos ante un callejón sin salida!

Se podría argumentar que nuestra incapacidad de conocer simultáneamente la posición y la velocidad del electrón es sólo una cuestión de limitación técnica. Diríamos que por ahora nuestros conocimientos son limitados y que quizá en el futuro podría construirse un dispositivo lo suficientemente sofisticado que contradiga el principio de incertidumbre. Este es el escape fácil, puesto que la solución al problema planteado no es una cuestión que depende de limitaciones tecnológicas actuales. La validez del principio se basa en las propiedades intrínsecas de las "partí-

culas" subatómicas. Por cierto, en el mundo subatómico suceden hechos "raros".

Si no podemos determinar con exactitud, simultáneamente, la posición y la velocidad (estrictamente la cantidad de movimiento) del electrón ¿qué es lo que conocemos?. En realidad no tanto como deseamos. Aplicando el principio podemos demostrar que el electrón no se encuentra en el núcleo atómico pero que está confinado en el átomo.⁶

La constante de Planck

Hasta aquí, además de su pequeño valor, no hemos dicho mucho acerca de la constante de Planck. Podemos plantearnos algunas preguntas, tales como: ¿Por qué el valor de la constante de Planck es tan pequeño? ¿Es un valor arbitrario? ¿Pueden realmente los fotones "golpear" un electrón? Tratemos de contestar estos interrogantes.

A finales del siglo XIX se encontró que la superficie de un metal emite electrones cuando luz de frecuencia suficientemente elevada choca sobre ella.⁷ Este fenómeno se conoce como efecto fotoeléctrico. Aparentemente puede explicarse de una manera muy sencilla: la luz transporta energía, parte de esta energía es absorbida por el metal y puede acumularse en algún electrón y, finalmente, convertida en energía cinética provoca el escape del electrón. Sin embargo, se presentan algunas cuestiones que necesitan explicación:

1. La distribución de energía de los electrones emitidos es independiente de la intensidad de la luz. (A mayor intensidad de la luz no hay mayor emisión).
2. No hay retraso en el tiempo entre la llegada de la luz a la superficie emisora y el escape de los electrones. (No hay tiempo para la acumulación de energía en algún electrón).
3. La energía de los fotoelectrones depende de

⁶ Beiser, op. cit., pp. 87-88.

⁷ Ibid, pp. 49-52.

la frecuencia de la luz empleada. (No depende de la intensidad de la luz como podría suponerse).

La solución a la paradoja del efecto fotoeléctrico la encontró Einstein, en 1905, aplicando el descubrimiento de Planck de que los cuantos asociados a una frecuencia determinada de luz tienen la misma energía y que esta energía es directamente proporcional a la frecuencia. Para Planck la energía emitida por un cuerpo caliente emerge como cuantos o paquetes de energía. Einstein supuso, además, que la luz se propaga como cuantos individuales. Así, el efecto fotoeléctrico se explica fácilmente mediante la siguiente relación: la energía del cuanto de luz incidente (constante de Planck multiplicada por la frecuencia) es igual a la energía máxima del fotoelectrón más la energía mínima necesaria para que se produzca el escape del electrón. La energía mínima es igual al producto de la constante de Planck por una frecuencia determinada o umbral. De no haber el requisito de la energía mínima necesaria los electrones escaparían aún en ausencia de luz. Hay un umbral, que corresponde a una frecuencia determinada, por debajo del cual no hay fotoemisión. Los fotoelectrones emergen con todas las energías hasta el valor de la energía máxima.

Por otro lado, la frecuencia de la luz es igual a la velocidad de la luz en el vacío dividida por la longitud de onda de la luz. Si multiplicamos los dos miembros de esa igualdad por la constante de Planck encontramos que la energía del cuanto de luz incidente es igual al producto de la constante de Planck multiplicada por la velocidad de la luz y dividida por la longitud de onda. Esto significa que la energía es inversamente proporcional a la longitud de onda y depende sólo de ella, ya que la velocidad de la luz en el vacío es una constante y también lo es la constante de Planck. ¿Qué sucedería si hacemos a la constante de Planck más grande, manteniendo constantes la energía y la velocidad de la luz?. Para un valor mayor de la constante de Planck, la longitud de onda sería más pequeña. Viviría-

mos en un mundo de miopes. Todo lo que alcancemos a ver sería muy nítido pero no distinguiríamos nada más allá de nuestras narices. Y en un mundo con constante de Planck más pequeña podríamos mirar lo que sucede a la vuelta de la esquina, pero no podríamos, por ejemplo, espiar un partido de fútbol con agrado porque todo sería borroso.

Tal parece, entonces, que la constante de Planck es lo suficientemente pequeña para que el Universo sea como nosotros lo percibimos y no de otra manera. La constante de Planck no es arbitraria, pues es una constante universal y como sucede en el efecto fotoeléctrico los fotones realmente "golpean" a los electrones.

Dualidad onda-partícula

Hasta aquí todo parece marchar bien. Sin embargo, hemos tratado de explicar el Principio de Incertidumbre considerando que tanto la luz como los electrones son partículas. ¿Es éste el camino correcto?. Revisemos la ruta que hemos seguido. Los conceptos velocidad, energía y otros, han surgido de la observación de fenómenos con objetos macroscópicos. Estos mismos conceptos se aplican al electrón, pues en ciertos experimentos se comporta mecánicamente como los objetos de la experiencia común. Pero esta similitud existe sólo para fenómenos limitados, por lo que la aplicación de la teoría corpuscular debe también estar limitada de manera correspondiente.⁸

De acuerdo con Bohr, esta restricción puede deducirse del principio de que los procesos de la física atómica pueden visualizarse en términos de ondas o de partículas.⁹ Así, la expresión de que la posición de un electrón se conoce con cierta precisión, dada por la incertidumbre en la posición, en un momento dado, puede visualizarse como un paquete de ondas en la posición adecuada con una extensión aproximada de incertidumbre en la posición. "Paquete de

⁸ Ibid, p. 85.

⁹ Ibid, p. 87.

onda” significa una perturbación ondular cuya amplitud es apreciablemente diferente de cero sólo en una región limitada. Pero esta región generalmente se encuentra en movimiento y cambia su forma y tamaño, esto es, la perturbación se amplía. La velocidad del electrón corresponde a la del paquete de ondas y no puede determinarse exactamente a causa de la difusión que tiene lugar. Esta indeterminación debe considerarse como una característica esencial del electrón y no como evidencia de la inaplicabilidad de la imagen ondulatoria. La incertidumbre en la velocidad causa incertidumbre en la cantidad de movimiento, y otra vez se llega a la conclusión de que el producto de la incertidumbre en la posición por la incertidumbre en la cantidad de movimiento es mayor o igual a la constante de Planck dividida para 2π .

La relación de incertidumbre establece los límites dentro de los cuales pueden aplicarse la teoría corpuscular o la teoría ondulatoria. Cualquier uso de las palabras “posición” y “velocidad” con una precisión que exceda la establecida por el principio de incertidumbre carece de sentido tanto como el uso de palabras cuyo sentido no está definido.¹⁰

¿Es un electrón onda o partícula?. Para contestar esta pregunta comencemos citando a Hoffmann: “Ellos (los electrones) podrían hacer lo mejor posible y llegarían a todos con rostros angustiados, quejándose tristemente que los lunes, miércoles y viernes deben considerarse como una onda y los martes, jueves y sábado como una partícula. Los domingos simplemente oraban”¹¹. El hecho de que considerando al electrón como onda o como partícula se llegue a la misma relación de incertidumbre y de que en la explicación de ciertos fenómenos debemos recurrir a la teoría ondulatoria y para otros a la

teoría corpuscular, nos lleva a la dualidad onda-partícula, esto es, un electrón no es onda ni partícula sino al mismo tiempo onda y partícula.

Algo más contundente

Según Heisenberg,¹² la relación de incertidumbre puede también deducirse sin el uso explícito de la teoría ondulatoria ya que puede obtenerse fácilmente con el esquema matemático de la teoría cuántica. Se llega incluso a una expresión más general donde la indeterminación de la posición se reemplaza por la indeterminación de una coordenada más general q . El principio de incertidumbre, generalizado así, se aplica a cualquier par de magnitudes conjugadas. Sin embargo, esta generalidad es aparentemente válida, porque como indicó Bohr, si la medición de la coordenada del electrón es posible, el electrón debe estar libre. ¿Qué significa esto? Sencillamente que para medir la posición del electrón debemos sacarlo del átomo.

Nuestro conocimiento del estado del electrón

Podríamos decir con Gamow¹³, que la conclusión de Heisenberg es que en el nivel atómico debemos renunciar a la idea de que la trayectoria de un objeto es una línea matemática. En el mundo de los electrones los movimientos y los sucesos individuales no están físicamente determinados. Sólo podemos calcular la probabilidad de encontrar el electrón en un lugar determinado pero no podemos predecir el camino que seguirá en un campo de fuerza dado.

Este conocimiento del estado del electrón puede ser suficiente para muchos, pero algunos como Einstein no lo aceptaron. Con todo, los esfuerzos para encontrar debilidades en el Prin-

cipio de Incertidumbre sólo han servido para robustecerlo más. Sin entrar en detalles de esas polémicas recordemos la célebre frase de Einstein “Dios no juega a los dados” a la que inmediatamente replicó Bohr “Y quiénes somos nosotros para imponer las reglas de juego a Dios”. Recientemente escuchamos decir a Hawking que “Einstein estuvo doblemente equivocado porque Dios si juega los dados pero no puede predecir su resultado”.

Por ahora no dediquemos más tiempo (y espacio) a las posibles confrontaciones entre libre albedrío y determinismo¹⁴, pues esas cuestiones se ubican en campos distintos a los de nuestro propósito. Por otro lado la nueva física presenta nuevas perspectivas para la discusión de ese problema pero no para su solución.¹⁵

¿Incertidumbre o indeterminación?

Cuando nos referimos al principio como de incertidumbre implícitamente aceptamos que no hay un conocimiento cierto de la posición o de la velocidad de un electrón en un momento dado. Si utilizamos el término indeterminación suponemos que no es posible determinar simultáneamente la posición y la velocidad del electrón. Nosotros usamos sin ninguna preferencia los dos términos, respetando el uso que dan los autores consultados, porque personalmente pensamos que no hay manera de medir exactamente al mismo tiempo la posición y la velocidad de un electrón y que solamente somos capaces de hablar de la probabilidad de encontrar un electrón en un instante determinado en un lugar en el espacio. Además, para la mayoría de los fines prácticos esa probabilidad es lo bastante grande para proceder con mucha confianza en los resultados que esperamos de las interacciones que provocamos entre electrones, por ejemplo, de áto-

mos o de moléculas distintas, cuando realizamos experimentos en el laboratorio o reacciones en la industria.

Un argumento poco conocido

La relación de incertidumbre puede expresarse de la siguiente manera: el producto del intervalo de energía por la duración de la vida del estado cuya energía se mide es mayor o igual a la constante de Planck dividida por 2π . Esto es, cuanto mayor sea la duración de la vida del estado menos exacto será el intervalo de energía.¹⁶ Si tratamos de medir la energía de un estado que vive en un estado de tiempo muy pequeño, es decir, que se acerca tanto como se quiera a cero sin llegar a ser igual a cero, la indeterminación de la energía será igual a infinito. En consecuencia, no se puede decir nada acerca de la magnitud de la energía de la partícula.

En la experiencia corriente el tiempo de vida de los estados es lo suficientemente grande y las indeterminaciones en la energía son muy pequeñas. En el micromundo las distancias entre las partículas son muy pequeñas y las velocidades próximas a las de la luz, el tiempo de vida de diferentes estados puede ser muy pequeño y debe tenerse en cuenta el principio de incertidumbre.

Para los científicos idealistas el principio de incertidumbre impone un límite de cognoscibilidad de la materia. En la orilla opuesta se sostiene que la materia existe en el tiempo y en el espacio. Fuera del espacio y del tiempo los resultados son absurdos.¹⁷

Conclusión

Al tratar de determinar con exactitud la posición de un electrón debemos, de alguna ma-

¹⁰ Heisenberg, Werner, 1949, *The Physical Principles of the Quantum Theory*, Dover Publications, Inc., New York, p. 15.

¹¹ Banesh Hoffmann en *The Strange Story of the Quantum*, citado por: Borkhoff, Frank J., 1976, *Elements of Quantum Theory*, Addison-Wesley, Reading, Massachusetts, USA, p. 20.

¹² Heisenberg, op cit, pp. 15-16.

¹³ Gamow George, *Biografía de la Física*, Salvat Editores, Barcelona, p. 205.

¹⁴ ¿Será posible escalar los sucesos del microcosmos al macrocosmos? ¿Tendremos aquí un ejemplo de que el todo no es simplemente la suma de sus partes?

¹⁵ Davis Paul, 1986, *Dios y la Nueva Física*, Salvat Editores, Barcelona, p.169.

¹⁶ Sholkin K. I., 1972, *Física del Micromundo*, Editorial MIR, Moscú, p. 84.

¹⁷ Idem, pp. 86-87.

nera, detener su movimiento, “congelarlo”, mantenerlo en reposo. Esto nos lleva a la indeterminación de la velocidad. Pero el electrón siempre está en movimiento, nunca en reposo. Al “congelarlo” estaríamos tratando de “sacarlo” del espacio-tiempo. Si tratamos ahora de determinar con exactitud la velocidad debemos “sacarlo” dos veces del espacio-tiempo para medir su posición inicial y su posición final. Además, la noción de posición exacta acompañada de velocidad exacta que se aplica a una partícula,¹⁸ no puede aplicarse a una onda-partícula como un electrón.

Finalmente, podría ser que el “experimento pensado” de iluminar un electrón con un fotón lo suficientemente energético que causa per-

turbación en el sistema no sea la única manera posible de intentar determinar la posición y velocidad de un electrón. Quizá en el futuro se puedan detectar “partículas mensajeras” que nos den la información necesaria sin producir alteraciones en el sistema que queremos conocer. Esto sucede en el macromundo. No es necesario para conocer la posición de un móvil disparar hacia él otro de características parecidas para “iluminarlo” y localizarlo mediante una colisión. Sin embargo, ¿es posible recurrir a paralelismos entre el macrocosmos y el microcosmos para obtener nuevos conocimientos?



La representación en el cerebro

Artículo de UNIVERSITAS, número 644, anualidad 55.

Traducido por Jaime Cobos O.

Facultad de Filosofía, Universidad de Cuenca

Un intercambio de paradigmas

¿Cómo llega el conocimiento del mundo a nuestro cerebro? ¿Cómo se lo ancla allí y cómo se lo utiliza para la percepción del mundo, a fin de ordenarlo? Aspectos cognitivos de la evolución y del desarrollo individual, pero sobre todo la contraposición con los fundamentos neurobiológicos de la percepción, con la cuestión de la representación de objetos perceptibles en el cerebro, nos dan la respuesta a estas preguntas esenciales.

Cada día nos inundan miles de impresiones, del mismo modo nuevas como viejas y conocidas. Nuestros sistemas cognitivos elaboran dicha oleada de información para poner en orden al mundo que nos rodea. Qué rendimientos deben ellos mostrar en esto, deberá ser demostrado primeramente en un proceso diario de percepción. La figura 1 muestra una escena compleja, en la que se deben reconocer figuras. Dura comúnmente un tiempo hasta que se las reconoce como caballos. Mientras se observe la escena por más tiempo, más caballos se tornan visibles. Para poder identificar estas figuras, el sistema visual debe, en primer término, hacer un trabajo de segmentación: debe separar las figuras de su

fondo; las propiedades de muestra que son constitutivas de las distintas figuras, deben reconocerse como pertenecientes entre sí. Después, las diferentes figuras deben ser separadas unas de otras para ser identificables. Al entremezclar los contornos de los animales con aquellos del fondo o con los contornos de caballos diferentes haría imposible el reconocimiento de figuras individuales. Este proceso de segmentación sucede generalmente de manera automática, queda inconsciente y no exige una especial atención. En vista de que él suceda antes que la identificación del objeto, debe hacerse a un nivel relativamente bajo de la jerarquía elaboradora visual. Por igual fundamento, debe él orientarse por reglas de agrupación, que son válidas por igual para todos los objetos visuales: la agrupación debe ser posible, antes de saberse, qué figuras contiene una escena. Sin conocimiento previo de cómo se halla estructurado el mundo, según qué criterios pueden ser segmentadas las escenas de modo conveniente, sería imposible extraer desde las divisiones bidimensionales de claridad, a las que están reducidas a nuestros ojos el mundo visible y extraer cualquier tipo de figuras.

Debe existir almacenado un conocimiento natural o adquirido para saber, con que seguridad determinadas constelaciones de propiedades de modelo para objetos visuales son carac-

¹⁸ Eddington, Arthur, 1959, *New Pathways in Science*, Ann Arbor Paperbacks, The University of Michigan Press, Ann Arbor, Michigan, USA, p. 101.

terísticas. Este conocimiento básico fue explorado a fondo en los años treinta por el grupo de psicólogos de la Gestalt alrededor de Max Wertheimer. Como fuerte criterio de agrupación sirve, por ejemplo, la continuidad (correspondencia, continuación) así como la contigüidad en el espacio (contacto, vecindad) de contornos. El sistema visual tiene la tendencia a agrupar como pertenecientes a una figura a los contornos que tienen correspondencia. Lo mismo se aplica a elementos de un cuadro que se hallan cercanamente juntos (criterio de la cercanía), o para elementos, que en algún espacio característico muestren semejanzas, tal vez igual color o la misma textura (criterio de la semejanza). Un criterio de agrupación particularmente eficiente, que posiblemente sea natural y común a gran parte de las especies, es reconocido como criterio del destino común.

Cuando un escarabajo bien camuflado se sienta inmóvil en el follaje, no es divisible por regla general en segmentos y, por ello, no es reconocible. Pero si es que él se mueve, lo que tiene como consecuencia que los elementos de su muestra de camuflaje se muevan todos con la misma velocidad y en igual dirección, es inmediatamente reconocible al ser separado de su fondo, identificable como escarabajo y, si es que tiene mala fortuna, sorprendido y digerido.

Los sistemas cognitivos utilizan entonces, en principio, criterios de coherencia relativamente elementales, para resumir unidades de un cuadro, que con una cierta probabilidad son constitutivos de objetos perceptibles. A esto se suma una serie de criterios más complejos, como el aislamiento o la buena continuidad de contornos que se cortan entre sí. Nosotros partimos desde la creencia de que los contornos se continúan en forma armónica y continua, aun cuando se hallan parcialmente cubiertos. Finalmente apreciamos nosotros aún trazos simétricos de elementos de muestra como constituyentes de objetos. Son agrupadas aquellos límites del contorno, que dan figuras simétricas al ser tomadas en conjunto. Esto corresponde al hecho, que la mayoría de los organismos son simétricos radial o axialmente.

La evolución como proceso cognitivo

¿Cómo llega ahora al cerebro el conocimiento a través de estos criterios en gran medida convenientes? La arquitectura altamente específica de los cerebros se formó por procesos evolutivos de selección y adaptación y es extraordinariamente semejante en individuos de la misma especie. La información, que conduce a la conformación de éstas arquitecturas durante la evolución individual, está almacenada en los genes y dada como herencia tan solo con variaciones insignificantes. De forma distinta que en la máquinas calculadoras electrónicas, en los sistemas nerviosos naturales no se puede establecer diferencia entre el programa y la arquitectura de la calculadora, entre el software y el hardware. La arquitectura de la interconexión de neuronas es el programa, que determina las funciones del sistema nervioso.

En consecuencia, todo aquello que el sistema nervioso debe conocer sobre el mundo se encontrará depositado en el tipo especial de conexión de sus células nerviosas. Aquí se expresa el conocimiento, que en el curso de la evolución, por experimentación, equivocación y selección, se ha adquirido sobre el mundo y se ha almacenado en los genes. A través del proceso embrionario de evolución se transforma este conocimiento básico en estructuras cerebrales y se encuentra en adelante a disposición del organismo, para ordenar e interpretar señales del mundo circundante y del propio organismo.

Una de las características sobresalientes del cerebro en los mamíferos es la división de la corteza cerebral en diferentes áreas, las que están dedicadas a diferentes funciones. Es común a todos los mamíferos la división en lóbulos occipitales, temporales, parietales y frontales y también las funciones son las mismas en todos ellos.

Como expresión del conocimiento adquirido durante la evolución pueden ellos ser considerados por la utilidad de diversas estrategias de elaboración, pues en la ordenación estructural de los lóbulos se dan a conocer principios de conexión: lóbulos que se encuentran contiguos

entre sí, están también interconectados muy estrechamente. Las topologías definen a las interconexiones, que por su parte tienen el papel de programas, con ello, el orden topológico representa conocimiento.

En esta arquitectura diferenciada están ancladas las reglas que indican según qué criterios se hallan conectados entre sí determinados aspectos del mundo visual. Qué lóbulos se encuentran unidos a cuales pone finalmente en claro, que características pueden ser asociadas unas con otras. En cada una de estas distintas áreas son elaboradas tan solo muy determinados aspectos del universo visual: textura, características de la forma y el color en el uno, movimiento e información de la posición en los demás. Los límites de la experiencia sinestésica son determinadas mediante estos principios de interconexión. Lóbulos que no se hallan entrelazados directamente con otros, no pueden tampoco intercambiar directamente sus resultados analíticos. Cerebros altamente evolucionados muestran por esto una diferenciación enormemente compleja. Ellos vienen al mundo con un preconocimiento notable.

La evolución individual como proceso cognitivo

Una segunda y muy importante fuente de información para las funciones cerebrales es la experiencia sobre el mundo, lograda durante el desarrollo temprano hasta la pubertad. Los cerebros humanos, y esto es aplicable a los cerebros de los mamíferos en general, continúan su desarrollo estructural desde el momento del nacimiento constantemente hasta la pubertad. En el instante del nacimiento dispone el cerebro, desde ya, todo el número de neuronas, pero en muchas estructuras cerebrales se halla en proceso de formación las conexiones celulares. Se conforman nuevos contactos sinápticos, y este proceso evolutivo continúa en distintas áreas de la corteza hasta la madurez sexual. Aquí es especialmente de notarse, que esta tardía diferenciación de la interconexión es influenciada por la actividad neuronal y, con ello, por las señales

sensoriales. Al momento de nacer la mayoría de los órganos de los sentidos ya se encuentran en plena función, esto es, la actividad que es producida en el sistema nervioso está sometida a la modulación por los órganos sensoriales. Esta actividad es utilizada nuevamente para convalidar funcionalmente las conexiones de los nervios recientemente creadas, con el fin de consolidar las fibras nerviosas apropiadas también funcionalmente y eliminar las no utilizadas. Hasta la conclusión de este proceso evolutivo postnatal, entonces hasta la completa cristalización de la interconexión del sistema nervioso, son completadas aproximadamente de un 30 a un 40 por ciento más conexiones que las que finalmente quedan sobrantes en el cerebro maduro.

Este proceso de desarrollo dependiente de la experiencia se encuentra caracterizado por una cifra extremadamente alta de conexiones recién formadas y otra vez desechadas. Aquí determinan los modelos de activación que aparecen, cuáles conexiones permanecen. Esto significa, que no tan solo la propia experiencia, sino también todas las interacciones, que fueron iniciadas por personas referenciales, representan de cierta manera operaciones microquirúrgicas en la arquitectura de interconexión del cerebro en formación.

La recepción del conocimiento con la edad

La experiencia puede llevar ciertamente a transformaciones estructurales tan masivas, que se las puede observar al microscopio. Esta segunda, epigenética fase de aprendizaje, es de gran importancia para el resto de la vida, ya que luego del transcurso de esta fase de desarrollo se cristaliza la arquitectura del sistema nervioso y se torna rígida. No hay entonces ningún nuevo crecimiento, pero tampoco ninguna destrucción de conexiones, si es que no se deben a procesos patológicos. Más allá de esta fase evolutiva, no hay con ello ninguna posibilidad más para transformar la arquitectura y, así, el programa básico del cerebro.

El hecho de que seamos capaces de apren-

der aún en la edad adulta, plantea la pregunta, de cómo sucede la toma del conocimiento en esta fase vital, en un momento entonces, en el que las interconexiones ya no pueden ser cambiadas de ningún modo. Estos procesos de aprendizaje, que naturalmente se desenvuelven ya antes de llegar a la pubertad paralelamente a los procesos de fijación, se fundamentan en cambios de la efectividad de las conexiones existentes. Estas pueden ser reforzadas o debilitadas en su efectividad y fuerza de unión. Se ha logrado desde hace algunos años mantener con vida finos cortes de cerebro en una adecuada solución nutritiva. Bajo control visual pueden ser dirigidas aquí señales de células nerviosas, que se hallan comunicadas entre sí. Si se estimula una de dos células, se puede desencadenar respuestas transmitidas sinápticamente en la otra. Estas pueden a su vez ser combinadas en sucesión temporal cambiante con la activación de la célula en cuestión.

En esto se demuestra, que la activación temporalmente correcta de dos células conectadas eleva la eficiencia de la unión sináptica entre las dos neuronas, mientras que una activación no relacionada lleva al debilitamiento de la conexión. La regla del aprendizaje es entonces otra vez una regla de la correlación, el fundamento de todos los procesos asociativos. Dichos procesos serían naturalmente sometidos a sistemas de evaluación, que catalogan la relevancia de las actividades coyunturales y permiten cambios solamente cuando el cerebro total ha descubierto, que las muestras de actividad llegadas cada vez para su elaboración son de importancia. Esta evaluación es realizada en centros situados en el sistema límbico. El resultado de la evaluación es puesto en conocimiento de los centros de elaboración a través de vías nerviosas y compuestos transmisores específicos, los llamados neurotransmisores.

Existen entonces tres mecanismos mediante los cuales se manifiesta el conocimiento en el cerebro: 1. La evolución que guarda el conocimiento sobre el mundo en los genes y que exprime este conocimiento como fenotipo del cerebro cada vez y nuevamente madurado. 2. El

conocimiento experimental adquirido durante la ontogénesis temprana, que es sustentado así mismo en cambios estructurales, que casi no pueden ser diferenciados de los determinados genéticamente. 3. Finalmente, el conocimiento común adquirido por aprendizaje, que se expresa en cambios funcionales de eficiencia de conexiones previamente consolidadas. Estos cambios determinados por aprendizaje se vuelven visibles mediante sustratos estructurales y moleculares, que ciertamente pueden ser puestos de manifiesto tan solo con el microscopio electrónico. En su totalidad, estas tres fuentes del conocimiento deciden la arquitectura funcional del cerebro en cuestión y, con ello, el programa que guía al cerebro observado.

Dos hipótesis sobre la estructura de las representaciones

¿Cómo ser activado este conocimiento acumulado, para apoyar procesos de percepción y traer orden al mundo? Esta cuestión, otra vez, está íntimamente ligada con la forma en que se representan en el cerebro los objetos de la percepción. Actualmente son discutidas y comprobadas por experimentación particularmente dos hipótesis concurrentes.

La una, la clásica, se orienta expresamente hacia posiciones behavioristas. Ella entiende el proceso de la toma de información por los órganos de los sentidos hasta la aparición de las representaciones nerviosas centrales como un suceso de excitación-reacción. Ella concede así al cerebro un rol pasivo, el papel de un sistema de filtrado, que ordena en sucesión seriada las señales de los órganos sensoriales.

Frente a esta, aparece una concepción alternativa, que comprende al cerebro como un sistema activo, que formula hipótesis y busca soluciones. Esta concepción parte fundamentalmente del hecho de que el acto de la percepción se basa en lo principal sobre la comprobación de hipótesis, que son generadas por el cerebro sobre la base de su conocimiento anterior y de las señales que le llegan.

Presumiblemente se comprobará, que en este caso jamás sirve lo uno o lo otro, sino que, en los sistemas nerviosos más complejos cuando menos, son utilizadas las dos estrategias de elaboración. La primera estrategia, que en lo fundamental se basa en una filtración seriada, es nuestra herencia de tiempos pasados. Moluscos y animales vertebrados inferiores, que aún no disponen de una corteza cerebral, se hallan limitados de la más amplia manera a ésta estrategia. Cerebros más evolucionados -sobre todo aquellos que disponen de una corteza cerebral- pueden perseguir complementariamente la segunda estrategia, una estrategia que ofrece muchísimos más grados de libertad para la representación de modelos nuevos y, probablemente, la condición necesaria para la conexión creativa de contenidos.

El concepto clásico sostiene que en las estructuras elaboradoras estructuradas piramidalmente en forma jerárquica son producidas neuronas, que responden con gran especificidad a muy determinadas constelaciones de modelos de características, por ejemplo un rostro. Con ésta estrategia de codificación debe ser reservada cuando menos una célula nerviosa para cada objeto perceptible diferenciable, que trabajan sobre una arquitectura convergente para conjugar las características típicas para un objeto de percepción. Desde luego que esto no es suficiente, pues se precisaría para cada objeto a percibirse de un juego completo de dichas células, pues los objetos se pueden aún diferenciar cuando ellos están de cabeza o yacen acostados o virados. Se debería, entonces, poseer también, para las distintas formas de presentación que puede tomar un objeto, representantes específicos. Naturalmente que esto no es aplicable para todas las formas de presentación, pues estas serían muchas infinitamente. Se necesitaría al menos algunos puntos de apoyo para poder extrapolar sobre formas de presentación intermedias. Así mismo, se necesitaría una cifra infinita de neuronas para poder representar de esta manera los objetos del mundo. También se necesitaría una enorme cantidad de neuronas no comprometidas para poder re-

presentar figuras recién aparecidas o algo que no había sucedido antes - un problema numérico. Todas estas neuronas deberían encontrarse en una extensa área a la cabeza de la jerarquía de la percepción.

La hipótesis más atractiva actualmente y concurrente a ello retorna a una proposición del psicólogo Donald Hebb. Dicha propuesta dice, que los contenidos no son representados por células nerviosas únicas y altamente especializadas, sino por todo un conjunto de neuronas, que en totalidad representan la más simple descripción de un determinado contenido.

Un objeto no sería entonces representado por una célula específica para dicho objeto, sino por un grupo de células. Posiblemente ellas se encuentren distribuidas también en distintas áreas de la corteza, en las que cada célula aislada representa tan solo determinadas características parciales del objeto: ciertas condiciones de forma o textura, datos sobre situación posición y tamaño y, posiblemente también, determinadas connotaciones funcionales -una matriz de características, que ofrece en su conjunto una descripción total del objeto.

Esta estrategia de codificación tiene la gran ventaja de que para la representación de contenidos diferentes en momentos igualmente diferentes puedan ser utilizadas las mismas células. Con ello se resuelve el problema numérico. Igualmente, así como una característica determinada -como la verticalidad o el color negro-, puede ser constitutiva de todos los objetos a percibirse, que tengan contornos verticales y sean negros, pueden ser utilizadas las neuronas que codifican dichas características elementales para la representación de estos diferentes objetos, siempre que ellas sean atadas en conjuntos en la constelación apropiada.

Pero aquí se tiene que con esta estrategia de codificación surge otro problema igualmente difícil de resolver. El problema de la explosión combinatoria que se resuelve a través de la posibilidad de la recombinación dinámica de una cierta cifra de neuronas, con la que puede ser representada una cantidad de objetos percepti-

bles casi infinita. Sin embargo, aquí aparece un problema de asociación. Se debe poder señalar las siguientes capas de elaboración en las cuales las muchas neuronas activas simultáneamente participan en la codificación de un objeto, se encuentran activas casi todas las neuronas simultáneamente en la primera capa neuronal. Se debe aclarar, cuáles de las muchas respuestas deben ser unidas entre sí, para que el resultado de esta agrupación pueda ser comunicado a otras áreas cerebrales.

La hipótesis de la sincronización

El sistema nervioso tiene solamente una opción para escoger, de entre muchas repuestas simultáneas, algunas pocas para la elaboración conjunta de la percepción. Las actividades elegidas deben ponerse de manifiesto para las estructuras subsiguientes. Para ser elaboradas posteriormente en conjunto, deben presentar las respuestas escogidas, una elevada efectividad relacionada con la estimulación de las neuronas conectadas posteriormente.

En principio, hay dos opciones complementarias para elevar la efectividad de las respuestas neuronales. Las neuronas pueden tornarse más activas para tener mayor éxito en aquellas que vienen detrás. En este caso se suman los potenciales sinápticos —pequeños sucesos depolarizantes de corta duración— de forma más efectiva en las neuronas posteriores. Los conjuntos podrían ser estructurados entonces, cuando todas las células que pertenecen al mismo conjunto se tornen más activas. Pero aparecen los problemas nuevamente, cuando dos objetos aparecen al mismo tiempo en lugares vecinos y deben ser representados por dos conjuntos. Si es que las neuronas que pertenecen a los dos conjuntos estuviesen caracterizadas por el hecho de ser más activas que las demás, entonces, sería imposible para las estructuras posteriores determinar qué células codifican cuál de los dos objetos. Se podría evitar este problema de superposición, si para cada objeto se contara con un conjunto de neuronas; es decir, que se hallase excluida la par-

ticipación de las mismas neuronas en dos conjuntos diversos. Pero entonces se presentaría nuevamente el problema numérico y se necesitaría demasiadas neuronas. Una atractiva alternativa para la selección por la elevación de frecuencia es la selección por elección de la actividad de descarga. La hipótesis, a cuya comprobación experimental se dedica actualmente nuestro grupo de trabajo, parte desde el punto de que la signatura para la permanencia unida de neuronas en conjuntos está en la actividad de las células escogidas cada vez. La justificación es que los sucesos sinápticos que suceden sincronizadamente son muy eficientes, porque se suman óptimamente. Mediante la sincronización como mecanismo de elección se dejaría resolver elegantemente el problema de la superposición, porque, en muy cortos períodos, prácticamente carga por carga, se deja definir qué respuesta está agrupada con cual. Entonces, se dejarían definir diferentes conjuntos en rápida sucesión y libres de sobrecarga.

¿Cómo se debe imaginar ahora la formación de dichos conjuntos coherentes? La base para el reconocimiento del cuadrado es, que nuestro sistema visual unifica preferentemente contornos colineares y los interpreta como pertenecientes a la misma figura. Esto sucede, porque en la corteza cerebral, conexiones entre los detectores de orientación que codifican los contornos colineares se encuentran especial y fuertemente fijados. Las conexiones neuronales en la corteza cerebral pueden ser divididas en dos clases complementarias:

- Un grupo de conexiones es responsable por la conformación de neuronas específicas en su modelo. Estas conexiones transmiten la continuación de la excitación desde un nivel de elaboración al siguiente. Ellas producen a través de convergencia selectiva y recombinación de señales de entrada la selectividad de las de complejidad creciente de las neuronas en centros de elaboración más altos. Estas son las conexiones que apoyan la clásica estrategia de códigos nombrada al inicio.

- Paralelo al anterior, existe otro grupo de conexiones, que es mucho más poderoso y que combina principalmente neuronas recíprocamente con otras. Estas son responsables de la asociación de neuronas específicas en modelo para formar conjuntos funcionalmente coherentes. Estas son ciertamente las conexiones, cuya plasticidad dependiente de la experiencia fue nombrada al inicio de ésta colaboración.

Aproximadamente el 80 por ciento de conexiones sinápticas de las neuronas de la corteza cerebral pertenecen a ésta segunda clase, y entre el 10 al 20 por ciento de las entradas son reclutadas de conexiones del primer grupo. El sistema sensorial y, con ello, las señales del mundo que nos rodea son intermediadas tan solo por una fracción muy pequeña de conexiones en la corteza cerebral. El sistema se ocupa principalmente de sí mismo; del 50 al 90 por ciento de las sinapsis están dedicadas al monólogo interno. Este es una primera y fuerte indicación de que en el cerebro se desarrollan procesos, que se sustentan especialmente sobre efectos intercambiados y no aparecen solamente cuando las excitaciones vienen del exterior. El esquema excitación-reacción entra tan solo condicionadamente y no dominan las respuestas inducidas por la excitación y conectadas a continuación. Se torna más importante la actividad autogenerada con creciente distancia a los órganos de los sentidos, la cual solamente es moduladas por las señales de los sentidos.

Mientras tanto se tiene como seguro, que éstas conexiones asociativas poseen una acción sincronizante; si es que se las separa se pierde la sincronización de las respuestas. La hipótesis dice entonces, que éstas muy numerosos conexiones de segunda clase representan la agrupación del modelo y del contexto formado por neuronas altamente especializadas distribuidas convenientemente en conjuntos activos y sincrónicos. Para comprobar ésta hipótesis y mostrar a más de ello, que la sincronización es empleada ciertamente como signatura para la pertenencia

conjunta de neuronas específicas en su modelo, deben formularse y comprobarse experimentalmente las coincidencias en la sincronización y los rendimientos perceptivos.

Los postulados básicos son:

1. La representación de objetos a percibirse no ocurre tan solo explícitamente a través de neuronas altamente específicas, sino también implícitamente mediante conjuntos de células asociadas dinámicamente.
2. Esta asociación dinámica sucede por un proceso autoorganizado sobre la base de efectos recíprocos, que son transmitidos por asociaciones de segunda clase.
3. Las reglas (reglas de la Gestalt) para la asociación privilegiada de determinados grupos de nervios son definidas mediante la arquitectura de la red de fibras de conexiones asociativas.
4. Esta arquitectura está determinada genéticamente en forma parcial y, en parte, formada por la experiencia.
5. La exitosa agrupación de células en conjuntos se expresa en la sincronización de la actividad de descarga de las respectivas neuronas.
6. En base de estos modelos específicos de sincronización son delimitados estos conjuntos e identificables como unidades.

En este punto no se puede acudir a la gran cantidad de trabajos experimentales aparecidos mientras tanto y que se hallan dedicados a la comprobación de dichos postulados. Ellos fueron discutidos en muchas publicaciones aparecidas últimamente y en forma muy amplia. Debe ser suficiente la indicación de que la mayoría de los resultados experimentales hasta hoy son compatibles con la hipótesis. Más lejos, también existe una muy estrecha correlación entre los fenómenos de la percepción y los acontecimientos de sincronización, que permiten hacer predicciones sobre los rendimientos de la percepción teniendo como base las mediciones de sincroniza-

ción. Pero aún molesta a la vista la comprobación directa de una relación causal entre sincronización y percepción.

Percibir es la comprobación de hipótesis

Para concluir, se debe considerar la manera en que debe activarse el conocimiento que dormita en las arquitecturas conectivas de la corteza cerebral, con el fin de estructurar procesos de percepción. El cerebro jamás está en reposo, sino que genera constantemente modelos de excitación altamente complejos, aún cuando no hay excitaciones externas. Igual, si es que se mide la actividad cerebral global con electrodos para electroencefalografía o células aisladas mediante microelementos, siempre se encuentra actividad que demuestra estructuras temporalmente distintas.

Las fluctuaciones de excitación de poblaciones celulares mayores tienen casi siempre una estructura oscilatoria periódica. En tiempos pasados fue considerada ésta actividad en reposo o espontánea cuando menos como un rumor no sistemático, como inestabilidad, que dificulta las investigaciones, porque hace variables las respuestas. Seguidamente se apostó todo a eliminar este rumor sobre procesos de comunicación –y posiblemente, con eso, hemos eliminado nosotros una fuente de información, que podría comprobarse como extraordinariamente importante para el análisis de procesos de elaboración en el cerebro. Hay en los últimos tiempos datos que indican, que precisamente esta actividad podría ser estructurada en gran medida. Dominios de la gran corteza cerebral, que representan modalidades agrupables y, por ello, están fuertemente ligadas entre sí, parece que son capaces de una vibración coherente sin haber sido previamente excitadas. Pero esto no significaría otra cosa, sino que el conocimiento, que se encuentra anclado entre la interconexión de las neuronas unas con otras, refleja, en un modelo tempoespacial, grupos de neuronas vibrando coherentemente. La actividad espontánea estructurada no sería entonces un rumor fastidioso, sino la ex-

presión del conocimiento dinamizado sobre criterios de agrupación convenientemente y otros para la elaboración de importantes reglas para la elaboración de información. Esto sería cuando menos unas suposiciones atractivas en el mejor de los casos, si es que no hubiese indicaciones que estos modelos de coherencia generados espontáneamente y muy complejos en el tiempo y espacio colaboran de gran modo para ordenar las señales procedentes de los órganos de los sentidos, y ciertamente mediante la rápida sincronización de las respuestas. Mediante un mecanismo que fue descubierto a través de cortes de cerebro *in vitro*, las neuronas que se hallan ligadas en grupos celulares oscilantes, pueden estructurar temporalmente la excitación que llega, no solamente a través de las señales de salida contenidas en neuronas altamente especializadas, sino que también, implícitamente, puede representar en conjuntos asociados dinámicamente, y, finalmente, en un grupo vibratorio coherente. En caso de que los modelos de coherencia que se presentan espontáneamente reflejen la arquitectura de conexiones asociativas –lo que aún está por probarse– esto significaría, que la actividad espontánea sería la expresión de una constante generación de hipótesis, de valores de expectativa, a las cuales son medidas las señales que ingresan y, en caso necesario unidas entre sí por sincronización.

Este proceso de ordenación se organiza por sí mismo y puede converger en el transcurso de tiempos muy cortos, porque mediante la formulación de los valores en expectativa se hallan puestos convenientemente los obstáculos para la elaboración de la excitación, suponiendo que la expectativa se corresponde completamente con las señales sensoriales.

Nosotros hacemos bien, cuando nos imaginamos el cerebro como un sistema organizado distributivamente y altamente dinámico, que se autoorganiza, en lugar de subordinar sus funciones a una instancia de evaluación y decisión centralizada, como un sistema, que induce sus espacios de codificación de igual manera en la topología de su conexión y en estructura temporal

de su modelo de actividad que posee conexiones no tan solo por la convergencia de uniones anatómicas, sino también por la coordinación temporal de modelos de descarga, que no tan solo explicita contenidos en neuronas muy especializadas, sino que también, implícitamente, puede representar en conjuntos dinámicamente asociados y que, finalmente, formulan hipótesis sin vacilar sobre la base del conocimiento previo del mundo que lo rodea, que tiene entonces la iniciativa, en lugar de reaccionar tan solo a las excitaciones. Hasta este punto representa la nueva visión con la que nuestro cerebro juzga a sus iguales y es una posición constructivista.

Glosario

Sistema límbico: el SL abarca una serie de centros corticales y subcorticales (corteza entorinal, hipocampo, núcleos almendrados), que se dedican en su accionar conjunto, a la conducción del comportamiento emocional y la organización de la memoria episódica.

Conocimiento sinestésico, sinestesia: Sensación compartida en un órgano sensorial por la excitación de otro (por ejemplo, sensaciones de color con determinadas impresiones auditivas).

P

Sinapsis: Punto de conexión para la transmisión química de señales eléctricas de una neurona a otra a un órgano efector (por ejemplo, una fibra muscular). La continuación de la excitación se realiza por la liberación de un compuesto transmisor (neurotransmisores), que desencadenan en la célula receptora impulsos depolarizantes (excitantes) o hiperpolarizantes (inhibidores).

Plasticidad sináptica: Transformación de la efectividad dependiente de la actividad y de larga duración en la transmisión sináptica. Se la tiene como fundamento de los procesos de aprendizaje.

Sobre el autor.- Prof. Dr. Med. **Wolf Singer**, 1943. En 1962 comenzó el estudio de medicina en la Universidad Ludwig Maximiliano de Munich; 1965 recepción en la Fundación de Estudios del Pueblo Alemán; 1968 examen de estado y promoción a la L. M. U de Munich. Permanencia de estudios en la Universidad de Sussex/Inglaterra. Habilitación en la Universidad Técnica de Munich, Facultad de Medicina, para la materia Psicología. 1981 nombramiento de miembro científico de la sociedad Max Planck y de director de su instituto para investigación del cerebro.

La alienación como pérdida del «ser humano»

Héctor Valdiviezo Brito

“¡Que gran misterio es el hombre!”

Pascal

Introducción:

Al acoger la invitación hecha por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, a participar en el Encuentro Nacional de Estudiantes de Filosofía, pensamos en la excelente ocasión que se nos presenta, para intercambiar ideas sobre el tema filosófico, con estudiantes de otras instituciones educativas, motivados por similares inquietudes y procedimos a elaborar la presente ponencia, que centra la atención en uno de los problemas mayores de la sociedad actual, cual es el de la pérdida del “Ser humano”, por efecto de la alienación.

Partimos del presupuesto, que acepta la existencia de un proceso de deshumanización creciente, en el presente momento histórico. Cada vez es menor la importancia de lo humano y sus valores: vida, libertad, amor, fe, solidaridad, etc.

La sociedad de la abundancia, prescinde con extrema facilidad del ser humano. La ciencia, la técnica, la utilidad y el éxito se han convertido en razones dominantes.

Nuestra ponencia trata de proponer una definición del “Ser humano”, tomando para el efecto las ideas, de algunos pensadores. Partiendo de tal definición, intentamos desglosar sus elementos constitutivos, valorar su importancia

y descubrir luego, los factores de la alienación que niegan a la inmensa mayoría, mediante diversos mecanismos, la posibilidad de su plena humanización.

1.- Definición del “Ser humano”:

Ha sido empeño de los filósofos, de diversas épocas, definir lo que es el “Ser humano”, sea que se hayan propuesto hacer Antropología Filosófica, u Ontología, y para sorpresa nuestra, todas las definiciones conocidas, aún las mas abarcales, resultan fragmentarias e incompletas, puesto que toman solamente algunos de los aspectos constitutivos de lo humano, es decir, de aquellos que diferencian al hombre de los demás seres vivos que pueblan el orbe. Así vemos que Aristóteles, fundado en su visión del quehacer del hombre en la Polis griega lo define como el “Zoon politikón”; Séneca como el “animal que piensa”, otros como “homo ludens”; otros como “homo economicus”, Descartes lo definió como “Res cogitans”, etc., etc.

Las definiciones dadas, asumen como carácter constitutivo de lo humano algo de lo que “hace”: el hombre. Y es sabido que la actividad humana abarca multiplicidad de áreas, desde producir los bienes materiales necesarios para la vida, hasta las obras de arte mas sutiles y las

artesanías más delicadas.

Al producto material del quehacer humano se ha llamado civilización, en tanto que a su producción intelectual se ha denominado cultura, la misma que comprende: filosofía, religión, arte, moral, economía, técnica, ciencia, etc.

Atribuir una sustancia determinada al ser humano, considerando una sola de sus múltiples actividades, o uno de sus productos, es un grave error.

Paradójicamente la naturaleza humana nunca se agota en lo que "es", escapa caprichosa a cualquier etiquetamiento. Refiere la historia que el divino Platón, en una de sus charlas en el Agora, había definido al hombre como: "bípedo implume", entonces, el cínico Antístenes llevó un gallo sin plumas oculto en su vestimenta, inquirió nuevamente a Platón para que definiera al hombre, quien replicó que conforme lo había dicho antes es el "bípedo implume", entonces el cínico mostró al gallo y exclamó "¡He ahí el hombre de Platón!". Desde entonces han habido quienes se han ocupado en emular al cínico, ¡y sí que han tenido éxito en su empeño!

Ortega y Gasset, consecuente con su raciovitalismo, ha dicho que un cincuenta por ciento es el hombre en sí, y el otro cincuenta por ciento lo son las circunstancias que lo rodean. "Yo soy yo y mi circunstancia".

Para él, lo concreto de la vida es el elemento esencial del Ser humano. Pero vivir no es vegetar, es el darse cuenta, el encontrarse en el mundo, el tener que decidir que se va a hacer en el futuro, es la racionalización constante de la circunstancia, como condición previa a la respuesta subjetiva.

Martín Heidegger, coincidirá con Ortega y Gasset al proponer también su *Das sein* (Ser ahí), el cual en "Ser y Tiempo", se propuso hacer simplemente "Ontología", puesto que su objeto era la búsqueda del Ser y acabó haciendo una "Ontología fundamental", que bien podría titularse Antropología Filosófica, puesto que toda la obra gira en determinar los "existenciales", que no son más que categorías del Ser aplicables al hombre.

Heidegger retoma la pregunta por el ser que ya había recorrido la historia de la filosofía, y dice que el preguntarse por el "Ser ahí" es una forma de manifestarse el Ser, para cuyo develamiento recurrirá al método fenomenológico. Lo que encontrará al cabo son los existenciales que son las formas a priori del Ser-ahí que se manifiestan en lo temporal y social.

El Ser-ahí debe ser interrogado en la cotidianidad, y en su relación con las cosas. De ello se colige que la esencia del "Ser-ahí" es existencia, es auto-conocimiento de su propio Ser.

Jean Paul Sartre, dirá que el hombre "es lo que no es y no es lo que es", en su obra fundamental "El Ser y la nada", enfatizando la tesis existencialista de la transitoriedad o contingencia del hombre. Pero dejando en el limbo su verdadera definición.

Para aproximar una definición del "Ser humano", es preciso recurrir a Carlos Marx quien asumiendo un existencialismo *Sui generis*, que tiene su raíz en Spinoza, Goethe y Hegel al que designa como naturalismo o humanismo, concibe al hombre en su concreción, como miembro de una clase social históricamente determinada, como autor y actor de la historia que hace y en la que él mismo se hace.

Marx había expresado: "No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia", en el prólogo a la *Contribución a la Crítica de la Economía Política*.

De los criterios recogidos podemos advertir la dificultad de definir al "Ser humano", el que no obstante cualquier enunciación, seguirá por mucho tiempo manteniendo su cuota de misterio, conforme a la exclamación de Blas Pascal, por lo complejo que es el fenómeno humano y por el ritmo de su evolución científica, técnica y cultural.

Aproximar una definición puede ser osado, considerando las definiciones disímiles y hasta contradictorias que los grandes filósofos han dado: Thomas Hobbes ha dicho: *Homo homini lupus est*. A lo cual Jean Jacques Rousseau ha replicado, que el hombre nace bueno y

la sociedad lo corrompe. Kant ha dicho que el hombre no se supera sino por egoísmo, por el prurito de mostrarse superior a los demás.

El error de las definiciones anotadas radica en su unilateralidad, en no advertir que la materia humana no es susceptible de ser encasillada en un molde, en ella el *definiens* coincide sólo parcialmente con el *definiendum*.

Las referidas definiciones tienen algo de verdad, pero al mismo tiempo dejan una importante parcela de lo humano sin definir. Quizá una definición más acertada resulte de una síntesis dialéctica de cuantas se han dado, en la perspectiva de una visión holística del hombre. Pues el hombre no es sustancialmente malo, ni sustancialmente bueno. La maldad y la bondad son opciones de la libertad moral. Una misma persona puede en una época ser mala y luego cambiar y ser buena.

El ser humano, ontológicamente no está subordinado al medio social, a la circunstancia, estas influyen en él pero no lo determinan. El hombre encuentra sus determinaciones en sí mismo, lo cual eleva indefinidamente sus posibilidades. No hay que olvidar que la circunstancia cultural es un producto de la actividad humana. Y que el hombre se encuentra en la curva ascendente de su propia construcción.

Formular una definición es, sin embargo, un riesgo necesario y hasta irrecusable a estas alturas:

El Ser humano es un ente real con existencia histórica, social y biológicamente determinado, dotado de capacidad intelectual y habilidades físicas, que son los medios que emplea para transformar la naturaleza en su beneficio y crear su propio mundo cultural, al que pertenecen: lengua, ética, religión, leyes, arte, etc.

Son atributos de lo humano: el trabajo, la libertad, el amor, la conciencia, la creatividad, la preocupación por lo trascendente, la previsión del futuro, la protección a los desvalidos, la simbolización, la eticidad, la sociabilidad, el discernimiento, la envidia, el orgullo, la arrogancia, el afán de poder, el vicio, el sentimiento de autodestrucción, etc.

En el ser humano se conjugan pensamientos y sentimientos positivos y negativos conforme afirma Emilio Mira y López. Decía un filósofo: "nada de lo humano me es ajeno". Y es fuerza reconocer, parafraseando a los juristas, que el hombre es lo que es y no lo que los filósofos quieren que sea.

2.- Los elementos constituyentes del "Ser Humano":

Es el ser humano como una semilla de dos cotiledones, uno de los cuales está formado por la materia corporal con todos sus órganos y sentidos y el otro por la mente, espíritu o ánima, (entendida ésta última en el sentido que le daba Aristóteles), los cuales están unidos vitalmente y en íntima correspondencia.

No compartimos la idea de José Ortega y Gasset, de que el hombre es "el y su circunstancia", puesto que esta es externa al ente que encarna al "Ser humano", no es de su esencia. Distinto es decir que la circunstancia informa acerca del carácter y el intelecto del individuo. Aceptar que la circunstancia es parte del "Ser humano", podría llevar a que dos o más personas que comparten una misma Circunstancia sean parte del mismo ser como los siameses.

Igual objeción vale para la propuesta de Heidegger del *Das Sein*, "Ser-ahí", toda vez que, la cotidianidad es el medio, el escenario en que se expresa de diferente forma cada individuo, pero no es parte intrínseca del Ser humano.

El cuerpo humano, está gobernado por las mismas leyes que rigen el proceso vegetativo: necesidades orgánicas, instintos de reproducción, de supervivencia, etc. Pero para poder hablar con propiedad, de "Ser Humano", es preciso que el cuerpo disponga de una razón que gobierne sus actos y ejercite todos sus atributos.

Cuerpo y mente expresados existencialmente como conjunto indisoluble, constituyen la sustancia humana.

Cuando de una especie animal o vegetal cualquiera se trata, decimos que "Es", algo cuando hemos logrado describir sus características,

es decir que hemos logrado definir sus elementos constituyentes. Podemos decir que algo es un pez, porque vive en el agua, respira por branquias, se reproduce mediante ovas, se mueve mediante sus aletas y su piel está cubierta de escamas.

En este caso la descripción resulta relativamente fácil, en razón de que la esencia del pez coincide plenamente con su existencia.

En tratándose del ser humano, tal descripción es casi imposible, en el presente momento, toda vez que en la sociedad de clases es cada vez mayor la distancia que separa a estos dos elementos constitutivos de lo ontológico: esencia y existencia.

Creemos que solamente en una sociedad sin clases sociales, estructurada sobre la base de los fundamentos humanistas, ambos constituyentes de lo humano podrán coincidir en el mismo sujeto.

3.- La alienación: Definición y clases:

Alienace proviene del latín Alienatio onis, es el "Proceso en el cual el hombre o una colectividad transforman su conciencia hasta hacerla contradictoria con lo que debía esperarse de su condición" conforme a la definición del Diccionario de la Real Academia Española de la lengua (DRAE).

Este término ya fue empleado por Hegel en su "Fenomenología del Espíritu" y por Ludwig Feuerbach, pero será con Marx con quien conseguirá su mejor contenido.

Para Marx alienación es sinónimo de enajenación, es la pérdida que el obrero experimenta de sí mismo como consecuencia de la explotación a la que se ve sometido, para transformarse en una cosa.

Aún cuando haya quienes tratan de dar al término alineación, cierta multivocidad que la hace imprecisa y falsa, debemos recalcar que tiene fundamentalmente dos significaciones:

a.- En su forma material; es una forma de transferencia del valor humano al objeto producido. Para analizar éste hecho Carlos Marx,

en los "Manuscritos económico-filosóficos" de 1844, realizó una crítica de la Economía Política que para entonces dominaba la comprensión "científica" en Inglaterra y tenía vastas proyecciones en Europa. Luego de analizar las obras de Ricardo, Say, Quesnay y otros, pudo concluir que esta ciencia tiene un contenido ideológico burgués. Analiza las condiciones y los mecanismos de explotación al proletariado pero no explica sus causas, no racionaliza el fenómeno, sino solamente lo describe. Acepta el trabajo productivo, el concepto de proletariado como categorías económicas, pero ve con naturalidad la explotación al obrero. Concibe al obrero como un mecanismo más de la maquinaria productiva.

El proletario es reconocido en esta ciencia como mero productor de mercancías, es por ello que, cuando ha perdido la capacidad productiva ninguna importancia tiene para esta ciencia, que lo desecha como escoria.

La economía Política sólo contempla el trabajo como fuente de riqueza. Admite que el capital es trabajo acumulado, y que el obrero carece de otros medios de vida que no sean la venta de su fuerza de trabajo.

Sin embargo, lo que ocultan los economistas es el aspecto negativo del trabajo, el hecho de que mientras el obrero añade valor a los productos que fabrica, reduce el suyo, crea un mundo de riqueza, sin embargo, reduce su existencia al mínimo. Mientras el obrero magnifica su obra se degrada mental y físicamente.

La economía política se muestra incapaz de proporcionarnos una visión dialéctica y holística, a la vez que concreta, del Trabajo humano", no se lo permite su posición objetivista, carece de la perspectiva filosófica necesaria para entender el aspecto subjetivo de este fenómeno.

Dirá Marx "El obrero se empobrece tanto más cuanto riqueza produce, cuanto más aumenta su producción en extensión y en poder. El obrero se convierte en una mercancía tanto más barata cuantas más mercancías crea. En la medida que valoriza el mundo de las cosas, se desvaloriza, en razón directa, el mundo de los hombres. El trabajo no produce solamente mercancías; se

produce también a sí mismo y produce al obrero como una mercancía y, además, en la misma proporción que produce mercancía en general".

En este proceso el objeto producido por el trabajo se enfrenta con el obrero como algo extraño, con mucho poder y de manera independiente de su creador. Este producto es la objetivación del trabajo, es la transferencia del valor humano del obrero al objeto producido. En esta objetivación del trabajo el obrero se enajena, se transfiere a sí mismo en los objetos producidos a cambio de un salario. El capitalista que se apropia del valor producido, es quien disfruta de la riqueza producida por el proletario.

b.- La alienación ideológica.- Se produce cuando los dueños del poder, usando los medios de comunicación y educación a su alcance: escuelas, sectas religiosas, modas, cine, televisión, etc, inducen a las mayorías a aceptar la esclavitud asalariada y adoptar el modo de vida que nos enseña la sociedad de consumo.

A través de estos mecanismos, se inculca a la persona, la violencia, el individualismo, el utilitarismo, el éxito, el lucro, el concepto burgués de libertad de democracia, etc. A la vez que se le inculcan los falsos valores se ataca a todas las ideas que puedan incidir en un cambio de actitud.

4.- La alienación de la conciencia como negación del "Ser humano":

De igual forma que el "Ser humano" está constituido por la materia corporal y las facultades psíquicas, la sociedad lo está de Estructura (base económica: relaciones de producción) y de Superestructura (Ideas, instituciones jurídicas y políticas). Es en esta instancia donde vamos a encontrar las ideas dominantes, o ideología hegemónica.

Inicialmente Destutt de Tracy, definió a la ideología como "Ciencia de las ideas", mas la evolución del concepto ha llevado a que sea considerada como un sistema de opiniones. Carlos Marx, en "La Ideología Alemana" la define como: "un reflejo invertido de lo real en la conciencia

de los hombres que viven en sociedad", también la concibió como un sistema de ideas: filosóficas, sociales, morales, jurídicas y políticas que se presentan a sí mismas como derivadas del pensamiento puro y no dependientes de otros factores.

Marx decía: "en las sociedades de clases, la ideología dominante, es la ideología de la clase dominante". Significando con esto que las clases detentadoras del poder son las que pueden imponer, mediante todos los recursos a su alcance, las ideas propicias al ejercicio y mantenimiento del poder.

Tanto Marx, como Nietzsche, el primero sobre una base científica y el segundo mediante la especulación filosófica, se han encargado de demostrar la falsedad y artificialidad de la ideología en boga.

¿Qué objeto tiene la ideología?, básicamente el de privar al hombre el ejercicio de la razón, embotando sus facultades psíquicas e intelectivas, haciendo de él un autómatas, cosificándolo.

No es secreto para nadie que la sociedad burguesa, ha desarrollado una suerte de ingeniería del control mental, mediante la cual logra jugar con la psicología de las personas, y someterlas de manera incondicional a su férula.

Anulada la capacidad de pensar, de amar, de soñar, de crear, de proyectar, ¿qué queda del hombre?, solamente su escoria, un ente que vegeta entre máquinas, solitario, alimentándose cuando tiene hambre, bebiendo cuando tiene sed, hastiándose de todo, y esperando pacientemente el consuelo de la muerte.

5.- Conclusión:

Quizá entre los constituyentes del "Ser humano", se dibujen con mayor claridad las siluetas de la libertad, de la solidaridad, de la capacidad de crear y recrear, de la espiritualidad. Todas las cuales se hallan aprisionadas por las frías cadenas del capital, y sea necesario pensar en la posibilidad de construir un mundo más justo, y más humano. Quizá el hombre deba volver los

ojos hacia la vida, hacia la comunidad, romper los nudos gordianos que le impiden Ser. Es preciso como dijera Erich Fromm, inaugurar la verdadera historia humana. La filosofía tiene mucho que hacer en este campo, debe ser el substratum permanente de la razón que anime una nueva humanidad.



Impacto psicológico del comercial televisivo en el adolescente

Cecilia Montesdeoca B.

La televisión hoy en día en la mayor parte de los países del mundo, es uno de los medios más eficaces de comunicación con el gran público, en especial con los jóvenes que pasan mucho más tiempo frente a la pantalla chica. Los programas son seguidos por casi la totalidad de adolescentes ya sea en uno o en otro canal, y en determinados casos con la debida selección de programas. Por ello la publicidad halla en la televisión uno de sus medios más positivos de provocar la venta del producto o servicio que anuncia.

Aunque hay una fórmula hasta cierto punto universal y adoptada en la legislación laboral de unas pocas naciones que establece que solo el 15% de tiempo de transmisión debe ser dedicado a los comerciales, lo cierto es que hay canales que llegan a usar hasta el 70% de su tiempo para publicidad. ¡Esta cifra no es extraordinaria...! Al contrario. Suele ser común que ciertos canales lleguen a esos extremos. Quizá la mejor prueba de lo que digo esté en su propio receptor.

Los comerciales ocupan algo más de 500 minutos por semana en la percepción del adolescente, 2.100 minutos al mes, 26.000 minutos al año. Es decir, que cada año cada adolescente ve 430 horas de comerciales. Visto por sí solo, el cálculo invita a ver esas cifras monstruosas, pero en la vida real el tiempo de comerciales en televisión pasa aparentemente inadvertido para

la mayoría de los jóvenes, que en ciertos casos llegan a considerar el comercial como una parte muy natural y obligatoria de la televisión.

Vender por televisión, es cazar clientes usando como señuelo la pantalla plateada y como arma, media docena de estímulos psicológicos, siendo una de las presas más fáciles el joven. Lo que el comercial trata de dar al adolescente, es una satisfacción del ego basada en el personaje que aparece en la pantalla y con el cual mantiene una relación emocional que inconscientemente llena todo el ámbito de su vida mientras dura el comercial.

Como nos cuenta Diana, una joven de 16 años, entrevistada sobre este tema:

“Me enloquece la televisión. Cuando mis papás no están en casa, la enciendo y me extasio. Me parece que vivo en un mundo distinto. Usted no tiene idea cómo me llenan la vida las cosas de la televisión. Inclusive los anuncios. Cuando los veo me doy cuenta de que otra gente también vive como yo, y que yo no soy menos a nadie. Además la televisión me hace sentir como si yo fuera alguien que tengo mucho dinero”.

Se puede identificar y desglosar que el **Impacto Psicológico del Comercial Televisivo**,

deja huellas significativas en la conciencia del adolescente y como resultado, en su conducta posterior. En una cultura de consumo, los comerciales televisivos están en primer orden y esto se expresa a través de comprar cosas materiales, se les clasifica y se les asigna un status principalmente en atención de por qué y cómo se consumen. La mayoría de los comerciales televisivos son transnacionales por su origen y los mensajes publicitarios tienden a imponer productos no sólo superfluos sino extranjeros. Como nos dice Julio, un adolescente de clase media:

“A mí me encanta estar a la moda, me siento mal cuando no puedo hacerlo. Aunque no tenga dinero, pues hago lo imposible por conseguir, a veces me cojo el dinero de la vieja. Me gusta verme bien, como dice el refrán, como te ven te tratan. Siempre veo la tele, porque allí es donde uno se entera de todo, no me gusta sentirme menos a nadie, yo creo que la mayoría de los jóvenes somos así, aunque no tengamos pero nos gusta aparentar lo que no somos. ¡No es cierto...!

Hoy en día con el cuento de globalización, la juventud sólo busca tener éxito, verse bien, encontrar amigos, ser popular y que le conozca todo el mundo. Según ellos es la fórmula para

ser feliz, como lo manifestaron los adolescentes de la ciudad de Cuenca, en la investigación de campo realizada sobre éste tema. El 26.36% de los jóvenes, eligieron la opción “Comodidad y Confort”, ya que la televisión les invita al consumo, les da varias opciones para elegir sobre un mismo producto, creando así un estilo de vida diferente, es decir un estilo de vida de consumo, donde se muestra que la verdadera llave de la felicidad está en consumir un determinado producto y que éste les hace la vida digna de ser vivida.

Para lograr su propósito, el publicista crea comerciales televisivos que llamen la atención de los adolescentes y para ello, atribuye a los objetos características tales como atractivo sexual, autoridad social; a pesar incluso de que nada tiene que ver el objeto con el atractivo que le otorgan, como es el caso del comercial de desodorantes AXE DE FUSION, que obtuvo el 33.11% de preferencia a nivel de los jóvenes encuestados. En este spot existe una doble intención que es la combinación de una acción heroica con el morbo. Pasa de una simple demostración pasiva, directo a la acción, rompe todos los esquemas morales que rigen nuestra sociedad, las escenas están reforzadas con el logotipo, que deja claro el mensaje que en todo ser humano existe el bien y el mal. Como lo demuestra una de las tomas principales del comercial de AXE.



NUEVO AXE DE FUSION



EL BIEN Y EL MAL
CONVIVEN EN TI

Los comerciales televisivos actúan como indicadores de clase o estatus y para ello explotan la figura humana. Mientras más ropa corta tengan, mientras más inciten al morbo, mientras se utilice un vocabulario de jerga, “mejor”. Creando así un estereotipo, una opinión fabricada, un cliché de límites muy flexibles. Ser joven o parecerlo es una de las respuestas más insistentes a un mundo dinámico, agresivo lleno de angustia y violencia.

Según los adolescentes, hoy en día están muy bien informados, les gusta leer, pero el problema es la calidad. Ellos son los más desinteresados en leer buena literatura, peor aún historia, geografía, salvo lo mínimo que en el colegio les enseñan. No les gusta escuchar, leer o mirar noticias, a través de los diferentes medios de comunicación, porque si ellos miran la televisión es solo la sección farándula, telenovelas, películas (si son cargadas de sexo y violencia mejor). A ellos les interesa informarse sobre últimos avances de la moda como: los artistas, la ropa,

los peinados, la forma como hablan, el horóscopo, etc.

Es cierto que la publicidad se ha convertido en la parte integral de la economía, no sólo en los países desarrollados, sino en todo el mundo, y por ende, los comerciales televisivos son una influencia poderosa en el desarrollo de valores y en la formación del adolescente. Es responsabilidad del Estado, comunicadores sociales, maestros, padres de familia y personas que estén relacionados directamente con este tema, ser críticos positivos y tratar de encontrar soluciones prácticas a este problema.

Se debe pensar muy seriamente en la posibilidad de realizar comerciales, donde no solo se utilice a la mujer y el sexo para lograr su objetivo. Una alternativa positiva sería realizar comerciales educativos que cumplan una doble función: EDUCAR y VENDER.



LA CONCEPCIÓN DEL DESARROLLO COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL PARA ELABORAR EL MARCO LÓGICO

Oswaldo Narváez

ANTECEDENTES:

Al elaborar el Marco Lógico de un proyecto es necesario que todos los involucrados tengan una comprensión cabal acerca del desarrollo. El concepto de desarrollo depende de los esquemas mentales presentes en cada uno de los actores sociales como creencias, actitudes, valores y que se estructuran por las vivencias, tipos de formación, ideologías sociales y prejuicios que han intervenido.

Muchos filósofos, investigadores, metodólogos y psicólogos se han preocupado de explicar el concepto de desarrollo como un paso previo que fundamenta la elaboración del Marco Lógico.

PRINCIPALES CONCEPCIONES DE DESARROLLO:

Existen varias concepciones con sus tendencias que pretenden explicar el desarrollo, entre las principales tenemos las siguientes:

1. El desarrollo como imitación: Considera el desarrollo como manifestación de una ley general de la sociedad en base de la cual las relaciones recíprocas de los hombres, la vida de la sociedad se han fundado y se fundan

pretendidamente en la imitación, en la copia mecánica de los diversos fenómenos.

2. El desarrollo como crecimiento económico: Centra el desarrollo en los procesos de acumulación y concentración del poder económico, político e ideológico. Orienta sus esquemas solo a la capacidad productiva, al crecimiento y a la disponibilidad de bienes materiales.
3. El desarrollo como mejoramiento de la infraestructura: Coloca el énfasis solo en los objetos y considera el desarrollo como la construcción de edificios e instalaciones suntuarias.
4. El desarrollo como autogestión desde lo local: Refuerza el papel de lo local como instrumento o medio para alcanzar el desarrollo.
5. El desarrollo como reforma y mejoramiento de la calidad de vida: Fundamenta el desarrollo en la redistribución de la riqueza. Sus tendencias se consideran como modelos de transición, que no enfrentan el problema de la estructura del poder económico, político e ideológico, sino coexisten con él y procuran su cambio en base de reformas sistemáticas y graduales.
6. El desarrollo como evolución y revolución: Cuestiona la estructura hegemónica del po-

der económico, político e ideológico y propone alternativas sustentadas en el poder popular, la democracia participativa, y el reconocimiento de la interculturalidad.

El desarrollo como imitación:

El sociólogo y psicólogo francés Gabriel Tardy en su obra "Las leyes de la imitación", decía que todo grupo social es un conglomerado de seres que para desarrollarse se imitan recíprocamente en un período determinado y que parcialmente han imitado anteriormente el mismo modelo.

Este punto de vista es infundado, por la simple razón de que, si la vida en general se reconstruyese basándose sólo en la imitación, no habría desarrollo, sino una simple repetición de los fenómenos; y en este caso ningún pueblo o individuo tendría su propia personalidad.

Otros ideólogos y filósofos del desarrollo, en esta época de la globalización, van aún más lejos, al predicar con insistencia, el concepto de que la humanidad se desarrolla de modo tal que los pueblos pequeños siguen el camino recorrido anteriormente por los pueblos grandes. Pretenden argumentar que el desarrollo de éstos países que se encauzan por el camino del progreso con retraso, sea en la vida material, o en la espiritual, no es más que una repetición, una imitación, una copia mecánica de los modelos históricos de los países más desarrollados. Por esta razón, según estos pensadores, sería catastrófico para estos pueblos si pretenden tener un desarrollo original.

Estos puntos de vista procuran convencer a los diversos pueblos y sobre todo a los pequeños de que para tener un desarrollo, deben imitar necesariamente a los pueblos y a los países grandes en todo. Aceptar la imitación en todos los campos y en todos los casos significa trabar el desarrollo que se funda principalmente en las propias fuerzas, doblegarse frente a las presiones e imposiciones de otros, aceptar la sumisión y la opresión.

Es sabido que el desarrollo de los países

con diversas estructuras sociales se realiza en diferentes circunstancias históricas. Los países entran en determinados estadios de desarrollo a través de procesos diferentes.

La imitación es un fenómeno social y psicológico complejo, que tiene sus formas particulares de manifestación. Los hombres siempre están en movimiento y en actividad, se esfuerzan por alcanzar determinados objetivos y aspiraciones y la historia no es más que el conjunto de toda esta actividad humana. En este proceso activo el hombre no solo aprende y aprovecha la experiencia de los demás, sino que les da también sus conocimientos y su experiencia. Esta actividad común, este intercambio de experiencias entre individuos o entre generaciones, pueden crear la falsa impresión de que los hombres no hacen nada más que imitarse recíprocamente, lo que no es en absoluto verdad.

El desarrollo como crecimiento económico:

Lejos de atender a las personas en sus necesidades vitales, se concentra en obtener una mayor producción de bienes materiales con la finalidad de incrementar los procesos de acumulación y concentración del capital. Además, desde la lógica de los defensores del desarrollo como crecimiento económico, estos procesos son excluyentes y concentradores, determinando altos índices de pobreza y depauperización para la mayor parte de la población y de monopolización y acaparamiento de la riqueza para un pequeño y minúsculo sector.

El desarrollo como mejoramiento de la infraestructura:

Para los defensores de esta concepción lo fundamental es construir obras de gran magnitud, con muy poco gusto estético, mínima funcionalidad, deficiente utilidad operativa; pero de gran impacto y efecto visual provocados por la fachada exterior y superficial, la grandeza, opulencia y derroche de recursos que encubren las verdaderas lacras de esta sociedad globalizada.

Los proyectos sociales fundamentados en la concepción del desarrollo como imitación, crecimiento económico y mejoramiento de la infraestructura obedecen a la lógica de quien ejerce el poder y gobierna para mantener el orden de cosas vigente. Los modelos teóricos y metodológicos, las variables y parámetros, los elementos y etapas que sirven de guía para la elaboración de los proyectos y Marco Lógico ya están determinados previamente. Como ejemplo, organismos internacionales y nacionales y algunas ONGs entregan a los actores sociales diseños o plantillas de proyectos con su Marco Lógico elaborados y aprobados en el exterior, cuya forma y esquema deben cumplir exactamente las instituciones, organizaciones y comunidades que desean su aprobación y posterior financiamiento de recursos materiales, humanos y tecnológicos.

El desarrollo como autogestión desde lo local:

Esta concepción tiene como tendencias la desconexión, el desarrollo autocentrado y el desarrollo como potencialización y proceso continuo de aprendizaje.

La desconexión es una propuesta de desarrollo formulada por Samir Amin que ubica a las burguesías nacionales de los países periféricos como los actores del desarrollo, mediante alianzas de corte alternativo y popular que desconecta la periferia con el centro en base de un control local de la reproducción de la fuerza de trabajo, mercado, recursos naturales, tecnología, excedentes económicos. "La desconexión, puede ser el método de reconstrucción del mundo sobre la base de un policentrismo verdadero" (Samir Amin, "El capitalismo de la era de la globalización, Pág. 25)

En cambio, Jurgen Schuldt en su obra "Globalización: Mito y realidad" crea la teoría del desarrollo autocentrado que propone la concepción de construir el desarrollo desde lo local y regional para posteriormente avanzar hacia lo nacional. Para lo cual, es necesario, satisfacer las necesidades y demandas internas que consti-

tuyen el eje central del desarrollo porque las externas ocupan un lugar secundario. Para esto, desde lo local, se tiene que generar las siguientes condiciones:

- Propiciar la participación.
- Organizar la producción de acuerdo al mercado interno.
- Fortalecer la liberación tecnológica, innovación y creación de medios de producción.
- Priorizar el mercado interno para propiciar cambios paulatinos en el mercado externo.
- Potenciar los recursos y capacidades en los niveles local, regional y nacional.
- Generar una política de contrapoder con la concentración y organización popular desde una perspectiva local.

La tendencia que entiende el desarrollo como potencialización y proceso continuo de aprendizaje se preocupa de asegurar la satisfacción de los requerimientos de todos los integrantes de una comunidad local, promover la equidad, promocionar las capacidades de todos los miembros de la institución, auspiciar la adopción de decisiones que involucren y comprometan a todos los actores con su propio destino y con las finalidades de la colectividad local.

El desarrollo como reforma y mejoramiento de la calidad de vida:

Como principales corrientes tenemos: el desarrollo como libertad o compromiso social, el desarrollo a escala humana y el desarrollo sustentable.

La teoría del desarrollo como libertad o compromiso social propone la humanización de la sociedad capitalista. La idea central es la libertad individual como compromiso social, que se basa en el principio ético de la libertad individual como valor fundamental.

Para Amartya Sen, creador de esta propuesta, el fin del desarrollo es la expansión de las libertades fundamentales de las que disfrutaban los individuos como la participación políti-

ca, la oportunidad de acceder a la educación y asistencia médica y sanitaria. A su vez, estas libertades contribuyen al crecimiento económico. Pero la libertad depende de factores importantes como la vigencia de los derechos políticos y humanos, el crecimiento económico, la consolidación de las instituciones sociales.

Según esta teoría, el desarrollo exige la eliminación de las fuentes de pobreza y tiranía, la liquidación de las privaciones sociales sistemáticas, la limitación de los excesos de intervención de los Estados, la extinción de la intolerancia. Pero al mismo tiempo, el desarrollo requiere el incremento de oportunidades económicas y la dotación de servicios públicos de calidad, porque la cuestión central es brindar las condiciones y las capacidades para vivir más y mejor.

La teoría del desarrollo a escala humana entiende el desarrollo como el mejoramiento de la calidad de vida de la población, lo que se logra mediante la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales.

El desarrollo a escala humana se fundamenta en los siguientes principios:

1. El desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos. Es decir, le interesa mejorar la calidad de vida, satisfacer las necesidades fundamentales de las personas.
2. Las necesidades humanas fundamentales son finitas y clasificables, existenciales y axiológicas y se refieren al ser, hacer, tener y estar (existenciales); subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad, libertad (axiológicas).
3. Las necesidades humanas fundamentales son las mismas para todas las personas y en todos los tiempos. Lo que cambia, según la cultura y la historia, es la forma de satisfacerlas (satisfactores). Los satisfactores no se reducen a bienes económicos disponibles, sino a formas de ser, hacer, tener o estar que contribuyen a la realización de las necesidades y que se traducen en formas de organización, estructuras políticas, prácticas socia-

les, valores, normas, comportamientos, actitudes, contextos, espacios.

La teoría del desarrollo humano es una propuesta del Programa de las Naciones Unidas que considera el desarrollo como un proceso que amplía las oportunidades del ser humano para que disfrute de una vida prolongada y saludable, adquiera conocimientos y tenga acceso a los recursos necesarios que le permitan un nivel de vida decente.

Esta propuesta tiene como componentes esenciales la equidad entendida como la igualdad de oportunidades para todos: la sustentabilidad pensada como el gozo de bienestar al que tienen derecho las futuras generaciones; la productividad definida como la inversión en las personas mediante la promoción de ambientes favorables para que se desarrollen todas las potencialidades; y el empoderamiento como participación real de las personas desechando los paternalismos, asistencialismos o acciones de caridad, para generar un sentimiento de independencia, iniciativa, creatividad y dignidad humana.

El desarrollo sustentable es una teoría creada por la Comisión Brundtland en 1987 y que entiende el desarrollo como un medio para satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la habilidad de las generaciones futuras para solucionar sus necesidades propias. La sustentabilidad es la búsqueda del equilibrio dinámico entre el crecimiento económico, la equidad social y los recursos naturales que permita, por un lado, utilizar adecuadamente los recursos naturales y la energía y, por otro, controlar el espacio vertedero de todos los desechos, para limitar la contaminación progresiva y el peligro de destrucción del planeta.

El desarrollo como evolución y revolución:

Esta propuesta cuestiona la estructura del poder económico, político e ideológico; afirma que los conflictos sociales se originan en el fondo en la lucha de clases por el poder y se manifiestan en diversas formas de exclusión social y

económica, en las inequidades, en el exclusivismo étnico, racial y cultural.

Por lo tanto, combate la lógica del libre mercado y el control del poder por parte de los sectores dominantes de la sociedad, analiza las condiciones existentes a nivel mundial, la crisis del estado nacional, la liberación económica, la descomposición de las instituciones públicas, la progresiva pobreza e indigencia de la mayor parte de la población, el incremento de los procesos de concentración y acumulación de la riqueza en pequeños grupos y reivindica la insurrección armada y popular, la revolución socialista como el único medio para alcanzar el verdadero desarrollo social.

Esta concepción concibe el desarrollo como la unidad de la evolución y la revolución. El desarrollo es evolutivo cuando los elementos progresivos continúan espontáneamente su labor cotidiana e introducen en el viejo régimen pequeños cambios, modificaciones cuantitativas.

El desarrollo es revolucionario cuando esos mismos elementos se unen, se penetran en la misma idea y se precipitan contra el campo enemigo, para destruir de raíz el viejo régimen e introducir en la vida cambios cualitativos, instaurando un nuevo régimen. El desarrollo evolutivo prepara el desarrollo revolucionario, crea el terreno y contribuye a su obra ulterior. Todo proceso singular de desarrollo tiene principio y fin con la particularidad de que ya en el comienzo, en la tendencia, se halla contenido el fin del desarrollo; y la culminación de determinado ciclo establece el principio de uno nuevo en el que pueden repetirse algunas particularidades del primero.

El desarrollo es un proceso immanente, el paso de lo inferior a lo superior se produce porque en lo inferior se hallan contenidas, en estado latente, las tendencias que conducen a lo superior; y lo superior es lo inferior desarrollado.

Como formas de desarrollo tenemos: de lo ascendente a lo descendente, de lo interior a lo exterior, de lo nuevo a lo viejo, de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior, de lo casual a lo necesario y viceversa. Pero todas

estas formas presentan un aspecto de espiral. Para esta concepción el hombre desarrollado conjuga en su personalidad la riqueza espiritual, pureza moral y perfeccionamiento físico. Es decir, el hombre desarrollado posee una concepción científica del mundo y conocimientos profundos, está libre de las supervivencias del pasado, ve el trabajo como la primera necesidad vital, observa voluntariamente las normas, leyes y principios del código moral y está bien desarrollado físicamente e intelectualmente para realizar una labor creadora, elegir libremente su profesión, teniendo en cuenta los intereses de la sociedad, el tipo de ocupación; pero sin excluir la división del trabajo y su especialización.

CONCLUSIONES:

Ante la diversidad de concepciones sobre el desarrollo, es necesario crear y facilitar cierto grado de unidad de pensamiento, a través de consensos y trabajo en equipo que permita que todos los integrantes de una institución o comunidad tengan y compartan entre sí, una idea parecida acerca de que es y significa el desarrollo.

En consecuencia, la elaboración del Marco Lógico, tiene que adaptarse a una concepción de desarrollo que involucre a todos los actores sociales de la institución o comunidad en procesos permanentes de aprendizaje, organización y acción oportuna como una manera de vivir, ver el futuro anhelado, pero actuando hoy en busca del bienestar económico, político y social.

BIBLIOGRAFIA:

Gabriel Tardy en su obra "Las leyes de la imitación", (Samir Amin, "El capitalismo de la era de la globalización, Pág. 25).
Jürgen Schuldt en su obra "Globalización: Mito y realidad".

Los materiales educativos, herramientas de conocimiento

María Dolores Palacios

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo plantea la revisión de algunos conceptos teóricos básicos, orientados a validar la importancia de la utilización del material educativo en el práctica pedagógica; considerándoles a estos como instrumentos didácticos, pedagógicos y culturales; encaminados a desencadenar procesos cognitivos y construcción de aprendizajes significativos.

La descripción de conceptos como mediación, aprendizajes significativos, desarrollo de destrezas, interacción cultural y su relación con el material educativo respectivamente, están fundamentados en la teoría Histórico-Cultural de Vigotski, la propuesta de la Mediación de Feuerstein y el Aprendizaje Significativo de Ausubel.

La utilización del Material Educativo en el aula, es una propuesta teórica que pretende contribuir en la construcción de un fundamento psicopedagógico renovado que oriente la práctica educativa de los y las docentes, para optimizar, tanto los procesos de aprendizaje como la modificabilidad en las estructuras cognitivas de los alumnos/as, convirtiendo a nuestros niños y jóvenes en gestores de los cambios que ameritan nuestra realidad, priorizando el trabajo, la responsabilidad, la equidad, y fundamentalmente el liderazgo en función social.

LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS SOBRE LOS MATERIALES EDUCATIVOS

1. Análisis del uso del material educativo en el proceso de aprendizaje.

Establecer una relación entre la teoría y la práctica en educación no es tarea fácil para el docente, no por falta de interés o conocimientos, sino por la carencia de oportunidades de acceder a una teoría explicativa sobre la importancia del uso del material educativo en el proceso de aprendizaje, y por la ausencia de espacios de investigación y reflexión sobre problemáticas asociadas al procesamiento de información.

El tema de los materiales educativos no se aleja de esta problemática, al contrario, el uso de éstos generalmente no se fundamenta con criterios psicopedagógicos, socio culturales, por el contrario, su utilización en muchos casos, aparece cumpliendo funciones lúdicas o puramente técnicas, sin el correspondiente enfoque teórico-conceptual que permita la construcción de conocimientos.

Es importante reflexionar que en esta problemática, el desempeño pedagógico de cada uno de los educadores y educadoras, constituye una fuerza esencial de mediación para lograr que los niños y las niñas se aproximen al conocimiento,

y que es a través de este que se puede contribuir a la formación de ciudadanos/as libres, críticos, buscadores e innovadores del cambio. La Mediación pedagógica demanda el empleo, entre otros estímulos mediadores de diversos recursos, materiales didácticos, que se constituyen en herramientas del aprendizaje.

Descripción teórica que dista mucho de la realidad y práctica educativa, llevada al interior de las aulas escolares, donde el profesor, dicta, toma pruebas, impone sanciones, habla, mientras el alumno/a escucha impidiendo, limitando su participación creativa, haciendo del niño/niña un receptor pasivo del aprendizaje, donde el docente es el actor principal de este escenario en el cual el silencio absoluto es considerado como disciplina. Realidad educativa que evidencia un aprendizaje individualizado, competitivo, memorístico, con poco interés y motivación en el proceso de aprendizaje, dando como resultado bajo rendimiento escolar, que conduce inevitablemente a un empobrecimiento cognitivo, problemas de aprendizaje, pérdidas de año, deserciones escolares, y a largo plazo, baja competitividad profesional, productiva y social.

La constatación de los bajos rendimientos de los alumnos/as en el proceso de aprendizaje, aparecen en los resultados de las evaluaciones del Proyecto APRENDO del Ministerio de Educación aplicada en los años 1996 y 2000, donde los resultados de los aprendizajes y de las destrezas básicas reflejan bajo rendimiento y limitado desarrollo cognitivo.

La situación se agrava aún más, al reconocer que el sistema educativo ecuatoriano es uno de los más deficientes de América Latina, pues tiene los resultados más bajos de la región en rendimiento escolar, obtiene un promedio sobre 100 de 41,2 en comparación a Bolivia (44,2%), Chile (53,6), Venezuela (59,1).¹

Estudios que revelan prácticas pedagógicas que conducen a deficiencias en los aprendi-

zajes de los niños y niñas de educación básica, poniendo en evidencia, entre otras causas, la baja calidad de los procesos de enseñanza, la ausencia de un marco conceptual que está dado por la pedagogía como el saber disciplinar que conceptualiza los conocimientos referentes a la enseñanza de los saberes específicos que imparte el docente. Pero como el proceso de aprendizaje no es un hecho puramente psicopedagógico, el conocimiento de la realidad social, económica, cultural del alumno/ alumna, también son factores que contribuyen con estos resultados.

Ante esta gama de causas que explican el bajo rendimiento escolar, en el presente trabajo, se analizará sobre los materiales educativos como elementos capaces de favorecer aprendizajes significativos, y hasta modificar las prácticas pedagógicas de tal manera que el aula se convierta en un escenario saludable para que los educandos acrecienten sus capacidades para aprender y se persuadan de que el conocimiento es un satisfactor de esta gran necesidad humana que es la del entendimiento, y que la potencialización de esta necesidad contribuya al desarrollo humano de todos los educandos.

¿Cómo desarrollar entonces, una práctica pedagógica que les ofrezca a los niños y las niñas las oportunidades para aprender a aprender, para encontrar en el conocimiento el secreto de su crecimiento intelectual, social, humano?

Solo es posible hacerlo con maestros y maestras convencidos de que su ejercicio profesional resulta insustituible en la misión de formar a los ciudadanos y a las comunidades educativas.

En segundo lugar, dotados de esa sensibilización y de esa responsabilidad en los procesos formativos, los educadores y educadoras necesitan de unos conocimientos sólidos y de unas herramientas de trabajo, para materializar en su práctica un cambio en la dinámica escolar para que esta al mismo tiempo favorezca aprendizaje significativos y contribuya a la formación integral de los niños y niñas.

Primeramente realizaremos una aproximación conceptual al concepto y función didáctica de los materiales educativos.

2. Materiales Educativos. Concepto y Función Didáctica.

Existen diferentes denominaciones para los materiales Educativos, se les conoce como material didáctico, recursos tecnológicos, materiales para el aprendizaje independientemente de cómo se les llame, el material educativo, o el material didáctico son conceptos que no se contraponen, se complementan y desencadenan procesos. Como concepto abarca desde todos aquellos utensilios de los que se valen los profesores para transmitir cualquier tipo de información relacionada con el aprendizaje de sus alumnos (Rossi y Bidle, 1970, pág. 18) hasta aquellos "elementos curriculares que por sus sistemas simbólicos y estrategias de utilización, propician el desarrollo de habilidades cognitivas en los sujetos, en un contexto determinado, facilitando la intervención mediada sobre la realidad y la captación y comprensión de la información por el alumno." (Cabero, 1989, pág. 60). O "cualquier objeto o recurso tecnológico que articula, en un determinado sistema de símbolos, ciertos mensajes en orden a su funcionamiento instructivo." (Gallego, 1996, pág. 81).²

Debemos considerar que la utilización de los materiales educativos no es una práctica instrumental, por el contrario, se arraiga en una teoría psicopedagógica que día a día se dilucida y enriquece con los múltiples aportes de los contenidos interdisciplinarios de materias como matemáticas, lenguaje, las Ciencias Naturales, Ciencias Sociales y las áreas transversales del currículo.

De manera que la función del material didáctico no reside en el uso por sí mismo, sino en la mediación que los docentes puedan potenciar con la utilización del material didáctico.

Los materiales educativos en sí mismo no producen aprendizaje ni pueden reemplazarlos en su función educativa, porque son solamente

herramientas capaces de desencadenar procesos en los alumnos/as y facilitar aprendizajes.

A continuación se precisa la función didáctica de los materiales Educativos:

- En los procesos pedagógicos, el material educativo es utilizado por los profesores con fines didácticos, para facilitar a los alumnos su aproximación al conocimiento. Las decisiones sobre qué material utilizar, deben ser tomadas conscientemente por el profesor, a quien le corresponde transformar en enseñables, los contenidos de cada área de aprendizaje. **Esta función de convertir en enseñable el conocimiento** comprende la reflexión sobre los métodos, las actividades y los materiales que el profesor decide utilizar para ilustrar los conceptos, explicar las nociones, hacer demostraciones a los estudiantes.
- Ese mismo material didáctico puede **apoyar procesos de autoaprendizaje de los alumnos**, cuando al ser manipulado y experimentado directamente pro ellos, activa los conceptos o las ideas que los niños y las niñas poseen sobre un tema, produce dudas, interrogantes y estados de conflicto cognoscitivo, creando en los alumnos/as la necesidad e hacer preguntas, de ensayar, de autocorregir. El material en este caso funciona como herramienta de apoyo a las construcciones cognoscitivas que hace el estudiante.
- La principal función de estas herramientas es **contribuir a los aprendizajes de los alumnos/as**. En razón de esto, los materiales se articulan a las intenciones pedagógicas formativos que formula el educador.
- En los niños y niñas con la utilización de los materiales educativos, se motivará la curiosidad científica, la investigación, la creatividad, la retroalimentación, relacionando la experiencia, los conocimientos previos, con los nuevos que se proponen. Logrando como resultados el **saber hacer** de los alumnos fundamentado en un saber adquirido, lo que Vygotsky define como inteligencia práctica.

¹ Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación OREALC UNESCO Pág. 47.

² Referencia textual tomada del internet http://www.cab.int.co/campos_lineaciencia/edmate.htm

- La utilización planificada y renovada de los materiales educativos, definitivamente generará un cambio en la **cultura del aula**³. Se evidencia un cambio en la organización de las planificaciones, en la actitud ejercida por la autoridad del la educadora/ educador, cambia a la orientación, guía; la función de las niñas/niños, se modifica de receptores a actores, la organización del aula, cambia pues del dictado pasamos al trabajo grupal como material educativo, y las relaciones entre niños/niñas y educadora/ educador se dan en el marco de la interacción y la comunicación humana.

Funciones que deben considerarse en la práctica pedagógica, pues esta implica no solo que los educadores /as dominen la ciencia que enseña; necesita saber enseñarla. Por ello, un contenido discursivo científico o humanístico, tiene que ser traducido en los métodos de trabajo, y especialmente en los materiales educativos como símbolos culturales, para ponerlo al alcance de los niños y niñas.

3. Material Educativo como Objeto Cultural

En esta aproximación conceptual sobre el **material educativo**, es necesario señalar que a este material se le considera como **objeto cultural**, en razón de que es un portador de un saber, de unos códigos culturales y de una intencionalidad que ha definido quien lo ha elaborado. En muchos casos se trata de un saber que tiene un desarrollo histórico dentro de un grupo cultural particular (yupana- barras utilizadas por los incas, como unidad de medición).

Además de este tipo de materiales, también se cuenta con objetos culturales que no se elaboran con un propósito educativo pero que

en ciertas situaciones pedagógicas pueden convertirse en mediadores de procesos educativos. Es el caso, por ejemplo de los materiales impresos como los periódicos, libros, textos, el cine, los saberes populares que se impregnan en el contacto familiar, social, escolar, como la formación de valores, a través de la resistencia a las formas culturales que no realizan la mejor humanidad de los ciudadanos y puede promover la resistencia frente al abuso de poder. Pero en cualquiera de los casos, se trata de objetos culturales que son portadores de unos saberes, de unos códigos culturales.

Si como hemos señalado anteriormente, el material educativo es una herramienta válida para construir aprendizajes, precisemos que tanto los materiales educativos, como el proceso de aprendizaje no es estrictamente pedagógico o cognitivo. Esta afirmación tiene sustento teórico en el legado de Vygotsky que puso en primer plano la naturaleza intrínsecamente social del hecho educativo, tan ausente en la pedagogía tradicional. A partir de entonces se ha reafirmado el carácter social e interactivo del aprendizaje, en donde el sujeto educando alcanza un nivel de desarrollo próximo a través de la interacción mediación y de la comunicación con los otros.

En el aula la educadora/ educador interactúa con sus alumnos/as guiándolos a través de esas "zonas de desarrollo próximo" que visualizaba Vygotsky, resultados que serán favorables con la intervención pedagógica de los materiales educativos que son instrumentos culturales y los símbolos comunicativos.

Por todo esto debemos decir que el material educativo no cumple funciones solo a nivel pedagógico, lo correcto sería decir que el material educativo **es un objeto cultural de carácter pedagógico y didáctico**. Cultural en la medida en que es una producción de un grupo social y debido a que actualiza y concreta unos saberes que se han consolidado históricamente y que tienen cierta legitimidad. Pedagógico en la medida en que es diseñado con una intencionalidad concreta, con un propósito educativo y di-

dáctico en la medida en que se ocupa de facilitar su exploración y se adecuan a una población determinada.

4. Fundamentación psicopedagógica. El material Educativo como Mediador del Aprendizaje.

En esta fundamentación se plantean algunas reflexiones sobre lo que significaría la transformación de la práctica pedagógica, concretamente por el significado de una práctica renovada basada en el trabajo con materiales educativos como mediadores en la construcción de aprendizajes. Se intenta caracterizar la práctica pedagógica como acción mediada, desde la diferenciación de tres tipos de actividad:

- La actividad física (perceptiva, motriz)
- La actividad mental (representación)
- La actividad social (interacción)

Esta caracterización se la realiza partiendo del enfoque sociocultural de Vygotsky que desarrolla ideas sobre la mediación.

En la práctica educativa a los sujetos se relacionan entre sí alrededor de unos saberes y en atención a unos propósitos definidos, es decir de manera intencional. Los sujetos estudiantes, cuentan con el apoyo de otros sujetos más cualificados (otros estudiantes, el docente) y pueden retomar objetos (materiales, instrumentos) para establecer una mediación entre ellos y ese saber por construir (conceptos, teorías...). Además de la mediación a través de objetos fisi-

cos, se cuenta con otra mediación de mayor importancia: lo símbolos, el lenguaje. De este modo, la práctica pedagógica o el proceso de aprendizaje, puede entenderse como una acción doblemente mediada, desde los objetos e instrumentos y desde el lenguaje.

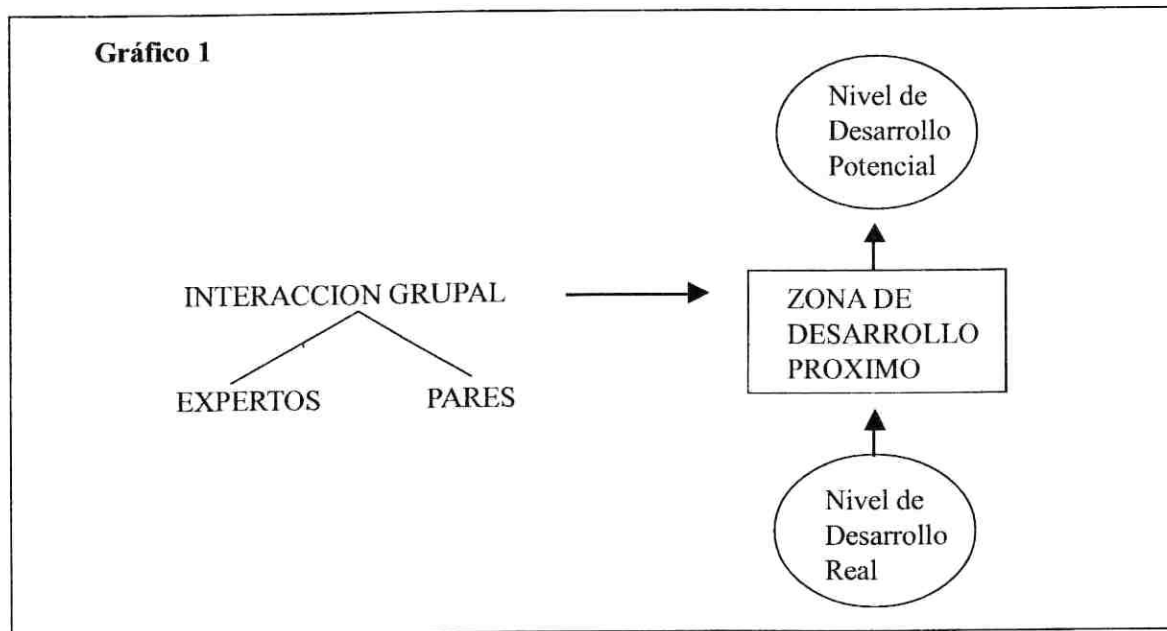
Dentro de la práctica pedagógica entendida como una acción mediada, el docente tiene la función de monitorear los procesos para posibilitar la construcción de aprendizajes cada vez más cualificados o de mayor complejidad, guiado por el educador y alimentado por ese patrimonio cultural, para que el alumno /a ascienda cada vez a un nuevo estadio de desarrollo. En este punto la noción de **Zona de Desarrollo Próximo, planteada por Vygotsky**, resulta muy valiosa.

Recordemos que la Zona de desarrollo próximo de la define como "La distancia entre el nivel real de desarrollo (del niño) determinado por su capacidad de resolver un problema en forma independiente y el nivel de desarrollo potencial determinado por la resolución de un nuevo problema bajo la guía de un adulto (el docente) o con la ayuda de otro compañero más capaz".⁴

En otras palabras, la zona del desarrollo proximal (o potencial) es la diferencia que existe entre lo que un sujeto es capaz de realizar y comprender por sí mismo y lo que puede llevar a cabo y conceptualizar con la colaboración de otro más experto que él, lo que el escolar, más allá de su desarrollo actual, puede aprender con la mediación de los adultos o junto con otros compañeros. (ver gráfico 1)

³ Cultura del aula. Es la conjunción de múltiples aspectos: conceptos, explicaciones, razonamientos, lenguaje, ideología, costumbres, valores, creencias, sentimientos, intereses, actitudes, pautas de conducta, que se manifiestan en las relaciones del aula.

⁴ UNESCO. Los materiales de Autoelaboración. Página 34 Chile 1995



En la práctica educativa es necesario proponer escenarios pedagógicos retadores de las zonas de Desarrollo Real, se requiere tener un conocimiento de los saberes con que cuentan los estudiantes, sus hipótesis, sus imaginarios, de otro lado, se requiere conocer el objeto de conocimiento que se intenta reconstruir y también los modos como se accede a ese conocimiento. El desconocimiento de estos factores asociados a la ZDP es una explicación de por qué el uso de los instrumentos de mediación los materiales educativos no pueden darse de una manera homogénea, y no siempre es exitoso. En otras palabras, no se puede estandarizar el uso de materiales, pues es necesario tener una concepción clara de la educación y del aprendizaje.

En este punto de la fundamentación teórica, es necesario mencionar y relacionar el gran conocimiento que Reuven Feuerstein tenía de Vigotsky, este psicólogo que formula la **Teoría de la Modificabilidad Cognitiva**⁵, en donde el

papel del mediador es central, esto le permitió estructurar una propuesta psicopedagógica el PEI. Feuerstein considera que la enseñanza es una actividad profundamente activa para el enseñante y por tanto sola experiencia de aprendizaje mediado -EAM-, es un encuentro humano de desarrollo efectivo, eficiente, pertinente y único. Este autor define a la EAM "Como la transformación que sufre un estímulo ambiental gracias a la intervención de un agente, generalmente padres y profesores. Este agente humano es un activo seleccionador de los estímulos del medio, los organiza, reordena, jerarquiza, clasifica y estructura en función de los propósitos específicos por los cuales interviene"⁶.

Esta teoría enriquece la propuesta de los materiales educativos como herramientas del aprendizaje, al ser estos, los materiales estímulos mediados que con la intervención mediadora asegura la creación de condiciones óptimas de interacción, y construcción de los aprendiza-

jes. Esta propuesta de mediación tiene para Feuerstein, tres elementos básicos que son la intencionalidad, reciprocidad y trascendencia, categorías de la mediación, que manejan estrategias orientadas a lograr una mejor intervención educativa. A continuación señalamos algunas estrategias relacionadas con los materiales educativos:

- El mediador busca una interacción intencionada en los logros educativos
- El mediador selecciona y organiza los materiales educativos, que requiere para los logros del aprendizaje.
- El mediador debe relacionar los contenidos curriculares con los materiales educativos, considerados estos como objetos culturales, transmisores de códigos culturales.
- Selecciona materiales educativos, que respondan al interés de los sujetos mediados.
- Fomentar la motivación intrínseca que le permita al sujeto mediado, construir aprendizajes significativos, con el apoyo de los materiales educativos.
- Presentar a los sujetos mediador, material educativo de acuerdo con su competencia.
- Buscar técnicas cooperativas para que el uso de los estímulos mediados, favorezca la resolución de problemas.

Para que toda esta fundamentación teórica, se relacione con una práctica educativa que busca la renovación y el cambio, es necesario considerar orientaciones en torno a la intervención mediadora que pueden brindar los materiales educativos.

Mauricio Pérez Abril consultor CAB señala algunos postulados básicos sobre la educación para orientar la mediación como práctica pedagógica.

- a) La educación es contacto entre mentes, transmisión y retroalimentación de significados, producción social de contenidos.
- b) Es función central de la educación es trabajar por el desarrollo cultural de sus estu-

diantes, desarrollo entendido como la reconstrucción y apropiación de los saberes, herramientas y códigos culturales para interpretar y actuar en el mundo y en convivencia con los demás. De este modo, lo que hace la escuela es tomar objetos, saberes y prácticas culturales y convertirlos en objetos de reflexión y reconstrucción de manera consciente sistemática e intencional.

- c) Las interacciones que se dan en el espacio escolar requieren de mediaciones: materiales impresos, materiales no impresos, mapas, juegos matemáticos productos culturales, etc. Las mediaciones cobran sentido si se definen desde una perspectiva pedagógica que privilegia una concepción sobre el sujeto, sobre la cultura, sobre el enseñar y el aprender, sobre la comunicación, sobre la naturaleza y el sentido del conocimiento.
- d) El sentido de la mediación lo determina la participación humana donde el docente junto con sus pares y con sus estudiantes dentro de un proyecto educativo, selecciona estímulos mediadores para el aprendizaje.
- e) Una aula con materiales y recursos no es señal de una buena práctica pedagógica, transformar las formas, las rutinas, los formatos, los materiales, no forzosamente es señal de cambio de la pedagogía ni de la cultura escolar. Es necesario tener un modelo psicopedagógico claro.

La concepción planteada por Vigotsky, como la teoría formulada por Feuerstein y los postulados señalados sobre la educación, nos permiten comprender y explicar que la existencia de los deprivados culturales, de los fracasos, retrasos escolares, dificultades de aprendizaje, se presentan por la falta de EAM, limitada o inadecuada intervención mediada de los docentes, padres y madres de familia; procedimientos pedagógicos repetitivos, memorísticos que no favorecen el aprendizaje.

En este contexto, de la intervención pedagógica, se considera que los materiales educativos, además de símbolos comunicativos, ins-

⁵ La Modificabilidad cognitiva describe la capacidad que tiene el ser humano para cambiar la estructura de su funcionamiento y posee un enfoque de modificación y cambio interactivo, entre el sujeto aprendiz y el sujeto mediador.

⁶ Estrategias para el Desarrollo Intelectual, Página 116.

trumentos culturales son mediadores del aprendizaje y se constituyen en andamiajes para que los sujetos mediados optimicen, desarrollen sus destrezas cognitivas favoreciendo un aprendizaje significativo, de modo que llegue a ser un participante activo, creativo y transformador de su realidad.

5. El Aprendizaje significativo y los Materiales Educativos.

El aporte de Ausubel desde el campo de la psicología, permite un mayor conocimiento de las variables del aprendizaje, la caracterización, las formas de organización y otras que intervienen en el proceso de aprendizaje.

Desde su perspectiva cognoscitiva, Ausubel, han dirigido la mira de sus investigaciones a identificar los procedimientos pedagógicos que favorecen ese proceso activo de construcción de significados. Su objetivo está implícito en la definición de aprendizaje significativo sobre la que esta teoría edifica su propuesta: "Aprender significativamente es adquirir significados nuevos". Un aprendizaje se hace significativo en primer lugar cuando lo que el aprendiz elabora y asimila son significados. En este punto nos preguntamos:

¿Por qué los contenidos que un alumno/a ve a lo largo de su educación formal no llega a tener un significado real para él?

Con certeza respondemos que los contenidos o conceptos retenidos no adquieren ninguna significabilidad para que el alumno/a lo integre a sus esquemas cognoscitivos. Un contenido de aprendizaje puede ser altamente significativo y relevante en sí mismo, pero tiene que serlo también para el propio aprendiz. De ahí la distinción, entre significado lógico y significado psicológico de un contenido de aprendizaje.

Mediante el aprendizaje significativo los niños/niñas construye la realidad atribuyéndole significados. Afirma que "la repercusión del aprendizaje escolar sobre el crecimiento perso-

nal del alumno/a es tanto mayor cuanto más significativo es, cuando más significados le permite construir"⁷

Pero para que el aprendizaje sea significativo debe cumplir dos condiciones:

- El contenido debe ser potencialmente significativo, tanto en su estructura interno (es decir tener significado lógico, que no lleve a ser arbitrario ni confuso) como en asimilación (tener significado psicológico, es decir que el alumno no tenga en su estructura cognitiva elementos pertinentes y relacionables).
- Tener una actitud favorable para aprender significativamente. Esto es, que el alumno debe estar motivado para relacionar lo que se aprende con lo que ya sabe.

Si bien estas condiciones pueden darse, hay ejecuciones diferenciables que permiten ahondar en el concepto de aprendizaje significativo: el aprendizaje por recepción; y el aprendizaje por descubrimiento.

En el aprendizaje por recepción sea por repetición, el contenido total de lo que se va a aprender se le presenta al alumno/a en su forma final. El sujeto que aprende no tiene que hacer ningún descubrimiento independiente. Los materiales educativos, como los textos escolares, los mapas, juegos geométricos, etc se presentan al alumno, acabados. Como lo habíamos señalado inicialmente por sí solos, los materiales educativos no producen los efectos esperados y son los maestros quienes con sus mediaciones pedagógicas pueden potenciarlas como herramientas de conocimiento.

El aprendizaje por descubrimiento (sea para formar conceptos o solucionar problemas), el contenido debe ser descubierto por el/la alumno(a) antes de incorporar lo significativo a su estructura organizativa. Luego de realizado este tipo de aprendizaje el contenido descubierto se hace significativo. El empleo de regletas, ábacos,

tarjetas de vocabulario, cubos silábicos etc como procesos ejemplifican este tipo de aprendizaje.

Respondiendo a esta teoría, El Proyecto Materiales Educativos del Convenio Andrés Bello y la GTZ; con cobertura en los países de Bolivia, Perú y Ecuador, a través de sus programas y el empleo de materiales educativos, hicieron posible que el niño y niña estén motivados permanentemente, participen de manera directa, creativa, reflexiva en los aprendizajes y que además hagan de sus aprendizajes previos, nuevos conocimientos. Sustituyeron la práctica del dictado, la copia, la repetición de las tablas de multiplicar por un trabajo que se basa en las inquietudes y necesidades de los niños/as. Otro logro alcanzado es el reconocimiento de la cultura, de su medio social, de su contexto, de su lengua de origen, y de las costumbres y tradiciones de su tierra, fortaleciendo así la interculturalidad, el respeto a sí mismo y a los demás

Estas experiencias educativas, ha permitido ver la diferencia de los aprendizajes por repetición a los aprendizajes producto de la acción y la participación. Donde el uso adecuado de los materiales educativos se convierten en objetos de conocimiento y en recursos útiles e innovadores, provocando en los niños y niñas mayor entusiasmo para asistir a la escuela. Recogiendo los fines del proyecto en el siguiente lema:

La letra con risa entra, en sustitución del refrán, la letra son sangre entra.

En base a las experiencias del Proyecto de Materiales Educativos en tres países Ecuador, Bolivia y Perú, los niños y niñas aprenden a leer y escribir jugando, riendo, compartiendo alegres, porque se respeta los ritmos de aprendizajes. Además los niños y niñas son constructores de su propio aprendizaje, tomando siempre en cuenta siempre sus pensamientos, emociones, argumentos que hacen que los procesos de enseñanza aprendizaje sean significativos, agradables y se desarrollen en espacios amenos.

El ejercicio de una pedagogía activa ha visto conveniente para suplir las necesidades detectadas y los intereses de niños y niñas con la elaboración de nuevos prototipos de materiales

educativos elaborados para las diferentes áreas de conocimiento: matemáticas, ciencias naturales, sociales y lenguaje. Es así que el uso de dados silábicos, alfabetos murales, tarjetas de construcción; han fortalecido los procesos de lenguaje tanto en la expresión oral que antes no era tan fluida como en la expresión escrita que ha adquirido mayor coherencia. En el área de matemáticas por citar otro ejemplo, la ruleta de números, el cuadro aritmético, juegos lógicos han servido para incrementar el pensamiento matemático, el razonamiento numérico y por ende la resolución de problemas aplicados a la vida cotidiana.

El trabajo con materiales ha permitido observar detalladamente los procesos que se dan en la construcción de aprendizajes, estableciendo criterios para estructurar una evaluación formativa de los logros y dificultades que se dan en el desarrollo de los procesos. Basada en esta experiencia educativa se puede afirmar que los materiales educativos son mediadores en la construcción de aprendizajes significativos en las diferentes áreas de conocimiento fortaleciendo el conocimiento integral.

Los resultados alcanzados en el proyecto Materiales Educativos, permiten comprobar que la propuesta renovadora del uso del material educativo, en el proceso de aprendizaje, es factible y no responde a un discurso lírico, al contrario ha permitido romper los esquemas tradicionalistas y enfocar el hecho educativo desde la óptica más realista, funcional y sobre todo más humana.

6. Desarrollo de Competencias y Materiales Educativos.

Los materiales educativos, o materiales para el aprendizaje, contribuyen a crear un clima que facilita la interacción en el aula de clase, entre los profesores y sus alumnos y de éstos entre sí, y con el medio ambiente. Las relaciones e interacciones en el aula, ocurren en torno a los saberes que circulan y a las actividades y procedimientos que entran en juego para crear am-

⁷ CAB "Conceptos en Contrucción" Página 118. Marzo 2001.

bientes de aprendizaje. Los materiales educativos son parte de esos ambientes.

El resultado pedagógico que se obtiene al trabajar procesos pedagógicos en ambientes de aprendizaje, intencionalmente creados y enriquecidos con materiales educativos, se expresa en el "**Saber hacer**" de los alumnos, especialmente cuando enfrentan situaciones nuevas y pueden actuar frente a ellas, porque el nuevo conocimiento adquirido les permite resolverlas.

Este **saber hacer** que se fundamenta en el **saber adquirido**, constituye la competencia alcanzada por el alumno/a, él que realiza mediciones en situaciones cotidianas, las explica, registra y comunica, después de haber construido o reconstruido estos procesos en el aula, en la interacción con sus compañeros/as y con el profesor, empleando varios procedimientos y materiales educativos, entonces, es posible afirmar que ese alumno/a, ha alcanzado la competencia esperada.

Alcanzar una competencia, implica que la niña y el niño, como sujetos que aprenden, dominen tres saberes integrados pero que se pueden diferenciar:

- a) *El Saber conceptual o declarativo.* Que permite explicar, comunicar, contar a otros verbalmente y por escrito, hechos, datos, principios del objeto de conocimiento.
- b) *El Saber Práctico o Experimental.* Permite seguir una secuencia organizada, establecer las etapas de un procedimiento, repetir el procedimiento (no de una forma repetitiva, sino reflexiva) hacer variaciones y resolver problemas similares en situaciones nuevas.
- c) *El Saber crítico- Reflexivo.* Mediante el cual pueden tomar distancia de los hechos, valorarlos, como importantes para su vida y desarrollar actitudes favorables para el aprendizaje.

Alcanzar las competencias equivale a aprender significativamente, en oposición a aprender por repetición. El aprendizaje significativo, requiere de unas condiciones que deben

ser creadas por el profesor, como el análisis del contenido curricular, traducidas en competencias; seleccionar las formas, procedimientos, materiales educativos, que permita a los alumnos/as aproximarse a los conceptos identificados y en lo posible utilizar los aprendizajes logrados.

La utilización de materiales educativos, manipulables, interactivos, planificados como herramientas que contribuyen a los aprendizajes de los alumnos, facilitan el logro de competencias siempre y cuando estén articulados a procesos intencionalmente orientados hacia los educadores y educadoras. De esta forma se cambia el énfasis en la relación procesos - contenidos. A manera de ejemplo, resulta más importante para el alumno realizar la medición de una superficie, establecer el peso de un objeto, a que recite las definiciones de longitud, peso. Los alumnos pasan de ser portadores de información recibida a constructores activos de información.

7. Desarrollo de Destrezas y el material educativo en el contexto de la REFORMA CURRICULAR.

La reforma educativa ecuatoriana enfoca sus objetivos priorizando el desarrollo de destrezas, no obstante éstos distan de asignar criterios firmes y contundentes que nos permitan afianzar esta intención, pues son generales y sus recomendaciones metodológicas no nos ofrecen elementos de planificación y evaluación. El proyecto Materiales Educativos, (al que nos hemos referido anteriormente) en lo que se refiere al Ecuador, ha trabajado los contenidos de la Reforma como procesos de aprendizaje, cubriendo contenidos de manera secuencial, trabajando de manera concreta, semiconcreta y abstracta; sometida a un proceso de evaluación.

La utilización de Materiales Educativos concibe el estudio de aprendizajes no desde el punto de vista de los contenidos sino desde las capacidades intelectuales que permiten a los niños confrontar problemas. Los mismos que surgen en primer término como resultado de la manipulación de objetos, en este punto es donde el

uso planificado de los materiales educativos, favorece la solución de estos problemas.

Tradicionalmente, se piensa que la capacidad intelectual o pensamiento, es la capacidad de repetición verbal y escrita descuidándose por completo los soportes de este tipo de manipulación de objetos o materiales educativos, por esta razón, para validar la importancia del desarrollo de las destrezas con la ayuda didáctica de los materiales educativos, presentamos a continuación las destrezas intelectuales pre-operatorias y operatorias concretas que corresponden hasta el séptimo año de educación básica.

• **Destreza Preoperatoria.** Es la capacidad funcional del individuo de aprender a través de las experiencias y fenómenos observables, que les faculta la exploración de objetos concretos, es decir los contenidos curriculares de matemática, lenguaje o entorno natural y social deben estar vinculados a su experiencia.

Las destrezas preoperatorias nos permiten registrar experiencias del aula con la utilización de materiales educativos, como son las siguientes:

- Permite la exploración y manipulación de objetos concretos
- La seriación
- La clasificación
- Correspondencia de uno a uno
- Verbalización concreta de realidades.
- Reconocimiento concreto de la información

La verbalización de información en muchas ocasiones es considerada capacidad intelectual descuidándose los soportes pre operatorios de lenguaje. Esta característica no pertenece a una edad determinada, por ejemplo, si a un estudiante le queremos enseñar a manejar un programa de computación, este proceso será preoperatorio en inicio, luego él podrá expresarlo con palabras de manera fácil porque ha vivido el aprendizaje.

* CAB Encuentro Internacional de Materiales Educativos y Práctica Pedagógica. Página 119.

• **Destreza Operatoria Concreta.** Es la capacidad de los niños y niñas de verbalizar o abstraer proposiciones e hipótesis a través de la experiencia.

Las destrezas operatorias concretas que al utilizar el material educativo en las aulas son:

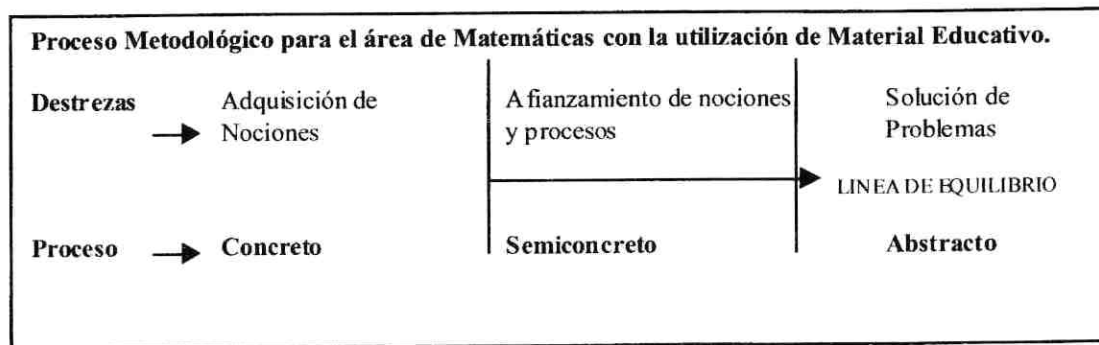
- La discriminación entre variables e invariables de cualquier información.
- La coordinación de esquemas separados.
- La capacidad de hacer cosas de varias maneras y la capacidad de ir hacia atrás en sus razonamientos, a esto se le conoce como reversibilidad, ejemplo: 1,2,3,3,2,1.
- Salir en sus criterios de egocentrismo intelectual y social.

Berlyne (Teórico del aprendizaje), sostiene que para aprender un orden hay que tener una actitud ordenadora. "La utilización del material educativo como actividad ordenadora no solo son acciones interiorizadas"⁸, en virtud de que éstos pueden ser reversibles y en coordinación forman estructuras de conjunto, ejemplo en álgebra se llaman agrupamientos.

La estructura lógica operatoria que los materiales educativos facilitan a través de la clasificación, seriación, inversión, reciprocidad, expresan dos formas de reversibilidad, las operaciones: una de clase y dos de relaciones que permiten la comprensión al momento de resolver problemas de manera diferente a la memorización debido a que la organización que los materiales propicia responde a leyes de totalidad.

Los materiales educativos permiten a los niños y niñas desarrollar procesos lógicos de comprensión en cada contenido o área que la educación trabaja cotidianamente en las aulas.

A manera de ejemplo señalamos, el proceso metodológico para el área de matemáticas, cuales han sido los logros educativos en esta área y las bondades del material educativo utilizado en el proyecto Educativo antes mencionado:



En esta área el proceso metodológico inicia de manera concreta, presentando nociones, para luego trabajar de manera semiconcreta afianzando las nociones con la ayuda del material educativo y termina de manera abstracta resolviendo problemas.

La utilización del material educativo en el área de Matemáticas ha permitido:

- Cubrir los contenidos de manera secuencial.
- Realizar los aprendizajes como procesos
- Trabajar los contenidos de manera concreta y abstracta
- Evaluar los procesos
- Construir los aprendizajes de manera individual y grupal.

Los siguientes materiales educativos, han favorecido lograr los siguientes aprendizajes:

- *Barco de Cálculo.*
 - Valor posiciona y absoluto (problemas con reagrupación).
 - Relación del sistema decimal (concreto con lo simbólico)
 - Permite trabajos grupales (turnos y posibilidades)
- *Caja de Figuras Geométricas*
 - Permite una comprensión rápida de las características de las diferentes figuras geométricas.

- Cálculo del perímetro y área de las figuras geométricas
- Se puede efectuar de manera gráfica las relaciones entre U.D.C.UM.
- Facilita trabajar las operaciones básicas (suma, resta, multiplicación, división)
- Proporciona en los niños (as) un trabajo autónomo y divertido.

• *Yupana*

- Valor posicional de los números
- Los cambios en los casos de operaciones llevadas (con reagrupación).

En base a la experiencia educativa del proyecto Materiales Educativos, se puede señalar que los resultados en las diferentes áreas trabajadas según la Reforma Curricular Ecuatoriana, en este caso en matemáticas, se evidenciaron logros didácticos, permitiendo que niños y niñas desarrollen procesos lógicos de comprensión en cada contenido o área que la educadora o educador trabaja cotidianamente en las aulas. Todo esto nos permite decir que trabajar con materiales educativos produce cambios innovadores en la educación.

Conclusiones:

1. Los materiales educativos en la aulas son andamios pedagógicos, concebidos básicamente como una experiencia sensorio motriz de manipulación de objetos que facilitan la

construcción del aprendizajes.

2. Los materiales educativos, además de ser una ayuda didáctica, son objetos culturales portadores de un saber que tienen un desarrollo histórico dentro de un grupo cultural particular.
3. La aplicabilidad planificada del material educativo en aula, genera además, un cambio en el proceso metodológico, en el rol del docente y del educando, él que se convierte ahora en el actor, el niño, niña descubre y construye su aprendizaje. Cambia la forma de aprender, convirtiéndose las aulas en espacios de interacción social propendiendo al desarrollo de la solidaridad, respeto, equidad, tolerancia, cimentando el liderazgo.
4. También podemos concluir señalando que los Materiales Educativos en sí mismos, no producen aprendizajes, porque son solo herramientas capaces de desencadenar procesos en los alumnos y facilitar sus aprendizajes. Esto significa que la utilización de los materiales educativos no es una práctica instrumental, por el contrario, se sustenta en teorías psicopedagógicas, que se enriquece con los aportes que nos brinda la Sociología.
5. Este nuevo milenio, trae cambios que afectan las estructuras del entorno social y cultural, lo cual impone nuevos retos a la Educación. La forma de procesar la información formal sistematizada y el conocimiento es uno de ellos. El uso de los materiales educativos es una respuesta a esta necesidad, son estímulos mediadores de esta información en una o varias áreas de trabajo, respetando los diferentes ritmos de trabajo y aprendizaje de los niños y niñas.

Bibliografía Consultada:

- Convenio Andrés Bello “Encuentro Internacional de Materiales Educativos y Práctica Pedagógica. CAB Octubre 2000.
- Convenio Andrés Bello “Materiales Educativos Conceptos en Construcción” CAB Marzo 2001
- LAINO Dora. “Aspectos Psicosociales del Aprendizaje. Ediciones Homo Sapiens Enero 2000.
- KAPLUN Mario “Los materiales de Autoaprendizaje” Redalch Chile 1995.
- UNESCO. Los materiales de Autoelaboración. Chile 1995.
- Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación OREALC UNESCO.
- Revista Gestión. Dedicaciones Octubre 2001 Artículo “Lo mejor que les puedo dejar es la educación”.
- http://www.cab.int.co/campos_lineaciencia/edmate.htm
- Compilación. Estrategias para el Desarrollo Intelectual.



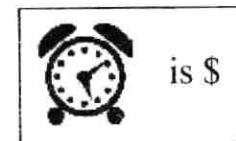
REBUSES

Ana Loja C.

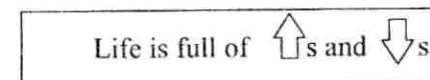
En el libro “Los Viajes de Gulliver,” del autor Jonathan Swift, el personaje principal visita una escuela de idiomas y describe como un profesor intenta simplificar los idiomas mediante la eliminación de las palabras por el uso de cosas, basado en el principio de que las palabras no son sino nombres para “cosas”. De acuerdo a esta historia, el uso de “cosas” en lugar de palabras serviría como un idioma universal que sería entendido en todas las naciones civilizadas, cuyos artículos e instrumentos sean en general de la misma clase, de manera que sus significados sean fácilmente comprendidos. Entonces, para conversaciones cortas una persona podría llevar suficientes implementos en su bol-

sillo. Sin embargo, para conversaciones largas, y especialmente conversaciones sobre diferentes tópicos, una persona tendría que llevar consigo una carga de cosas, lo cual no resultaría nada fácil.

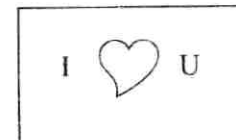
La descripción de “Gulliver” es, evidentemente, una broma; sin embargo, en la realidad se han dado varios intentos de simplificar los idiomas y la Comunicación. Una forma de poder “hablar con cosas” ha sido mediante el uso de dibujos, figuras, y letras. Estas han sido usadas para representar palabras, frases, e incluso oraciones; esta representación es llamada “rebus”, palabra latina que significa “por cosas.” Ejemplo:



Time is money,



Life is full of ups and downs.



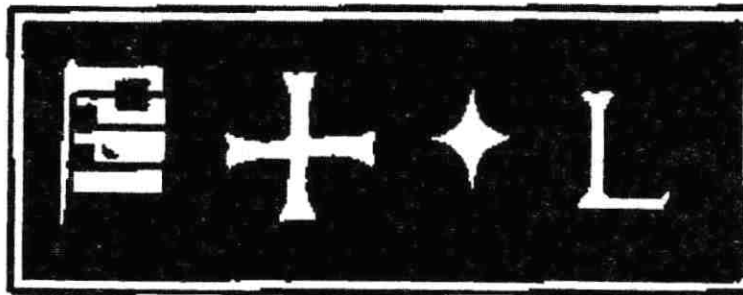
I love you,

Los "rebuses" aparecieron al mismo tiempo que el lenguaje escrito. La escritura China y Egipcia están formadas de imágenes, y las inscripciones sobre tumbas antiguas pueden ser consideradas como series de rebuses. La escritura antigua re-

quería del uso de imágenes para aclarar ideas. Los antiguos Griegos y Romanos usaron rebuses en sus monedas y edificios. Los antiguos Ingleses y Franceses disfrutaban del uso de rebuses. En 1521 un poema de quince líneas escrito a base de rebuses fue publicado en Francia. A continuación una parte de este poema.



PUS A FRANC COEUR ET L'OEIL

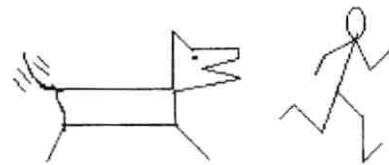


LA CROY POINT TELLE

En la Edad Media los rebuses fueron usados en algunos libros religiosos, a fin de atraer la atención de aquellas personas a quienes la lectura no era nada fácil o atractivo. Otro ejemplo de este uso y en épocas posteriores fue "The New England Primer," un libro escolar publicado en Boston alrededor del año 1680; este era un texto pequeño lleno de versos cortos, himnos, plegarias y alfabetos con rimas. Este texto fue diseñado para enseñar a los niños a leer y a no cometer pecados en contra de Dios. Los niños tenían que aprender el alfabeto mediante la asociación de imágenes, con cada una de las letras

y la misma imagen recordaba a los niños lo que era bueno y malo a los ojos de Dios. Un ejemplo de este alfabeto con rimas es el siguiente.

A Dog will bite



A thief at night

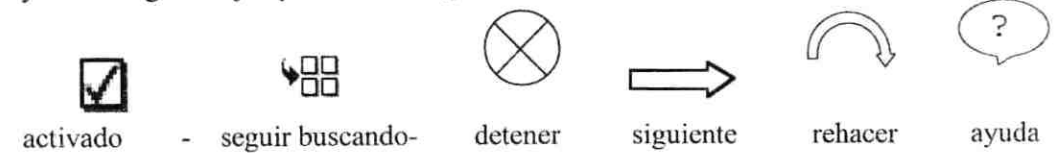
En la segunda mitad del siglo XIX, los rebuses se convirtieron en pasatiempos muy populares en Europa y en Los Estados Unidos. Las revistas de aquella época desafiaban a los lectores con la presentación de rebuses de la misma manera como las revistas y periódicos de hoy que presentan crucigramas y acrósticos. Los rebuses de aquella época presentaban proverbios, citas bíblicas, máximas, e incluso slogans patrióticos.

Después de cientos de años, los rebuses siguen siendo usados, sus aplicaciones actuales son diversas al igual que sus campos. Su popularidad actual se debe al poder que tienen las imágenes sobre las personas. Lo que vemos nos afecta y nos da información. Nosotros podemos predecir, inferir, deducir, etc., no solamente en base a lo que oímos o leemos sino en base a lo que miramos a nuestro alrededor y a lo que recordamos haber mirado. Las imágenes y dibujos representan lugares, objetos, personas, e ideas. Ellas llaman la atención de las personas, las motiva, dan un contexto al lenguaje y sirven como un punto de referencia específico.

CATEGORÍAS DE LOS REBUSES

1.- ICONO

A) Icono Puro (un gráfico = una palabra).- El campo de la computación es el mayor usuario de este tipo de rebus, especialmente después de la introducción de GUI, Interfase Gráfica de Usuario, cuyo propósito fue ayudar a las personas a interactuar con las computadoras de manera rápida y fácil. Algunos ejemplos son los siguientes.



B) ICONO HOMONIMICO (un gráfico = diferente palabra)



eye = I

sun = son

2.- LETRA

A) Nombre de la Letra (ejemplo con el alfabeto en Inglés)

B = be, bee
R = are
Y = why
O = owe


C = see, sea
T = tea
P = pea
U = you

I O U... = I owe you...

3.- NÚMERO (ejemplos en Inglés)

2B or not 2B = To be or not to be.

That is 4 you. = That is for you.

She I a  = She won a prize.

4.- SIMBOLO (., ? # & \$ %)

He is # 1. = He is number one.

U & I = You and I.

5.- POSICION (Ej., en Inglés: in, on, under, around, above, below, within, between)

___development = underdevelopment

___estimate = underestimate

Once

a time = once upon a time

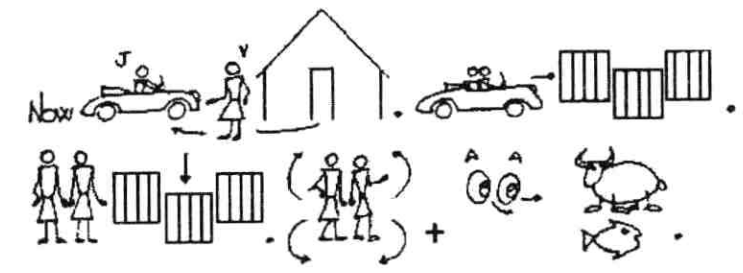
REBUSES Y LA ENSEÑANZA DE UN IDIOMA EXTRANJERO

El mundo de hoy está lleno de imágenes, se las encuentra en todos los lugares: periódicos, televisión, calles, computadoras, folletos, revistas, etc. Hoy en día los gráficos e imágenes son tan ampliamente usados que las personas no tienen que esforzarse para leer a fin de obtener información; solamente tienen que mirar. Muchas ubicaciones geográficas, predicciones meteorológicas, anuncios y propagandas dicen a las personas que pensar o hacer solamente por medio de imágenes. Estamos tan inmersos en este mundo de imágenes que estudios realizados en Los Estados Unidos muestran que un alto porcentaje de jóvenes bachilleres serían considerados funcionalmente analfabetos, si se los compara con el bachiller estándar de hace cincuenta años.

Los rebuses pueden ser usados como un gran recurso para enseñar un segundo idioma o un idioma extranjero. Éstos pueden ser usados con todo tipo de estudiantes, desde niños hasta adultos, desde principiantes hasta avanzados. Estos pueden ser tan simples como,

Today is a  day. = Today is a rainy day.

Las imágenes pueden ser usadas para estimular el desarrollo de las cuatro destrezas básicas: escuchar, hablar, leer, y escribir, mediante la introducción de situaciones, nociones, y vocabulario. Estas pueden ser usadas para práctica de la pronunciación, construcción de oraciones, introducción de expresiones idiomáticas, etc. Recientemente William Chuckney introdujo una técnica para la enseñanza de idiomas que se basa en el uso exclusivo de imágenes. Chuckney desarrolló un sistema de más de 150 símbolos gráficos que son usados para representar historias. Los profesores que han usado esta técnica reportan excelentes resultados, especialmente con estudiantes que son visualmente dotados y quienes nunca pudieron hacer uso de esta habilidad y fueron normalmente considerados como estudiantes de bajo rendimiento. A continuación el inicio de una historia en Inglés en la que se



usa esta técnica.

Now Jane is picking Vi up. They are arriving to the zoo together. Now they are at the zoo. They are walking around, and they are looking at the animals.

IMAGENES Y SIGNIFICADO

Las imágenes han sido usadas por siglos para ayudar a los estudiantes a entender varios aspectos de un idioma extranjero. Las imágenes han motivado a los estudiantes, han clarificado el tema tratado, y han ilustrado la idea general y formas de un objeto o acción que son particulares a determinada cultura. Por ejemplo, la idea general de "casa" puede ser traducida verbalmente, pero no la estructura física de "casa," como se la encuentra en diferentes países e incluso áreas de países. Una manera rápida de obtener el significado de una palabra es mediante la traducción, pero esta no desarrolla en los estudiantes una estrategia de aprendizaje esencial que es "la búsqueda de significado," estrategia que sí es desarrollada con el uso de imágenes.

Cuando nosotros tratamos de entender a alguien que habla, normalmente tomamos en cuenta no solamente su lenguaje verbal sino su apariencia, el sonido de su voz, su comportamiento, su relación con otras personas, la situación, y el escenario. Cuando leemos somos en cierta manera afectados por la apariencia del libro, periódico o tarjeta. La información no verbal nos ayuda a predecir el tema del texto, y esta habilidad para predecir nos ayuda a reconocer el significado rápidamente, que si tuviésemos que depender solamente de lo que oímos o leemos. Las imágenes pueden representar estos recursos no verbales de la información. En realidad, ellas y lo que ellas representan están centralmente ligadas con la naturaleza de la Comunicación en sí misma. Lo que vemos afecta como interpretamos lo que oímos y viceversa.

Algunas palabras en el idioma Inglés con significados y usos difíciles de ser explicados a estudiantes pueden ser fácilmente entendidos por ellos si se los presentan con gráficos.



Las imágenes pueden ser usadas para introducir "desafíos" y "oportunidades" en el aula de clase. Los gráficos pueden desafiar a los estudiantes a predecir, analizar, deducir, diferenciar, expli-

car, interpretar, evaluar, verificar y convencer. Estos también pueden dar a los estudiantes una sugerencia, un estímulo, y ayuda para que hablen acerca de sí mismos, o tal vez para que especulen acerca de otras personas.

Las imágenes, dibujos, y símbolos han sido usados a través del tiempo para motivar y dar contexto al idioma. Con la abundancia de imágenes que nos presenta el mundo actual, los profesores debemos tomar ventaja de ellos para llevar el mundo al aula de clases.

BIBLIOGRAFIA

- Amato, Richard, A. Patricia. Making It Happen. New York: Addison-Wesley Publishing Group. 1996.
- Greif, Martin. The Rebus Book. New York: Sterling Publishing Co., Inc. 1996.
- Wright, Andrew. Pictures for Language Learning. England: Cambridge University Press. 1997.



¿Qué dice su acento acerca de usted? (EL ACENTO EN EL IDIOMA INGLES Y SUS IMPLICACIONES)

Ruth Wilches Alvear

Profesora del Departamento de Idiomas

Todo idioma tiene sus variaciones de acento de acuerdo a la región del país o países en donde se lo habla. Esto generalmente permite identificar el origen del hablante con más o menos certeza. Más aún, dentro de una misma región puede haber variaciones que indiquen otros aspectos sobre él, como su estatus social, económico o profesional, actitudes, valores, etc.

En el idioma inglés, se da especial importancia a la cuestión de los diferentes acentos. Un acento en inglés tiene dos funciones vitales: en primer lugar, nos da un indicio sobre la vida y la carrera del hablante y en segundo lugar, proporciona una buena indicación de los valores de la comunidad con los cuales el hablante se identifica. Un taxista neoyorquino que dice "Toid and Toity toid" no solamente está revelando que proviene de Brooklyn, sino también está expresando orgullo por sus raíces. El acento abiertamente sureño de Jimmy Carter proclamó su determinación de ser un afuereño en Washington. Cuando Arthur Scargill, líder británico de los mineros se paraba en una plataforma frente a varios miles de mineros de Yorkshire y gritaba "Courage, comrades!" explotando el sonido de la "u" del inglés del norte en la palabra "courage", hacía un gesto obvio de solidaridad.

Desde finales de la Primera Guerra Mundial hasta el final de la Segunda Guerra Mundial

la radio tuvo su auge en Gran Bretaña y los Estados Unidos. Eran los años de las arengas y transmisiones de la época de guerra tanto de parte de Roosevelt a los americanos como de Winston Churchill a los británicos. El establecimiento en Gran Bretaña, en 1922, del primer servicio de transmisión de radio, la BBC, fue un hito para el idioma inglés. Uno de sus ejecutivos escribió que la radiodifusión del lenguaje oral era un evento no menos importante que la difusión del lenguaje visual (la imprenta) no sólo por su influencia en las relaciones humanas sino por su influencia en los destinos del idioma inglés. Desde el comienzo, la BBC tuvo una actitud global hacia el idioma inglés. Su lema era que las naciones hablarían de paz entre ellas y nadie dudaba en qué lengua lo harían. La pregunta era ¿qué tipo de inglés?

En una época de cambios tan rápidos, en primer lugar aparecía la cuestión del vocabulario aceptable. Las nuevas invenciones provocaban furibundos debates públicos. Por ejemplo, se hablaba sobre si se debía reconocer la palabra "airman" en vez de "aviator". Una autoridad británica en radiodifusión tendría que hacer esas reglas. En segundo lugar venían los préstamos de idiomas extranjeros y la pregunta de si la audiencia radial entendería ciertas palabras extranjeras o estas debían ser traducidas al inglés por

la BBC. ¿Y qué se debía hacer con los americanismos que tanto molestaban a los británicos? Y, finalmente, quizá el asunto más delicado de todos, ¿qué acento debía adoptar la BBC?

El primer director general de la BBC, Lord Reith, creía en la radiodifusión de un inglés que no sonara ofensivo en ningún lugar del país. Según su opinión, el lenguaje, el discurso y la pronunciación que se les enseñó a los locutores fue la mejor cosa que pudieron haber hecho. Al decir eso, estaba, por supuesto, describiendo el acento denominado RP (Received Pronunciation) considerado como el acento educado de Londres y del sureste de Inglaterra que junto con una entonación específica forma parte del "Inglés de la Reina". Según muchos, el RP era el único acento socialmente aceptable para la radio. El establecimiento de un inglés BBC uniforme fue parcialmente diseñado para promover un sentido de impersonalidad e imparcialidad. Además existía la creencia de que mientras más alto ascendía una comunidad en la escala social, más grande era el grado de uniformidad en el habla puesto que dondequiera que se hable un idioma, en las mentes de los hablantes existe la noción de que hay una manera correcta de hablarlo. El acento era uno de los factores que perpetuaban la desigualdad social, mantenía las barreras de clase y ponía a las clases más bajas en desventaja.

En las Islas Británicas, la diseminación del acento RP por medio de la BBC tanto en radio como, más tarde, en televisión, ayudó a reforzar en la mente de los ingleses, la idea de que el hecho de hablar un inglés estándar era sinónimo de buena educación. Esta pronunciación era la que se escuchaba en las escuelas públicas, universidades, entre los profesionales, en el gobierno y la iglesia. A pesar de que sólo alrededor de un tres por ciento de la población británica utilizaba este acento, la influencia de esta asociación mental fue enorme. Esta pronunciación refinada se extendió aun a los Estados Unidos. En Hollywood, por ejemplo, las estrellas que representaban personajes de la alta sociedad americana utilizaban este acento afectado. En los años

50, los ejecutivos de Wall Street y de la Avenida Madison contrataban secretarías inglesas para añadir un toque de clase a las negociaciones con sus clientes. De acuerdo al Profesor Alan Ross, el inglés es, entre los idiomas europeos, seguramente el más apropiado para el estudio de las distinciones de clase basadas en la lingüística.

Durante la segunda guerra mundial la BBC trató de usar personalidades bien conocidas con acentos locales como presentadores de noticias, pero el experimento fue abandonado debido a las quejas del público. Sin embargo, como todo idioma está en constante cambio y movimiento, durante los años sesenta y setenta, el rápido cambio social se reflejó en la mayor amplitud del espectro de acentos que se escuchaban en los noticieros de la BBC. Ciertos actores que habían tenido que cambiar sus acentos locales encontraron que repentinamente estaban de moda. Además, el uso de un acento RP modificado se fue aceptando mucho más ampliamente pues mientras advierte un cierto orgullo en sus orígenes regionales, esencial especialmente en el campo político al hablar de credibilidad, al mismo tiempo hace un número de concesiones significativas al respeto nacional por el inglés de la BBC. Por ejemplo, los dos líderes políticos del Partido Conservador, Edward Heath y Margaret Thatcher han utilizado un RP adquirido cuyas vocales son notoriamente inestables. El debilitamiento, aunque no ciertamente la abolición del sistema inglés de clases ha llevado a un descenso del poder de los acentos de clase ingleses. Incluso el mismo RP ha cambiado si se lo compara con el de cincuenta años atrás, lo cual tiene mucho que ver con la moda y a que la clase trabajadora ha llegado a ser admirada en muchas formas y se siente ahora un poco avergonzada de imitar el comportamiento de la clase alta lo cual se refleja por supuesto en la pronunciación del idioma.

No obstante, las actitudes y reacciones populares hacia los acentos siguen siendo sorprendentemente uniformes de acuerdo a investigaciones que se han llevado a cabo. Los hablantes que poseen el acento RP tienden a ser acredita-

dos con cualidades tales como honestidad, inteligencia, ambición e incluso buena apariencia física. Es el signo visible de pertenecer a la clase media profesional. Después del RP, hay una tabla de acentos aceptables. El acento irlandés de Dublín y el escocés de Edimburgo están en una posición alta en la lista, la cual desciende luego a través del acento de Newcastle y el noroeste, Yorkshire y West Country hasta llegar a los cuatro acentos menos valorizados en Gran Bretaña: Cockney, Liverpool Scouse, el de Birmingham y el de Glasgow. Algunos acentos locales tienen un puntaje mayor que el RP en cuanto a expresar sinceridad y amabilidad, pero no muchos. La persona que habla RP, comparada con otra que habla un inglés que no es el estándar, tiene mayores oportunidades de hacer valer sus derechos sea en una corte judicial, al negociar un crédito con un gerente banquero o en cualquier situación en la cual se demanda una gran credibilidad. Este poder se extiende a la propaganda en la radio local. La mayoría de negocios que hacen propaganda local de sus bienes a los ciudadanos de Glasgow, Liverpool o Birmingham, no usan el acento local sino el RP usado en las transmisiones nacionales. Más aún, se sabe que los comentaristas que tienen acentos no aceptables han recibido correo agresivo. Sin embargo, algunas investigaciones sugieren que las mujeres tienden a modificar su acento hacia el RP más que los hombres. Los hombres tienden a cultivar un acento local a menudo como distintivo de solidaridad masculina.

De cualquier manera, entre 1870 y 1945, el inglés británico fue esparcido en todo el mundo debido a la guerra, el imperio y las radiodifusiones, promocionando el comienzo del inglés como una lengua global. El ocaso del Imperio Británico después de la Segunda Guerra Mundial parecería que significaría la lenta desaparición del inglés como idioma mundial, pero no fue así. El idioma inglés entró entonces en una nueva fase, no sólo como lengua internacional sino como idioma mundial cuando fue rescatado por los Estados Unidos, el primer superpoder en la historia.

Después de 1945, la voz dominante en el mundo de habla inglesa ya no fue británica sino americana. Los enormes intereses estratégicos, económicos y culturales de los Estados Unidos expresados a través de instituciones internacionales de habla inglesa como la UNESCO y la OTAN y de corporaciones como Ford e IBM, aseguraron que el idioma inglés sobreviviría y florecería mucho más allá del ocaso del imperio británico.

Durante los años cincuenta, la televisión y el cine norteamericano pusieron de manifiesto el inglés y el estilo de vida de los Estados Unidos ante una audiencia internacional. Después de la Segunda Guerra Mundial, la tecnología cinematográfica se volvió más ampliamente asequible y excepto por Francia, Italia, Gran Bretaña y Suecia, casi no había producción fílmica o transmisiones de televisión locales para balancear la oferta disponible del material hecho y hablado en los Estados Unidos. Nunca se había presentado una propaganda para el idioma inglés de una manera tan entretenida. La influencia del cine en la propagación del inglés fue y es todavía incalculable, la cual se ha intensificado debido a la distribución mundial masiva de los programas y propaganda de televisión norteamericanos. Productos como aspiradoras, papel facial y fotocopiadoras se conocen en todo el mundo como "Hoovers", "Kleenex" y "Xerox".

Sin embargo, dentro de los Estados Unidos existe una infinidad de acentos regionales que marcan o identifican a una persona en cuanto se la escucha hablar y la gente tiene opiniones hechas sobre estos acentos y lo que representan. Por algo existen las frases trilladas de que "los neoyorquinos son rudos, los sureños hablan demasiado lento y los habitantes de Nueva Inglaterra no dicen mucho". Cuando alguien expresa una opinión acerca de la manera en que otra persona habla, en realidad puede estar haciendo un juicio acerca de algo más que sólo su manera de hablar puesto que ésta dice mucho, al menos en inglés, sobre quién es la persona. De tal manera que si alguien critica la manera en que usted habla, usted podría sentir que lo están

criticando.

Es difícil decir cuántas variedades de inglés existen en los Estados Unidos. Un acento particular podría ser hablado por solamente unos centenares de personas. Se puede oír algunas variedades de las más inusuales en áreas remotas y montañosas así como en las islas de la costa este, y el acento que se escucha en estos lugares puede sonar muy anticuado a los forasteros.

Los dialectos norteamericanos se originaron en el habla de los primeros colonizadores ingleses quienes trajeron los acentos de sus regiones. Los inmigrantes que vinieron desde el área de Londres y se asentaron en Virginia y Massachusetts, hablaban de manera diferente a los que vinieron del norte de Inglaterra y se establecieron en Filadelfia. A medida que la población se esparció, estos grupos y otros interactuaron mezclándose con colonizadores que hablaban otras lenguas para crear una mezcla de acentos americanos, cada uno mezclándose gradualmente en el siguiente. A medida que uno va hacia el oeste de los Estados Unidos, se vuelve más difícil escuchar las diferencias entre acentos. En los amplios espacios del suroeste, los acentos del norte y del sur se mezclaron de manera que no se encuentra tantas distinciones.

A veces, los colonizadores fueron detenidos por barreras naturales como una cordillera o río y en consecuencia, también se detuvieron sus dialectos. Por ejemplo, el río Connecticut separa "pak ya ka" de la pronunciación "park your car". Es un hecho que la gente habla de manera diferente y el habla muchas veces revela cómo la gente se enfrenta al mundo, si es que va con rodeos o va directo al grano. Mientras más se escucha, se hace más evidente cómo las maneras de hablar se relacionan a la manera como la gente vive sus vidas. Existe la creencia, por ejemplo, de que la mayoría de los habitantes del oeste de los Estados Unidos, por su manera de hablar son más abiertos, más directos y más confiables. Se supone que los texanos, por ejemplo, no esconden nada y de ahí su manera franca y ruda de comunicarse.

No todas las personas realmente van tan

lejos como para tratar de cambiar su acento, especialmente si nunca se ven obligados a dejar su región natal, pero aun dentro de las comunidades los acentos varían lo suficiente como para revelar algo más acerca de las personas: su clase social, aunque se supone que esto es algo que en una democracia no debería importar mucho. Un extraño en Boston podría pensar que todos allí dicen "pak ya ka" de la misma manera, pero un bostoniano probablemente puede indicar el barrio y los antecedentes sociales o étnicos de otro bostoniano tan pronto como éste abre la boca. Los acentos de la alta sociedad pueden ser tan notorios como el habla de los obreros, particularmente al este de los Estados Unidos, donde se encuentra por ejemplo el acento británico de los "Brahmins" de Boston, pero muchos de éstos están transformándose en cosas del pasado. Otro acento digno de mencionarse es el dialecto de los negros americanos a menudo llamado "inglés negro", el cual es menospreciado por mucha gente blanca pero usado por gran número de negros norteamericanos para relacionarse diariamente entre ellos, a tal grado que aquellos que no lo usan en sus comunidades, corren el riesgo de volverse forasteros.

Una tendencia que está teniendo impacto en el inglés americano es el creciente poder e influencia de California debido a su fuerza social y económica. Siendo el estado más populoso con veinticinco millones de habitantes, alrededor de la décima parte de la población norteamericana; teniendo la presencia de la ciudad comunicativa número uno del mundo, Los Angeles; y siendo el corazón de la industria electrónica de Norteamérica, los hablantes del inglés californiano están entre los usuarios más influyentes del inglés en el mundo. Según un comunicador norteamericano, California es el estado en donde el futuro ocurre primero. En consecuencia, el idioma acuñado en California es rápidamente adoptado a través del mundo de habla inglesa, especialmente en lo que se refiere a la jerga tecnológica. De la misma manera, el acento de sus locutores, actores y actrices es el modelo a seguir en el país.

Así como el acento de la BBC en Gran Bretaña se volvió el modelo a imitar, el acento de las transmisiones norteamericanas evolucionó, modificando las características regionales de los acentos del Sur, de Texas o de Brooklyn, por ejemplo, en aras de una mayor claridad y neutralidad hasta llegar al acento que se conoce como inglés estándar. En realidad, no hay tal cosa como un acento inglés estándar que sea mejor que todos los otros, pero hay un tipo de inglés favorecido por los actores y locutores de televisión, el cual puede carecer de personalidad pero todo el mundo lo puede entender, y eso es muy importante. El clásico acento norteamericano, conocido a través del mundo del turismo, es más nasal, deliberado y agudo que los tonos más pulidos y suaves del inglés estándar de la red televisiva. Así como al acento "Cockney" se le considera inferior al "inglés de la BBC", el acento norteamericano usado por una amplia población trabajadora es asociado con los sectores menos privilegiados de la sociedad norteamericana. Según Stuart Flexner, editor principal del "Random House Dictionary", los dialectos regionales podrían desaparecer algún día en el futuro, quedando solamente dos dialectos, el de los norteamericanos urbanos educados y aquel de los norteamericanos rurales y pobres. A esta opinión se oponen otras que más bien creen que está resurgiendo una renovación del orgullo de los norteamericanos en sus raíces y en su habla. Según éstas, la gente se está liberando de la noción de que todos deberían sonar igual. Están reconociendo que sus acentos son parte y pasado de sus diversas identidades y no se sienten temerosos de advertirlo. Sin embargo, de una u otra forma, es evidente que la gente expresa cada vez más una necesidad por acercarse al acento del inglés estándar o por lo menos al más parecido, que es el que se habla en la región occidental de los Estados Unidos, a pesar de que aquél, en oposición al inglés de la BBC, aparentemente no tiene una connotación de clase, pero sin embargo abre muchas más puertas y posibilidades de ascenso en la escala social y laboral. Es cierto que en las elecciones presidenciales de la

nación, el poseer un fuerte acento regional no ha sido un impedimento para entrar en la Casa Blanca como Presidente de los Estados Unidos y muchos de los presidentes han utilizado su acento como emblema de sus orígenes, hayan sido estos grandes o humildes. Estos acentos a veces fueron acogidos con burla por unos pocos, se embromó sobre ellos por un tiempo y luego parecieron intrascendentes. La idea de un "Inglés del Presidente" como existe el "Inglés de la Reina" en Gran Bretaña, es inconcebible. Sin embargo, no es menos cierto que en la realidad laboral, por ejemplo, es mucho más fácil escalar posiciones si se posee un inglés con el acento que ha sido aceptado por la mayor parte de la comunidad de habla inglesa.

De cualquier forma, negro o blanco, texano o neoyorquino, poca gente habla de la misma manera todo el tiempo. Hay una manera de hablar con los amigos y familia y otra para los negocios o la escuela. Siempre estamos cambiando porque sabemos que no hay una sola manera de hablar que funcione en cada situación. El idioma puede unirnos o separarnos. Nuestras actitudes sociales y raciales están mezcladas con lo que sentimos hacia los acentos de las personas. Y debido a que la manera en que hablamos es en muy alto grado una parte de lo que somos, sentimos un lazo especial con la gente que habla de la misma forma que nosotros.

En síntesis, el inglés global de nuestro tiempo tiene un estándar reconocido en Gran Bretaña y en América. El inglés global habla con dos voces: británica y americana. Por poner un ejemplo, un estudiante en Japón o Arabia Saudita se confronta no con una versión del inglés, sino con dos, distinción reconocida por las facultades de idiomas más importantes, como Berlitz, que ofrecen ya sea inglés británico o inglés norteamericano a sus alumnos. Las diferencias son esencialmente diferencias de acento y ciertas variaciones en escritura y sobretodo, vocabulario. Hay tantas expresiones diferentes que a veces es necesario traducir del inglés al inglés. Sin embargo, británico o americano, el idioma es básicamente el mismo y su condición global

es respaldada por programas masivos de entrenamiento en el idioma inglés, lo cual se ha convertido en un negocio internacional que a través de textos, cursos, cassettes, videos e instrucción computarizada, proporciona millones de libras y dólares a las economías de los Estados Unidos y del Reino Unido. El idioma inglés es al momento uno de los productos de exportación más importantes de Gran Bretaña. Además, el inglés es el idioma oficial o uno de los idiomas oficiales en muchas de las que fueran colonias británicas y aunque no lo sea en el resto de naciones del mundo, su uso se ha generalizado tanto que prácticamente hoy en día se ha convertido en el idioma mundial. Por lo tanto se hace cada vez más necesario hablarlo y de hecho cada vez más gente lo hace. Ahora lo importante también sería decidir ¿qué acento me gustaría adoptar? Por lo visto existen muchas opciones. Una elección correcta, sin embargo, puede ayudarnos a que en un futuro el acento que adoptemos dé una idea correcta de lo que somos o de la imagen que queremos proyectar y nos permita alcanzar las metas trazadas.

BIBLIOGRAFIA

- Bradac, J.J., *Language in Social Relations: Language attitudes and impressions*, New York, 1990.
- Crystal, Davil, *English as a Global Language*, Cambridge: Cambridge University Press, 1997.
- Flexner, Stuart Berg, *Listening to America*, New York, 1982.
- Harcourt Brace, *Onstage And Off*, Blumenfeld, 1995.
- Howard, Philip, *The State of the language*, London, 1984.
- McCrum, Robert y otros, *The Story of English*, New York, 1988.
- Strevens, Peter, *What is Standard English?* Singapore, 1982.
- Trudgill, Peter, *The Dialaects of England*, Cambridge: Basil, 1990
- Wells, J.C., *Accents of English*, Cambridge, 1982.



El correo electrónica y la enseñanza comunicativa del Inglés

Eulalia Moscoso Carvallo

Profesora de Inglés, Directora de CONCELT
Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Algunas Reflexiones sobre la Enseñanza Comunicativa

La enseñanza y el aprendizaje de una lengua extranjera conlleva no solo la predisposición del individuo para llevar a cabo esa doble tarea, sino también la necesidad de que el profesor genere situaciones que permitan al estudiante utilizar la lengua de una manera auténtica. Estas situaciones deben originar un ambiente propicio para que el uso de la lengua tenga una razón de ser y procure al aprendiz un espacio social definido.

La lengua constituye una construcción basada en el intercambio de informaciones entre interlocutores a fin de llenar una necesidad provocada por la carencia de ciertos conocimientos. Esta necesidad trae implícita una motivación por preguntar y enterarse de las respuestas. La interacción creada dentro de una conversación lleva al individuo a ubicarse dentro un comportamiento social. De allí que las corrientes actuales enfocan la enseñanza-aprendizaje de una lengua en tres dimensiones: su funcionalidad, la interacción dentro de un espacio social específico y la contextualización creada por situa-

ciones apropiadas.

La corriente comunicativa para la enseñanza de lenguas extranjeras aborda estas tres áreas partiendo del principio "de que los estudiantes tienen que superar un vacío en la comunicación o resolver un problema. Los dos, el estímulo para la comunicación y el medio para el éxito están contenidos dentro de la situación misma".¹ Consecuentemente, a partir de una situación estimulante que implique necesidad de buscar información o resolver un problema se puede motivar al estudiante a utilizar la lengua en los niveles que su propio desarrollo lo permitan. Desde este punto de vista, la lengua cumple una función comunicativa.

Aun más, la lengua no solo es un "instrumento funcional, sino que tiene también una forma de comportamiento social... (el estudiante) intentará comunicarse en formas que no solo son funcionalmente efectivas, sino que están de acuerdo con las normas sociales"² requeridas por una situación específica. Un saludo entre amigos será diferente a un saludo entre profesor y estudiante, por ejemplo.

Tratando de integrar estas dimensiones CONCELT diseñó un proyecto que permita de-

¹ Littlewood William.- 2002.- *Communicative Language Teaching*.- Cambridge University Press.

² Littlewood et al (2002).

sarrollar el inglés en estudiantes de colegios de la ciudad y, al momento, de colegios europeos. Se ha creado un contexto cultural e integrador de juventudes entre estas dos partes del mundo, que a través del correo electrónico posibilita situaciones de interés para los estudiantes. Ellos utilizarán la lengua para el intercambio de ideas, opiniones, conceptualización de las propias realidades, dando información y recibiendo, cuestionando hechos y buscando explicaciones coherentes. Para lograr una comunicación efectiva los estudiantes tienen que ubicarse en el rol social que la interacción demanda.

El Proyecto

El contexto global está dado por la interacción a través de correo electrónico entre dos estudiantes de un curso de un colegio en Cuenca y de un colegio en Europa. El intercambio se realiza a través de sesiones programadas alrededor de tópicos dados que son desarrollados por los estudiantes de los dos colegios. Dichos tópicos enfocan la realidad personal, familiar, escolar de cada estudiante, además de documentar el estilo de vida, cultura, tradiciones de cada ciudad y país. A medida que avanzan las sesiones el comportamiento social de los participantes se vuelve más real. El tema elegido es el eje de la correspondencia; sin embargo, se da un intercambio a nivel personal: preguntas y respuestas sobre la vida e intereses de los estudiantes que van y vienen.

Los Objetivos

El proyecto plantea algunos objetivos que apuntan, en primer lugar, a desarrollar el manejo del inglés por parte de los estudiantes dentro de un contexto real. Este contexto genera un intercambio de información sobre la cultura de los pueblos e ideas sobre la juventud en dos realidades diferentes. A medida que el proceso avanza, se va descubriendo las diferencias entre estos dos mundos, pero también se va encontrando sorprendentes similitudes. Adicionalmente, el es-

tudiante se ubicará en el rol social que demanda la situación por lo que su lenguaje deberá acoplarse a ella. Desde que se trabaja sobre una realidad cultural y social concreta, en forma natural los estudiantes lograrán entablar nexos de comunicación hacia el futuro lo que permitirá continuar desarrollando los objetivos anteriores

Las Estrategias Metodológicas

El proyecto plantea una sesión semanal durante diez semanas. Cada estudiante redacta su mensaje basado en una guía de trabajo en donde se dan directrices sobre cómo desarrollar el tópico y cómo enfocarlo, además de introducir expresiones, vocabulario y formas gramaticales que serán manejadas al momento de redactar el mensaje. Para garantizar la efectividad del proyecto, el profesor de inglés de cada grupo trabaja con la lengua, durante la semana previa a la sesión y vigila la regularidad del intercambio al recolectar todos los mensajes en su casillero de correo electrónico. Los estudiantes envían su mensaje a su compañero en el exterior, y copias a los profesores encargados de cada grupo y a la coordinadora, lo que permite controlar que todos los estudiantes envíen y reciban su correspondencia. Para enriquecer la comunicación se adjuntan fotos bajadas del internet o preparadas por los participantes sobre el tema tratado en la sesión.

La última es una sesión en vivo en la que se utiliza una cámara web por lo que los estudiantes además del contacto visual se comunican a través del "chat". Cada estudiante, en su turno, se ubica frente a la pantalla donde puede observar a su compañero reaccionar ante los mensajes que en forma espontánea van surgiendo entre los dos participantes. Con la ayuda de un proyector de video, los dos grupos se mantienen enlazados, visualmente, por un espacio de tiempo, la redacción de los mensajes se convierte en un ensayo que integra a cada grupo frente a las cámaras.

Para que los profesores puedan beneficiarse de la interacción en forma personal, ellos es-

criben mensajes entre sí de la misma manera que lo hacen sus alumnos, con sujeción al tema de la semana. Para ellos resulta una práctica lingüística interesante, pues se exige utilizar un discurso que los mantenga al nivel de sus colegas fuera del país y adicionalmente, mantienen un intercambio cultural enriquecedor y posibilidades de intercambio profesional a futuro.

CONCELT, además de diseñar y coordinar el proyecto, ha procurado que el producto del mismo sea conocido por el grupo de estudiantes y profesores que participan del intercambio, por los miembros de la comunidad escolar y por quienes puedan interesarse en el proyecto o en el material, a fin de utilizarlo a nivel de aula, a través de la página web que se mantiene en el sitio de la Universidad de Cuenca:

(<http://rai.ucuenca.edu.ec/concelt/index.htm>).

En la página "eprojects" se encuentran enlaces con sitios relacionados con los dos países involucrados en el programa, fotografías de estudiantes y profesores, enlaces a los proyectos realizados que a su vez se enlazan a los fragmentos más interesantes de la correspondencia que los estudiantes han escrito sobre cada tópico. Finalmente, se puede conectar a una recopilación de las fotos más ilustrativas de cada tema.

El proyecto se evalúa al finalizar las diez sesiones, lo que ha permitido ir introduciendo nuevas ideas y alternativas que se acoplan a las necesidades e intereses de los estudiantes, quienes reciben vía correo electrónico un adjunto con el formulario de evaluación que luego regresa completado a CONCELT. En base a esta información se presenta un informe al colegio participante.

Cabe mencionar algunos comentarios que demuestran el interés que ha despertado el proyecto entre los estudiantes:³

"El proyecto nos ayudó a abrirnos más y a aprender sobre otra gente y cultura".

"Es interesante saber lo que gente de nuestra misma edad hace y lo que les gusta".

"Pienso que este proyecto es necesario. Nos ayudó a mejorar el inglés, además de ser entretenido y educativo"

"Practiqué vocabulario en forma amplia, aprendí inglés sin tener gramática"

"Lo que más me gustó del proyecto es que tuve libertad para escribir"

Estas opiniones son una síntesis de cómo los objetivos del proyecto se hacen realidad. En general, la motivación de los estudiantes va en incremento a medida que el intercambio de correspondencia avanza, puesto que, primero, se facilita la redacción por la práctica que van adquiriendo en el proceso, y segundo, el contacto se vuelve más personal.

Los Proyectos Realizados

CONCELT ha implementado hasta el momento cuatro proyectos de correo electrónico con el propósito de motivar a estudiantes y profesores a desarrollar el inglés a través de una estrategia comunicativa y creativa, a la vez que abrir la mente de los jóvenes a un nuevo mundo. El primer proyecto se llevó a cabo entre el Colegio Ma. Auxiliadora de Cuenca y el Colegio Sacre Coeur de Heverlee, Bélgica. En vista de los logros del primer intercambio, los dos colegios acordaron repetirlo por una segunda oportunidad y lo hicieron por una tercera vez en octubre, 2003. Un segundo proyecto se realizó entre el colegio Santana y el Colegio Kirchweyhe de Bremen, Alemania. El último se lo efectuó entre los colegios CEDFI y Sekondarschule de Schaenis, Suiza.

Los profesores a cargo de los proyectos están interesados en repetirlos en el nuevo año lectivo. Igual interés han demostrado tener profesores de inglés de otros países como Grecia, Italia y España que plantean la posibilidad de realizar proyectos similares entre sus estudiantes y estudiantes de Cuenca.

³ Evaluaciones aplicadas a los estudiantes del colegio CEDFI y Schaenis Sekondarschule.

Las Conclusiones

La respuesta al proyecto ha sido positiva, lo que se evidencia por hechos concretos que fueron el resultado de los intercambios llevados a efecto, además de las evaluaciones realizadas. Paralelamente, al desarrollo del idioma inglés dentro de los lineamientos de una actividad comunicativa, los estudiantes tuvieron la oportunidad de compartir su realidad, su pensamiento y el de los jóvenes de su medio y conocer la cultura y realidad de la juventud en otras latitudes. Como consecuencia de este contacto inicial, un buen número de estudiantes continúan comunicándose con cierta regularidad con sus compañeros del exterior a través del internet, con lo que se ha conseguido que mantengan el idioma extranjero en proceso de expansión, y que logren vislumbrar nuevas alternativas de enriquecimiento personal. Simultáneamente a las sesiones, algunos estudiantes se “encontraban en el Messenger” para un “chat” con su compañero en el exterior.

Los estudiantes utilizaron su inglés para desarrollar una comunicación real en su corres-

pondencia semanal. Tuvieron que buscar los mecanismos idóneos para que su mensaje sea entendido, y a su vez entender el que recibieron ubicándose en el contexto social que demandaba la interacción. Tuvieron que utilizar un nuevo discurso al momento de enfrentarse a un nuevo tópico, así como desarrollar su gramática para lograr una comunicación efectiva a través de un texto claro.

Finalmente, el hecho de que más profesores deseen participar del proyecto y de que los que vivieron la experiencia estén interesados en continuarla ha permitido determinar que los proyectos realizados han conseguido sus objetivos y que los profesores lograron las metas propuestas con respecto a sus estudiantes.

Esta experiencia comunicativa puede ser repetida dentro del aula entre estudiantes de una misma clase, enfocando temas que susciten la discusión y el intercambio de opiniones, de no contar con los mecanismos necesarios para llevarlo a cabo dentro de los parámetros descritos.



Reflexiones sobre el cuento y video : “Un hombre muerto a puntapiés” de Pablo Palacio

Luzmarina Montesinos-Lalli

College of Mount Saint Vincent
Riverdale, New York

El relato de Pablo Palacio, “Un hombre muerto a puntapiés” se presta a varias interpretaciones. Parece creado para el lector que se interroga, que busca la más lógica de diversas posibilidades y que escudriña el texto indagando ocultas insinuaciones.

El cuento se refiere a un individuo que se entera por la prensa de que un desconocido fue muerto a puntapiés. Se interesa mucho por el asunto, visita una autoridad policial para indagar cuánto se ha averiguado ya y realiza investigaciones por cuenta propia hasta que le es posible no solamente reconstruir los hechos detalladamente sino vivirlos como una experiencia propia.

Una de las más recientes interpretaciones del conocido cuento escrito en 1927 por Pablo Palacio (1903-1947), escritor ecuatoriano nacido en Loja, es un video editado y filmado en Cuenca por Diego Carrasco en 1997, a los setenta años de la publicación original. En este video, del joven cineasta cuencano, se recalcan los esfuerzos del narrador-protagonista por descubrir “las razones que movieron a unos individuos a atacar a otro a puntapiés”. Carrasco adapta el cuento al video, añadiendo escenas interpretativas, simbolismos y un nuevo personaje.

Me propongo en las páginas siguientes comparar el cuento y el video, a la par que seña-

lar sus diferencias más notables, así como entresacar las principales sutilezas del relato y la manera en que Carrasco las vierte a la pantalla chica, añadiendo unas pocas conclusiones —más a manera de inquietudes irresolutas.

Uno de los aportes del video: la reflexión que se mueve

Un video requiere necesariamente el movimiento continuo y una diversidad de enfoques. En las páginas impresas del cuento de Palacio predomina el monólogo interior; la acción surge súbitamente sólo al fin del relato. En el video se emplean técnicas cinematográficas, puramente visuales, que no requieren palabras. Por ejemplo, para mostrar el progreso del tiempo, el individuo que se ha interesado por el asesinato aparece en rápidos montajes que sugieren largos momentos de observación y reflexión. En un instante se halla en un rincón del cuarto, acto seguido, aparece en el extremo opuesto, etc. Sus cavilaciones, que son el monólogo interior del relato, se plasman en imágenes casi imbricadas que sugieren poderosamente una condensación visual del tiempo.

Este individuo, al que hemos llamado narrador-protagonista, cuyo nombre queda anónimo, transita lentamente por las calles de la ciu-

dad, absorto en su obsesión por descubrir al autor del asesinato. Estas caminatas que se admiran en el vídeo no se dan en el relato sino sólo de una manera indirecta, concisa, como cuando el narrador señala “me dirigí presuroso a mi casa.” En el vídeo pasea por calles y plazas transitadas quizás con la esperanza de localizar al asesino o de encontrar nuevos indicios que faciliten la solución del enigma, quizás solamente rumiando sus pensamientos y elaborando una teoría.

En el vídeo, cuando el hombre ambula ocurren otras escenas que no figuran en el cuento original de Palacio. En un momento, al pasar por un mercado popular, el anónimo individuo hurta una pequeña porción de carne asada que consume de inmediato relamiéndose los labios.

Otros aportes del vídeo: simbolismos materializados

En esta escena, la carnicería es además una metafórica alusión de violencia. Las presas sanguinolentas remedan la cruenta tragedia referida en los diarios. En otro punto, el protagonista recorta un artículo de prensa, se lo guarda cuidadosamente y tira el resto del periódico al camino. Este detalle añade un rasgo a la caracterización del protagonista. Este hombre que indaga un crimen con el cuidado de un detective, que va a bibliotecas, que es capaz de citar a personajes históricos y mitológicos, muestra al mismo tiempo una despreciativa indiferencia a la limpieza de calles y parques. ¿Tiene este hombre algún parecido a la víctima que el Comisario describió como un “hombre completamente vulgar?”.

Este punto Carrasco lo resuelve con su propia ironía, mostrando un protagonista que aunque no es el mismo que desempeña el papel de la víctima, se parece mucho en rasgos generales. Ambos parecen tener la misma condición social, la misma delgadez y, por qué no reconocerlo, la misma ordinariéz. Estos detalles no disminuyen en absoluto las interrogantes que surgen del cuento de Palacio y que Carrasco mantiene incólumes.

El vídeo, fiel a su condición de medio esencialmente visual, cambia en acción, color y movimiento el comienzo estático del relato, a la vez que llena la pantalla, desde la primera imagen, con el título del cuento y del vídeo a través de unas impactantes tomas en primer plano, letra a letra, media palabra a media palabra, del título de la obra, “Un hombre muerto a punta-piés”, ahora trastocado en titular de un diario, que supuestamente el narrador-protagonista lee con deleite morboso.

Desde el mismo arranque de la película, Carrasco maneja con aplomo la ambigüedad que es la marca y seña de la obra, colocando un *soundtrack* que cobra mayor fuerza con la letra de una canción escrita específicamente para el vídeo, la misma que brinda un ambiente de encanto que se vuelve un genuino contrapunto del titular periodístico. La intrínseca dualidad del cuento, que se da desde el principio, los contrarios de dolor y risa, de muerte y plenitud, se manifiestan aunados en imagen y sonido: la imagen dura de letras negras que ocupan todo el campo visual, con el trasfondo musical de una balada, casi, que eufónicamente entona ese mismo duro título.

Carrasco nos da, entonces, desde el inicio, una clara pauta de cómo va a resolver el problema que presenta un cuento intelectual, relatado irónicamente, donde abunda el monólogo interior y escasea la acción.

Para mayor flexibilidad Carrasco divide al narrador-protagonista en dos personajes y de esta manera puede convertir en diálogo lo que originalmente era un monólogo interior. No es una añadidura de arbitrariedad huérfana de fundamento en la obra. Palacio deja caer, sin ninguna elaboración, dos cortas palabras que permiten a Carrasco encontrar este medio de exposición: El narrador ha dicho, sin preámbulos ni explicaciones, “mi fonda”, cosa que permite al cineasta crear en el vídeo una ambientación espacial mayor e introducir un personaje inexistente en Palacio —el interlocutor que sólo se ve en la versión de Carrasco.

La charla gira en torno al asesinato y el

protagonista tiene oportunidad de explicar sus teorías a un alter ego. Este recurso apresura el ritmo y da fuerza acústica a pensamientos que se desarrollaban silenciosamente dentro del cerebro del misterioso narrador-protagonista.

El interludio sensual del vídeo

Otro incidente que presenta el vídeo y que no existe en el cuento, trata de sugerir conflictos psicológicos en la mente del paseante, captando la atención del espectador al romper el realismo enfático del mercado al aire libre.

El protagonista ve una madre que da de lactar. Acto seguido, la pantalla se llena con el torso de una mujer desnuda de senos perfectos. El protagonista se acerca libidinosamente, como si fuera a morder, besar o lactar el seno. ¿Es una insinuación de deseo heterosexual, de una tendencia interna a retornar a la infancia, de un impulso de lactar ese seno para convertirse en amante de ella, como en el complejo de Edipo, o de una ansia imperiosa de morder, herir y causar daño? Pronto la imagen del torso de mujer desnuda cambia a la inerte dureza de un maniquí, el que también sigue atrayendo al protagonista. Lo que ve el protagonista, una mujer pobre amamantando a su infante, es algo que generalmente no incita a fantasías sexuales, menos todavía en un mercado abierto donde son frecuentes las escenas como ésta, que sólo reflejan menesteres vitales. Que el acto se transfiera a la mente del protagonista como una vehemencia sexual o patológica aumentan las incógnitas que se acumulan alrededor del enigmático individuo. Tal vez indique que éste quiere asegurarse su hombría y machismo. Que la mujer se permute en un maniquí pudiera simbolizar su incomodidad con su propia sexualidad. O, quizás, una manera del cineasta de mostrar cómo el protagonista-narrador comprende finalmente el irrefrenable deseo que él juzga habrá sufrido la víctima en sus últimas horas de vida, sólo que en vez de deparar aquel deseo en la búsqueda de una mujer que lo satisfaga, se desvía fatal y perversamente hacia hombres que encuentra en la calle.

Siempre es posible, ante un cuento rico en sugerencias, lanzarse por los senderos de la imaginación que también se abren como hontanar con sus interrogantes ante el crítico: ¿Hay, por ejemplo, como se sugiere más arriba, una homosexualidad reprimida en el narrador que le empuja a repudiar totalmente la homosexualidad que intuye y acusa en la víctima? ¿Es el eufemismo de “vicioso,” destacado en la crónica, uno que automáticamente, en el espacio y tiempo del cuento, se remite a aquella orientación sexual? ¿Es el acto del narrador de dar “vigorosos chupetones” a su pipa uno de valor sensual comparable con la versión del cineasta al mostrar los atractivos senos de una joven? ¿O es que chupar la pipa gozosamente se compara con un homólogo deseo homosexual? ¿Tiene un valor sensual, sexual y, quizás homosexual, trasladado a odio del otro que ha actuado su deseo, el regodeo que se acusa cuando el narrador fuma su pipa y, en el vídeo, cuando quiere acercarse carnalmente al pezón, delatando de ese modo una latente homosexualidad y su concomitante odio por el auto impuesta represión?

La adivinanza homosexual

Sobresale la tensión de los anhelos de la víctima en el cuento y en el vídeo se ha logrado reflejar la ansiedad, la falta de control, la pasión desorbitada. En el cuento y en la película la víctima se apoya contra muros para sostenerse no sólo física sino mentalmente. En ciertos momentos en el vídeo la víctima avanza por las calles oscuras de la ciudad con una bufanda que pudiera tildarse de afeminada, que Palacio no incluye en el relato. La erupción del frenesí mezclado con miseria y desesperación salta a la vista cuando la víctima suelta su bufanda y corre como un demente. La cámara cinematográfica alcanza a enfocar en el estado mental de la víctima con este simbolismo de tirar la bufanda y del acto de escapatoria.

Un cuento dentro del cuento, o dos autores del cuento

El vídeo anticipa el final del cuento cuando pasa el protagonista frente a una pared en la que se ve escrita la palabra onomatopéyica ¡Chaj! varias veces. La película, que ha seguido al protagonista durante sus esfuerzos de resolver el caso, le retrata como un dogmático creador de las minucias vitales/fatales del crimen.

Luego, mientras digita en su vetusta máquina de escribir lo que imagina que ha sucedido, encuentra de pronto la solución del homicidio. Distintamente del cuento, donde todo es cavilación irónica, en el vídeo se ve al narrador seguir a la víctima que se presenta ante sus ojos al pasar delante de la ventana de su cuarto. De tal suerte, Carrasco hace que el narrador salga de la secuencia temporal para verter dinámicamente lo que era pensamiento en imágenes dramáticas.

Carrasco transforma al pasivo protagonista que escribe lo que su intuición e imaginación le dictan, en un ser activo que persigue a la víctima. La caracterización aparecida en la crónica roja de que el hombre muerto a puntapiés "era vicioso" da alas a la imaginación del narrador haciendo que la víctima cuente con datos vitales que no existían y se haga de carne y hueso homosexuales.

El narrador-protagonista un instante es investigador del acto morboso, otro, es testigo del desenlace final. El vídeo así capta las fuerzas de inducción e imaginación del narrador que son axiales en el cuento. Hay una suerte de doble resolución a los enigmas que se desprenden del relato.

El cuento de Palacio se desdobra en un cuento metido en otro cuento cuando el narrador-protagonista, a quien Carrasco confiere lo dinámico, inventa toda una nueva realidad, inducida, como él mismo afirma varias veces. Este narrador se desdobra también en un segundo autor, creador del personaje ampliado de la víctima, el mismo que nace de la escueta descripción periodística donde los pormenores escasean

pero se convierten en terreno fértil para su imaginación, que provee a la víctima de una concisa biografía que concuerda bien con su visión de "vicioso."

¿Dos asesinos?

El cuento, como se puede colegir, refleja satíricamente la sociedad de Pablo Palacio, con sus usanzas y prejuicios. La actitud del narrador, relatada en su propia voz, es un espejo de la actitud oficial de la época y su reacción de una especie de placer sensual, ante la muerte a puntapiés de un "vicioso", sería, triste y probablemente, la reacción mayoritaria de entonces. Por ello que el narrador-protagonista se proyecte, prácticamente, en el doble asesino de la víctima: Uno, el que el narrador dice que cometió el crimen y, dos, el mismo al deleitarse con el hecho. Si el narrador intuye, induce, que el vicioso homosexual, fue muerto a punto de patadas que sonaban magníficamente, el vuelve a cometer el crimen al regodearse con los fúnebres pormenores violentos.

Esta proyección en virtual asesino se trasluce desde el inicio del cuento. Participa con deleite nada disimulado al leer con dilación gozosa la crónica roja. Participa en el crimen aunque sea solamente a nivel verbal. Le divierte enormemente el tipo de muerte que recibe el occiso Ramírez. Casi paladea el jugoso y enjundioso sonido que los puntapiés habrán realizado en el cuerpo supino de la víctima. Carrasco, por ello, introduce las escenas de mataderos y carnicerías, con la de valor dual —placer y muerte— de relamerse los labios al saborear un pellizco de carne asada.

Palacio parece probar que la sociedad en que vivía, que tendría de seguro personas como el narrador que reaccionaban de modo similar ante la perversidad de la víctima y no ante la perversidad del asesino, hubiesen mancomunadamente querido participar anímicamente, si no físicamente, en el homicidio de un vicioso, dándole de puntapiés tal como se relata en el periódico. No se puede descartar la posibilidad que

en algún periódico de esos lejanos días hubo una noticia con un titular parecido o igual que Palacio elaboró para desarrollarlo en su cuento, para copiar la actitud ambiente, mofándose a la vez de la reacción narrada.

La fiabilidad del narrador

Hay también la cuestión de si el narrador es confiable, es decir, si se pueden tomar por ciertas todas sus aseveraciones, o si no merece fe y hay que leer entre líneas para llegar a la verdad.

Entonces surge la paradoja: si está contando la verdad, cuando dice, que leyó la noticia en la prensa, que se interesó por el caso, que hizo indagaciones y que después de muchas reflexiones llegó a reconstruir los hechos, entonces es inevitable concluir que él imaginó no sólo los nombres de los personajes sino los detalles tan precisos del hecho sangriento.

En cambio, si él no ha dicho la verdad o la ha dicho solamente a medias, si uno quiere creer que ocultó detalles importantes, hay que deducir que él fue en realidad un testigo de los acontecimientos, o, si se quiere hilar más delgado, el verdadero asesino, el Epanimondas que mató a un hombre a puntapiés.

Los poderes de inducción del narrador-protagonista son altamente imaginativos. Con la interpretación que da Carrasco al cambio de *tempo* del cuento, visualizamos al narrador convertido en testigo real del homicidio. La cámara de Carrasco se refocila con la plasticidad de la acción, que adquiere verdadero movimiento, y seguimos el *crescendo* paso a paso para subrayar su papel de testigo del acto criminal. En este punto la película alude a la posibilidad de que el protagonista estaba consciente desde el comienzo de lo que había ocurrido, porque él había presenciado la venganza que recae a patada limpia y sonora sobre la víctima.

La inquietante ambigüedad

Este narrador que exhibe una inquietante ambigüedad psicopática al principio del cuento,

cuando se divierte y deleita morbosamente con la metodología del crimen, como si hubiese preferido actuarlo, ahora se ha convertido en un investigador que pudiera competir, irónicamente, con los renombrados de la literatura policial. Al visitar al comisario le manipula con asombrosa habilidad cuando éste, comedidamente, indaga sobre la relación del narrador con la víctima. A la pregunta específica si nuestro protagonista-narrador, convertido en investigador, es pariente del muerto, responde, ceremoniosamente: "Soy un hombre que se interesa por la justicia y nada más".

Conclusiones

El cuento de Palacio dejó muchas incógnitas sin resolver y muy pocas bases para las inducciones y deducciones por parte de sus lectores.

Uno de los logros del vídeo de Carrasco es llevar a la pantalla un cuento que es altamente intelectual, desprovisto de acción en su mayor parte, donde impera el diálogo interior.

El vídeo ha optado conservar la más lógica preferencia, que el narrador decía la verdad. Este es un individuo que no miente cuando dice que llegó a reconstruir el suceso basándose en sus propias averiguaciones.

Las posibilidades del vídeo de enriquecer un texto son notables y, en las manos de Carrasco, las mismas se potencian de las maneras descritas y con la integración de un fondo musical, un *soundtrack* original, novedoso y de altos valores artísticos, que recalca el *leit-motif* del asunto del relato, un hombre muerto a puntapiés.

El vídeo, con la escena de la mujer desnuda y el maniquí, sobrepone en el realismo de un lugar típico del Ecuador, un rompecabezas surrealista que se presta a varias interpretaciones.

Esa reconstrucción imaginativa de los hechos contiene tanto entusiasmo, tanta pasión, que invita a escudriñar con más detención las motivaciones íntimas del narrador.

El asesino, según éste, era un individuo que mató a un homosexual por haber intentado

molestar a su hijo.

El narrador es capaz de reconstruir gráficamente los hechos, de reencarnarse en el cuerpo del asesino, de repetir sus golpes y puntapiés. Pero lo hace con pruebas de profundo regocijo, como desfogando ímpetus profundamente acendrados en su ser.

Tanto el cuento de Pablo Palacio como el vídeo sobre ese cuento de Diego Carrasco dan a

entender que el autor cuenta un crimen de odio, cometido por uno de los tantos fanáticos que existen escondidos en cualquier sociedad, aborreciendo a homosexuales y gozosos de contribuir a su destrucción y que la reacción de la época se parecería a la que es la materia del cuento.



Huilo Ruales Hualca

Lo periférico como el centro de la narración

Tannia Rodríguez

Wilson Ruales Hualca nació en Ibarra en 1947. Después de la muerte de su padre se trasladó junto a su familia a Francia donde fijó su residencia desde 1974.

En 1983 su cuento "La yugular en este asunto de la vida" ganó, en Francia, el premio "Rodolfo Walsh" a la narrativa Hispanoamericana.

En 1984, habiendo regresado en 1982 al Ecuador, se le concede el Premio Nacional Últimas Noticias por su obra "Nuay cielo comuel de Kito" y publica su primer libro de relatos "Todo este rollo a mí también me jode".

En 1987 se publica "Loca para la loca la loca. En 1993 con su obra "Fetiché y Fantoché" gana el premio "Aurelio Espinosa Polit" luego de tres años regresa a Francia donde actualmente reside.

Según el esquema generacional de Valdano, Ruales, por el año de su nacimiento, debería pertenecer a la generación de Jorge Dávila Vázquez, sin embargo, es, considerando el año de publicación de su primera obra, un "escritor tardío", como nos lo recuerda Cristóbal Zapata en el estudio introductorio de "Historias de la Ci-

dad prohibida", obra que compila algunos de sus cuentos y que fue publicada en 1997.

De la totalidad de su obra, los críticos han dicho que sus principales hallazgos son la inserción del lenguaje coloquial -e incluso el de jerga- y ese carisma de experimentación continua que ha mostrado desde sus inicios y cuyo nivel no ha disminuido en la actualidad:

"...y dándote golpes de trazan en el pecho kriga-tarmanganibundolo-mata-tantor gritando a tu desgreñada jane que no te jodiera... y metiendo en el bolsillo doscientos sures y lanzando un beso volado a tu mujer asustada y nadadepostergadasjuanzapata...saliendo a la calle...y carcajeándote de la gente...y dando yucasos a los que viéndote asombrados y entrando a la primera cantina solicitando media docena de cervezas heladitas bebiéndotelas de un solo tirón...y así carisucio medioborracho atrazado...entrando al son del vallenato que tu boca tarapeando y..."¹

¹ Ruales Hualca Huilo, "NADADEPOSTERGADASJUANZAPATA". EN: Todo este rollo también a mí me jode, Editorial El Conejo, p. 25.

El lenguaje usado por Ruales enrumba las palabras hacia una metáforización de la vida, del amor y el arte, creando así un código muchas veces ambiguo y sugerente.

Los personajes que pasean por las páginas de sus libros, son seres marginales que se complementan con la descripción de los lugares periféricos, suburbanos o suburbanizados por su presencia, como explícitamente observamos en "Historias olvidadas del Reino de la Tuentifor" o "Maqueta de una lechuga sarnosa"; o son simplemente entes capturados de la cotidianidad como en "La importancia de la yugular en este asunto de la vida", "NADADEPOSTERGA-DASJUANZAPATA", o en "Potito guaguayashca"; o simplemente tan extraordinarios que bien pueden ser fruto de esas hipérboles del Realismo Mágico como en "Toditos se hicieron plumas" o en "Doña Andrea aprendió la resignación de las gallinas". Los personajes de los relatos de Ruales son frutos de la constante experimentación literaria y tienen como constante la vinculación con la periferia.

En "Historias olvidadas del Reino de la Tuentifor" Ruales aglomera un conjunto humano vinculados entre sí por la extrema miseria cuyo punto de confluencia es la plaza de Santo Domingo y el templo en ruinas, donde se "refugian tras el terremoto del 96", que han invadido el centro de Quito y que son considerados como una amenaza para la ciudad, perseguidos y diezmados por las autoridades.

Los personajes y la descripción misma del lugar parecen remitirnos, por su plasticidad, a las Catacumbas de San Sebastián, donde se congrega Luis Vampa y su grupo de "mal vivientes" a planificar los asaltos a las carrozas de los ricos aristócratas que pasarán por alguna calle de Roma, en "La mano del muerto" y "El conde de Montecristo" de Alejandro Dumas; o a la "Corte de los milagros", reunida en la plaza exhibiendo sus llagas postizas por el día y asaltando a los transeúntes por las noches en "Nuestra Señora de Paris" de Víctor Hugo.

No solo esta forma de "exhibicionismo desenfrenado y desconsiderado" es lo que pode-

mos encontrar del Romanticismo Europeo en la obra de Ruales; también en ella está el desdoblamiento del personaje. Se nos muestra, junto a los personajes, sus demonios y sus jueces, lo que los críticos llaman "El alter ego".

Sin embargo, este personaje colectivo que he identificado con otros de la literatura europea, es tratado de forma diferente a los que han salido de las páginas de Dumas o de las de Hugo: Primero, porque Ruales concede a estos personajes marginales el protagonismo, les convierte en el centro de ese mundo creado en su obra; Dumas crea un mundo en el que el espacio destinado para estos seres es marginal, apenas un aspecto oscuro que identifica al personaje central con sentimientos bajos como la venganza; en "Nuestra Señora de Paris", Hugo, coloca a estos personajes en su novela para crear uno de los muchos aspectos de la ciudad: lo tétrico, destinado a resguardar la belleza, la pureza, lo que tiende a lo céntrico: Esmeralda, una gitana que no es gitana, ni por lo tanto, marginal por su origen.

En cambio, los personajes de Ruales, en "Historias olvidadas del Reino de la Tuentifor" no tienen lados opuestos, pertenecen a un extremo de la sociedad, y una forma de vida los caracteriza: la extrema pobreza, la ignorancia, y la persecución por parte de los policías, los "paradigmas" que buscan su desaparición de la ciudad porque los consideran una plaga.

Otra diferencia entre estos personajes colectivos es que Ruales no los define de forma completamente general como lo han hecho los otros autores nombrados; porque si bien los personajes de este conjunto de microcuentos, "Historias olvidadas del Reino de la Tuentifor" comparten una identidad colectiva, podemos no solo enumerarlos sino definirlos física y algunos hasta psicológicamente; no así con los personajes que han creado los novelistas franceses mencionados, que son inevitablemente un conjunto definible solo en forma colectiva.

Como Jorge Velasco Mackenzie en el "Rincón de los justos", Ruales ha insertado al ente marginal de forma tan protagónica y sutil,

quiero decir, sin el anterior tremendismo del Realismo Social que empuja a la conmoción interna del lector.

En "Historias olvidadas del Reino de la Tuentifor" el lector tiene la libertad de disfrutar de un arte que, si bien exhibe lo "crudo," el lector no está seguro de cuáles son las intenciones del autor: si este busca la denuncia o si solo recoge estos aspectos tristes del mundo para crear a partir de ellos un lugar que a veces por su belleza exótica o inclusive mítica, parece existente solo en sus páginas.

Lo cierto es que jamás he leído una obra que como "Historias olvidadas del Reino de la Tuentifor" nos introduzca a un mundo que mezcle de tal manera lo escatológico con sus múltiples variantes y la ternura casi infantil de los personajes, que viven construyendo su propio submundo, sin jamás divisar cuál es el límite de su horizonte de irresponsabilidad; y no porque no les importe la vida sino porque nada poseen más que su nomadismo y su vivir el día a día.

Los personajes de Mackenzie en el "Rincón de los Justos" son también marginales pero de alguna manera, a través de la lectura, se puede percibir un poco de las convenciones que rigen el centro: trabajan en lugares un poco menos sórdidos, son entes que tienden a ser sedentarios, tienden a pertenecer a una clase social: los pobres; incluso podríamos sin esfuerzo encontrarlos en las calles y suburbios de Guayaquil. Los personajes de "Historias olvidadas del Reino de la Tuentifor" por el mismo hecho de ser el último eslabón de la pobreza social, son nómadas, perseguidos, tanto que se nos hace imposible concebirlos reales: son símbolo de la indigencia extrema, pero, insisto, de un modo diferente al realismo de los años treinta.

El nomadismo de estos personajes es también una característica romántica europea, eso que llaman "Sentimiento de carencia de Patria" que se verá presente en otros de sus cuentos tal vez como fruto de la experiencia de la migración de su autor.

Simplemente "Historias olvidadas del Reino de la Tuentifor" es una apología del persona-

je marginal, en donde se da un tratamiento de caracterización, casi equitativa, a los personajes y, sin embargo, la "Virgencita" funciona como vínculo entre cada micro cuento destinado a la caracterización de un personaje.

Escribir sobre la marginalidad es una forma de darles categoría de mundos paralelos a los lugares creados en la literatura y a los reales llenos de la gente que todos los días pasan por las calles, mercados, suburbios -inclusive centros- de las ciudades ecuatorianas y que muchas veces no nos llaman la atención más que por su aspecto miserable o lastimero, y crea en nosotros la impresión de reconocer, en algún lugar real cualquiera, un signo sospechoso de la existencia real del Kinkón, la Virgencita, el Roberedfor o el Romeo y su banda de músicos nómadas.

La marginalidad de los personajes de Ruales no radica solamente en la pobreza sino también en su vinculación con lo físicamente grotesco, con la seducción ejercida por lo condenable ante las leyes que rigen el centro: lo prohibido.

Dentro de la literatura hay y ha habido siempre escritores que dividen el mundo literario para tratar de oponer lo masculino a lo femenino. Hay personajes femeninos que asoman en la narración como entes alienígenas y marginales con relación al mundo masculino y que son objeto de todo tipo de observación sospechosa o veneración extrema.

En "Historias olvidadas del Reino de la Tuentifor" el personaje femenino es percibido tan distante, inalcanzable y sublimado; en "La importancia de la yugular en este asunto de la vida" es parte de una relación prohibida y se nos lo presenta, pese a todo su poder que radica en la belleza y voluptuosidad, un tanto inerte ante los deseos de libertad del hombre que ha escogido como suyo.

"La importancia de la yugular en este asunto de la vida" es un cuento breve, con un uso de un lenguaje tan metafórico que a veces se constituye en una de esas jergas de pareja en las que son únicamente dos quienes tienen acceso a comprenderla y, sin embargo, somos partícipes

de ella por medio de la lectura de una trama tan sugestiva que nos convierte en cómplices de esos encuentros amorosos llenos de erotismo.

Los personajes son entes solitarios que se identifican el uno con el otro por su afición por el arte y sobre todo por ser migrantes, participan de la misma nostalgia por la patria y el pasado, y sus pocas perspectivas sobre el futuro: "...la vida era de plastilina y lo que importaba era contar-te que el yogurt en mi tierra es una comarca de animalitos blancos y que viven tan felices que en la leche que de la noche a la mañana se cuatruplican...o me narrabas entre triste y orgullosa que Franco, para festejarle el cumpleaños a tu padre, lo había hecho fusilar en la plaza de Toledo..."².

La primera parte del cuento nos hace testigos de la convivencia de la pareja, de sus acuerdos a la hora de acoplarse el uno al otro, el aceptar y acomodar los hábitos y preferencias mutuas con el fin de llegar a una armonía:

"...Y te explicaba durante horas que mi máquina de escribir era tan humana como el Enriquito, o intentabas persuadirme que de que la misma forma que tú aceptabas esto de la literatura, debía comprender el contrato umbilical entre tú y él...Lo acepté con agrado y él soltó el visto bueno, y entonces mi máquina se adueñó del escritorio y tú sentada en posición de yoga sobre el colchón trabajabas tus esculturas..."³

Y somos también testigos del paso del tiempo y el nacimiento de una rutina que ha domesticado la relación entre estos amantes, y ellos saben que esa rutina es un estado imposible de conservar ya que, por las características periféricas de su relación, no es natural hablar de los compromi-

tos propios de un amor que obedezca las leyes que rigen lo convencional, lo céntrico:

"...Junio entró pateando las ventanas, el exilio inventó sus hongos, y una noche de calor como melaza te encontré con los bolsillos y la boca regándose de requerimientos: qué haría con mi familia, que olvidara definitivamente el hotel y despertáramos todas las mañanas juntos, que camináramos las calles lamiendo helados como niños, que te sugiriera de vez en cuando ponte tal vestido, que cenáramos en algún saloncito chino para susurrarte esa palabra extraña llamada futuro..."⁴

La voz narrativa nos remite a un personaje femenino que parece haber notado esa domesticación y que desea una estabilidad emocional que le garantice un futuro. En cuanto al personaje masculino se nos muestra temeroso, y egoísta: "...hasta que me dobló la asfixia, y sin decirte nada fui en puntillas a estrellarme en mi cuarto de hotel"⁵.

Ruales crea una ventana por la que el lector es capaz de informarse de forma tan abierta y elocuente sobre la situación de los personajes, de percibir todos sus temores, desesperaciones y requerimientos como si fueran entes que se enfrentan materialmente ante nosotros.

La oposición de los sexos en una relación de pareja suele tener sus extremos caóticos, pues los intereses de cada uno apuntan a diferentes direcciones; Ruales las expone con el real patetismo que suele envolverlos, con sus climas y declives, declive que en este caso es definitivo.

La muerte de Enriquito, el gato, significa una fractura en la relación, o quizá en la rutina que ayuda, miserablemente pero ayuda, a los per-

sonajes a sostener lo que algún momento fue tan espontáneo, una sencilla forma de identidad mutua, y que el narrador protagonista presente, no se podrá arreglar: "...Pocos días fueron suficientes para bajar del sexo al estremecimiento de descubrir que algo se había roto como un huevo o que quizá ese algo no hubo nunca... hasta que... confluyeron los tres hechos: te cambiabas a una escuela más temprano, mi novela quiso caminar sobre sus propios pies pero los tenía tullidos, y él se transformó en un ovillo taciturno..."⁶

La muerte del gato es la metáfora del quiebre que suele darse muchas veces en las relaciones de pareja, donde nada puede ser constante sino los múltiples, arbitrarios e irregulares cambios a los que es imprescindible entenderlos a tiempo o acoplarse inteligentemente para mantener una relación; quienes los viven, casi siempre, están dentro de una emoción ciega a cualquier tipo de razonamiento psicológico que pudiera acercarlo a una realidad útil y objetiva, y mucho más, si en esta no existe el compromiso serio, de construir una vida común, de los matrimonios convencionales, como en el caso de nuestros personajes.

La presencia del animal vinculado estrechamente con la muchacha aparece como un arma usada para desviar la percepción intuitiva del amado, como una forma de fuga con la que se simula una entrega a medias, es una forma de equilibrio que ella usa para castigar la entrega egoísta y compartida con otros intereses del personaje masculino.

En cuanto a lo formal "La importancia de la yugular en este asunto de la vida" no presenta cambios de narrador, es siempre un narrador protagonista, con tonos epistolares que acentúa la subjetividad del uso metafórico del lenguaje y lo que más podría parecerse a un diálogo es una reminiscencia de alguna conversación entre los personajes, por lo que hay que concluir que no hay uso de un narrador dramático.

El tiempo en las narración es manipulado de tal forma que el cuento enteramente está resumido en una escena en la que se insertan otro recurso, el de la analepsis: el protagonista hace un resumen de lo que fue la relación mantenida con la muchacha española hasta llegar, otra vez, a la muerte del gato.

El tiempo narrativo es fracturado varias veces por medio de reminiscencias desordenadas cronológicamente, que sin embargo llegan a darnos una causa aunque extraña si le damos una lectura denotativa, comprensible si tomamos la muerte del gato como el símbolo de la ruptura de los vínculos de la pareja.

La narrativa de Ruales es una de esas que siempre tienen alguna sorpresa guardada bajo las letras, cada cuento es similar y diferente, por eso tengo la impresión de que pese a la extensión quedan muchas cosas por decirse. Por ello presento mis disculpas.

P



² Ruales Hualca Huilo, "La importancia de la yugular en este asunto de la vida". En: Todo este rollo también a mí me jode, Editorial El Conejo, p. 30.

³ Ibidem, p. 30

⁴ Ibidem, p. 31.

⁵ Ibidem, p. 30

⁶ Ibidem, p. 32.

Ernesto Carrión: INTENSIDAD, RITMO... SOBRIEDAD

Eulalia Rodríguez

*“Los grandes poetas nacen y aprenden,
no se hacen como se hace un pastel, un
ingeniero, un poeta menor...”*
Cristóbal Zapata.

La historia poética en nuestro país registra también este ejercicio iconoclasta que Octavio Paz llamó la “Tradición de las Rupturas”. Frente a la última gran tendencia, configurada desde hace aproximadamente, quince años, y desequilibrando el canon por ella impuesto, aparece, trenzada de imágenes, la poesía de Ernesto Carrión (Guayaquil, 1977).

Carrión diseña y trabaja sus poemarios con una sistemática y extremada minuciosidad, de tal modo que cada detalle de su poesía está ubicado en donde está, por necesidad; esto hace evidente la posición de Carrión respecto a la creación lírica: una desconfianza total de la espontaneidad. Su poesía refleja la búsqueda de cierta perfección que nos remite a aquella concepción del poema como un objeto; aunque al final va más allá: este objeto pareciera tomar vida propia y alcanzar la calidad de un ser orgánico capaz de enfrentar al lector e, inclusive, al propio autor y provocar con ello esta creciente evolución que presenta el ejercicio poético de Carrión. El eje central de su obra es la escisión entre el *yo* y el mundo, de la cual se desprende una con-

frontación, que es a su vez, el principio fundador de la subjetividad moderna, a lo que se suma: la sucesión irrepetible de los instantes, la ruptura entre la palabra y las cosas, el tiempo sagrado del origen como desencadenante de la nostalgia y, la poesía como intermediaria entre lo sagrado y los hombres; elementos estos que, a su vez, nos remiten a la concepción poética vanguardista.

Carrión conduce su escritura poética, signada por la armonía exacta del ritmo en sus versos, por los senderos de la nostalgia y a través de una profunda reflexión sobre el tiempo y la relación conflictiva del hombre con sus semejantes y con el Creador. Su nostalgia por el origen presenta la pasión por nombrar los seres y las cosas del mundo, y el intento por reacomodar los mitos fundadores de la identidad colectiva.

Toda esta amalgama de elementos heterogéneos da cuenta de sus influencias poéticas fundamentales, a las que se suman otras de orden filosófico y psicológico. Como producto de esta combinación Carrión consigue regresar la poesía a la sobriedad.

Contrariamente a aquella propia de la poesía canónica, la voz poética de Carrión, es erudita, filosófica, una voz que en momentos medita y en otros despliega ya su posición filosófica sobre el mundo, como el resultado de la intros-

pección y la recolección. Es una voz céntrica, es la voz del hombre¹ la protagonista de esta poesía, pero el hombre que ha dejado de lado la preocupación por las cosas que resultan ciertamente banales frente a las causas originarias del desacomodo ante la realidad; este hombre, heredero de una sociedad decadente, desencantada, que pareciera estar sostenida por un par de alfileres de engaño conscientemente permitido.

Frente a esta situación, el sujeto lírico no se conforma con la construcción de una estructura poética en la que sea posible "vomitar" la queja contra la sociedad y vuelve su mirada hacia sus orígenes: la creación, Dios; e inicia una búsqueda de razones causa-efecto de las pérdidas que a través de la historia han erosionado el sentido de la existencia en la humanidad. A partir de entonces y tomando dos dimensiones, la personal y la colectiva, el hablante lírico, que apuesta más por la segunda con una visible preferencia del "nosotros" frente al "yo", se remonta en un viaje vertiginoso de tiempos y espacios, en donde más de una vez encontrará que la historia tal cual nos fue contada no pudo traernos hacia este fin y quizá por ello, muchas curvas de la historia serán reacomodadas, remitificadas, siendo quizás y paradójicamente, el hallazgo más importante, la pérdida de la palabra.

Tres obras dan cuenta de este peregrinaje humano: El Libro de la desobediencia, Carni Vale y Labor del Extraviado², las tres, interconectadas, estructuradas con la misma línea temática; uno solo es el hilo conductor aunque, cada una de ellas pertenece a una sola etapa de este caminar errante y puede considerarse, por lo tanto, perfectamente como obra autónoma.

"EL LIBRO DE LA DESOBEDIENCIA"

*dioses perennes,
cuánto no os debo, después de la congoja
y la fatiga.*

Francisco Tobar.

Constituido por cinco libros, presenta el planteamiento de un origen diferente para el hombre y una nueva posición del mismo frente a su Creador en un momento en el que la hermandad de la humanidad aún no ha encontrado un mayor grado de complejidad. Es el poemario que más elementos psicoanalistas ha usado para amasar la realidad lírica.

Se inicia con *Bosques ancestrales* y dentro de él, con *La noche*, el vacío, la inexistencia, pero también, el bienestar y la paz de ser nadie, de nada saber. Al fin de cuentas, quien ignora es quien no sufre. Pero, sobre este estado de feliz inexistencia, se produce la creación del hombre, la existencia desde entonces marcada por una continua relación conflictiva con el Creador. Vendrá la expulsión del paraíso, del cual Adán a su vez, reniega sin nostalgia:

*"...Este paraíso quizás fue una flor enterrada
bajo un aguacero de días.*

Pero jamás un paraíso. "

Adán Hermafrodita.

En el siguiente libro: *Los hijos del fango* es importante, al analizar esta evolución, la aparición del hombre común, del innominado (en "Herreros y Alquimistas-III), descubriendo el mundo de una manera absorta y desconfiada, instalándose en él y comenzando a habitarlo. Pero la voz poética ya resiente los efectos del mundo sobre él:

*"...Por un día siquiera sería bueno que el
anverso y el reverso no estorbaran.
Ver las cosas como hubieran sido. Porque
sé que he terminado como todos, siendo el
hombre que jamás deseé"*

VII.

Siguen: "*Los Cantos de la sal*" (en donde se recrea de manera magistral la historia de Sodoma y Gomorra), "*El libro de la desobediencia*" y "*Carta Personal*", que desbordan nostalgia, dolor por el encierro con la ausencia, de un "yo" que sufre la existencia en soledad luego de la desgracia de la partida del otro, imposible de prevenir ni detener.

La voz poética ha recorrido la historia de la humanidad desde la creación en adelante, en la que, bajo el dominio del Creador, se ha encontrado en medio de la confusión y el caos, a veces desesperante:

*Juro que no volveré a nacer en este sitio
donde no es posible la caridad sin recompen-
sa
donde es preciso perdonar al otro en aras
de un viejo paraíso*

XII

Todo lo cual se ha aceptado como una forma de oposición a Dios que ha abandonado al hombre a su suerte, pasivamente porque lo ha elegido así, más no porque no hubiese hallado otra alternativa.

Y es por ello también que la relación con Dios, aunque protagonista en *El Libro de la Desobediencia*, recorre la totalidad de la obra poética, con una evolución que ciertamente no es mayor: al inicio el hombre reclama a Dios su ausencia en medio del duro y desencantado caminar errante:

*¿Pero dónde está dios para danzar
conmigo, a esta hora, en que la victoria es
sólo otra máscara de la derrota?..."*

Resurrección.

Luego rechaza totalmente mantener una relación con Dios, reniega de Dios como El ha renegado del hombre, hasta llegar a un ateísmo sumamente crudo e inflexible:

*Para ser francos, qué dios que nos creó
pudo matarnos por nuestras vilezas, por
nuestra forma de amar y de exigir del otro*

XII (Los cantos de la sal)

Pero sobre la honestidad de este ateísmo radical llueven miles de dudas. La voz poética es terriblemente irreverente frente a Dios cuyo nombre con minúsculas es una constante, y sin embargo, no existe espacio en toda la obra sin la presencia de Dios; hiriente, ofensiva en sus gritos al cielo, en medio de la desesperación la voz blasfema pero no lo olvida:

*en este día de marzo, en que mi palabra
calla más de lo que dice, dios es una
mujer batiendo su borracho muslo sobre
los ojos de los hombres más pacientes³*

Armisticio de Casandra.

El poema que cierra este primer recorrido es: *La palabra Franca*, en donde ya el hombre presiente el momento de una fragmentación:

*Ya hasta aquí llegó nuestro dominio, ya has-
ta aquí llegó nuestro talento. Y el grito del
follaje... que nos mantuvo erguidos y dis-
puestos en el claro titubeo de tenerlo todo...
tampoco ha de volver en esta hora doble...
La palabra franca.*

¹ Y el hombre es céntrico. En la obra de Carrión pierde vigencia el protagonismo de la voz marginal. Es que el hombre es uno solo, es uno y es todos. Claro que su "centricidad" está referida a dos circunstancias: el hablante lírico es varón y es poeta (la voz que tiene máxima autoridad).

² Aunque solo *El Libro de la Desobediencia* y *Carni Vale* han sido publicadas hasta el momento. Ambas son publicaciones de 'La Honda de David' y Carnivale, es la ganadora absoluta, sin lugar a menciones de honor, del IV Concurso Nacional de poesía "César Dávila Andrade"

³ Nótese que no es gratuita la imagen de Dios comparado con una mujer. Precisamente con el símbolo de la astucia, de la malvada inteligencia, de la seducción engañosa, del dolor posible aunque siempre necesario.

En alguna parte se perdió la palabra esencial, en la que cabía una correspondencia con el mundo nombrado, pérdida que dará origen a una nueva etapa la que llegará con el segundo poemario.

“CARNI VALE”⁴

“El hombre es un dios cuando sueña y un mendigo cuando reflexiona, y cuando el entusiasmo desaparece, ahí queda, como un hijo pródigo a quien el poder echó de casa, contemplando los miserables céntimos con que la compasión alivió su camino.

Hölderlin.

Los Tallos del Silencio y en su interior: *Imperio* abre formalmente el segundo poemario que enfrenta una segunda circunstancia. Ahora el conflicto, si bien persiste, no se centra en la relación con Dios, sino en la relación con el resto de “hermanos” con los cuales se puebla la tierra y se convive, relación que comienza a ser conflictiva a causa de la pérdida de la palabra. Se me antoja una Babel desmoronada, la que ocasiona el desencanto y la imposibilidad de comunicación que a su vez, es el desencadenante de nuevos conflictos.

En *El libro de la desobediencia* (Herberos y Alquimistas) el hombre se instaló en la tierra y lo hizo precisamente, mediando el poeta, ese hombre que tiene una alianza con los dioses⁵, el alquimista que convierte la imaginación en palabra; pero ahora sobreviene la convivencia y esta se torna punzante, a causa de estas rupturas.

“*Los tallos del silencio*”, “un homenaje a todo aquello que provoca el silencio entre los hombres”⁶, trae en sí un planteamiento paradójico: en el inicio fue la palabra la que instauró la calma y ordenó el mundo, ahora es ella la causante de la instalación del silencio,

Y ahora son más peligrosas las palabras que ofenden, que seducen, que falsean al otro...

Imperio.

Los hombres ya asentados encuentran la inconformidad en la convivencia con el otro, al cual se ama, se odia, se compadece como a sí mismo, porque no es otra cosa que el espejo en el cual nos reflejamos. Es entonces cuando Adán emite su *Reinvindicación*, el reconocimiento, quizás, de que es más duro sobrellevar la nostalgia por el paraíso en esta tierra forjada con el hierro hiriente de los constantes desencantos.

La voz poética ha sido en todo momento frente al otro, sumamente fraterna, ha sabido, y por ello ha sido más firme al proclamarlo, que lo mismo que él está viviendo/sufriendo, necesitan gritarlo los demás; de hecho, durante el transcurso de los dos primeros poemarios estará constantemente presente el verbo en primera persona del plural:

¿Pero quién encenderá una vela por nosotros, los vagabundos monsieur Proust?

Armisticio de Casandra.

Pero, *Carni Vale* es el reconocimiento de que la relación entre hermanos ha sufrido miles de fracturas, las cuales han sido enfrentadas con nuevas fracturas. Al perder aquella palabra que mantuvo la correspondencia con el mundo, la que lo organizó, y, al romperse la relación con sus hermanos – lo más sagrado desde la perspectiva del hablante lírico- el hombre ha preferido el silencio y la palabra falsa al acercamiento.

Es esta ruptura la que da lugar a nuestra condición social actual. Los planteamientos de Rousseau que fueron la base del romanticismo, o las teorías de Jung rodean la obra reclamando

autoridad para explicar el porqué de estas rupturas. Es la civilización el origen del problema al fin de cuentas, ¿garantiza la libertad del hombre o lo esclaviza al prototipo del hombre “bien” ocasionando esta trágica falta de identidad?

La figura de la *Bestia* es presentada en *Carni Vale* como el modelo de pureza, el hombre no contaminado por el convencionalismo social, el que aún piensa por sí mismo. Es el filósofo, el poeta, el condenado a la dura soledad⁷ quien sufre el reconocimiento de su propio aislamiento y de la perniciosa ceguera de sus semejantes.

“*Los tallos...*” termina con “*Ejercicios de navegación*”, en donde reaparece insistente la necesidad de la palabra frente al tacto que *no sabe que hacer del otro lado del aire*⁸. Y este navegar, este continuo avanzar en soledad a pesar de la compañía, como un conjunto de solitarios que apenas si consiguen olvidar su soledad errante en los placeres que parecen mantener el calor pero que al final desnudan aún más la carne al frío, este navegar, decía, parece anclarse en la palabra por excelencia: la de los poetas. La palabra sigue siendo el motor que impulsa el mundo.

Por esta razón la segunda parte: *Jinetes en la tormenta*, se inicia con *Homero* y se mantiene conjugada en base a las alusiones nominales, como un homenaje a la Palabra y sobretodo a la Poesía (la palabra por excelencia).

Detrás de las palabras se desviste el mundo
Homero.

Hacen su paso en un importante orden cronológico: Homero, Safo, Agamenón, Judas, Cicerón, Li Po, Lautrec, Zaratustra, Pessoa, Sartre, Paco Tobar y Gangotena, cada poema es un tributo a estas voces:

Acaso tú, la más segura de las máscaras que tuve, la más desvergonzada; no terminarás siendo otra cuando alguien pase tus páginas sin entenderte

Deconstrucción de Pessoa.

El penúltimo poema del libro, *Ausencia de Paco Tobar García*, es un homenaje al poeta muerto, y es el que dará paso al siguiente libro: *Adiós a la carne* en donde se abre el espacio propicio para finalizar el viaje del hombre.

La búsqueda de la palabra ha concluido, aunque esta no pierde vigencia, ahora, es la protagonista de la destrucción que ya se dejaba entrever al final del primero e inicio del segundo poemario; destrucción que se inicia con la sospecha:

La sospecha ha crecido de mi mano. ¿Qué ficción vendrá a alejarla que no se reconozca en la pereza?

El libro de la desobediencia. (18)

avanza hacia la incertidumbre, y deviene en la caída de la confianza entre hermanos, hasta finalizar con el desorden total, la destrucción directa:

“(si como Midas diferente –el poeta dice– sólo dejo destrucción en lo que toco)...”

VI. (adiós a la carne)

En “*El libro de la desobediencia*” y especialmente en “*Los cantos de la sal*” hay un bellísimo acercamiento a la nostalgia, que se sobrepone a la desesperación, la misma que irá ganando espacio, haciéndose más visible sobretodo en la primera parte de “*Carni Vale*”, pero ya al final, se evidencia más la construcción del campo semántico que hace sentir al lector acorralado, amurallado entre las cenizas y el olor a final; la nostalgia cambia de rostro, retocándose

⁴ Con lo cual, evidentemente *Carni Vale* empieza en *El Libro de la Desobediencia*.

⁵ Imperio.

⁶ Palabras textuales del autor, en un e-mail que tuvo la gentileza de hacerme llegar a modo de pistas para intentar este análisis.

⁷ ¿Y no nos remite al fin de cuentas, esta soledad del poeta a las concepciones románticas? Sin duda, el Romanticismo europeo está inscrito dentro de las influencias de Carrión.

⁸ Ejercicios de navegación.

con la desolación, debido a la desaparición de la necesidad de fuga.

¿pero qué ceremonia de palabras puede remendar el estremecimiento? (...) si decir (siempre) la verdad es otra forma de tiranizar al hombre. Si la cobardía es solamente el camino más largo. entro, y aún estamos en vela. pero he conocido abstinencias más clementes.

III.

Lo que queda ahora es una aceptación total, impuesta por la fuerza del desencanto, el hombre se presenta como un desahuciado que no tiene más que perder y decide aguardar la muerte observando las ruinas a su alrededor, claro que, con la aceptación ha ganado en calma:

Saber, al cabo de los años, que la tierra es el lugar donde debemos olvidar la tierra

VI.

Ahora, el hombre espera el final sin miedo, pero sin haber conseguido cambiar nada a su alrededor. Llega el momento en el que las palabras dejan de ser necesarias para comunicar a seres amurallados que reniegan de una comunicación que jamás logra ser completa debido a las máscaras en las que insiste el hombre,

detengo la poesía, para que nadie se sienta transitando esta calzada. Para que nadie llame

V

No es sólo por capricho que Carrión ha elegido como ambiente para *Adiós a la carne* el mar, la lluvia, el estero, el agua al fin, que igual, tomándola como símbolo de muerte o del caos primordial, que contiene la totalidad de las manifestaciones, es el símbolo por excelencia de la nostalgia. En este caso nostalgia por la muerte, la que anhela con fervor este hombre que está

cansado. Es muy diferente el guerrero inicial, vigoroso y preocupado de "Imperio" en cuyas manos *el acero blande fresco entre las flores que inauguran la muerte* al guerrero que ahora dice:

tanto tiempo ha pasado, que ahora mis enemigos se encuentran en mis ojos. y ya no sé si el extrañamiento es una virtud o una mentira...

IV.

El penúltimo poema de Carni Vale presenta un enunciado que cierra en forma circular la obra debido a su correspondencia con el primero de *El libro de la desobediencia*, empieza todo en la noche y finaliza en la mañana:

*Bienaventurada la noche
Que has devuelto en el sueño la claridad
al mundo.*

La noche.

*Amanece. Averiada fue la luz sobre
nosotros.*

XI. (Adiós a la carne)

Es que del laberinto en el que nos encierra la sociedad, solamente existe una salida: la muerte. ¿Qué más podría ansiarse si no la muerte? ese estado de total pureza sobre el que no tiene poder ya ninguna de las fuerzas que imponen su dominio al hombre durante la vida, que no puede ser más temido que la vida, al contrario siendo la única salida a esta situación de desarraigo, es necesario desecharla como una virtud, como la liberación de las máscaras y temores de la convivencia forzada y necesaria pero insostenible que trae de suyo la vida

*Y nada hay más honesto que un hombre
muerto; callado por su condición de muerto,
y no callado por temor al abandono*

XII

¿Pero es la muerte un objeto asible y confiable? ¿es elegible? O aún más, ¿nos es asequible con el simple deseo? El canto XII que resulta el fin, no solo del libro, lo había señalado ya, sino de los dos poemarios, es a su vez, la puerta que abrirá paso al tercer poemario: "LABOR DEL EXTRAVIADO"⁹ que se nos anuncia como la continuación del hombre errante, desmembrado, extraviado física y socialmente por la malograda convivencia, por la incompreensión entre hermanos, hombre que a pesar de haber encontrado una solución (en la muerte) sabe que esta le está vedada y se encuentra por lo tanto, obligado a permanecer sin salida en medio de su desazón:

*"será bello morir agitando los pañuelos
como quien piensa volver con el sopor de
la tarde
cansado de estos años de extravío en los
que no encontré un hogar en las palabras.
(...) en una noche profunda sin errar por
los tiempos que no han cambiado en nada
verdaderamente*

*(...) será bello morir
bajar la mirada de este hombre que
escribe y se solaza mientras yo miento que
escribe y que comprende
(...) porque de mí ni mi descenso depende
en los arroyos que tiemblan como el beso
atrapado en el último día con sol del
paraíso
pero me hubiera gustado tanto decidir la
hora de mi perecer hermoso en los
grávidos abrazos de mí mismo"*

Canto Segundo

Así, finalmente, la voz lírica se fragmenta, cambiando el permanente "nosotros" por la multiplicidad de voces. La soledad del hombre radica en la imposibilidad de volver al estado

original, la humanidad ha cambiado irremediablemente y no hay manera de que los hombres se reconozcan, ya no son iguales.

Situación aparte, es la de la mujer excluida¹⁰ de esta hermandad humana:

*Y esas mujeres, con las que pactamos aún
en la mentira, con sus creativas máscaras
para el ojo ciego (que nada saben), son
tan necesarias como el temblor que
templa. Y yo las llamo mal, malignidad,
demonio diferente*

III Herreros y Alquimistas

Ella, sinónimo de belleza, es un ser extraño al hombre, que pasó de estar bajo su dominio, a una independencia, en la que no es posible mirarla como a un semejante:

*Me es imposible ver a mi mujer con otros
ojos que no sean los de la astucia y del
abuso... Dormir con mi mujer, aunque me
rodee con sus brazos en el más profundo
de los sueños me causa desconfianza*

Imperio.

Pareciera, por momentos, que la voz poética predica una férrea misoginia, sin embargo, el hablante lírico sólo está mostrándonos la otra cara de la misma moneda que manejamos todos los días: la ruptura hombre – mujer que aún se mantiene en nuestras sociedades "machistas" que repudian a la mujer pero la precisan para todo por la complementariedad de los sexos, llámese ella, madre, compañera o amante. La voz poética reconoce tanto la importancia de la mujer como sus circunstancias

*"La mujer posee todos los atributos como
el hombre, aunque la tierra, copiosa por
el semen es solo patrimonio de la fuerza.*

Imperio.

⁹ Comentario anticipado, gracias a la cortesía del autor.

¹⁰ A más de una le molestará sin duda, a primera vista la posición del sujeto lírico. Pero por debajo de su máscara bastante agresiva se encuentra una filosofía apelativa frente a la mujer.

Pero a pesar de ello, no desconoce la favorable posición que le ha otorgado la sociedad y se regodea en ella, es hombre y no lo oculta. La mujer, será por lo tanto, durante toda la obra, considerada una caja de sorpresas, imprescindible pero engañosa, es “lo otro”: aquello deseado y a la vez imposible de aprehender del todo; signo también de la propia soledad, por la imposibilidad de acceder completamente a su misterio; que bien puede constituir la razón del esfuerzo del hombre y el avance de la sociedad, tanto como la causa de la destrucción y un desencanto de la rotura de los lazos fraternos:

Sospecho que, incluso detrás de los guerreros, son sus mujeres quienes trazan estrategias para la invasión de nuevas tierras. Para la expansión de nuestro Imperio

(...)

Y envidiamos a la mujer del otro por lo que dicen de ella, porque en los tiempos libres también hablamos.

Imperio.

Con esta tensión de por medio, el hombre, o es sometido por una mujer o la somete por medio de la fuerza o la provocación del temor, pero no es posible mantener un equilibrio:

Ahora que todo afuera crece sin nosotros, ardiendo indiferente, es cuando entiendo que al tenerte me derrotabas

Botín matrimonial.

Y aquí es quizá en donde cabe hablar del amor en la obra de Carrión, es casi sádico, obsesivo, violento, extremo; o es que el hablante lírico se plantea el tema del amor, como la sombra de lo perdido, o en su defecto, como la necesidad de destruir lo que se tiene para amarlo después, en la añoranza:

Cada golpe de las puertas, cada grito que pasó al finalizar la hora de invadirte ya nadie escuchará

XI

Recorrido de singular belleza, la totalidad de la obra presenta una estructura peculiar, a la que llamaré paradigmática porque sus enunciados están necesariamente ligados a un verso eje a partir del cual se van armando los demás, imágenes impresionantes con las cuales se va elaborando la realidad al tiempo que se derrama y se extiende la belleza. Las minúsculas después del punto son comunes, debido, precisamente, a esta reestructuración sintáctica. Se produce con todo esto una morosidad poética que nos remite a la estructura bíblica, además, por supuesto, de los versículos como vehículo de la poesía.

En definitiva, la obra de Ernesto Carrión es la negación del fluir de la poesía frente a una musa y como tal, es el más seductor ejemplo del trabajo al cual deben someterse las palabras hasta que adquieran vida propia, aunque, a pesar de ello, su poesía posee tal fluidez que el lector no tropieza jamás con las pinceladas que resienten las palabras, a veces, en la obra de otros poetas; de tal forma que no se quedan en una simple exposición poética de ideas sueltas, sino que son una reelaboración del mundo, de la realidad.

Toda la obra desborda imágenes y metáforas hermosas y muy bien logradas, además de las variadas alusiones culturales. Los poemas en conjunto crean para cada libro un ambiente sea de nostalgia, de enojo o desencanto, pero enmarcadas al interior de una propuesta filosófica, por ello, su escritura poética no es, a mi gusto, una simple expresión de desencanto como lo ha interpretado el jurado del concurso César Dávila Andrade, en su apreciación sobre *Carni Vale*: “...este poemario comunica una visión **desencantada de la existencia, redimida mediante un cuidadoso y elaborado ejercicio del arte literario**...”¹¹

¹¹ Veredicto del jurado del IV concurso de poesía “Cesar Dávila Andrade”.

La comunicación del desencanto frente a la convivencia, a la mujer, al mundo, a Dios, se presenta más como una provocación al ánimo del lector, para que éste responda replanteando el problema, obligado a buscar la solución que sabe existe, en este ejercicio dialéctico en el que “quién te muestra la muerte te muestra la vida, al igual que la esperanza sólo nos puede ser dada por quienes ya la han perdido”.¹²



Pocas veces se puede hablar de Poesía, con la certeza total de estar frente a irresistible intensidad de la verdadera belleza del arte lejos de la simulación del simple artificio. Es el caso de esta obra a cuyo acercamiento está obligado todo aquel que disfrute de la contemplación del arte puro.

¹² Texto del citado e-mail de Carrión.

Creación

DESASTRE INBREVE

Julia Avecillas

1

Espacio

seres subterráneos

música...

gemido inicial.

2

Sonidos

Grave

agudo

compás.

(geométrica *tu posición*)

3

Y untado mi cuerpo

de saliva

reconozco tu sexo con mis dedos...

Descubrirás placer a las faldas de un concierto.

4

Sudor.

Sabor a extinción.

...

alcohol

....

...

expresión

...

5

¿Y la música?

No hay lágrimas ni gritos en la luna.

...nos ahogamos entre tanta sal

Solo del recuerdo.

6

DESASTRE IN BREVE

¿Qué nos queda de:

un arte de la
brevedad?

¡... elocuencias deshabitadas?

7

No gente

no guitarras

no nadie

y él como todos

acabó.

Sueño de amor

Pablo Vinicio Vergara

PRIMER PREMIO CONCURSO INTERCOLEGIAL

«ALFONSO CUESTA C.»

COLEGIO ANTONIO AVILA MALDONADO

Había una vez un lugar no muy distante, una tierra llamada “Leyenda”, un lugar donde la fantasía se pierde en los bosques de la realidad, donde la luna se cubre de plata y el sol se baña de oro. Esta tierra guarda una mina sombría en el interior de las montañas sagradas del sur, la mina encierra por largo tiempo a hombres duendes, hechiceros y diablos que embriagaron de maldad al mundo durante su existencia, por eso han sido condenados perpetuamente a vivir en la mina rebosante de oscuridad, donde el frío congela la sangre y el agua es amarga cual fruta prohibida, las antorchas que arden eternamente dejan ver los cristales rotos que cubren el único camino de salida, pero en este lugar existe un joven diferente a muchos, su nombre es Benjamín, se desconoce cómo llegó allí.

Benjamín despierta a su viejo amigo, un duende llamado Bols, se muestra agitado y muy nervioso, Bols le pregunta:

- ¿Qué sucede?
- He soñado con una princesa – dice Benjamín – con la más bella princesa que puedas imaginar.

Bols se pone de pie y le dice a Benjamín:

- Amigo, debes saber que los que habitamos aquí hemos olvidado soñar, hemos olvidado reír, hemos olvidado a qué sabe la vida, lo único que esperamos es que la muerte se acuerde de nosotros, los que ves a tu alrededor temen soñar, pues dicen que una vez una mujer soñó con ser una osa gigante, cuentan que otro soñaba con ser una estrella fugaz, pero la muerte vino por ellos dos para sepultarlos en algún lugar del Universo, desde entonces nuestro pasado, presente y futuro es vacío cual verso sin inspiración.

Benjamín se indignó por lo que escuchaba, interrumpió a Bols diciendo:

No, no viejo amigo, No.... nadie puede condenar al miedo a un hombre, nadie puede escribir nuestro destino aunque mire ahogarse a los duendes en un rincón no temeré, aunque vivamos cerca de la locura no me rendiré, aunque la soledad duela más que esta oscuridad, no escribirán mi destino, defenderé mi sueño aunque no tenga armadura cruzaré ese cruel camino y saldré de ese lugar.

Benjamín dio por terminada la plática y se marchó.

El miedo lo envolvía lentamente, su espalda se llenaba de sudor, en su mano derecha tomó una antorcha y llevó sus pasos por aquel camino que era la única salida posible, las heridas causadas por los cristales rotos hicieron sangrar sus pies ferozmente, el dolor era grande, pero la ilusión de alcanzar su sueño calmaba su cobardía.

Pasaban los días y Benjamín anhelaba encontrar unas alas extraviadas ya que el dolor de sus pies empezaba a hacerse mortal, los gritos detrás de las paredes se volvieron costumbre.

En cierta ocasión cuando Benjamín dormía agotado, soñó nuevamente con la princesa, esta vez la vio cerca de un río de aguas calmadas; cuando se iba acercando a ella, él se despertó, pero lo que vio le causó aún más admiración: el camino de cristales había terminado, en su lugar comenzaba otro de bronce, Benjamín se alegró cual niño en jardín de chocolate, siguió por ese camino pero mientras más continuaba el frío bronce curaba las heridas de sus pies, de pronto, el viento se quedó callado y todo fue silencio. Benjamín había llegado a una sala llena de luz, balcones recubiertos de mármol rodeaban ese bello lugar, en uno de los balcones apareció un flautista entonando una suave melodía de mismo modo en otro balcón arribó un payaso con un violín, tocando la misma melodía. Cuando terminaron su acto, se abrió una puerta donde apareció un Rey sentado sobre un gran trono, llamó a Benjamín y le preguntó:

- ¿Qué hace un prisionero en este lugar?
- Busco la salida – responde Benjamín
- ¿No sabéis que vosotros fuisteis encarcelados para siempre? - volvió a decir el Rey.

Benjamín miró fijamente al Rey contestándole:

- Para siempre y me parece mucho tiempo, y yo no lo tengo, pues mi corazón me empuja hacia un sueño, como si yo fuese un barco de papel.

El Rey guardó silencio por un momento, llevó su mano a uno de sus bolsillos sacando una concha azul y le ofrece a Benjamín mientras piensa:

- Si a los niños no se les hubiera prohibido pintar los espejos de un solo color, si no se les hubiera prohibido jugar con las arpas de los ángeles, esta concha hubiera sido llevada hace mucho tiempo.

Benjamín interrumpió el pensamiento del Rey preguntándole él por qué de la concha, el Rey sonrió pidiéndole que lleve la concha hacia el mar, Benjamín aceptó pues sabía que era la única oportunidad de salir de allí, el Rey alzó la mirada y Benjamín comenzó a elevarse del suelo, más y más. Ya en lo alto miró un borde de piedra y hielo, entonces supo que salía del interior de un volcán.

Ya en la superficie descendió de la montaña con el único fin de llegar al mar lo más pronto posible.

Durmiendo cerca de un bosque lo encontró un pastor, este lo llevó a su casa y le ofreció una taza de café negro, mientras platicaban sobre la vida en el campo, cuando Benjamín se terminó su café observó en el interior de su taza a la princesa junto al río apoyada esta vez a una gran piedra, Benjamín se sorprendió de lo que veía. El pastor para tranquilizarlo le dijo que a veces el café ayuda a dormir de pie.

Benjamín decidió ir en busca de su sueño primero, luego llevaría la concha al mar, se marchó antes del amanecer mordiendo el primer polvo de la mañana en busca de su dama oculta, a pesar de que caminaba noches enteras no encontraba nada, cada día que pasaba traía el mismo cansancio, el mismo suspiro y deseo, su sueño empezaba a temblar de frío, la ilusión de llegar a encontrarla se iba desvaneciendo, empezaba a creer que el alba y el rocío murmuraban de la princesa que él buscaba y eso le causaba celos.

Observar el horizonte lo motivaba, pues sabía que todavía hay algo más allá por recorrer. Cuando el medio día empezaba a gemir Benjamín llegó a un río muy grande y de aguas calmadas, al otro lado del río había una gran piedra semejante a lo soñado, Benjamín creyó que había llegado, se tiró al río y empezó a nadar cual pez herido. El río era muy grande y sus fuerzas muy cortas, empezaba a ahogarse pero dicen que cuando no puedes más y tus fuerzas ves marchar hay algo en tu interior que te da energías para continuar, y así llegó Benjamín a la gran piedra, las gotas de sudor recorrían su frente pero no encontró a nadie.

Benjamín se sentó junto a la roca a esperar que llegase alguien que le explicara por qué no había una princesa allí, los segundos le parecieron horas, los minutos años y las horas eternidades, pero nadie llegó a verle.

Benjamín supo que en la puerta del suspiro se quema la ilusión, se dio cuenta que es más real recibir un regalo de fuego a pensar que los sueños se hacen realidad, aprendió que es más fácil buscar un oasis de lágrimas en el cielo que encontrar un amor en la Tierra, alzó la mirada al cielo pidiéndole a Dios que le arranque el corazón del pecho o simplemente que lo dejase dormir mil años. Una fuerte lluvia fue la respuesta del cielo a lo pedido. Benjamín aguantó la lluvia de rodillas, esa tarde lloró

tanto que recogió sus lágrimas en una caja y las puso en el río para que nadie supiese que había llorado.

Benjamín decidió llevar la concha al mar para luego regresar a la mina de la cual creyó que nunca debió haber salido.

Marcharse una gaviota le dijo que el mar es semejante a un río sin dueño, Benjamín supo que la concha escribió el camino y él sólo tenía que leerlo, corrió por la cálida playa en busca de una roca y la encontró: allí estaba una mujer de piel canela contemplando el mar, sus ojos eran ventanas al infinito, su sonrisa reflejaba las perlas de la Atlántida, sus largos cabellos enmarcaban sus lindas mejillas. Benjamín se acercó y preguntó su nombre.- Me llamo Sahara – dice ella – con voz parecida a la brisa de alta mar.

- ¿A qué has venido? - pregunta Sahara –
- Ha venido en busca de la princesa de mis sueños – dice Benjamín-
- Sahara: - ¿Y quién es ella?
- Benjamín: todavía no la reconozco.
- Sahara: - ¿Cómo la reconocerás?
- Benjamín: - Porque ella me reconocerá a mí.
- Sahara: - ¿Y si no lo hace?
- Benjamín: - Lo hará cuando la mire a los ojos.
- Sahara: -¿Y qué le dirás cuando la mires?
- Benjamín: -No le diré nada, pues un beso lo dirá todo.

Y así fue, Benjamín besó a Sahara y Sahara reconoció a Benjamín juntando sus corazones en su Sueño de Amor.



Homenaje

HOMENAJE DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA AL DR. GABRIEL CEVALLOS GARCIA (20 abril 2004)

Francisco Olmedo Llorente

Permítanme unas breves palabras de presentación del singular homenaje, que nos ha congregado hoy. Decía un autor latino que morir no es un castigo, es una ley. San Agustín decía que la vida es un **cursus ad mortem**, una carrera hacia la muerte.

No sólo morimos, segundo a segundo, sino que lo hacemos de prisa, raudos. Por eso, somos felices cuando nuestros familiares y amigos recorren ese camino, lentamente. Siempre resulta amarga y prematura la muerte de quienes amamos, de aquellos que legaron algo grandioso a la posteridad. En estos casos, sin embargo, hay algo en ellos -los bienes del corazón y del espíritu-, que no es mortal. Así, sucede con Gabriel Cevallos García, espíritu paradigmático, entregado a la promoción y al cultivo de las ciencias del espíritu, como se decía en el siglo XIX.

En esta atmósfera, la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca ha organizado este homenaje, ferviente y agradecido, a quien fuera Rector, ilustre Decano y distinguido maestro. Digo maestro y no profesor. El profesor transmite conocimientos. El maestro saborea y crea o re-crea el conocimiento, suscita actitudes positivas en sus alumnos, influye en su **ethos** o modo de ver y de ser, les enseña a saborear, les

transmite un regusto por las cosas del espíritu, de la cultura. Este es el significado etimológico de la palabra **sabio**, el que tiene “paladar delicado”. En este sentido, Gabriel Cevallos fue, sin duda, un gran sabio.

De estas y otras virtudes más nos van a hablar, enseguida, el Dr. Claudio Malo, el Dr. Juan Cordero y el Dr. Francisco Álvarez, todos ellos testigos de excepción para conocer la personalidad y la obra de Gabriel Cevallos, así como su proyección en el Ecuador y en otros países.

Como Decano de la Facultad de Filosofía, tengo que ver este homenaje como un acto institucional. Pero, en mi caso, hay también un motivo muy personal. Yo vine a trabajar en esta querida Facultad de Filosofía –que ha sido muy generosa conmigo- cuando Gabriel Cevallos era Rector de la Universidad de Cuenca. Él, junto con el Dr. Alejandro Serrano Aguilar, Decano de la Facultad, hizo los trámites pertinentes ante el COMITÉ INTERGUBERNAMENTAL PARA LAS MIGRACIONES EUROPEAS (CIME). Él y su distinguida esposa, Doña María del Carmen Candau, profesora de la Facultad, me acogieron y atendieron en su hogar, muchas veces, con gran afecto y cariño. Ellos fueron, sin duda, quienes crearon el clima anímico que me condujo a echar raíces en esta amada tierra.

La noticia del fallecimiento de Gabriel Cevallos me produjo una honda impresión, reavivando lejanos recuerdos de su amistad y, al mismo tiempo, del respeto que me inspiraba, de la admiración que sentía por él.

La Facultad de Filosofía hizo público, en un diario de nuestra ciudad, un sencillo y since-

ro Acuerdo ante este infausto acontecimiento.

A manera de agradecimiento, Doña María del Carmen Candau dirigió al decanato una emotiva comunicación, cuyo contenido podría ser la mejor ambientación espiritual de este acto.



Gabriel Cevallos García como Historiador

1913-2004

Juan Cordero Iñiguez

1.- PRESENTACION

Gabriel Cevallos García sobrepasó los noventa y un años de vida hasta pasar a la eternidad. Fueron fecundos en todo sentido, para bien de su familia, para la educación, para el Ecuador.

Su vocación intelectual se inició en unos talleres gráficos, corrigiendo pruebas, cuando apenas dejaba de ser niño. Allí aprendió a gustar del periodismo, de la política, pero sobre todo de la cultura, hasta llegar a ser uno de los intelectuales y humanistas más importantes del Ecuador. La suma de su producción bibliográfica la editó el Banco Central en trece volúmenes, bajo nuestra dirección y con la autorización expresa del Maestro, para sistematizarla y presentarla con un breve estudio introductorio. De la revisión de los títulos se concluye fácilmente que más del 50% de toda su amplia producción está destinado a los temas históricos, por ello, aunque le hayamos calificado con justeza como uno de nuestros mayores humanistas, debemos decir que ante todo fue el historiador más importante del Ecuador en el siglo XX. (Véase la bibliografía adjunta)

Gabriel Cevallos García fue hombre de grandes pasiones, expresadas a través de sus artículos periodísticos, de su participación políti-

ca y de muchas anécdotas a lo largo de su vida, pero las fue enrumbando intelectual y cristianamente hacia lo positivo. Poco a poco tomaron prioridad hasta ser excluyentes de otras el amor a los libros, a la cátedra, a la reflexión, a la patria chica y a la grande, a su familia y a sus amigos. Le vimos en el declinar de su vida, con serenidad, con paz, con actitudes de solidaridad y de generosidad, cercano al bien y a Dios, sus metas supremas. Revisemos algunas de sus pasiones intelectuales.

Primera pasión: la cultura. Su maestro, fuera de su hogar, fue el Hermano Herberto, excelente profesor de la orden lasallana, quien dijo a él y a otros jóvenes: *“tened un ideal y vivid por la consecución de ese ideal. ¿Qué es un ideal? Un pensamiento de la juventud realizado en el transcurso de la vida, la idea alta y luminosa de un fin noble, la idea superior que orienta los actos de una existencia...; el ideal es lo noble, lo grande, lo excelso, lo sublime...”*

¿Por qué ciertos jóvenes que causaron la admiración de sus profesores se ocultan, se apagan, se confunden en el incontable número de los anónimos que arrastran una vida cualquiera, hasta cuando una lápida cualquiera sepulte para siempre en un cementerio cualquiera el efímero recuerdo de aquel que pudo ser alguien y

limitó sus modestas ambiciones a ser un Don Nadie...? Aquellos jóvenes no orientaron su vida, no la sometieron a una norma severa, no domaron sus instintos, no dieron senda a sus actos con la magnífica perspectiva del ideal concebido; no sacrificaron en aras de aquel ideal las diversiones que distraen y los goces que avasallan... Sois dueños del tiempo que Dios misericordioso os dará y del mundo que Dios os entrega. Sois la esperanza de la ciencia, de las letras, de las artes, de la magistratura, de la Iglesia."

Con esta lección guardada a lo largo de toda su vida, amó e idealizó apasionadamente la cultura, especialmente la clásica y la hispánica, e hizo que otros también participaran de este ideal, comunicándolo a través de la cátedra y de los libros, siempre profundos y castizamente escritos.

Segunda pasión: la cátedra. Trabajó en varios colegios, en la Facultad de Jurisprudencia, en la de Filosofía, de la cual fue cofundador, en la Universidad de Mayagüez, en Puerto Rico y en universidades norteamericanas, dando conferencias magistrales. En total medio siglo de docencia. De una docencia apasionada, con preparación cotidiana de sus clases, siempre renovándose, siempre actualizándose. Confesaba paladinamente que todos sus libros fueron fruto de esa comunicación de lecturas y de sistematizaciones, pero también de asimilación de lo que pensaban sus estudiantes y sus colegas. Nosotros lo recordamos con afecto por todo lo que nos comunicó a través de las cátedras de Historia de América, Historia del Ecuador, Historia del Arte, Filosofía de la Historia...

Tercera pasión: escribir libros. Prefirió el ensayo y el texto docente. Y se fue por el camino de la reflexión más que por la investigación en fuentes de primera mano. Fue hombre de pensamiento más que de archivos. *Reflexiones sobre la Historia del Ecuador y Visión Teórica del Ecuador* son, entre otros, sus libros magistrales. Cómo escribieron y por qué lo hicieron, qué causalidad y qué finalidad había en el pensamiento de nuestros grandes historiadores. Qué cate-

gorías mentales tuvieron, cómo influyó la temporalidad generacional, con qué perspectiva escribieron sus obras. Estas y otras preguntas están en sus ensayos, nutridos por el pensamiento de los más grandes filósofos de la historia como Jaspers, Bergson, Toynbee, Hartmann, Heidegger, Unamuno, Mounier, Ortega y Gasset...

Fue partidario de hacer un gran balance de todo nuestro pasado, aprovechando la llegada del nuevo milenio. Pasar a cuenta nueva el debe y el haber y valorar todo lo positivo, para tener una gran visión de los cuatro grandes períodos de nuestra historia: el aborígen, el inca, el hispánico y el nacional, generando un sentimiento de identidad y de pertenencia, sin exclusión de ninguno, superando el indigenismo o el hispanismo extremos. Eso es lo que pensó y en gran parte lo realizó. Por supuesto que él mismo tuvo preferencia por la revalorización de los trescientos años de dominio español, pero no dejó de resaltar todo lo que fue una larga historia de las culturas indígenas o una corta y fecunda historia Inca o una conflictiva historia durante la vida independiente.

Cuarta pasión. Amor por su tierra natal. Cuenca y los cuencanos estuvieron en su corazón y en sus escritos. Un tomo amplio se dedicó, dentro de sus obras completas, a las biografías y a los valores de la región. De su docta pluma surgieron magistrales biografías de Luis Cordero, el Hermano Miguel, Honorato Vázquez, Remigio Crespo Toral, Fray Vicente Solano, Manuel de Jesús Calle, Carlos Terán Zenteno, Saúl T. Mora, entre otros personajes del terruño.

También redactó ensayos sobre el marianismo y el bucolismo cuencanos, polemizando con quienes no supieron valorar estos elementos de identidad local. A Cuenca misma, y a varias de sus facetas históricas dedicó ensayos, muchos de ellos matizados de elementos poéticos y anecdóticos.

Quinta pasión: el arte. Todas sus múltiples manifestaciones fueron tratadas en clases, con-

ferencias y finalmente en libros. Desde la música nacional, hasta la clásica; desde las artes plásticas de factura greco latina hasta el arte contemporáneo, de poca aceptación entre la intelectualidad azuaya, en aquella época. *Del Arte Actual y de su existencia* fue un libro polémico, nada menos que en contraposición de lo que pensaba uno de sus mejores amigos, Manuel María Palacios Bravo. El arte quiteño fue siempre exaltado, comulgando en su valoración con otro ilustre azuayo el padre José María Vargas. Incluso la danza, el ballet y las expresiones populares ocuparon su talento y su pluma. La poesía, el cuento, la novela de nuestros grandes escritores fueron analizados y valorados en pequeños o grandes ensayos.

No queremos referirnos a su profundo cristianismo vivido con pasión, franqueza, altivez y paulatinamente con una mayor profundización y con una vivencia cotidiana. Su cristianismo fue esencialmente evangélico, solidario, de comunicación constante y de testimonio diario. Tampoco queremos referirnos a su pasión por su hogar. Solo hacemos constar que pensando en la educación de sus cinco hijos se expatrió

voluntariamente y que se sentía orgulloso de que todos habían tenido una excelente formación universitaria y que todos se convirtieron en profesionales responsables.

Como nuestro homenaje póstumo a: Gabriel Cevallos García podemos decir que después de haber cursado su existencia sin ninguna adversidad, siempre bendecido por la Vida, que es Dios mismo; que después de haberse acercado paulatinamente al Bien y a la Bondad; que después de atravesar con serenidad el misterioso umbral de la muerte, hoy debe estar junto a ese Dios que le ha dado todo, mirarle frente a frente, con amor, sin agachar la vista, por toda la eternidad.

BIBLIOGRAFIA DEL DOCTOR GABRIEL CEVALLOS GARCIA

- 1938 "Incurсионando el campo del Derecho Romano". Mastil. Cuenca, 1(1): 113-121, ene./feb. 1938.
- 1940 "Al margen de la oración fúnebre pronunciada por el Dr. Carlos Terán Zenteno en el primer aniversario de la muerte del Dr. Remigio Crespo Toral.
"El señor Ponza y la señora Frola". En voz baja. Cuenca, 1(1): 11-13, 18 ago. 1940
"Traducción de una novelina inédita de Luigi Pirandello".
"Alejandrino post mortem". En voz baja. Cuenca, 1(2): 3-4, 24 ago. 1940
"Dialogo de dos muertos". En voz baja. Cuenca, 1(2): 11, 24 ago. 1940.
"Ellos, siempre ellos...". En voz baja. Cuenca, 1(2): 6 y 11, 24 ago. 1940
"Verosimilitud inverosímil". En voz baja. Cuenca, 1(3): 3-4, 31 ago. 1940
"Al margen de la publicidad escrita". En voz baja. Cuenca, 1(4): 17, 7 sep. 1940.
"Comentario de la obra de Víctor Manuel Albornoz sobre Alfonso Moreno Mora"
"Autor selecto pero incógnito". En voz baja. 1940. Cuenca, 1 (4): 3-4, 7 sep. 1940
"Sonando despiertos". En voz baja. Cuenca, 1(4): 16, 7 sep. 1940.
"Hubo una vez un archipiélago". En voz baja. Cuenca, 1(5): 3-5, 14 sep. 1940.
"Una conquista: la muerte". En voz baja. Cuenca, 1(6): 3-4, 21 sep. 1940.
"García Moreno, ¿conservador?". En voz baja. Cuenca, 1(6): 10-11, 21 sep. 1940.
"El usurpador consigo mismo". En voz baja. Cuenca, 1(7): 3-4, 28 sep. 1940
"Guerra a la primera columna". En voz baja. Cuenca, 1(8): 3-4, 5 oct. 1940
"Héroes del anónimo integral". En voz baja. Cuenca, 1(9): 3-4, 12 oct. 1940
"En alta voz". En voz baja, Cuenca, 1(10): 3-4, 19 oct. 1940.
"Tentativa de amnistía". En voz baja. Cuenca, 1(11): 3-4, 26 oct. 1940.
"La historia de Aladino vencido". En voz baja. Cuenca, 1(11): 3-4, 26 oct. 1940.
"Arcilla con fulgor eterno". En voz baja. Cuenca, 1(14): 13, 17 nov. 1940.
"De fiesta la necrofagia". En voz baja. Cuenca, 1(15): 5-6, 24 nov. 1940.
"Liquidase la firma Payaso & co.". En voz baja. Cuenca, 1(16): 1 dic. 1940.
"Tanatocomio: casa de los muertos". En voz baja. Cuenca, 1 (18): 5-6, 15 dic. 1940.
"Ej Verbo es Niño miserable". En voz baja. Cuenca, 1(19): 9-10, 24 dic. 1940.
"El lector pondrá el título". En voz baja. Cuenca, 1(20): 5-6, 30 dic. 1940.
- 1941 "Siete días, siete noches". En voz baja. Cuenca, 1(21): 15-16, 5 ene. 1941.
"El verdugo tiene una hora; las víctimas, la eternidad". En voz baja. Cuenca, 1(22): 5-6, 12 ene. 1941.
"Solo el silencio es grande". En voz baja. Cuenca, 1(23): 5-6, 19 ene. 1941.
- 1942 "Desde el alfeizar". In: Andrade y Cordero, Cesar: Ventana al horizonte. Cuenca, Editorial Austral, 1942. I-XXVI.

- "Entonces fue el Ecuador": Cuenca, Editorial Austral, 1942. 278 p.
"Eterna floración del canto". In: Rosas de Mayo. Cuenca, Talleres Gráficos de la Universidad de Cuenca. 1942. pp.
También en: Cordero Ñiguez, Juan: Setenta y Cinco años de poesía mariana universitaria. Cuenca, Talleres Gráficos de la Universidad, 1978. pp. 139-140.
- 1943 "Anhelo y dimensión del orden nuevo" interpretación cultural de las tres tendencias modernas: individualidad, sociedad, personalidad. Cuenca, Editorial Austral, 1943. 256 p.
"Intención y paisaje de la música nacional ecuatoriana". Guayaquil, Reed and Reed, 1943. 16 p.
- 1944 "Andante despacioso: motivos para un emocionario musical". Cuenca, Editorial Austral, 1944. 26h.
"Apuntes para un programa de política juvenil ecuatoriana". En voz baja. Cuenca, 1 (28): 3-8, 22 jul. 1940.
"En donde comienza la partida". En voz baja. Cuenca, 1(24): 3-4, 25 jun. 1944.
"Medita, ciudadano honesto". En voz baja. Cuenca, 1(26): 3-4, 9 jul. 1944.
"Sacrificio: emoción humana en la realidad divina". Cuenca, Editorial Austral, 1944. 121 p.
"Ser y consistir". En voz baja. Cuenca, 1(25): 3-4, 2 jul. 1944.
"Teoría del Hombre-Pueblo". Cuenca, Municipalidad, 1944. 41 p.
También en: Anales de la Universidad de Cuenca, 24 (3): 9-32 jul./sep. 1968.
"Vamos, aprovecha de la libertad". En voz baja. Cuenca, 1(27): 3-4, 17 jul. 1944.
- 1945 "El ballet, teoría del silencio", Letras del Ecuador. Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, (1): 9-12. 1945.
También en: Revista de la Universidad de Antioquia. Medellín, 18 (71-72), jun./jul. 1945.
"Una nueva filosofía del derecho" Anales de la Universidad. Cuenca, 1 (4) 1-7, oct/dic. 1945.
"Intención y paisaje de la música nacional ecuatoriana", Ifesa, Guayaquil, 1945.
- 1946 "Actualidad y tragedia de Francisco de Vitoria". Anales de la Universidad. Cuenca, 2 (1-4): 1-15, ene./dic. 1946.
"Introducción a la Filosofía", Cuenca, s.e., 1946, 600 p.
- 1947 "Caminos de España". Cuenca, Editorial Austral, 1947. 375 p.
- 1950 "Del arte actual y de su existencia". Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1950. 232 p.
"Tres consideraciones sobre el arte nuevo". Revista del Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura, Cuenca, 2 (2): 63-146, ago. 1950.
"Tiempo y hombre" In: De Vinci, Leonardo. Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1952, pp. 11-82.
"Una definición de la paz". Anales de la Universidad. 90, ene./mar. 1952. Cuenca, 8 (1): 81-90, ene./mar. 1952.
- 1953 "Bibliografía". Revista de la facultad de Filosofía y Letras. Cuenca, 1(1): 122-130. ene/mar. 1953.
Revisión de las siguientes obras: Jaspers, Karl: Origen y meta de la historia; Toynbee, Arnold. J.: Estudio de la historia; Rostovtzeff Miguel: Historia Social y económica del Imperio Romano; y, Diehl Carlos: Grandeza y servidumbre de Bizancio.

- "Persona e historia". Revista de la Facultad de Filosofía y Letras. Cuenca 1 (1): 18-39, ene./mar. 1953.
- "Salamanca y Francisco de Vitoria". Revista de la Facultad de Filosofía y Letras. Cuenca, 1 (2): 67-88, sep. 1953.
- "Prologo" IN: "Historia de la Filosofía", Alvarez González, Francisco. Cuenca, s.e., 1953
- 1954 "Azorin visto por Antonio Montoro". Revista del Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura, Cuenca, 6 (8): 150-154. 1954.
- "Centenario de San Agustín". Revista del Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura, Cuenca, 6 (8): 146-149, 1954.
- "Don Pedro Fermín Cevallos y el romanticismo histórico del S. XIX". Revista del Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Cuenca, 5 (9) 9-63, jun.1954.
- Revista del Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura, 62, 1954. Cuenca, 6 (8): 9
- "En la entraña de la Historia". In. I Congreso Latinoamericano de Filosofía y Filosofía de la Educación. Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1954. pp. 159- 170.
- También en: De Aquí y de Allá. Cuenca, vol. 2. 1963, pp. 315-361.
- 1955 "Honorato Vázquez: conjunción de lo universal con lo vernáculo". Anales de la Universidad. Cuenca, 11 (3-4): 377-392, Jul./dic. 1955.
- También en: De aquí y de allá. Cuenca, vol. 1, 1963, pp.38-57. "El paisaje ecuatoriano y su habitante". Revista de la Facultad de Filosofía y Letras. Cuenca, 3 (3): 53-100, sep. 1955.
- También en: Madrid. Real Sociedad Geográfica, 1955. 22 p.
- 1956 "De Sócrates a Freud: una herencia inquietante". In: Sigmund Freud: homenaje. Cuenca, Casa de la Cultura, 1956. pp. 97-124.
- También en: De aquí y de allá. Cuenca, vol 2, 1963. pp. 252-278.
- "Don José Ortega y Gasset y sus aventuras por el mundo de la historia". Anales de la Universidad. Cuenca, 12 (1-2): 23-44, ene./jun. 1956.
- También en: De aquí y de allá. vol. 2, 1963. pp. 189-216.
- "Problemas filosóficos: texto conforme al programa oficial de enseñanza secundaria". Cuenca. Imprenta Hermig, 1956. 143 p.
- "La Audiencia de Quito: colofón de una guerra de 100 años". Anales de la Universidad. Cuenca, 1956.
- 1957 "Causas sociales de nuestra crisis intelectual". In: memorial del primer congreso de sociología ecuatoriana. Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana 1957, vol 2, pp. 225-247.
- "La ciudad, aporte español a la cultura del Nuevo Mundo". Revista del Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura. Cuenca, 8 (13): 93-118. 1957.
- "Para entender bien al Ecuador". Revista del Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura. Cuenca, 8 (13): 75-154. 1957.
- "Reflexiones sobre la historia del Ecuador". Vol. I, Cuenca, Universidad de Cuenca; Casa de la Cultura Ecuatoriana. Vol. 1, 1957, 600 p.
- 1958 "América, Teoría de su descubrimiento: la épica del descubrimiento. Anales de la Universidad. Cuenca, 14 (1): 5-44, ene./mar. 1958.
- También en: De aquí y de allá. Cuenca, vol. 1, 1963, pp. 141-191.
- "Gonzalo Zaldumbide o la sencillez realizada". Anales de la Universidad. Cuenca, 14 (23): 251-278. abr./sep. 1958.
- También en: De aquí y de allá. Cuenca, vol. 1, 1963, pp. 108-140.
- "Historiadores ecuatorianos: Juan de Velasco; selección y notas de Gabriel Cevallos García". Quito, Ministerio de Educación Pública, 1958. 59 p.
- 1959 "El 10 de Agosto y nosotros". Anales de la Universidad. Cuenca, 15 (3-4): 423-443, jul./dic. 1959.
- También en: De aquí y de allá. Cuenca, Vol. 1, 1963, pp. 331-363.
- "Luis Moscoso Vega y su haz de reminiscencias clásicas". Revista del Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura. Cuenca, 8 (9): 223-227, mar, 1959.
- "Pío XII, conciencia histórica". In: Estudios sobre el pensamiento de Pío XII. Cuenca, Imprenta del Clero. 1959, pp. 18-27.
- "Precisiones críticas para la historia del Ecuador". Cuenca, Universidad de Cuenca, 1959. 68 p.
- "Tres siluetas de la palabra de honor: Revista del Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura, Cuenca, 9 (14): 40-63, 1959.
- También en: De aquí y de allá. Cuenca, Vol. 1, 1963, pp. 58-80.
- "Un buen ocio de Alejandro Carrión". Revista del Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura. Cuenca, 9 (14): 212-215. 1959.
- "Una gran edición de una famosa crónica". Anales de la Universidad. Cuenca 15 (2): 357-362, abr./jun. 1959.
- "¿Una metafísica de lo contingente?". Revista del Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura. Cuenca, 8 (9): 216-222. mar. 1959.
- "Visión teórica del Ecuador". Puebla, Editorial J. M. Cajica Jr., 1959. 627 p.
- 1960 "Visión Teórica del Ecuador" Tomo I, Biblioteca Ecuatoriana Mínima, XXIX Vol., Quito, Editorial J. M. Cajica Jr. S.A., México, 1960, 627 p.
- "América: teoría de su descubrimiento; 2: la técnica del descubrimiento". Anales de la Universidad. Cuenca, 16 (1): 5-36, ene./mar. 1960.
- También en: De aquí y de allá. Cuenca, Vol. 1, 1963, pp. 192-229.
- "Crespo Toral, testimonio de su tiempo". Anales de la Universidad. Cuenca, 16 (3-4): 369-391, jul./dic. 1960.
- "Las ideas liberales en el Ecuador: Breve esquema para su historia". Revista de la Historia de la Ideas. Quito, (2): 55-85, 1960.
- "Un médico y dos pintores". Anales de la Universidad. Cuenca, 16 (2) 189 218, abr./jun. 1960.
- 1961 "Aurelio Espinosa P.: Humanismo y humanidad". Anales de la Universidad. Cuenca, 17 (3): 537-542, jul./sep. 1961.
- "Reflexiones sobre la historia del Ecuador". Vol. II, Cuenca, Universidad de Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Vol. 2, 1961, 510 p.
- 1962 "Los Archivos de la Historia de América". Anales de la Universidad Cuenca. 18 (1-2): 175-179, ene./jun. 1962.
- "Salí tras ti clamando, y eras ido...", Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1962. 39 p.
- También en: De aquí y de allá. Cuenca, vol 1, 1963, pp. 11-37.
- "¿Unas notas sobre Fausto?". Anales de la Universidad. Cuenca, 18 (3): jul./sep. 1962.

- 1963 "La Academia de la Lengua cumple 250 años: notas". Anales de la Universidad. Cuenca, 19 (3-4): 568-572, jul./dic. 1963.
 "América: teoría de su descubrimiento. III: la ética del descubrimiento." In: De aquí y de allá. Cuenca, vol. 1, 1963, pp. 229-270.
 "El compromiso de John F. Kennedy: notas". Anales de la Universidad. Cuenca, 19 (3-4): 563-565, jul./dic. 1963.
"De aquí y de allá". Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1963, 2.vol1.
 "Del estilo de algunas ideas cristianas". In: De aquí y de allá. Cuenca vol. 2, 1963, pp. 352-392.
 "Ignacio de Loyola, apóstol de Occidente". In: De aquí y de allá. Cuenca, vol. 2, 1963, pp. 91-137.
 "Un libro de Fray José María Vargas: notas". Anales de la Universidad. Cuenca, 19 (3-4): 565-568, jul./dic. 1963.
 "Marañón, Velásquez y El Greco". In: De aquí y de allá. Cuenca, vol. 2, 1963, pp. 217-251.
 "Menéndez Pelayo, hombre de la tradición". In: De aquí y de allá. Cuenca, col. 2, 1963, pp. 178-197.
 "El milagro en el plan divino". In: De aquí y de allá. Cuenca, vol. 2, 1963, pp. 412-430.
 "Panorama del pensamiento histórico del Ecuador del siglo XVI al XIX". (Fragmentos) Anales de la Universidad. Cuenca, 19 (3-4): 431-460, jul./ dic. 1963.
 "Para una definición cristiana de la paz". In: De aquí y de allá. Cuenca vol.2. 1963, pp. 393-411.
 "Prologo". In: Astudillo y Astudillo, Rubén: Canción para Lobos. Cuenca, Universidad de Cuenca, 1962, pp. 1-2.
 "Romanticismo y libertad de pensamiento histórico". In: De aquí y de allá. Cuenca, vol. 2, 1963, pp. 279-314.
 "Salamanca y Francisco de Vitoria". In: De aquí y de allá.
 "Teresa de Jesús y la revolución del amor". In: De aquí y de allá. Cuenca, vol. 2, 1963, pp. 137-177.
- 1964 "Discurso en la sesión solemne de clausura (de la Segunda Conferencia Nacional de Derecho Civil, Penal, Mercantil y Laboral)". Anales de la Universidad. Cuenca, 20 (3) 351-356, jul./sep. 1964.
 "Evocación de Teilhard de Chardin". Anales de la Universidad. Cuenca, 20 (I): ene./mar. 1964.
"Historia del Ecuador". Cuenca, Editorial Don Bosco. 1964. 462 p.
 "Notas bibliográficas". Anales de la Universidad. Cuenca, 20 (1): 129-138 ene./mar. Sobre Carlos Manuel Larrea, Jorge Carrera Andrade e Isaac J. Barrera.
 "Primera lección del curso académico 1964-1965". Anales de la Universidad de Cuenca, 29 (4): 698-706, oct./dic. 1964.
 "Solano, hombre alerta". Anales de la Universidad. Cuenca. 1964
"Programas de la historia de la cultura americana y ecuatoriana". Cuenca, Universidad de Cuenca, 1964. 75 p.
- 1965 "Palabras previas". In: Arriaga, Jesús: Apuntes de arqueología Cañar. Cuenca, Universidad de Cuenca, pp. 9-11.
 "Solano, hombre alerta". Anales de la Universidad. Cuenca, 21 (2): 197-212 abr./jun. 1965.
- 1966 "Al rescoldo del ultimo libro de Víctor Manuel Albornoz". In: Albornoz, Víctor Manuel: Fray Vicente Solano. Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1966. 2 vol. Solapas.
 "La Audiencia de Quito: colofón de una guerra de cien años". Anales de la Universidad. Cuenca, 22 (I): 9-32, ene./mar. 1966.
- 1967 "Algunos aspectos del moderno relato azuayo". Cuenca, Universidad de Cuenca 1967. 31 p.
"Historia del Ecuador". 2º Edición, Cuenca, Editorial Don Bosco, 1967. 444 p.
 "La mariología y el arte quiteño". Cuenca, Auditorio de la Universidad, may. 1967. Conferencia. Copia mecanográfica.
 "Laminas" In: Vázquez Honorato. Memoria Histórica Jurídica sobre los límites ecuatoriano-peruanos. Cuenca, Universidad de Cuenca, 1967: pp. IVI-VII.
 "Pórtico". Anales de la Universidad. Cuenca, 23 (2): I-IV, abr./jun. 1967. Presentación de Teorías del Universo de José Peralta.
 "¿Un prologo a Honorato Vásquez?". In: Vázquez, Honorato: Lauda Sion Salvatorem. Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1967: pp. 9-14.
- 1968 "Las Aves de Puerto Rico". Mayagüez. Atenea (8): 145-150. 1971.
 "Pocas Palabras" In: González Suárez, Federico. De prehistoria y arqueología. Cuenca. Universidad de Cuenca, 1968. pp. 5-6. acompaña 1-6. Teoría del hombre-pueblo. pp. 7-302.
- 1969 "Algunas raíces del arte quiteño". Cuenca, 1969, 26 p. Obra inédita. Copia mecanográfica.
- 1970 "Juan de Velasco e Iñigo Abbad y la Sierra". Atenea: Revista del Recinto, Universitario. Mayagüez, 7 (4): 21-47, 1970.
- 1971 "La historia romántica y nosotros". Atenea: Revista del Recinto Universitario. Mayagüez, 1972
 "Cuarenta años de lo mismo: ensayo de la crítica histórica de la política ecuatoriana". Cuenca, s.e., 1972
- 1972 "Al margen de un sesquicentenario: a los 150 años de la batalla de Pichincha". Mensajero Revista. Quito, 1972
- 1973 "Notas bibliográficas". Atenea. Mayagüez, 10 () 194-214. 1973.
 Sobre la herencia lingüística de Canarias en Puerto Rico; Introducción a la Filosofía del Deber, Historia de la Literatura Española, Estudio lingüístico de Caguas, La Divina Comedia, Estudio biográfico y critico de Alonso de Bonilla, e Historiadores sobre España.
 "Prologo" In: Espinosa Pólit, Aurelio, "Antígona", Quito, 1973.
- 1974 "En el principio fue la crónica". In. Lecturas sobre humanidades: edades moderna y contemporánea. Cuadernos de Artes y Ciencias. Vol. 2, Universidad de Puerto Rico en Mayagüez. 1974, pp. 71-121.
 "Notas bibliograficas" Atenea Mayagüez 11 (3-4): 157-169. 1974.
 Sobre el Índice informativo de la novela hispanoamericana. La Sociología rural de Galicia; el indio en el ensayo de la América española; y, el mito de El Dorado.
 "Hispanoamérica hacia 1873". Atenea. Mayagüez,
 "La iglesia actual y su compromiso". Mensajero Revista. 1974

- 1975 *"América: teoría de su descubrimiento"*. Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1975, 228 p.
- 1976 *"El arte ecuatoriano"*. Cuenca, 1976. 62 p. Obra inédita en cuatro partes. Copia mecanográfica.
"El concordato Garciano". In: Segundas jornadas teológicas. La Iglesia y el Estado Ecuatoriano. Quito. Pontificia Universidad. 1977. pp. 103-114.
"Raíces Sociales del arte ecuatoriano". Vol. 2., *Arte Ecuatoriano*. Comisión de Valores del Banco Central, Quito, 1976
- 1977 *"Alfabeto de cielo y tierra"*. In: *Evocaciones*. Cuenca, Municipalidad, 1977. pp. 17-138.
"Cuatro estaciones del periodismo". In: *Evocaciones*. Cuenca, Municipalidad, 1977. pp. 139-210.
"Frónesis y Areté: homenaje al Dr. Alfred Stern". Atenea. *Revista del Recinto Universitario de Mayagüez*. Mayagüez, 1977.
"Orígenes sociales del arte religioso quiteño". Vol. 2. *Arte Ecuatoriano Enciclopedia*. Salvat, Madrid, 1977.
"Razón e Historia" In: *La crisis de la Razón*. Segundo encuentro ecuatoriano de Filosofía. Quito. Ediciones de la Universidad Católica, 1977. pp. ~41-60.
"Evocaciones". Cuenca, Municipalidad. 1977, 210 p.
"Introducción comentario síntesis de la novela capítulo por capítulo, estudio lingüístico y glosario de la vida del Lazarillo de Tormes y sus fortunas y adversidades". Boston, Florida Publishers, 1979. 98 p.
- 1978 *"Carta proemio"*. In: Crespo Toral, Jorge: Breve canción de amor. Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1978. pp.
"Libros nuevos Los anfibios y reptiles de Puerto Rico, por Juan A. Rivero" *Ateneo*. Mayagüez, Época 3. 1 (1): 137-140. 1979.
"Por un García Moreno de cuerpo entero". Cuenca, Editorial Don Bosco. 1978. 330 p.
- 1979 *"Homilía por la lengua castellana"* IN: *Cuatro escritores en Cuenca ensalzan la lengua castellana*. Cuenca, Talleres El Grafico, 1979. pp. 17-24.
"Un milenio, un poeta y dos ciudades". Cuenca, Municipalidad 1979. 45 p.
- 1980 Liturgia por la inteligencia cristiana compuesta en honor del Espíritu Santo a orillas de la misa de Igor Stravinsky. Mayagüez. 1980.
- 1981 *"En el milenario de la muerte de Virgilio"*. Atenea Mayagüez, 1 (2): 85-101 1981.
"Prologo". In: Vega Delgado, José. *Filosofía e Historia en Teilhard de Chardin*. Cuenca, Editorial Don Bosco, 1981. vol. 1, pp. I-XIV.
- 1982 *"Luis Cordero: la grandeza de ser útil"*. Cuenca, Consejo Provincial del Azuay, 1982. 21 p.
"Memorias: Virgilio y sus milenarios". Cuenca, Universidad de Cuenca, 1982, 40 p.
"Tres villetas teresianas." Mayagüez, 1982, 6 Pág. mecanografiadas inédito.
- 1983 *"Algunos hechos y dos nombres de la historiografía Azuaya"*. *Revista del Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca*. Cuenca. (48): 81115. 1983.
"La Arquitectura clásica actual en Mayagüez por José María Álvarez Cervela". Atenea Época 3, (2: 117-120. 19Q3).
"Un ensayo sobre el ensayo". In: *Lecturas hispánicas Río Piedras*. Puerto Rico. Editorial Edil 1983. pp. 7-25.
"La Eneida y la historia de Roma". Cuenca, Municipalidad, 1983. 55 pp.
"Tríptico orteguiano". Mayagüez, National Printers, 1983. 39 pp.
- 1984 *"Varón de justicia y caridad"*. Sobre Miguel Díaz Cueva, Cuenca. Diario El Mercurio. Sep.1984
- 1985 *"Juan Sebastián Bach: Una ventana sobre el barroco"*. Mayagüez. 1985. 31 pp. obra inédita.
"María, camino de Dios entre los hombres". Cuenca. Monsalve-Moreno 1985. 19 pp.
"Mariología y Arte Quiteño". Cuenca. Imprenta de la Universidad. 1986. pp. 23.
- 1987 *"Obras Completas": Tomo I "Temas Históricos Ecuatorianos 1"*, Banco Central del Ecuador. Impreso Gráficas Hernández, 1987, 318 p.
"Obras Completas": Tomo II "Temas Históricos Ecuatorianos 2", Banco Central del Ecuador. Impreso Gráficas Hernández, 1987, 491 p.
"Obras Completas": Tomo III "Historia del Ecuador, Texto" Banco Central del Ecuador. Impreso Gráficas Hernández, 1987, 645 p.
"Reflexiones sobre La historia del Ecuador, I Parte", Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano Volumen XXXV, Corporación Editora Nacional y Banco Central del Ecuador, Impreso Monsalve Moreno. 1987, 535 p.
"Reflexiones sobre La historia del Ecuador, II Parte", Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano Volumen XXXVI, Corporación Editora Nacional y Banco Central del Ecuador, Impreso Monsalve Moreno. 1987, 428 p.
- 1988 *"Obras Completas": Tomo IV "Reflexiones Sobre La Historia del Ecuador. I Parte"*, Banco Central del Ecuador. Impreso Gráficas Hernández, 1988, 532 p.
"Obras Completas": Tomo V "Reflexiones Sobre La Historia del Ecuador. II Parte", Banco Central del Ecuador. Impreso Gráficas Hernández, 1988, 428 p.
"Obras Completas": Tomo VI "Historia de América y Filosofía de la Historia", Banco Central del Ecuador. Impreso Gráficas Hernández, 1988, 537 p.
"Obras Completas": Tomo VII "Arte. Temas Generales y Ecuatorianos", Banco Central del Ecuador. Impreso Gráficas Hernández, 1988, 505 p.
"Obras Completas": Tomo VIII "Ensayos. Temas Españoles", Banco Central del Ecuador. Impreso Gráficas Hernández, 1988, 463 p.
"Obras Completas": Tomo IX "Biografías, Críticas, Ensayos: Temas Cuencanos", Banco Central del Ecuador. Impreso Gráficas Hernández, 1997, 571 p.
"Obras Completas": Tomo X "Ensayos. Temas Religiosos", Banco Central del Ecuador. Impreso Gráficas Hernández, 1988, 409 p.
"Obras Completas": Tomo XI "Ensayos. Temas Varios", Banco Central del Ecuador. Impreso Gráficas Hernández, 1988, 597 p.

- 1997 ***“Obras Completas”: Tomo XII “Sin Orden y con Destino”***, Fundación Gabriel Cevallos García y Banco Central del Ecuador. Impreso en Monsalve Moreno, 1997, 340 p.
- “Obras Completas”: Tomo XIII “Filosofía del Derecho. Texto”***, Fundación Gabriel Cevallos García y Banco Central del Ecuador. Impreso en Monsalve Moreno. 1997, p.

CURRICULUM VITAE

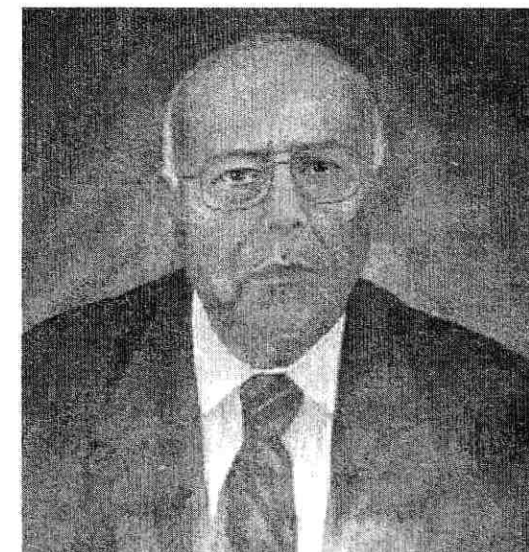
GABRIEL CEVALLOS GARCIA

Nació en Cuenca, el 6 de Enero de 1913

Casado con Doña María del Carmen Candau Parias

Son sus hijos: María del Carmen Cevallos Candau de Warren, Pedro José Cevallos Candau, F. Javier Cevallos Candau, Fernando Cevallos Candau, Juan Pablo Cevallos Candau.

Sus padres: Dr. Victoriano Cevallos Torres, y Doña Matilde García Beltrán.



Estudios:

- Escuela “San José” de los Hermanos Cristianos.
- Colegio Nacional “Benigno Malo”.
- Universidad Estatal de Cuenca, Doctor en Jurisprudencia.
- Cursos en la Universidad de Madrid, de Filosofía con Julián Marías y Javier Zubiri. España 1950-1951.
- Asistió a estudios, seminarios y otros con José Ortega y Gasset.
- Cursos de Historia en la Universidad de Madrid, con especialidad en el estudio de las Crónicas de Indias. España (1954-1955)

Vida Docente:

- Se inicia en la cátedra de Historia, en el colegio Normal Manuel J. Calle, 1933
- Colaboró en los colegios: Rafael Borja Rosa de Jesús Cordero, Hermano Miguel y Orientalista Salesiano.
- Profesor de la Facultad de Jurisprudencia, de la Universidad de Cuenca. 1944-1952
- En 1952 fundó la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad de Cuenca.

- Profesor de Facultad de Filosofía. 1952-1968, 1969-1970.
- Subdecano de la Facultad de Filosofía, 1952
- Decano de la Facultad, por tres periodos.
- Fundador y Profesor del Colegio "Fray Vicente Solano", anexo a la Facultad.
- Rector del Colegio Fray Vicente Solano, por varios periodos.
- Director de la Revista de la Facultad de Filosofía.
- Director del Periódico de la Facultad de Filosofía.
- Rector de la Universidad de Cuenca. 1964-1968.
- Profesor en la Universidad de Puerto Rico, en la ciudad de Mayagüez. 1968-1969 y 1970-1988.
- Director del Departamento de Estudios Hispánicos, Universidad de Puerto Rico, dos períodos bianuales.
- Conferencista en diferentes foros, organizaciones y en las Universidades del Ecuador y en varios países.

Vida Académica:

- Premio Juan Bautista Vázquez, Mejor Estudiante Colegio Benigno Malo, 1933
- Premio Benigno Malo, Mejor Estudiante Universidad de Cuenca, 1939
- Miembro Fundador de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, con el Dr. Benjamín Carrión, como su primer Presidente, 1944
- Miembro del Instituto de Cultura Hispánica, Madrid-España, 1951
- Miembro del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1957
- Conferencista de la UNESCO, para las Universidades de los países del Mediterráneo y del Asia Menor. 1961-1962
- Miembro de Número de la Real Academia de la Lengua Española, Capítulo Ecuador. 1964
- Miembro de Número de la Academia de Historia del Ecuador. 1980
- Doctor Honoris Causa, concedido por la Universidad del Azuay, Cuenca, 1988.
- Miembro de la Sociedad Bolivariana, Tampa Florida-USA, 1999

Vida Pública:

- Director del Departamento Financiero del I. Municipio de Cuenca. 1942-1943
- Diputado a la Asamblea Constituyente. 1944-1945
- Miembro de la Comisión de redacción, de la Constitución de 1945.
- Secretario del I. Municipio de Cuenca, 1948-1950
- Secretario Especial de la Embajada del Ecuador en el Vaticano. 1950
- Diputado al Congreso Nacional por la provincia del Azuay. 1956-1958
- Rector de la Universidad de Cuenca. 1964-1968
- Miembro de la Comisión del Proyecto de la Ley de Educación Superior, 1966.

Vida Periodística:

- Colaborador de la revista "Travesuras", de la escuela de los Hermanos Cristianos. 1923
- Director y redactor de la revista del Colegio Nacional Benigno Malo. 1929-1931
- Redactor del periódico "Diario del Sur".
- Fundador y Director del semanario "En Voz Baja". 1940
- Director del Diario "El Nacional" de Quito. 1948-1949
- Fundador y redactor de "La Escoba". 1952
- Editorialista de radio "El Mercurio" de Cuenca. 1954
- Fundador y Director del semanario "Poco Importa". 1956
- Director del Semanario y Periódico de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cuenca

Escritor y periodista, tiene numerosas colaboraciones en varios de los medios de comunicación del país.

Vida intelectual:

Publicación de libros

- Entonces fue el Ecuador, 1942
- Anhelos y dimensión del orden nuevo, 1943
- Teoría del Hombre Pueblo, 1944
- Andante despacioso, motivos para un emicionario musical. 1944
- Sacrificio, 1944
- Intención y paisaje de la música nacional ecuatoriana. 1945
- Introducción a la Filosofía, 1946
- Caminos de España, 1947
- Del Arte actual y su existencia, 1950
- Problemas Filosóficos, 1956
- Reflexiones sobre la Historia del Ecuador, Vol. 1, 1957
- Historiadores Ecuatorianos: Juan de Velasco y otros, 1958
- Teresa de Jesús y su revolución, 1959
- Don Marcelino Menéndez y Pelayo, 1959
- Precisiones críticas para la Histórica del Ecuador, 1959
- Visión Teórica de la Historia del Ecuador, 1959
- Romanticismo y libertad de Pensamiento, 1960
- Una visión de Leonardo, 1961
- Reflexiones sobre la Historia del Ecuador, Vol. 2, 1961
- Ignacio de Loyola, 1961
- En la entraña de la Historia, 1962
- De aquí de allá, Vol. 1, 1962
- Salí tras de ti clamando, y eras ido..., 1962
- El Maestro Hermano Miguel, 1962
- De aquí y de allá, Vol. 2, 1963

- Salamanca y Francisco de Victoria, 1963
- Don José Ortega y Gasset, 1963
- Marañón y El Greco, 1964
- De Sócrates a Freud, 1964
- Historia del Ecuador, 1964
- Programas de la Historia de la cultura americana y ecuatoriana, 1964
- Algunos aspectos del moderno relato azuayo, 1967
- América: teoría de su descubrimiento, 1975
- El Arte ecuatoriano, 1976
- Evocaciones, 1977
- Lazarillo de Tormes: introducción, comentario, síntesis, 1977
- Por un García Moreno de cuerpo entero, 1978
- Un milenio, un poeta y dos ciudades, 1979
- Luis Cordero: la grandeza de ser útil, 1982
- Memorias: Virgilio y sus milenarios, 1982
- La Eneida y la historia de Roma, 1983
- El Tríptico Ortégiano, 1983
- Mariología y Arte Quiteño, 1986
- Obras Completas, Tomos I, II y III, 1987
- Obras Completas, Tomos IV, V, VI, VII y VIII, IX, X y XI, 1988
- Obras Completas, Tomos XII y XIII, 1997

“La Historia del Ecuador” como texto para los colegios secundarios del país, desde 1964, se han realizado varias ediciones hasta la presente fecha.

Innumerables, folletos, opúsculos, artículos, ensayos, discursos, prólogos y contribuciones, en revistas, anales, periódicos y otros, de Universidades, Casa de la Cultura Ecuatoriana, en el Ecuador y otros países.

Condecoraciones:

- Gran Cruz de Isabel la Católica, en grado de Comendador, otorgada por el Gobierno de España. 1966.
- Fray Vicente Solano, otorgada por I. Municipio de Cuenca, 1947.
- Condecoración al Mérito, en grado de Comendador otorgada por el Gobierno del Ecuador. 1980.
- Reconocimiento del Senado y la Cámara de Representantes de Puerto Rico, por la ejemplar labor de enseñanza de 20 años en la Universidad de Puerto Rico, Mayo de 1988.
- Premio Eugenio Espejo, otorgada por el Gobierno del Ecuador. 1988.



Homenaje

COLEGIO UNIVERSITARIO «FRAY VICENTE SOLANO» EN EL CINCUENTENARIO DE SU FUNDACION

Mauro Narváez Soto

Discurso de Orden pronunciado en la Sesión Solemne
Cuenca, mayo 22 de 2004.

Señoras y señores:

El gran Albert Einstein, uno de los mayores cerebros de la humanidad, junto con Leibniz, Galileo y Aristóteles, tras el Holocausto de Hiroshima y Nagasaki, dijo: “En mi opinión, la perfección en los medios tecnológicos, y la confusión en las metas es lo que caracteriza a nuestra época”.

En el campo de la tecnociencia, el ser humano ha conseguido logros espectaculares. Descubrió y utilizó, para el bien y para el mal, la energía atómica. Desentrañó el misterio de la vida: el código del ADN y el genoma humano. Ahora intenta convertirse en diseñador de formas de vida mediante la manipulación in vitro, arrogándose funciones reservadas a la divinidad. Consiguió hacer realidad el milenarismo sueño alquimista: trocó la arena en oro, al convertir el silicio de las dunas de los desiertos, en un microchip, el alma del ordenador, inteligencia artificial más poderosa que el cerebro humano, fuente de una nueva riqueza infinita que es el conocimiento.

Hace cuarenta y siete años, el soviético Yuri Gagarin dio un salto de gigante, al sondear el espacio sideral por primera vez. En julio de 1969 Armonstrong y Collins, norteamericanos, llegaron a la Luna.

El poderío del método científico está fuera de duda. En medio de fantásticos inventos, descubrimientos y acelerados cambios del último siglo, sólo su dimensión espiritual permanece invariable. El ser humano sigue siendo un pigmeo intelectual y axiológico. El abismo existente entre el progreso de tecnociencia, y el retraso en el arte de la convivencia humana, se ahonda cada vez. Habiendo dominado el “saber hacer” de la técnica, no ha conseguido desarrollar una doctrina del “saber vivir” paralela.

En una edad del predominio de la razón tecnológica, en expansión creciente, este saber podría ahora mismo, convertirse en instrumento que garantice el progreso y bienestar colectivo, la justicia, libertad y felicidad para todos los seres humanos, tesis planteadas por los filósofos de la modernidad y la Ilustración. Estos sueños se desmoronan en medio de tres siglos de falsas



Ex-Rectores del Plantel, durante el acto de develización de los óleos, efectuado en la Galería del Salón del Pueblo de la Casa de la Cultura Núcleo del Azuay.

promesas incumplidas del paradigma capitalista. El educador no puede prestarse para apuntalar sobre sus hombros las amenazantes ruinas de un sistema social y político caduco. La educación debe contribuir al discernimiento racional para el cambio de rumbo de la sociedad. La consecución del humanismo no puede ser diseñada en el laboratorio. Debe originarse en el espíritu y la mente humana, en la familia, en el aula, a través de la educación.

Al crear la tecnología el hombre destapó la caja de Pandora. La esperanza quedó dentro. El desarrollo de la tecno-ciencia le ha llevado a una situación de confusión e incertidumbre fabricada. Nos enfrentamos a riesgos derivados de la expansión de esa incertidumbre. El holocausto de la pobreza afecta a dos tercios de la humanidad. La posesión de armas nucleares se amplía a otros países y a posibles grupos terroristas. El ecosistema se deteriora a cada segundo. Las primeras señales de peligro, por rebasar los límites, han sido dadas: en 1984 se detectó el agujero en la capa de ozono, lluvias torrenciales, mareas negras, extinción de varias especies,

desertización que avanza, agotamiento del agua dulce que posiblemente llevará a conflictos bélicos en la siguiente década. Existe incapacidad mundial para eliminar los residuos y disminuir el proceso de calentamiento del planeta. Los deshielos provocarán otro diluvio universal.

El hombre debe tomar conciencia que no sólo es un ser en la técnica, sino también un ser en el mundo. Si fue capaz de crear un hábitat artificial —como la estación orbital MIR—, ahora debe descubrir cómo armonizar lo artificial con lo natural, *dar al César lo que es del César*.. El mayor peligro es que no sepa intuir aquellos límites y los sobrepase destruyendo la naturaleza, en pro de lo artificial.

Los males que trae aparejado el uso indiscriminado de la tecnología es asunto de debate y compete a todas las organizaciones, sobre todo a las educativas. Una respuesta al dilema de la supervivencia puede darse a través de la educación en valores. El destino futuro de la humanidad dependerá, no tanto de la técnica en sí, sino de la moralidad de los hombres que la utilizan y del sistema político, económico y social predo-

minante.

Aquí es donde radica el punto nodal del futuro. La cuestión básica es saber si el ser humano podrá aprender lo suficiente de sus propios errores, y con la suficiente celeridad para impedir que se autodestruya como especie, y destruya a su nave espacial llamada Tierra.

El hombre debe progresar espiritualmente; y en ese progreso cumple papel sustancial las Ideologías humanistas. No hay fuerza más grande que el poder de las ideas. Por una idea se vive, por un idea se muere. No es posible construir una nueva sociedad sin un cambio profundo en la conciencia de las personas, en sus ideas y actitudes.

Una auténtica pedagogía liberadora parte de los intereses de los oprimidos y no de los intereses egoístas y de la falsa generosidad de los opresores, pues sería contradictorio que ellos propendiesen a una educación liberadora.

Pensar auténticamente es peligroso. La élite dominadora ve la rebeldía como amenaza, y la sofoca con mayor dominación en nombre de los “sagrados valores” de la libertad, del orden, de la paz social. La violencia no la desatan los oprimidos. Ellos son el resultado de una violencia.

La política de mejoramiento cualitativo del sistema educativo es un compromiso de toda la sociedad. En el mundo actual la principal y única riqueza a legar es una buena educación. Un país que invierte en educación progresa. Existe estrecha correlación entre el nivel educativo de un país y su desarrollo económico y el nivel de democracia. Las personas que acceden a una educación de calidad aprenden a pensar por sí mismas y a discriminar el contenido subyacente esencial en los discursos y la praxis de los políticos.

El mundo vive cambios vertiginosos como consecuencia de la revolución tecnológica y la globalización. No podemos seguir formando para la dependencia, sino para la autonomía y autogestión, para la readaptación constante dentro de este cambiante mundo, lo cual implica desarrollar la capacidad de iniciativa como ele-

mento clave para el mejoramiento de la calidad de vida.

La capacidad de innovación implica un currículum flexible, un maestro con capacidad de innovación para definir contenidos y configurar nuevos procesos metodológicos y sobre todo con voluntad de cambio para formar alumnos animados a la aventura de crear, con fantasía activa para imaginar soluciones ante nuevas situaciones.

El reto de la educación en la era de la globalización y el diagnóstico del sistema educativo revela la necesidad de consolidar un modelo de desarrollo que dé respuesta a los retos de eficiencia, calidad y competitividad que la sociedad exige, pero sin afectar a la equidad y solidaridad para con los más necesitados.

Para esto, es fundamental profundizar el concepto de “educación a lo largo de la vida que se basa en cuatro pilares: aprender a ser, aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos”, como lo estipula la UNESCO.

La auténtica solidaridad es una actitud radical. El opresor se solidariza con los oprimidos cuando sus acciones dejan de ser un acto de lástima o un acto calculado por razones de propaganda o de marketing que le ayudan a obtener votos o a mejorar sus ganancias. Solidaridad es reconocer a los demás como personas libres, no como estadísticas o piezas de un engranaje. Asumir la opción por los pobres exige cierta condición psicológica, moral y humanista, honradez intelectual, principios sólidos, sindéresis.

Si puede evolucionar en sabiduría espiritual y en solidaridad, como ha crecido en tecnología, tal vez sobreviva. Debe hacerlo. Es un imperativo moral. Sólo el hombre puede salvar al hombre. La realidad social objetiva no existe por casualidad, sino como producto de la acción de los seres humanos y no se transforma por azar. Nos está prohibido soñar con la redención salvífica, externa, sobrenatural. El Edén tiene que ser construido a futuro, aquí en la Tierra, con el aporte de las manos de todos los colores.

Síntesis histórica de la creación del Colegio Solano:

La historia es testimonio de los tiempos, luz de la verdad, maestra de la vida, dice Cicerón. Sin historia, no hay horizonte posible. Sin examinar los componentes del pasado y presente, difícilmente se podría planear un futuro proactivo para las instituciones. La interiorización de la urgencia del cambio está atravesada por el conocimiento de sí mismo y la autoconciencia de las propias posibilidades.

La historia del Solano, se halla inmersa en la historia de la Universidad de Cuenca, y en particular de la Facultad de Filosofía, como su Instituto Anexo.

En 1953, dos años después de creada la Facultad de Filosofía, por iniciativa de esa pléyade de profesores, españoles y cuencanos, que dieron lustre al pensamiento y docencia, se desarrolla el proyecto para crear un Colegio de enseñanza secundaria Anexo.

En sesión de 4 de mayo de 1954, el Consejo Universitario conoce el anteproyecto. En la exposición, el Decano de Filosofía señala que el Colegio tendrá el carácter de experimental para las prácticas de los alumnos de la Facultad, y que se financiará con las cuotas de matrícula y mensuales que pagarán los alumnos. Ese organismo resuelve conceder el apoyo moral para el funcionamiento del Colegio Secundario Fray Vicente Solano, Anexo a la Facultad de Filosofía para conferir títulos de bachiller en humanidades modernas.

El permiso para el funcionamiento, mediante Decreto Ministerial N° 230, es suscrito por el Dr. José R. Martínez C., y el Dr. Juan Sevilla, Ministro de Educación y Subsecretario, respectivamente, el 15 de mayo de 1954.

En la sesión del 10 de noviembre de 1954, el Consejo Universitario aprueba cincuenta sucres como cuota mensual que pagarán los alumnos, y en la matrícula. Nótese que en esa época el salario básico bordeaba los 60 sucres.

El Dr. Francisco Álvarez G., primer decano de la Facultad de Filosofía, es el Primer

Rector del Colegio y el 15 de octubre de 1954, inaugura el primer año lectivo. El Colegio empieza a funcionar con dos primeros cursos de Bachillerato en Humanidades, en una casa particular ubicada en la calle Luis Cordero y Juan Jaramillo. Luego, en la década del sesenta pasa a laborar dentro del campus universitario.

La clausura de la Universidad de Cuenca

En sus Cincuenta años de vida, el Solano ha compartido las glorias y triunfos de la Universidad de Cuenca, así como también sus vicisitudes. La etapa más crítica en su historia fue la clausura de la Universidad. El 21 de junio de 1970, Velasco Ibarra desconoce al Congreso electo, y se declara dictador. Dos días después, emite el decreto oficial de clausura para las universidades estatales. Los militares se toman nuestra ciudadela universitaria y el Rector y el Vicerrector, son detenidos y enviados al Penal García Moreno. Su único delito: ser libre pensadores, defender la autonomía universitaria, combatir la prepotencia.

En Cuenca se forma el Frente de Defensa de la Universidad, presidido por el Dr. Carlos Cueva, y el 1 de enero de 1971, luego de siete meses de inactividad, Velasco debe decretar la reapertura de las universidades Central de Quito, de Guayaquil, Loja y Cuenca. El 21 de enero la Universidad de Cuenca es devuelta por los militares al Dr. Leoncio Cordero, elegido rector interino y las clases se reinician el 25 de enero.

El 1 de febrero de ese año, la Asamblea Universitaria elige rector al Dr. Carlos Cueva. Dentro de las tareas de reconstitución de la Universidad cuencana se considera la reintegración a la Universidad del Conservatorio de Música y del Colegio Fray Vicente Solano a lo que se opone inicialmente el gobierno dictatorial. En ese lapso, los archivos del Colegio Solano pasan a formar parte del patrimonio del recién creado Colegio César Dávila Andrade.

El 30 de septiembre de 1971, el Colegio Solano es reabierto. El poeta Efraín Jara Idrovo, Decano de la Facultad de Filosofía y Rector del

Plantel, manifiesta con este motivo su deseo de hacer del Solano un centro docente modelo en el sistema educativo regional y nacional.¹

La historia de Solano de 1979 a 1999

En 1979, el Consejo Universitario, adopta tres resoluciones que inciden positivamente en la marcha del Colegio Solano en la década siguiente:

Primero, reforma el Reglamento interno y nombra al Lcdo. Octavio Chacón, profesor titular de la Facultad, como rector del Solano. Aprueba la creación de cinco partidas para profesores titulares del Solano, quienes ingresan en el mes de octubre de 1980, luego de un riguroso concurso de oposición y méritos, bajo el mismo Reglamento del Personal Académico Universitario.

El Rector titular del Colegio incrementa la colaboración de los profesores universitarios. Todos estos hechos, consolidan la estabilidad del personal docente. Se fortifica hacia el exterior la imagen de colegio universitario. Se inicia una sostenida demanda del número de alumnos y alumnas. El Lcdo. Octavio Chacón incorpora el lema: *Educando en Libertad*. El Profesor Eduardo Maldonado diseña el escudo del Plantel.

El Solano durante la presente etapa:

Con la elección del Doctor Jaime Astudillo y del Ingeniero Fabián Carrasco, como rector y vicerrector de la Universidad de Cuenca, respectivamente, el Colegio Solano se afinca como Institución y así termina una larga etapa de incertidumbre existencial. Los cambios se producen en forma acelerada. En 1999, por gestiones del Doctor Jaime Astudillo se consigue la donación del terreno ubicado en la Avenida Cristóbal Colón y Francisco de Orellana. En diciembre de 2001 el Consejo Universitario asigna 200 mil dólares para la construcción del nuevo local. El

¹ Historia de la Universidad de Cuenca 1867-1997, p. 272.

4 de noviembre de 2002, se inicia la construcción y esta concluye en julio de 2003. El 15 de septiembre de ese año, el Colegio empieza a laborar en su propio local. Los niveles de Autogestión se consolidan mediante un proceso de descentralización que optimiza los procesos y, a la vez, fortifica los nexos con la Universidad.

Con el apoyo de los directivos y funcionarios de la Universidad de Cuenca, de la Facultad de Filosofía, de la Subsecretaría y de la Dirección de Educación, El Colegio Solano marcha con pie firme por el nuevo milenio hacia su primer Centenario.

El momento es propicio para agradecer, a nombre de mis compañeros y compañeras, primero a Dios por habernos concedido el privilegio de formar parte de este acontecimiento trascendente en la vida del Solano. Para exaltar el apoyo permanente de las autoridades de la Universidad de Cuenca y de la Facultad de Filosofía. Nuestro reconocimiento para todo el Consejo Estudiantil, para el alumnado, al Comité Central de padres de familia, de los diversos períodos. Al personal docente, administrativo y de servicio del Plantel.

Nuestro agradecimiento a los ex rectores, vicerrectores, ex miembros del personal administrativo que dieron su contingente en su momento, y a las autoridades y docentes que ya no están. Que se adelantaron en el viaje postrer. A reencontrarse con el Hacedor. A ser uno con Dios. Sólo el olvido es la verdadera muerte. Ellos siempre estarán presentes, mientras haya una conciencia que los piense.

En su orden: Doctor Alejandro Ortiz, Doctor Hernán Cordero Crespo, Doctor Francisco Barahona, Señor Vicente Serrano Aguilar, Doctor Carlos Ortiz, Doctor Gonzalo Feicán, Doctor Francisco Estrella Carrión, Profesor Jaime Sarmiento, Lcdo. Alfonso Carrasco Vintimilla, Lcdo. Carlos Pesántez Torres, Doctor Eugenio Moreno Heredia, Licenciado Antonio Lloret Bastidas, Lcdo. Edmundo Maldonado, Arquitecto Pablo Márquez. Doctor Rafael Sojos, Señor Rafael Carpio Abad, Doctor Gabriel Cevallos

García.

Como colofón, extracto una parte del discurso de orden, inaugurando el primer año lectivo: 1954-1955 del Colegio Solano, del Rector de la Universidad de Cuenca, Doctor Carlos Cueva Tamariz:

“... Adelante con nuestra Universidad, por sobre todas las fuerzas negativas que, dentro de nosotros mismos y en el medio circundante, conspiran contra su progreso. Adelante, a pesar de la incomprensión de los unos y la indiferencia o la hostilidad de los otros. Adelante, pese a la escasez de medios materiales. De más poderosos estímulos, de comodidades de todo orden... Cómo hacerlo? Meditando, estudiando, actuando. Venciendo a la inercia, a la rutina, al conformismo, cómodos e inoperantes. Laborando incansablemente para perfeccionar nuestra organización universitaria, nuestros medios de trabajo, nuestros instrumentos espirituales... El Colegio Solano nace hoy a la vida. La vida de todo organismo, biológico y social, supone riesgo; la vida es futuro y todo futuro es por esencia imprevisible; hay, pues en toda vida un caudal de posibilidades, favorables o adversas. Nuestra misión, cuando vivimos, consiste en rastrear los senderos por donde actualizar las primeras y (superar) las segundas. Horizonte de incertidumbres es el futuro. Por eso, la más pequeña acción que realizamos está siempre cargada de responsabilidad. Riesgo y responsabilidad; casi en estas dos cosas, se encarna la esencia de toda vida”. p. 184.²

Salud y larga vida para las autoridades universitarias, benefactores del Colegio Solano, y para todos los miembros que conforman esta comunidad educativa:

He dicho.

Bibliografía Consultada

- ARCHIVO DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA, Actas de las sesiones del Honorable Consejo Universitario, realizadas en 1954.
- DICKSON, David, Tecnología Alternativa, Muy Interesante, Ediciones Orbis S. A. Barcelona, 1985.
- BREUER, George, El aire en peligro, Biblioteca Científica Salvat, Barcelona, 1987.
- EDWARDS, Verónica, *El concepto de calidad de la educación*, Libresa, Quito, 1993.
- EHRLICH, P. R. (et. al), Extinción, II Tomos, Biblioteca Científica Salvat, Barcelona, 1987
- FREIRE, Paulo, Pedagogía del oprimido, Editorial América Latina, Bogotá, s/f.
- MOORE, Ruth, El hombre y el medio ambiente, Ediciones Aragón, Buenos Aires, 1978, tr. Ing. Lydia Chami.
- TOFFLER, Alvin, La tercera ola, Ediciones Muy Interesante, Ediciones ORBIS, S. A., Barcelona, 1985.
- Varios, Historia de la Universidad de Cuenca 1867-1997, Instituto de Investigaciones Universidad de Cuenca, Talleres Gráficos de la Universidad de Cuenca, 2001.
- WATSON, Peter, *Historia intelectual del siglo XX*, tr. Ing., David León Gómez, Editorial Crítica, Barcelona, 2003.



PUCARA se terminó de imprimir el 30 de junio de 2004, siendo Decano el Dr. Francisco Olmedo Llorente, Subdecana la Lcda. María Eugenia Maldonado y Director del Departamento de Publicaciones el Dr. Jorge Villavicencio Verdugo.

² Historia de la Universidad de Cuenca 1867-1997, p. 183.

PUCCARA



Centro de Documentacion "Juan Bautista Vazquez"



SI12050